

EL PRINCIPIO DE LA ONDA DE ELLIOTT
LA CLAVE PARA OBTENER BENEFICIOS EN
EL MERCADO DE VALORES

Copyright © 1978, 1981, 1983, 1984 y 1985 por
Robert Rougelot Prechter, Jr. y Alfred John Frost
Impreso en los EEUU por Haddon Craftsmen, Inc., Nueva York

Primera Edición: Noviembre de 1978
Segunda Edición: Enero de 1981
Tercera Edición: Abril de 1983
Cuarta Edición: Julio de 1984
Quinta Edición: Septiembre de 1985

Para información, dirección y editores, dirigirse a:
New Classics Library, Inc.
P.O. Box 1618
Gainesville, Georgia 30503

ISBN: 0-932750-07-9

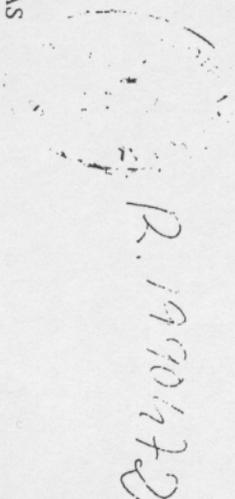
Número de catálogo en la Librería del Congreso: 81-80170

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción de ninguna parte del presente volumen por medio de método alguno, ya sea fotocopia o mimeográfico ni de ningún otro modo, ni su emisión, transmisión o traducción a cualquier otro tipo de lengua, ni su registro electrónico o de cualquier otro tipo, sin la previa autorización escrita del titular de los derechos correspondientes, salvo en el caso de los comentaristas, que podrán citar breves pasajes en artículos críticos y reseñas.

Traducción: GESMOVASA.
Título Original: **Elliott Wave Principle**.
Editorial: Gesmovasa. Goya, 102. Telf. (91) 401 27 11.
28009 Madrid.

Primera edición española: 1989
Impreso en España - *Printed in Spain*

ISBN: 84-86900-03-4
Depósito Legal: M - 27006 - 1989
Compuesto en GESMOVASA
Impreso en GRAFICAS MARAVILLAS


R.1990472

Ni el autor, ni los editores aceptan responsabilidad legal por los posibles errores u omisiones.

Esta obra está dedicada a la memoria del fallecido A. Hamilton Bolton en agradecimiento a su gran interés por el Principio de la Onda de Elliott, como un auténtico acercamiento al análisis del mercado de valores y al ímpetu que le dió a lo largo de su vida.

CONTENIDOS

76	La secuencia de Fibonacci
82	El rectángulo áureo
85	La espiral áurea

<u>Páginas</u>	
7	Agradecimientos
11	Prefacio
15	Nota de los autores

101

SEGUNDA PARTE: ELLIOTT APLICADO

Capítulo IV: Análisis de proporción y secuencias de tiempo de Fibonacci.

103	Análisis de razón
109	Secuencias de tiempo
111	Teoría de Benner

Capítulo V: Ondas a largo y un compuesto actualizado

118	El ciclo del milenio desde la Edad Media
119	La onda del gran Superciclo desde 1789
122	La onda del Superciclo desde 1932

Capítulo VI: Acciones y Mercancías

129	Acciones individuales
129	Mercancías
133	Oro
137	

Capítulo VII: Otros enfoques al mercado de valores y su relación con el Principio de Onda

142	Teoría de Dow
145	La Onda Kondratieff
144	Ciclos
145	Las noticias hacen el mercado
148	Teoría del camino aleatorio
151	Análisis técnico
151	Análisis económico
152	

Capítulo VIII: Habla Elliott

157	Los diez años siguientes
157	La ley de la naturaleza
165	

Apéndice: Base matemática de la Teoría de la Onda, por

171	Walter E. White.
180	Actualización de pronóstico para la Segunda Edición

73	Capítulo III: Trasfondo histórico y matemático del Principio de Onda
73	Leonardo Fibonacci da Pisa

17	PRIMERA PARTE: TEORIA DE ELLIOTT
19	Capítulo I: El concepto amplio
20	Principios básicos
23	Terminología y Etiquetado
25	Ondas de Impulso--Variaciones
25	Extensiones
30	Triángulos Diagonales
34	Fallos
35	Ondas correctivas
36	Zigzags
38	Planas
42	Triángulos
45	Treses dobles y triples
50	Otras pautas

Capítulo II: Reglas y líneas de guía asociadas.

51	La regla de alternancia
51	Fuerza de tendencias
54	Recuento correcto
54	Limitaciones de Mercado Bajista
56	Situando las ondas en un gráfico
58	Canalización
59	Volumen
65	El aspecto correcto
65	Personalidad de la onda
66	Aprendiendo los principios básicos
70	

En la obra, The Elliott Wave Principle -- A critical Appraisal, (El Principio de la Onda de Elliott -- una valoración crítica), Hamilton Bolton hizo la siguiente afirmación introductoria:

A medida que hemos avanzado por algunos de los ambientes económicos imaginables más impredecibles que cubren la depresión, la guerra, reconstrucción de postguerra y el boom, hemos observado lo bien que encaja el principio de la onda de Elliott en los hechos de la vida a medida que se desarrollaron. y se ha adquirido, por tanto, mayor confianza en que este principio tiene un buen cociente de valor básico.

Ralph Nelson Elliott descubrió que el mercado de valores, siempre cambiante, tendía a reflejar una armonía básica reflejada en la naturaleza y, a partir de este descubrimiento, desarrolló un sistema racional de análisis del mercado de valores. Postuló que el movimiento de precios de la DJIA (Dow Jones Industrial Average-Media Industrial de Dow Jones) formaba pautas distinguibles y repetitivas en cuanto a forma, pero no en lo que se refiere a tiempo o amplitud. Elliott exigió un valor de predicción al "Principio de la Onda," que ahora lleva el nombre de "Principio de la Onda de Elliott."

El genio de R. N. Elliott consistió, en su mayor parte, de un maravilloso proceso mental de disciplina, adaptado al estudio de gráficos de las Industriales de Dow Jones (Dow Jones Industrials) con tanta profundidad y precisión que pudo construir una red de principios que cubrieron toda la acción del mercado, conocida por él, hasta mediados de 1940. En ese momento, con las Dow en el 100, Elliott predijo un gran mercado alcista para varias décadas siguientes, lo cual desbordaría todas las previsiones en una época en que una gran mayoría de inversionistas consideraban imposible que las Dow pudieran, incluso, mejorar su alza máxima de 1929. Tal como veremos, los pronósticos de fenómenos del mercado de valores, algunos de gran exactitud, a pesar de los años de antelación, han acompañado la historia del desarrollo del enfoque de la Onda de Elliott.

CAPITULO I

EL CONCEPTO AMPLIO

El Principio de la Onda de Elliott es, en esencia, un sistema de reglas derivadas empíricamente para interpretar la acción de las principales medias del mercado de valores. El Principio de la Onda es una herramienta de valor incalculable, cuyas características más llamativas son su generalidad y su exactitud. Su generalidad ofrece, en casi todo momento, perspectiva del mercado y su exactitud, a la hora de señalar cambios de dirección, es, a veces, casi increíble. Muchas áreas de actividad humana de masas tienden también a seguir el Principio de la Onda, pero, ya que el mercado de valores, tal y como refleja la DJIA, fue la base de los estudios de Elliott, es ahí donde se aplica con más popularidad.

Al tiempo que Elliott tiene teorías en relación al origen y significado de las pautas que descubrió, debe bastar por ahora saber que sus reglas se han mantenido a lo largo de los años y que la acción del mercado se puede percibir dentro del contexto de principios de Elliott. Al igual que sucede en muchos de los análisis técnicos basados en las pautas gráficas, no es necesario entender el "porqué," en la medida en que las herramientas funcionen.

En un mercado alcista, el objetivo básico de las reglas de Elliott es el seguir y contar correctamente el desarrollo de un avance de cinco ondas en las medias, tres al alza, y dos intermedias a la baja. Este concepto debe separarse inmediatamente de la idea, popular ahora, de que todos los mercados alcistas tienen tres patas, que parecer ser una mezcla confusa de las tres fases de Dow y de las cinco ondas de Elliott. Lo que para uno podría ser una "pata" de mercado, en términos generales, puede tener varias definiciones en la terminología de Elliott o puede no ser, siquiera, una "pata" alcista. Y a la inversa, una serie de "patas" se puede entender, a la luz del Principio de la Onda, como la finalización de sólo una.

Con frecuencia se oirán varias interpretaciones diferentes del Status de la Onda de Elliott, especialmente cuando los expertos modernos hacen estudios superficiales y sin pensar. La mayoría de las incertidumbres pueden ser evitadas, sin embargo, si se mantienen gráficos de hora, en papel de gráficos semilogarítmico y aritmético, y si se tiene cuidado de no violar ninguna de las reglas expuestas por Elliott y clarificadas, posteriormente, por el ya fallecido Hamilton Bolton.

PRINCIPIOS BASICOS

En una serie de artículos publicados, en 1939, por la revista Financial World, Elliott señaló que el mercado de valores se desdoblaba de acuerdo con un ritmo básico o pauta de cinco ondas al alza y tres ondas a la baja para formar un ciclo completo de ocho ondas. Las tres ondas a la baja se conocen como "corrección" de las cinco ondas al alza. En la Figura 1 se muestra el concepto básico de cinco ondas, en la dirección de la tendencia principal, seguidas de tres ondas correctivas.

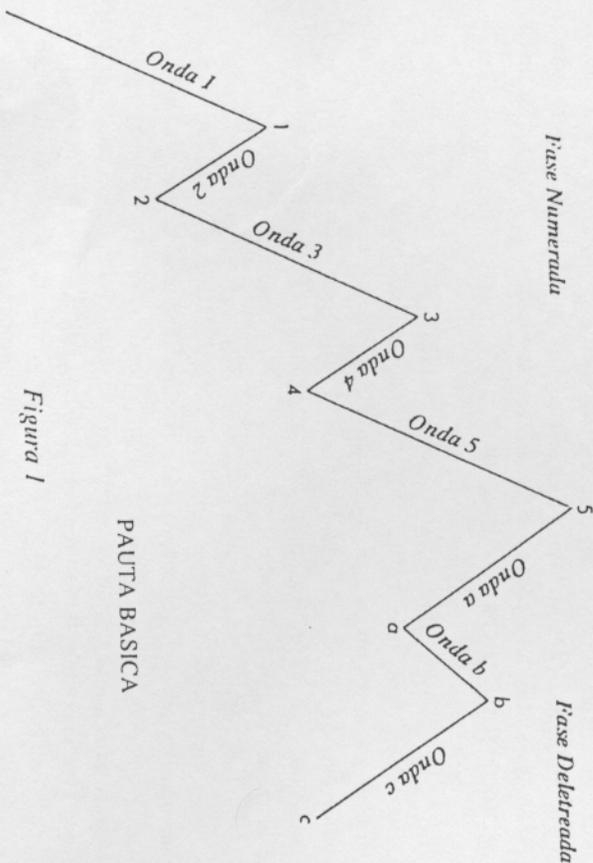


Figura 1

Las ondas 1, 3, y 5 se denominan ondas de impulso y las ondas 2 y 4 se conocen con el nombre de correctivas. La onda 2 corrige a la onda 1, la onda 4 corrige a la onda 3 y la secuencia completa 1, 2, 3, 4, 5 es corregida por la secuencia a, b, c. Por tanto, un ciclo completo que consta de ocho ondas está formado por dos fases distintas: la fase de números, conocida a veces como "cinco," y la fase de letras, llamada a veces "tres."

Siguiendo este ciclo, comienza un segundo ciclo similar de cinco ondas, seguido de otra pauta de cinco ondas a la baja. Se desarrolla, después, el tercer y último avance que consta de cinco ondas al alza. En este momento se ha completado

un movimiento "alcista" mayor de cinco ondas y se produce un movimiento "bajista" mayor de tres ondas. Estas tres ondas mayores bajistas "corrigen" el movimiento completo de cinco ondas al alza. Cada una de las "fases" de letras y números es, en realidad, una onda, pero de un grado mayor que las ondas que la componen.

Este concepto se ilustra en la Figura 2, en la cual se muestra que dos ondas de grado superior se pueden descomponer en ocho ondas del siguiente grado inferior, y esas ocho ondas del grado inferior pueden, a su vez, subdividirse, exactamente de la misma forma, para producir treinta y cuatro ondas del grado inferior siguiente. El Principio de la Onda de Elliott postula, por tanto, que las ondas de cualquier tipo, y en cualquier serie, se pueden subdividir y volver a subdividir en ondas de grado inferior o, a la inversa, expandir en ondas de grado superior. Así, podemos usar la Figura 2 para ilustrar dos ondas, ocho ondas, o treinta y cuatro ondas, dependiendo a lo que nos estemos refiriendo.

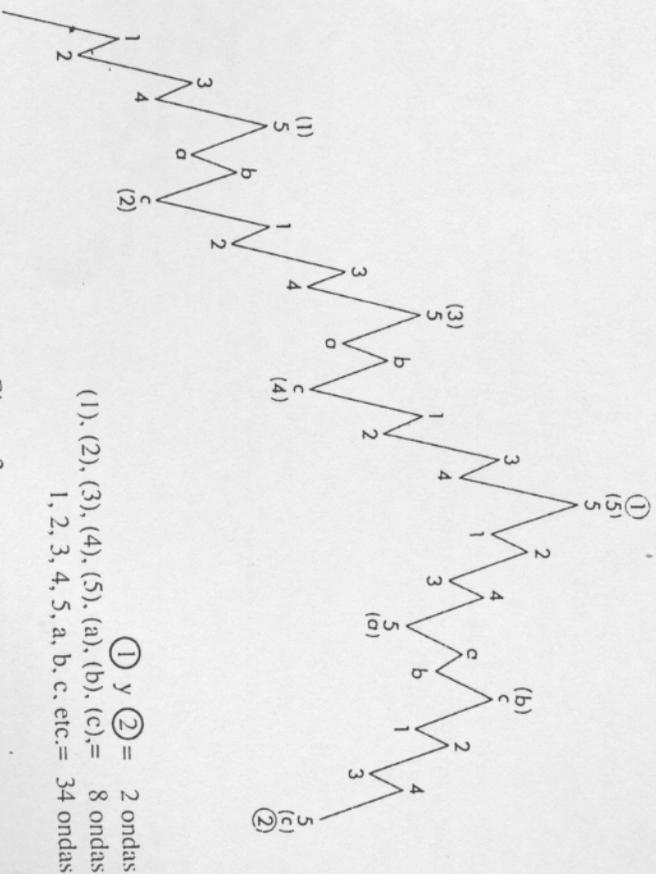


Figura 2

① y ② = 2 ondas
 (1), (2), (3), (4), (5), (a), (b), (c), = 8 ondas
 1, 2, 3, 4, 5, a, b, c, etc. = 34 ondas

La pauta correctiva (a)-(b)-(c), ilustrada como onda ② en la Figura 2, se subdivide en una pauta de 5-3-5. La onda (2), si se examina bajo un "microscopio," adoptaría la misma forma que la onda ②. Las ondas (1) y (2), en la Figura 2, siempre

adoptan la misma forma que las ondas ① y ②, ilustrando el fenómeno de la forma constante dentro de un grado siempre cambiante.

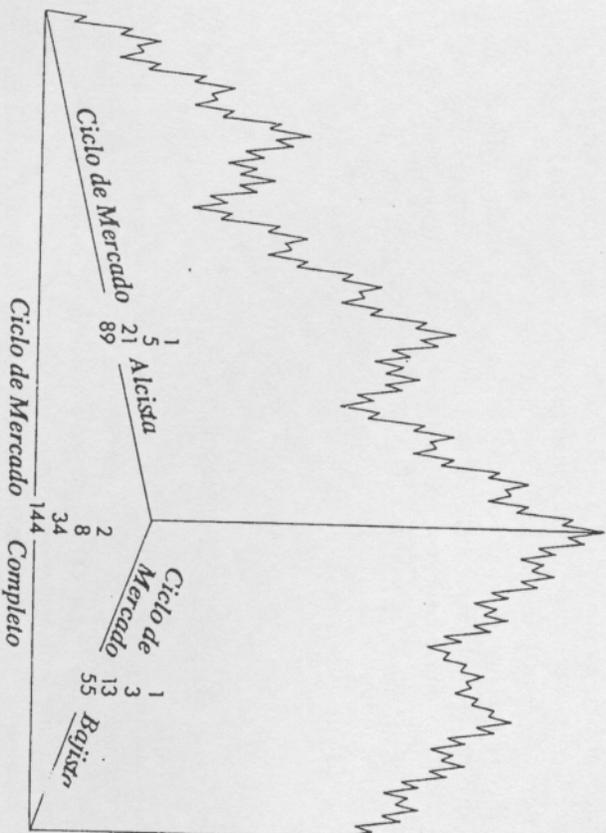


Figura 3

El fenómeno completo de forma y grado se lleva un paso más allá en la Figura 3. La Figura 3 ilustra la teoría de que, en un ciclo completo del mercado de valores, las ondas se subdividen tal como sigue:

	CICLO MERCADO ALCISTA	CICLO MERCADO BAJISTA	CICLO MERCADO COMPLETO
Ondas de ciclo	1	1	2
Ondas Primarias	5	3	8
Ondas Intermedias	21	13	34
Ondas Menores	89	55	144

En resumen, los principios básicos de la formación de onda son los siguientes:

- 1) La acción viene seguida de la reacción.

2) Las ondas de impulso, o movimientos en la dirección de la tendencia principal, se subdividen en cinco ondas de grado inferior, y las ondas correctivas, que son movimientos en contra de esa tendencia principal, ya sea al alza o a la baja, suelen subdividirse en tres ondas de grado inferior.

3) Tras la finalización de un movimiento de ocho ondas (cinco al alza y tres a la baja), tenemos un ciclo completo que se convierte, automáticamente, en dos subdivisiones de la onda del siguiente grado superior.

4) El marco temporal no hace variar la pauta, ya que el mercado todavía se adhiera a su forma básica. Las ondas se pueden alargar o comprimir, pero la pauta subyacente es constante.

TERMINOLOGIA Y ETIQUETADO

Elliott eligió los nombres que se enumeran a continuación para clasificar, con exactitud, las nueve categorías de magnitud que pudo percibir. Van desde el menor movimiento en un gráfico de hora, hasta la mayor onda que podemos afirmar que existe a partir de los datos disponibles.

- Gran Superciclo
- Superciclo
- Ciclo
- Primaria
- Intermedia
- Menor
- Minuto
- Minuete
- Sub-minuete

Aunque la terminología de Elliott muestra la impronta del genio, la nomenclatura de las ondas es, en ocasiones, uno de los aspectos difíciles del Principio de la Onda. Las ondas no siempre encajan en categorías estrechas y, como resultado de ello, mucha de la terminología de Elliott nunca se ha apoderado de la imaginación popular. Únicamente las dos clasificaciones mayores, Gran Superciclo y Superciclo, se utilizan todavía hoy en día en el sentido en que las ideó Elliott. Categorías tales como Primaria, Intermedia, y Menor han encontrado expresión en la literatura de Elliott, pero se usan con menos frecuencia para reflejar el grado exacto de ondas que se propuso hacer Elliott.

Cuando nos referimos al ascenso del mercado desde 1932, lo consideramos un Superciclo con las siguientes subdivisiones:

1932-1937	primera onda de dimensión de ciclo.
1937-1942	segunda onda de dimensión de ciclo.
1942-1965(6)	tercera onda de dimensión de ciclo.
1965 (6)-1974	cuarta onda de dimensión de ciclo.
1974-19??	quinta onda de dimensión de ciclo.

Las subdivisiones de cada onda de Ciclo son ondas Primarias que se subdividen en ondas Intermedias que, a su vez, se subdividen en ondas Menores y submenores.

Cuando se nombra y se pone letras a las ondas, se recomienda hacer una disposición tal como la que se muestra a continuación para diferenciar las ondas en los ciclos del mercado de valores:

<u>Grado de la onda</u>	<u>Las 5 con la tendencia</u>	<u>Las 3 en contra de la tendencia</u>
Gran Superciclo		
Superciclo	(I) (II) (III) (IV) (V)	(A) (B) (C)
Ciclo	I II III IV V	A B C
Primario	① ② ③ ④ ⑤	Ⓐ Ⓑ Ⓒ
Intermedio	(1) (2) (3) (4) (5)	(a) (b) (c)
Menor	1 2 3 4 5	a b c
Minuete	i ii	- -
Minuete y Sub-Minuete		iv v

Use su imaginación.

En la terminología de Elliott que se sugiere, el término Ciclo se utiliza aquí sólo como un nombre que denota el grado de un tamaño de la onda y su intención no es la de implicar un ciclo en el sentido popular actualmente. Con frecuencia, cuando se ha producido una onda de dimensión Primaria o de Ciclo, se ha descubierto que el término "oscilación primaria" o "mercado alcista primario" ha sido más utilizado por la mayoría de analistas desde la época de Charles H. Dow, planteando, así, un problema a los nuevos analistas de Elliott que podrían haberse acostumbrado a una terminología diferente. Ya que la terminología no critica el funcionamiento del sistema, recomendamos al lector que utilice los términos que se acepten, de forma más efectiva, a su propósito.

Más aún, lo que constituye exactamente un mercado alcista o bajista es una cuestión de definición. Si pensamos según los conceptos básicos de Elliott, un

mercado alcista es una secuencia de cinco ondas y un mercado bajista es cualquier secuencia correctiva. Ya que una onda "B" de Superciclo, en una corrección de Gran Superciclo, podría durar mucho más y tener una mayor amplitud que la mayoría de los mercados alcistas "primarios" de la Teoría de Dow, se conocerá, sin duda alguna, por la prensa popular con el nombre de "mercado alcista." a pesar del hecho de que, bajo el Principio de la Onda, su etiqueta correcta sería recuperación de mercado bajista. En resumen, bajo el Principio de la Onda hay grados de mercados alcistas y bajistas que defieren ampliamente. Básicamente, para los fines de Elliott, un mercado alcista es una tendencia alcista compuesta de cinco ondas, y un mercado bajista es la corrección de esa tendencia alcista. A falta de algo mejor, este concepto ofrece la definición más exacta de los términos "alcista" y "bajista" desde la Teoría de Dow.

ONDAS DE IMPULSO--VARIACIONES

EXTENSIONES

En su mayor parte, las formaciones de cinco ondas tienen características de onda bien definidas con irregularidades poco frecuentes, excepto las conocidas con el nombre de extensiones. Las extensiones se producen con bastante frecuencia. Se trata de movimientos exagerados o alargados que suelen aparecer en una de las tres ondas de impulso (1, 3 ó 5). A veces, las subdivisiones de una onda extendida tienen casi la misma amplitud y duración que las de las otras cuatro ondas principales, dando como resultado un total de nueve ondas de tamaño similar en vez del recuento normal de "cinco" para la secuencia. En una secuencia de nueve ondas es, a veces, difícil decir que onda se alargó, aunque suele ser irrelevante, puesto que en el sistema de Elliott un recuento de nueve y otro de cinco tienen la misma significación técnica. Los diagramas de la Figura 4, que ilustran las extensiones, clarificarán este punto.

El hecho de que existan las extensiones puede ser una guía útil para calcular las longitudes que se pueden esperar de las ondas siguientes, ya que, en nuestra experiencia, la mayoría de las ondas contienen extensiones en una, y sólo una, de sus tres ondas de impulso. Así, si las ondas primera y tercera tienen, más o menos, la misma longitud, la quinta onda será, con toda probabilidad, una onda alargada, especialmente si el volumen de la quinta onda es mayor que el de la tercera. Y a la inversa, si la onda tres se ha alargado, la quinta se construiría simplemente y se parecería a la onda uno.

Se producen también extensiones dentro de extensiones. La Figura 5 ilustra un haz de ondas en magnitud descendente que muestra una extensión de la onda quinta de una extensión de la onda quinta. Mientras que las quintas alargadas no son

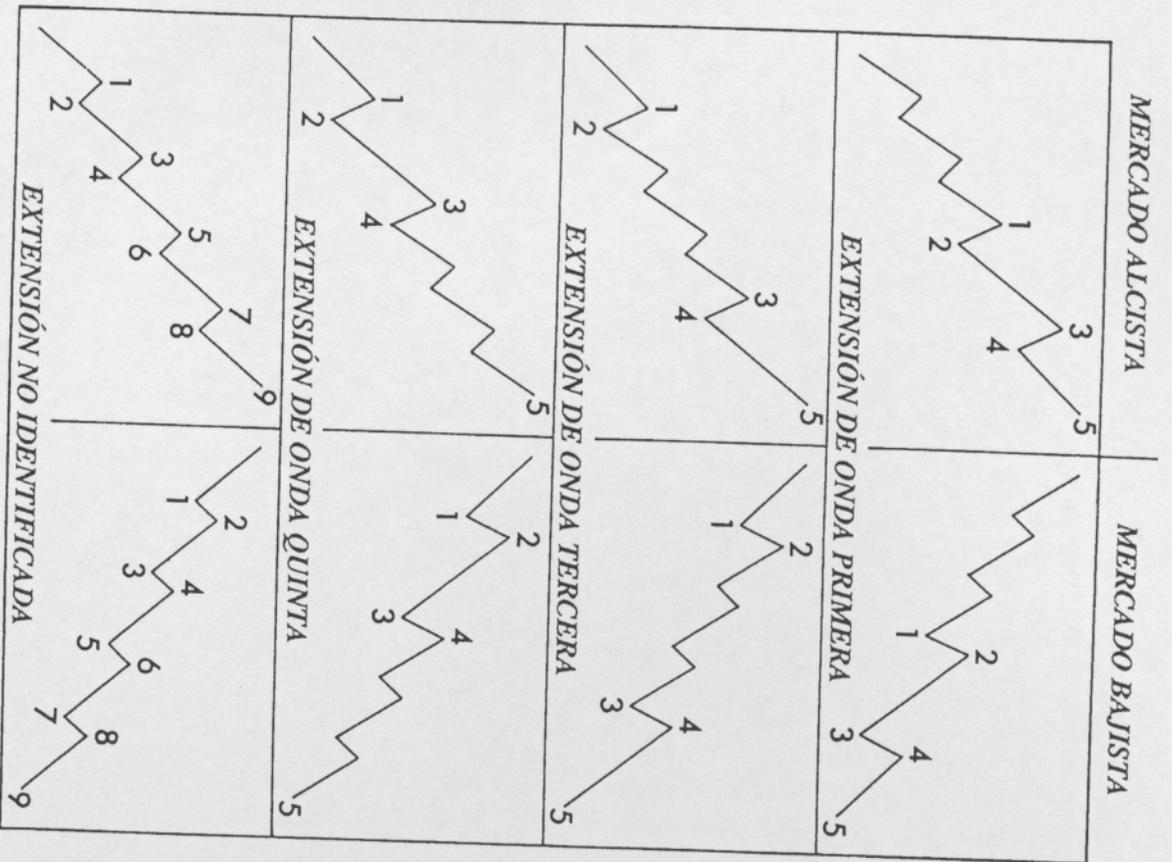


Figura 4

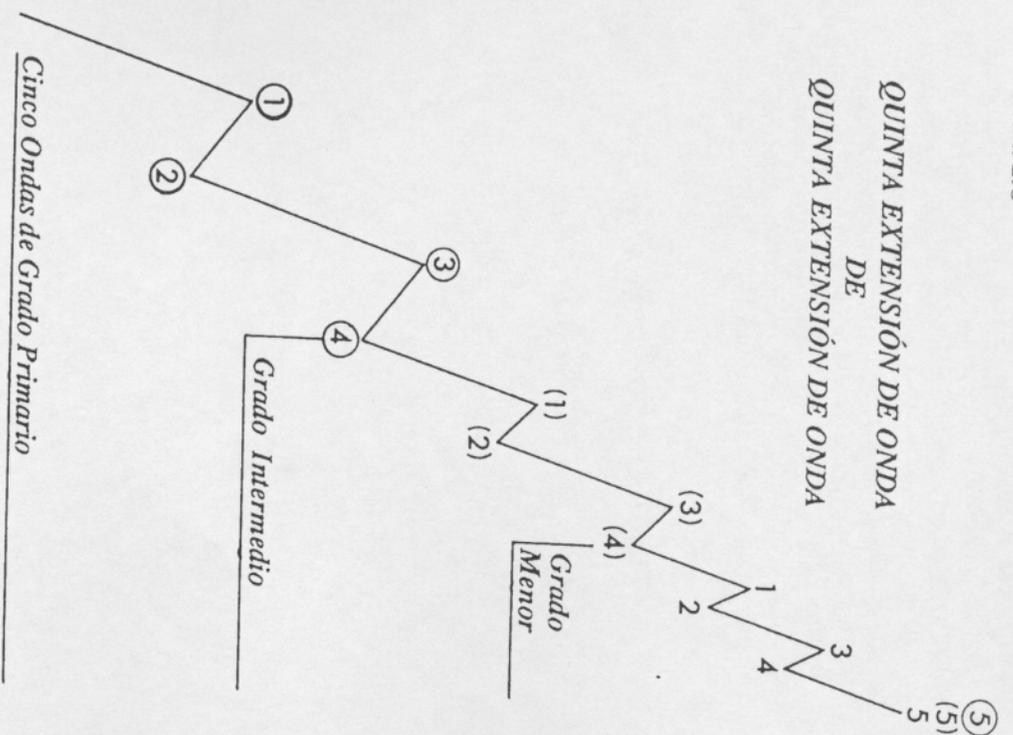


Figura 5

infrecuentes, las extensiones de extensiones se producen, más frecuentemente, dentro de las ondas terceras, tal como ilustra la Figura 6.

Habiendo observado acumulativamente los cambios de cada hora de la DJIA durante veinte años, los autores están convencidos de que Elliott expuso, de forma imprecisa, algunos de sus descubrimientos en lo que respecta a la aparición de las extensiones a la acción del mercado que sigue a una extensión. La regla más importante derivada empíricamente que se desprende de sus comentarios es la que

El mismo principio se aplica a los mercados bajistas, pero las ilustraciones se invertirían.

Nuestros refinamientos a los comentarios de Elliott, que aparecen en la pág. 18 de "The Wave Principle" ("El Principio de la Onda"), son los siguientes:

1) "Las extensiones se producen sólo en territorio nuevo del ciclo actual." Ciertamente, pero solamente porque no existe otro lugar en el que se puedan producir.

2) "Se hacen retroceder dos veces."

Las extensiones se hacen retroceder dos veces sólo si la extensión se produce en la quinta onda de impulso.

3) "Cuando se produce una extensión al final de una 5ª primaria (en el lugar en que se espera una vuelta mayor), los retrocesos primero y segundo se convierten en las ondas "A" y "B" de una corrección "irregular." Esta se ajusta a las reglas del doble retroceso. La onda "C" estará compuesta de 5 ondas a la baja, rápida y probablemente al comienzo de la 5ª primaria del mercado alcista anterior."

Por lo general, aunque no necesariamente. Una corrección irregular se mantendrá, a veces, por encima del comienzo de la quinta primaria del mercado alcista anterior. Ver Capítulo II, sección dedicada a las limitaciones de mercado bajista.

4) "Una extensión no es nunca el final de un movimiento."

El final ortodoxo de un "movimiento" en dirección de la tendencia principal es el punto de término de la quinta onda de una secuencia de cinco ondas. Lo que Elliott parece estar diciendo aquí es que cuando se produce una extensión en la quinta onda al alza, un techo irregular llevará al mercado hacia nueva zona de máximo y, a partir de ahí, extenderá el movimiento más allá del techo ortodoxo de la quinta onda.

TRIANGULOS DIAGONALES

Los triángulos diagonales se producen en las posiciones de quinta onda, normalmente después de que el movimiento precedente haya ido "demasiado lejos demasiado deprisa," tal como expresó Elliott. Son un tipo especial de quinta onda que indica agotamiento del movimiento mayor. Los Triángulos diagonales son, en esencia, cuñas formadas por dos líneas convergentes, en las cuales cada sub-onda, incluídas las ondas de impulso, se subdividen en un "tres," tal como se ilustra en las figuras 9 y 10.

Una cuña ascendente es bajista y suele estar seguida de un brusco descenso que retrocede, al menos, hasta el nivel en que comenzó el triángulo diagonal. Por la misma

regla de tres, una cuña descendente es alcista, y suele dar lugar a un empuje al alza. Los triángulos diagonales son las únicas construcciones de cinco ondas, en dirección de la tendencia principal, dentro de las cuales la sub-onda cuatro puede, y así suele hacerlo, caer hasta un nivel que se encuentra por debajo del nivel del alza máxima de la onda uno. Los triángulos diagonales son un fenómeno bastante raro y no deben confundirse con la variedad más común de triángulos correctivos que se desarrollan en las posiciones de onda cuarta de las ondas de impulso y en las posiciones de onda "B" en las ondas correctivas (ver siguiente sección).

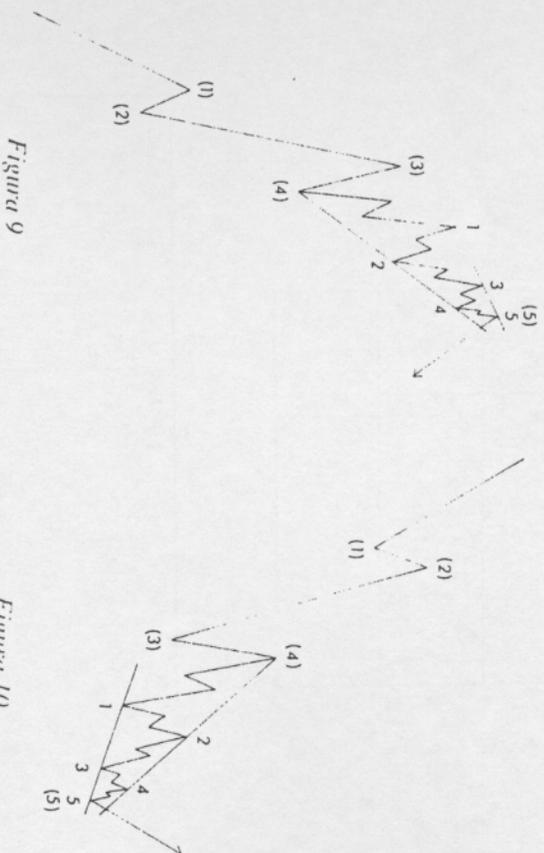


Figura 9

Figura 10

Los triángulos diagonales se han producido recientemente en grado Menor, tal como ocurrió a principios de 1978, en grado Menor, como en marzo de 1976, y en grado Sub-Minor, como sucedió en junio de 1976. Las Figuras 11 y 12 muestran una formación al alza y otra a la baja, de la "vida real."

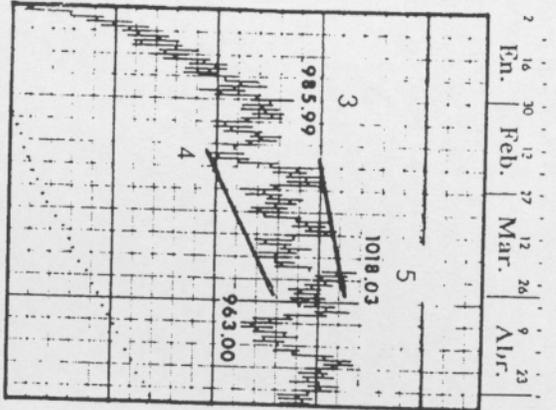


Figura 11

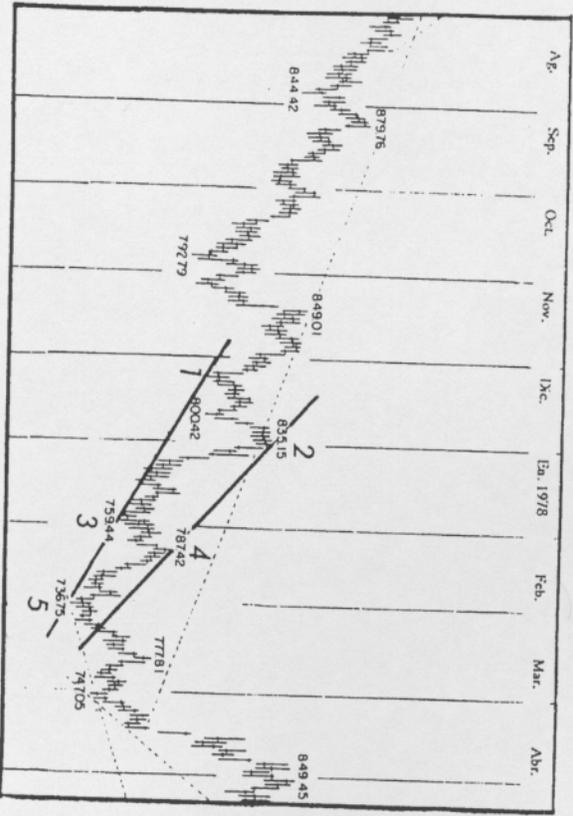


Figura 12

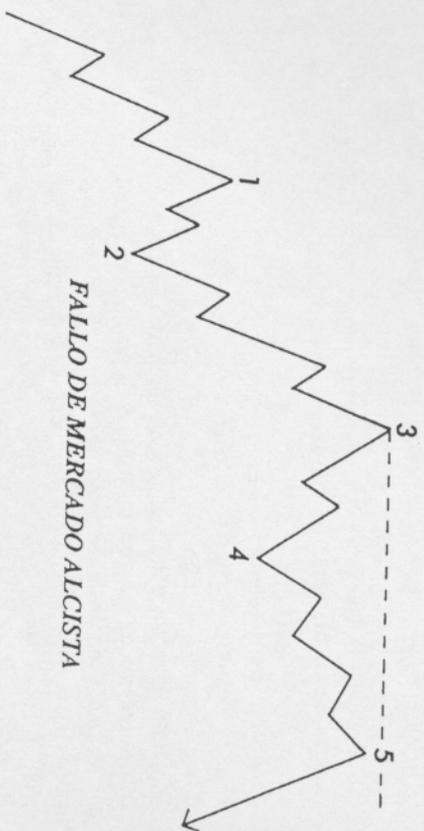


Figura 13

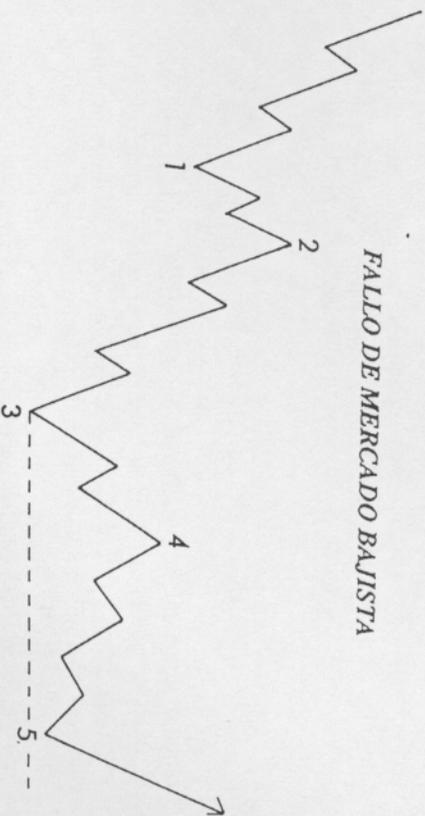


Figura 14

EL PRINCIPIO DE LA ONDA DE ELLIOTT

FALLOS

Elliott utilizó la palabra "fallo" para describir una pauta de movimiento de cinco ondas en la cual la quinta onda de impulso no logra moverse por encima del final de la tercera. Normalmente, se puede verificar haciendo notar que la supuesta quinta onda contiene las cinco sub-ondas necesarias, tal como se ilustra en las Figuras 13 y 14.

Los fallos no son infrecuentes, especialmente en las ondas de grado pequeño. Los fallos avisan de la debilidad o fuerza subyacentes del mercado y nos cuentan más sobre la realidad de la vida del mercado de valores de lo que la mayoría de nosotros se preocupa de oír. Justo cuando creemos tener todo bien en un bonito paquete de Elliott, se produce un fallo que no nos permite lograr nuestro objetivo esperado.

Tenemos dos ejemplos clásicos de fallos desde 1932. El primero se produjo en Octubre de 1962 (ver Figura 15) en el momento de la crisis de Cuba y precedió a un avance con una fuerza y persistencia fuera de lo común, y que consistió de cinco años de mercado alcista ininterrumpido.

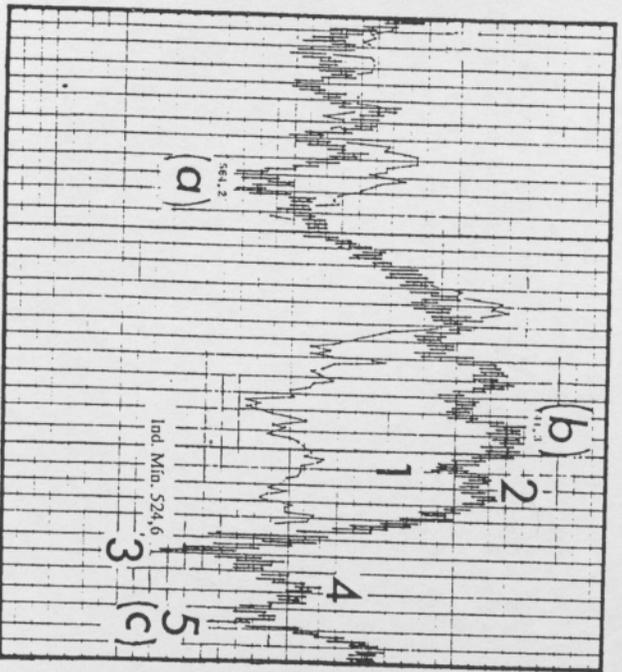


Figura 15

EL CONCEPTO AMPLIO

El segundo se produjo en el movimiento alcista desde Noviembre hasta Diciembre de 1976 (ver Figura 16) e indica la debilidad subyacente del mercado de valores. Este segundo fallo es un buen ejemplo de lo que implica un fallo alcista. En los diez meses que siguieron al fallo, la DJIA no tuvo la fuerza para subir hasta una recuperación de, incluso, un uno por ciento, hecho casi sin precedentes. La "infra-actuación" de la DJIA, comparada con el resto del mercado, fue igual de llamativa y persistió hasta alcanzar el suelo final.

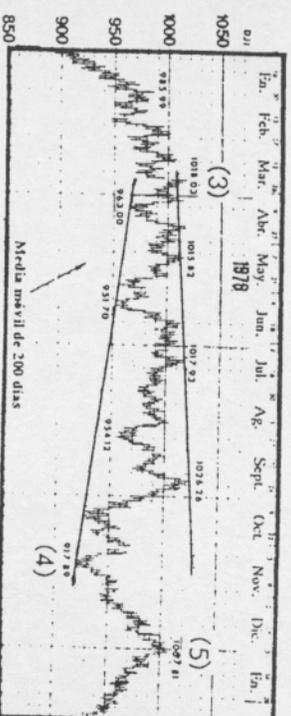


Figura 16

ONDAS CORRECTIVAS

Las oscilaciones, de cualquier grado, del mercado de valores tienden a moverse más fácilmente con la tendencia de un grado mayor que en contra de ella. Ya que las ondas correctivas se suelen identificar y subdividir con menos claridad que las ondas de impulso, las cuales se mueven en la dirección de la tendencia mayor, se hace a veces difícil encajar las ondas correctivas en pautas reconocibles hasta que no se encuentran completadas y detrás de nosotros. Puesto que las terminaciones de las ondas correctivas son menos predecibles que las de las ondas de impulso, el analista de Elliott debe emplear más cuidado en su análisis cuando el mercado se encuentra en un modo correctivo en forma de meandros que cuando los precios están en una tendencia positiva alcista. Tal como ilustraremos, las ondas correctivas son algo más variadas que las ondas de impulso. Con frecuencia aumentan o disminuyen su grado de complejidad a medida que se desenvuelven, de forma que lo son, técnicamente, ondas del mismo grado pueden, por sus tamaños, presentar la apariencia de ondas de grado en expansión o en contracción (ver Figuras 49 y 50 en el Capítulo III). Esta aparición es análoga a la extensión de una onda de impulso.

La regla más importante que se recoge de un estudio de las distintas pautas correctivas es la de que las correcciones nunca pueden ser cinco. Solamente las ondas de impulso pueden ser cinco. En otras palabras, un movimiento inicial de cinco ondas en contra de la tendencia mayor no es nunca el final de una corrección, sino sólo parte de ella. La discusión siguiente servirá para ilustrar este punto.

Las pautas correctivas suelen caer en cuatro categorías:

- 1) Zigzag (5-3-5. Incluye la variación "doble zigzag").
- 2) Plana (3-3-5. Incluye las variaciones de corrección "irregular" y "continua").
- 3) Triángulo (3-3-3-3-3. Cuatro variaciones: ascendente, descendente, en contracción y en expansión).
- 4) "Doble tres" y "triple tres" (estructuras combinadas).

Zigzags (5-3-5)

Un zigzag, en un mercado alcista, es una pauta simple de tres ondas que se subdivide en un elemento de 5-3-5 en el que el techo de la onda B es visiblemente más bajo que el comienzo de la onda A, tal como se ilustra en las Figuras 17 y 18.

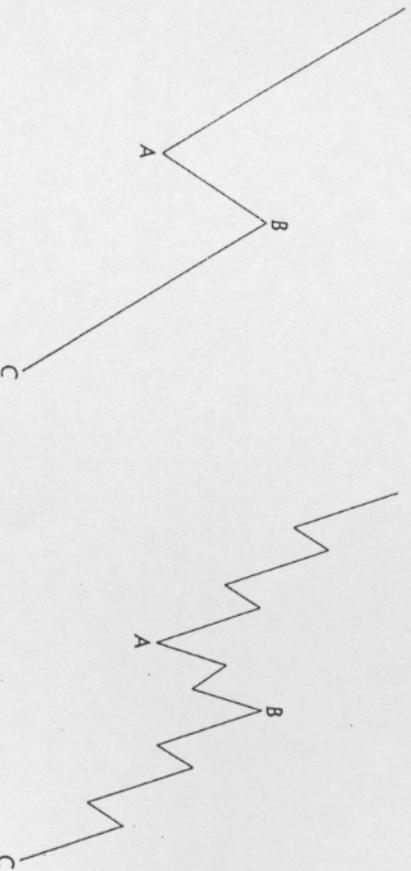


Figura 17

Figura 18

En un mercado bajista, una pauta de zigzag A-B-C será de dirección contraria, tal como se muestra en las Figuras 19 y 20. La posición es invertida y, por esta razón, se la conoce a veces con el nombre de zigzag invertido.

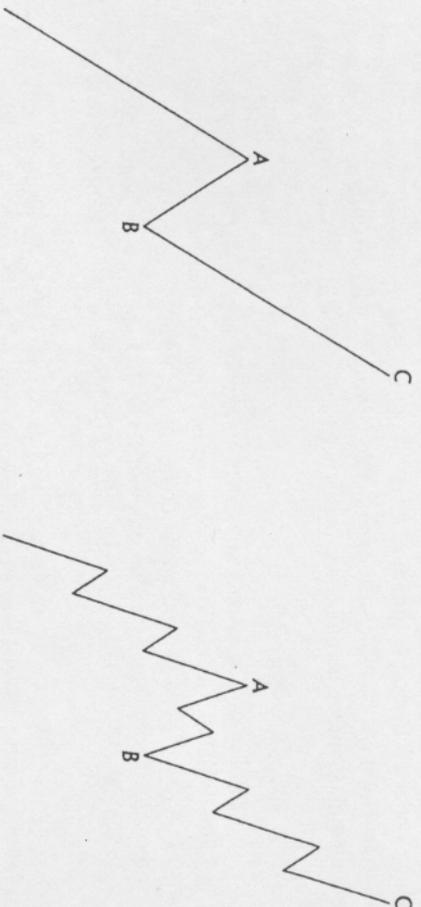


Figura 19

Figura 20

En ocasiones, las formaciones más grandes de zigzag se pueden producir en sucesión con una "tres" intermedia, produciendo lo que se conoce con el nombre de "doble zigzag" (ver Figura 21). Los dobles zigzags no son frecuentes, pero se producen con la frecuencia suficiente para que el analista sea consciente de su existencia. La corrección en la media de 500 acciones de la Standard and Poor, desde Enero de 1977 hasta Marzo de 1978, podría caracterizarse de doble zigzag (ver Figura 22).

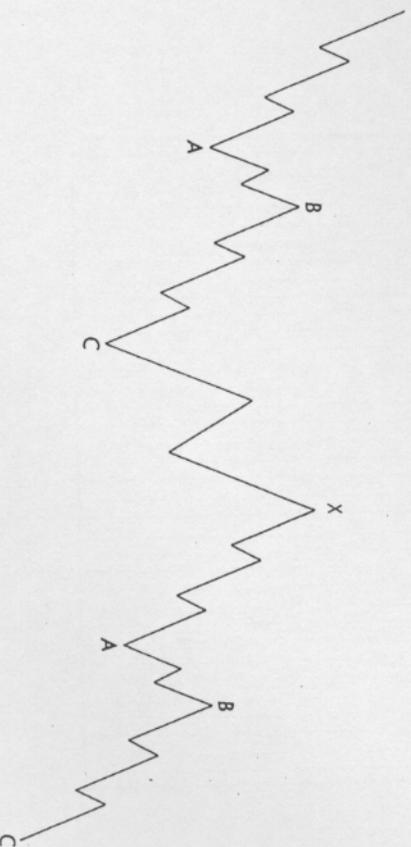


Figura 21

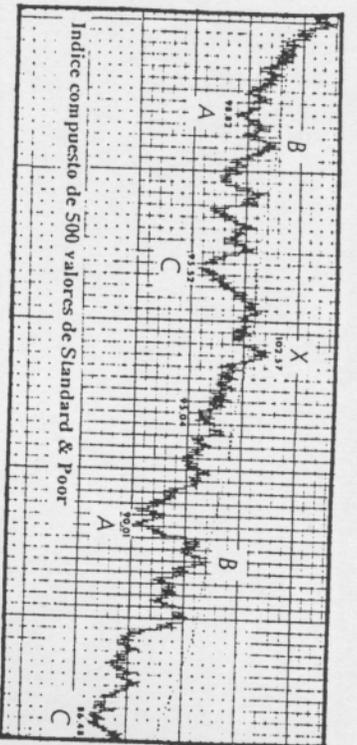


Figura 22

PLANAS

Una corrección de tipo plano difiere de una de zigzag en que la secuencia de sub-onda es 3-3-5, tal como se muestra en las Figuras 23 y 24. Ya que el primer descenso, onda A, carece de fuerza bajista suficiente para desplegarse en cinco ondas completas, como sucede en un zigzag, la onda B parece heredar esta falta de presión de contralendencia y, no sorprendentemente, termina a menudo en el comienzo de la onda A o por encima de ella.

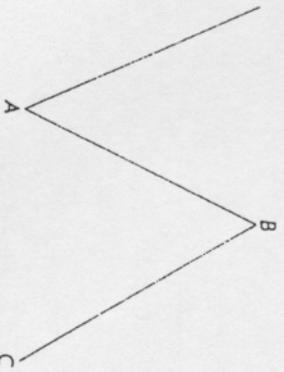


Figura 23

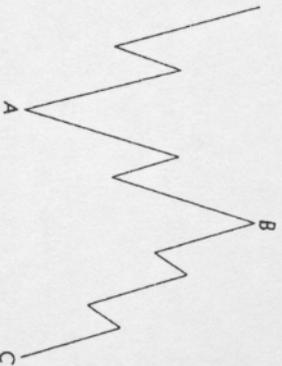


Figura 24

En un mercado bajista la pauta es la misma, pero invertida, tal como se muestra en las Figuras 25 y 26. En las planas invertidas, por supuesto, la onda B acabará en el comienzo de la onda A o por debajo de ella.

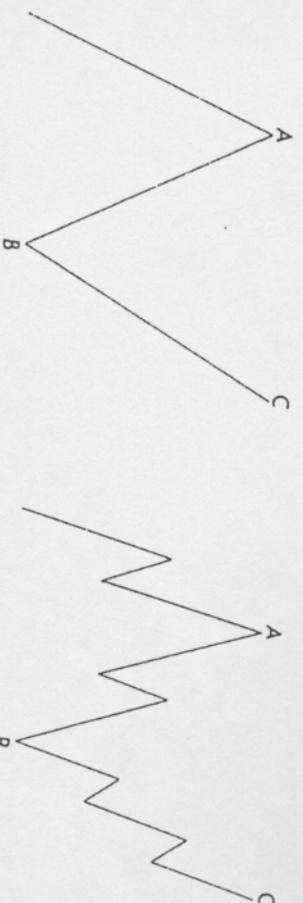


Figura 25

Figura 26

La onda C, en cualquier plana, suele acabar por debajo o justamente al final de la onda A en vez de significativamente por debajo, como sucede en los zigzags. Así, las correcciones planas, en su totalidad, dañan en menor medida a la tendencia más amplia. Lo que es más, indican una fuerza subyacente fuerte en la tendencia más grande y, a menudo, preceden o siguen a extensiones. Cuanto más larga es la plana, más dinámica será la siguiente onda de impulso.

Se producen lo que podríamos denominar "planas dobles" y, de hecho, la corrección de dimensión de Ciclo que se produjo desde 1966 hasta 1974 se podría etiquetar con ese nombre, tal como muestra la Figura 85. Sin embargo, Elliott catalogó, generalmente, tales formaciones de "treses dobles", término que discutiremos posteriormente en este capítulo.

La palabra "plana" se utiliza como un nombre que abarca a cualquier corrección A-B-C que se subdivide en una 3-3-5. En la literatura de Elliott, sin embargo, cuatro tipos de correcciones 3-3-5 se han etiquetado según las diferencias de su forma completa, las cuales se pueden atribuir, a menudo, a una debilidad o fuerza subyacentes del mercado. En una corrección "plana" normal, la onda B se halla aproximadamente en el nivel de comienzo de la onda A, tal como ya hemos visto en las Figuras 23-26. Sin embargo, Elliott observó dos tipos a los que nos hemos referido con el nombre de correcciones "irregulares."

En el primer tipo, la onda B de la pauta 3-3-5 termina más allá del punto de arranque de la onda A, y la onda C más allá del final de la onda A, tal como muestran las Figuras 27 y 28 para los mercados alcistas y las Figuras 29 y 30 para los mercados bajistas.

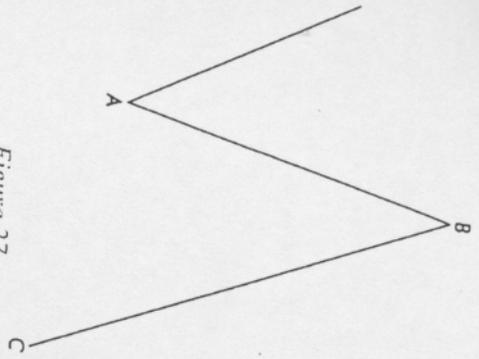


Figura 27

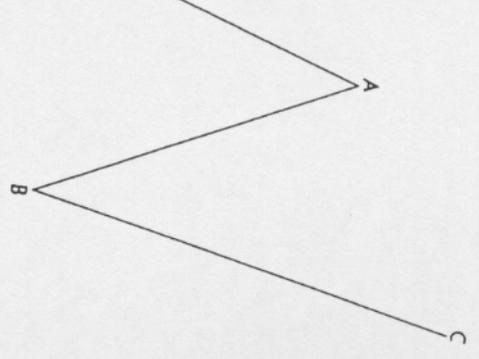


Figura 29

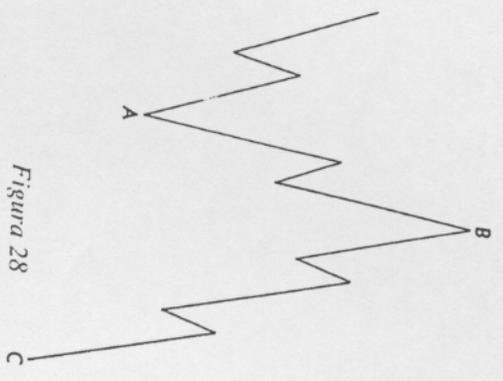


Figura 28

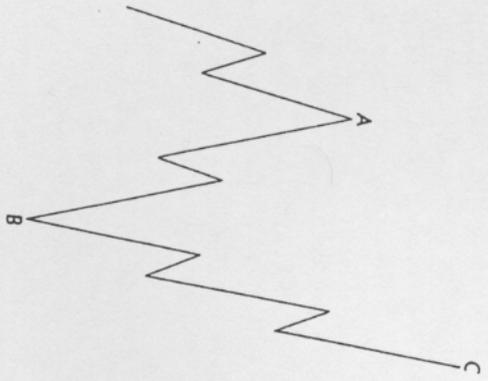


Figura 30

En el segundo tipo, la onda B retrocede hasta el comienzo de la onda A, tal como sucede en una plana normal, pero la onda C no logra moverse su distancia completa, quedándose lejos del nivel en el cual acabó la onda A, tal como aparece en las Figuras 31 hasta 34.

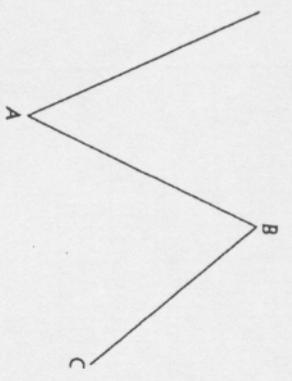


Figura 31

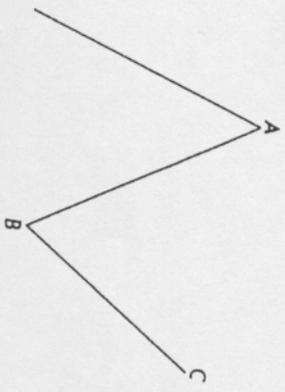


Figura 33

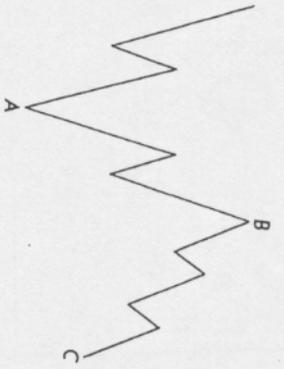


Figura 32

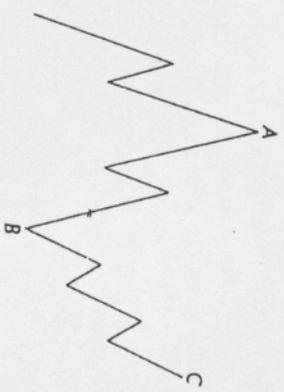


Figura 34

La formación en la DJIA, desde Agosto hasta Noviembre de 1973, fue una corrección irregular en un mercado bajista, o "corrección irregular invertida" (ver Figura 35).

Una cuarta y última variación de la estructura 3-3-5 es la "corrección continua", relativamente rara. Una corrección continua en un mercado alcista es, esencialmente, una plana A-B-C desviada hacia arriba. Aparentemente, las fuerzas en dirección de la tendencia más grande son tan poderosas que hacen que el mínimo de la onda C caiga en/o por encima del alza máxima de la onda de impulso anterior. Mientras las correcciones continuas de los mercados alcistas indican una gran fuerza subyacente, las correcciones continuas invertidas (las de los mercados bajistas) indican una gran debilidad. La onda (2), en la Figura 36, es una corrección continua.

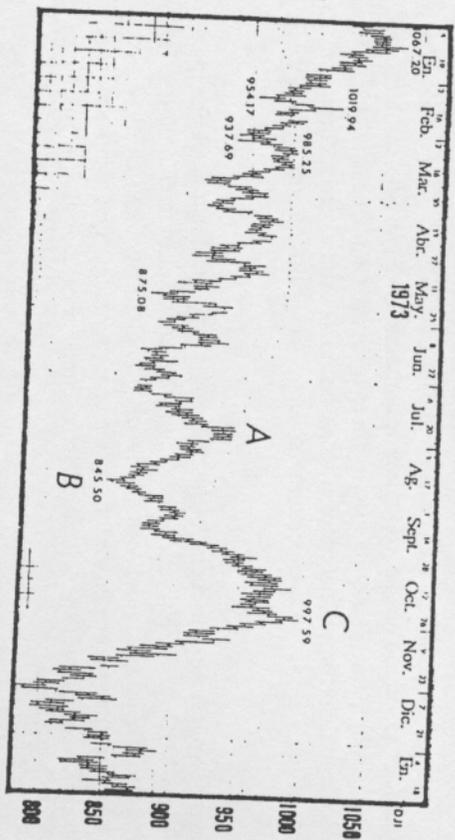


Figura 35

Cuando se diagnostica una corrección continua es importante que las sub-divisiones internas dentro de las ondas A, B y C se adhieran a las reglas de Elliott. Si como en la figura 36, es más probable que se trate de la primera onda al alza de la onda de impulso del siguiente grado más alto. La personalidad de la onda es importante a la hora de reconocer las correcciones continuas, las cuales tienden a producirse sólo en mercados muy fuertes y rápidos, en los cuales el mercado se mueve tan deprisa que las pautas correctivas no tienen tiempo de formarse correctamente. En esas ocasiones, los factores fundamentales o emocionales parecen restar valor al desarrollo normal de onda.

TRIANGULOS

Los triángulos, por regla general, se producen solamente en posiciones inferiores al movimiento, son ondas alargadas y reflejan un equilibrio de fuerzas que da un movimiento lateral que suele asociarse con un volumen y volatilidad menores. Los triángulos son elementos de cinco ondas que, a su vez, se subdividen 3-3-3-3-3. Caen en cuatro categorías principales, tal como se ilustra en la Figura

Una vez que se ha completado un triángulo, la última onda de impulso suele rápida y recorre, aproximadamente, la distancia de la parte más ancha del triángulo. Elliott usó la palabra "empuje" para referirse a la onda de impulso, corta y rápida, que sigue a un triángulo correctivo de ondas.

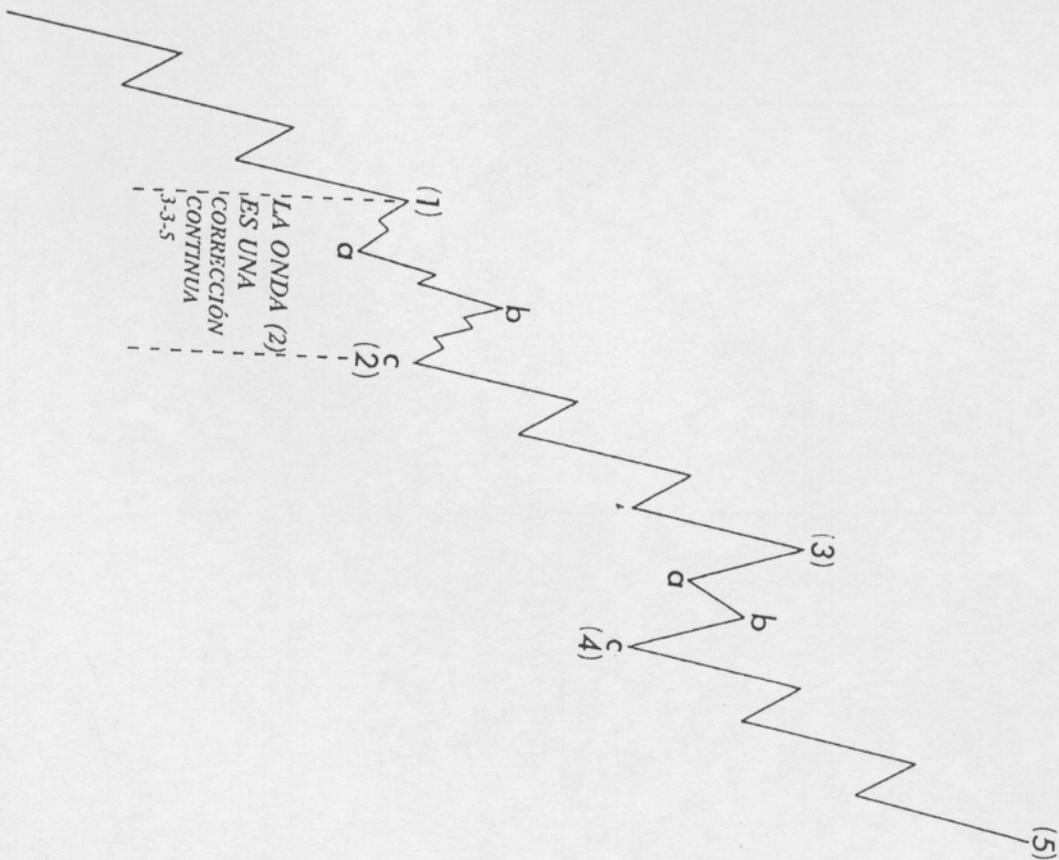


Figura 36

Triángulos (horizontales) de Onda Correctiva

MERCADO ALCISTA	MERCADO BAJISTA
<p>ASCENDENTE (Techo plano, suelo ascendente)</p>	<p>DESCENDENTE (Techo descendente, suelo plano)</p>
<p>CONTRACTO o SIMÉTRICO (Techo descendente, suelo ascendente)</p>	<p>EXPANSIVO o SIMÉTRICO INVERSO (techo ascendente, suelo descendente)</p>

Figura 37

Por lo general, las líneas de tendencia que contienen triángulos son extraordinariamente exactas en el sentido de que los puntos de contacto no llegan a las fronteras de las líneas o las sobrepasan. La quinta sub-onda es la única que puede esperarse que exceda o no llegue a los límites del triángulo y, de hecho, nuestra experiencia nos dice que esto es lo que suele suceder, especialmente en los triángulos en contracción y en expansión.

En base a nuestra experiencia con los triángulos, tal como ilustran los ejemplos de las Figuras 41, 76 y 77, afirmamos que, con frecuencia, el momento en que las líneas limítrofes de un triángulo, formado anteriormente, convergen en el vértice, coincide exactamente con una coyuntura crítica en el mercado. Quizá la frecuencia de esta aparición justificaría su inclusión entre las guías asociadas al Principio de la onda.

Mientras Bolton menciona una quinta variación, llamada "horizontal," el mismo Elliott nunca habló de tal formación y los autores tampoco han encontrado todavía ninguna. Sin embargo, no sería aceptable usar tal ilustración para representar a los triángulos de onda correctiva en general, ya que Elliott denominó a esos cuatro tipos de triángulo "triángulos horizontales" para distinguirlos de las formaciones de triángulo diagonal de quintas ondas de impulso, tratados en la sección anterior.

TRESES DOBLES Y TRIPLES

Un "tres" sencillo es cualquier tipo de zigzag o plana. Un doble tres o triple tres es un tipo menos frecuente de pauta correctiva y es, esencialmente, una combinación de tipos de corrección más simples, entre las que se incluyen los zigzags, las planas y los triángulos. Un doble tres consta de siete patas y un triple tres de once. Las combinaciones de treses fueron etiquetadas por Elliott de forma diferente en momentos distintos, aunque la pauta ilustrativa siempre adoptó la misma forma. En la Figura 38, el "doble tres" está formado por siete ondas, que se pueden contar mentalmente como si se dijera "a-b-c" y "a-b-c" o de uno hasta siete.



Figura 38

En la Figura 39 se ilustra un tres triple.



Figura 39

Dentro de una formación de tres doble o triple, las ondas en la dirección de la tendencia anterior (los números pares en las Figuras 38 y 39) se subdividen siempre en treses (o triángulos), mientras aquéllas, en la dirección de la onda correctiva, se pueden subdividir en treses o cinco, dependiendo de los tipos de pausas correctivas más simples que se estén formando dentro de la estructura. En otras palabras, un zigzag seguido de una plana, con un tres intermedio, es un tipo de tres doble, tal como se ilustra en la Figura 40.

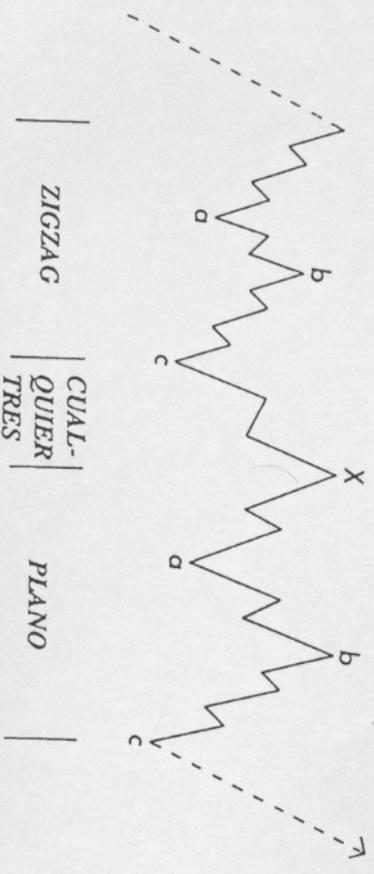


Figura 40

La corrección desde Julio a Octubre de 1975 adoptó, esencialmente, esta forma (ver Figura 41).

De igual manera, tal como hemos mencionado, dos correcciones planas yuxtapuestas se etiquetarían también de "tres doble," y tres planas yuxtapuestas de "tres triple," tal como muestra la Figura 42.

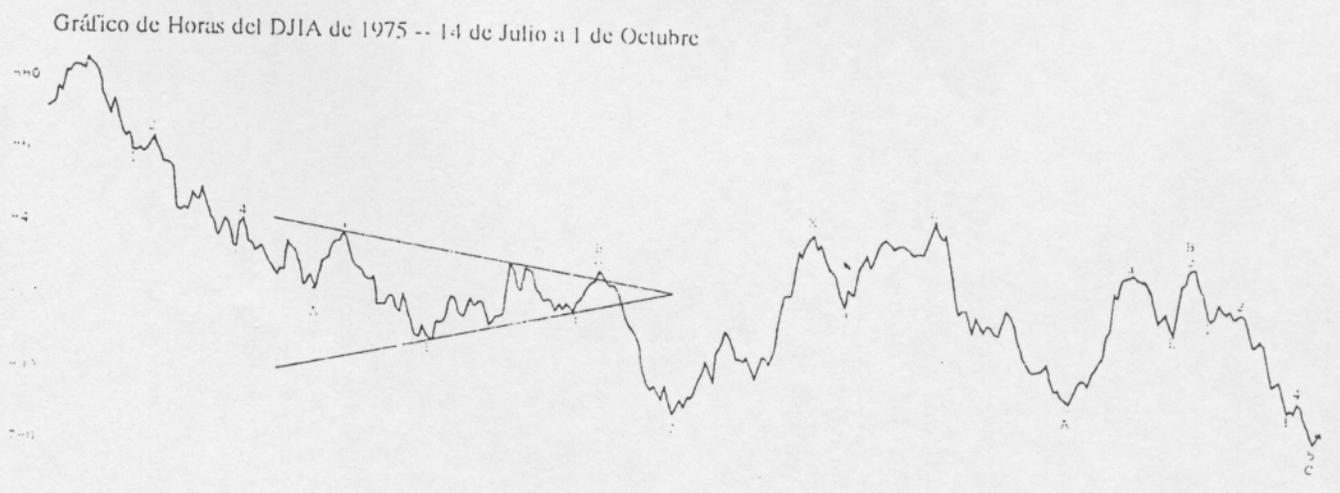


Figura 41

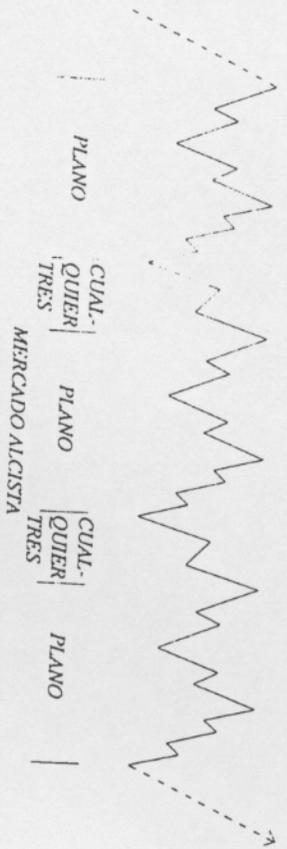


Figura 42

Un zigzag doble (ver Figura 21) podría caracterizarse como un tres doble débil y no horizontal, tal como Elliott parece haber sugerido en su obra Nature's Law (La Ley de la Naturaleza). Con bastante frecuencia, cada onda de la estructura completa se subdivide en un tres de algún tipo, como si una cadena de zigzags horizontales y zigzags invertidos estuvieran colocados lado con lado, como en la Figura 43.



Figura 43

En todos estos casos, el mercado duda y actúa como si un tres no fuera suficiente, como si se necesitara más tiempo para poner en orden las "razones," cualquiera que sean estas, que tiene el mercado para detenerse en el primer lugar. A veces, los precios de las acciones parecen estar esperando a los fundamentos económicos para empezar a ponerse al corriente de las expectativas del mercado. En su mayor parte, los treses dobles y triples son horizontales en carácter, aunque Elliott indicara que las formaciones completas podían inclinarse en contra de la tendencia mayor. Estas formaciones dan lugar, con frecuencia, a una acción subsiguiente fuerte.

TIPO 2 DE TRIANGULOS DIAGONALES

Con mucho, la mayoría de los triángulos diagonales tienen lugar en la posición de "onda 5." Un pequeño porcentaje se produce en la posición de "onda C," pero, en cualquiera de ambos casos, son fenómenos que se encuentran en los puntos de terminación de pautas más grandes. Cuando los triángulos diagonales se producen en la "onda 5" o en la "onda C", adoptan la forma 3-3-3-3-3 que Elliott describió.

Se ha descubierto, recientemente, que una variación del triángulo diagonal se encontrará en la posición de "onda A" en muy raras ocasiones. La superposición característica de las ondas 1 y 4 y la convergencia de las líneas limítrofes hacia una forma de cuña se mantiene como en el triángulo diagonal estándar. La subdivisión de ondas es, sin embargo, diferente y traza una pauta 5-3-5-3-5. La estructura de esta formación (ver Figura 44a) parece encajar con el espíritu del Principio de la Onda en el sentido de que las subdivisiones de cinco ondas, en la dirección de la tendencia más grande, comunican un mensaje diferente al de la implicación de "finalización" de un triángulo diagonal normal.

Debe hacerse notar esta pauta porque implica que sólo las ondas "B" y "C" están por delante. El analista podría confundir esta pauta con un desarrollo más común, una serie de "unos" y "doses" (como en la Figura 6), que implicarían una aceleración de la tendencia y un movimiento de precios sustancial.

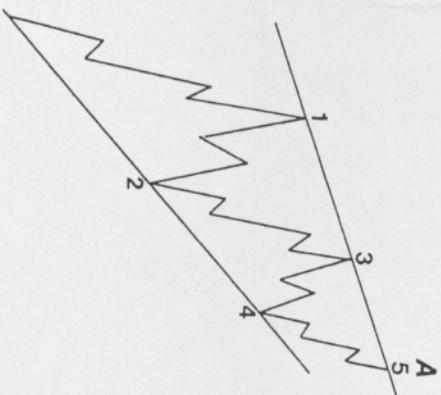


Figura 44a

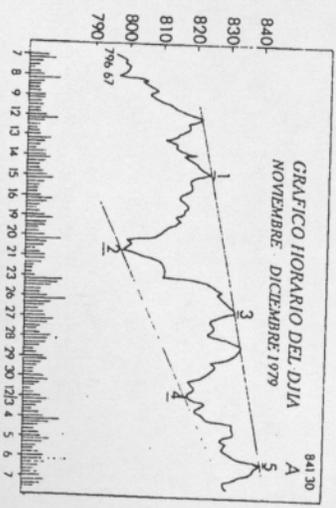


Figura 44b

OTRAS PAUTAS

En su obra *Nature's Law*, Elliott se refiere a una forma llamada "media luna." No se trataba de una forma separada, sino sólo de una pauta descriptiva de cómo un descenso, dentro de un mercado bajista, puede comenzar despacio en ocasiones, acelerarse y acabar en una punta de pánico. Esta forma aparece con más frecuencia cuando los precios se trazan en escala semilogarítmica.

También en *Nature's Law* se refiere Elliott, dos veces, a una estructura que denomina "Base A-B." Elliott inventó esta pauta en un período en que intentaba forzar este Principio dentro del concepto de triángulo de 13 años, el cual ningún intérprete considera válido bajo las reglas del Principio de la Onda (ver *THE MAJOR WORKS OF R. N. ELLIOTT - LAS OBRAS PRINCIPALES DE R. N. ELLIOTT*, New Classics Library). Ciertamente, es obvio que, de existir esta pauta, su efecto habría sido, simplemente, el de invalidar el Principio de la Onda. Los autores nunca han visto una "base A-B," y tienen una base sólida para creer que no existe. Su invención, por parte de Elliott, muestra simplemente que, a pesar de su estudio meticoloso y de su profundo descubrimiento, mostró una debilidad típica del inversionista al permitir (al menos una vez) que una opinión anterior afectara su objetividad a la hora de analizar el mercado.

Por lo que sabemos, este capítulo enumera todas las formaciones de onda que se pueden construir en el movimiento de precio de las medias amplias del mercado de valores. Bajo el Principio de la Onda no se producirá ninguna otra formación fuera de las enumeradas aquí. Ciertamente ya que las lecturas horarias son un filtro que hace juego casi perfectamente a la hora de detallar ondas de grado Subminuette, los autores no son capaces de encontrar ejemplos de ondas, por encima del grado Subminuette, que no puedan ser contadas satisfactoriamente por el método de Elliott. De hecho, las ondas de grado incluso más pequeño que el Subminuette se revelan en gráficos hechos por un ordenador de la operación minuto a minuto. Incluso este bajo número de fragmentos de datos (transacciones) por unidad de tiempo es suficiente para reflejar exactamente el Principio de la Onda del comportamiento humano al registrar los cambios rápidos en psicología que se producen en las "depressiones" y en el suelo. Ahora que han sido presentados los rudimentos elementales de la formación de ondas nos moveremos hacia los puntos más finos del análisis bajo el Principio de la Onda.

CAPITULO II

REGLAS Y LINEAS DE GUIA ASOCIADAS

LA REGLA DE ALTERNANCIA

La regla de alternancia toca casi todos los aspectos del Principio de la Onda y es una regla útil a tener en cuenta a la hora de analizar las formaciones de onda y calcular las posibilidades futuras. Las reglas nos dicen que se deben esperar pautas alternantes en, prácticamente, todas las formaciones de onda. Si, por ejemplo, la onda correctiva dos es simple, debe esperarse que la cuarta onda sea compleja, y viceversa. Las Figuras 45 y 46 muestran los derrumbamientos más característicos de las ondas de impulso, hacia arriba y hacia abajo, tal como sugiere la regla de alternancia. Las indicaciones de correcciones "simples" suelen denotar zigzags o planas construidas de forma simple, mientras que las de las correcciones "complejas" pueden denotar triángulos, treses dobles, planas intrincadas, o cualquier tipo de pauta compleja.

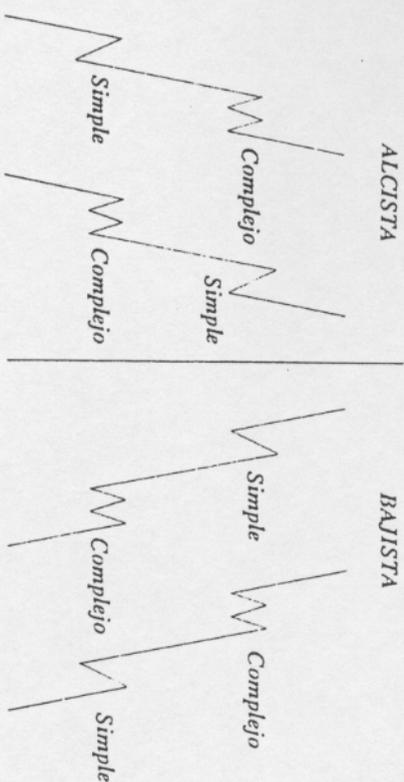


Figura 45

Figura 46

Otra aplicación de la regla sería la siguiente: si una gran corrección comienza con una construcción plana a-b-c, espere una formación de zigzag a-b-c en la onda B., y viceversa (ver Figuras 47 y 48). Pensándolo un momento, es obvio que esta es una regla inteligente, ya que la primera ilustración refleja una diagonal al alza en ambas subondas, mientras que la segunda refleja una diagonal a la baja.

Muy a menudo, si una gran corrección comienza con una simple a-b-c no

subdividida, para la onda A, la onda B se alargará convirtiéndose en una compleja a-b-c para satisfacer la regla de alternancia, tal como aparece en las Figuras 49 y 50. El orden inverso de complejidad es, de alguna manera, menos frecuente. En la Figura 80 del Capítulo 3 se puede encontrar un ejemplo de su aparición en la onda cuatro.

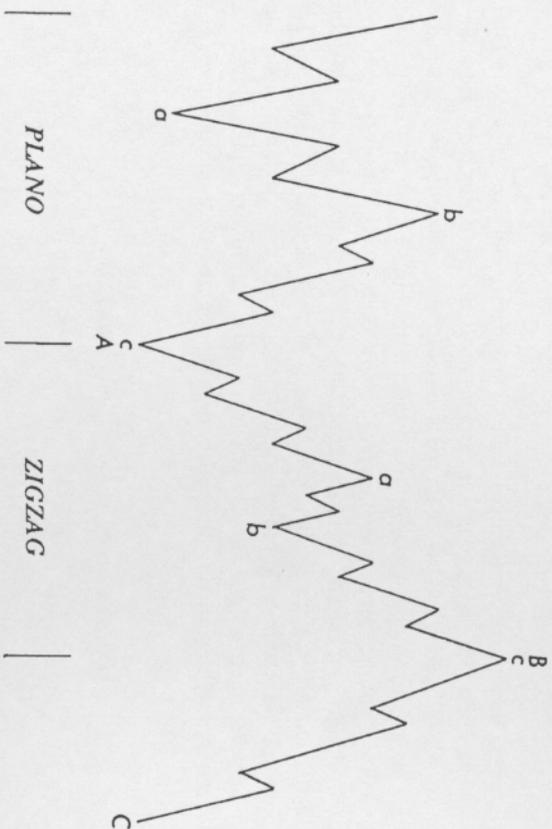


Figura 47

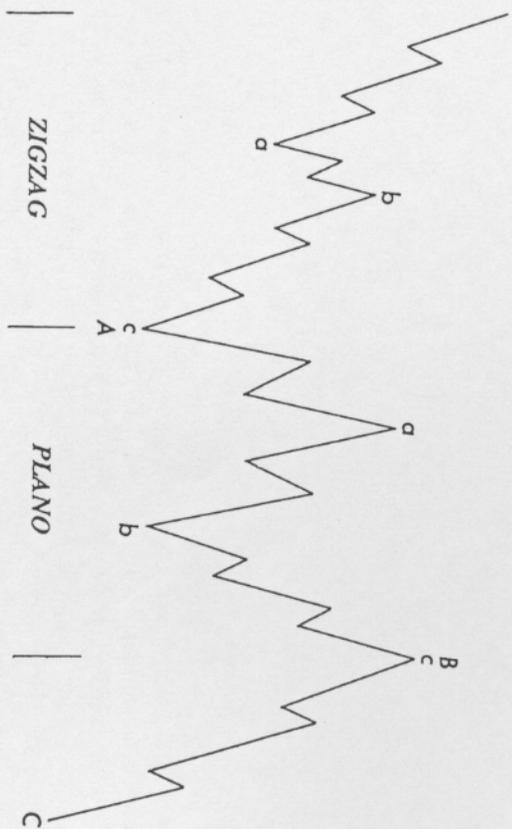


Figura 48

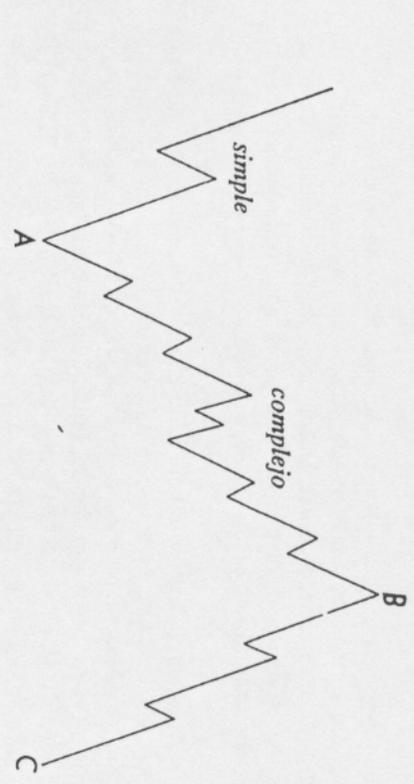


Figura 49

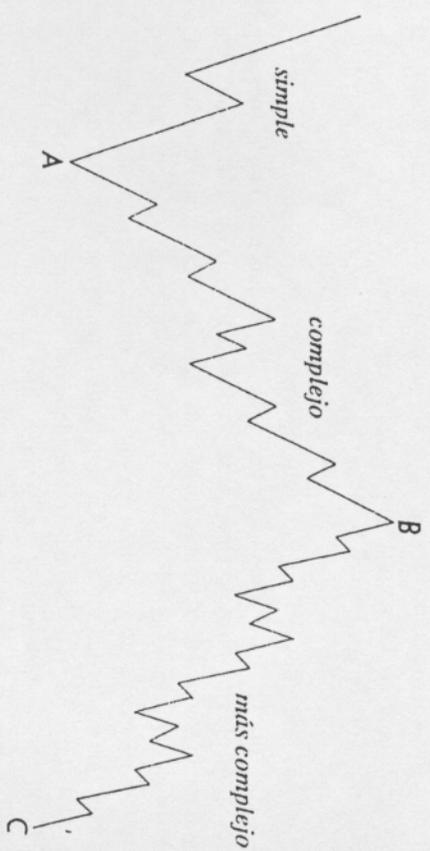


Figura 50

De esta forma, la regla es muy amplia en su aplicación y avisa al analista para esperar siempre algo diferente a la vuelta de la esquina. A veces se aplica a inclinación, longitud, fuerza y profundidad de las ondas, así como a la claridad de los movimientos de onda. Un techo irregular, producido por una corrección plana, suele estar seguido de un techo regular, y así sucesivamente. Hamilton Bolton dijo:

El escritor NO está convencido de que la alternancia sea INEVITABLE en tipos de ondas de formaciones más grandes, pero hay bastantes casos que sugieren

3 que uno debe buscarla, en vez de lo contrario.

La regla avisa de lo que no se debe esperar, pero, por regla general, normalmente no dice exactamente lo que va a suceder. Su mayor utilidad consiste en informar al analista que no debe dar por hecho que, puesto que el último mercado se comportó de cierta manera, éste, con toda seguridad, se comportará de igual forma. Tal como los "contrarios" no dejan nunca de señalar, el día en que la mayoría de los inversionistas "se enganchen" a un cierto hábito del mercado será el día en que éste cambiará hacia algo completamente nuevo.

FUERZA DE LAS TENDENCIAS

La fuerza de las tendencias subyacentes y subsiguientes se puede detectar, con frecuencia, en la estructura de las pautas de onda, sobre todo en las pautas correctivas, y especialmente en las pautas correctivas de los mercados bajistas, que suelen ser más claras que las de los mercados alcistas. Los zigzags, por ejemplo, indican unas condiciones normales, mientras que las correcciones complejas indican una tendencia subyacente o subsiguiente fuerte. Se suelen producir justo antes o inmediatamente después de una extensión. La Figura 51 ilustra, de forma gráfica, los grados de fuerza subsiguiente implicados por cada uno de los cinco tipos de correcciones de un mercado alcista. Las correcciones de los mercados bajistas tienen las mismas implicaciones que las de los mercados alcistas, pero en dirección contraria.

RECUENTO CORRECTO: SUPERPOSICION Y LONGITUD DE LAS ONDAS

Elliott afirma en *Nature's Law* que la onda cuatro, en una secuencia de cinco ondas, no debería superponerse a la onda uno, excepto dentro de triángulos diagonales, tal como se discutió en el Capítulo 1. Se trata de una regla sólida que no debería romperse a menos que el resto de consideraciones de Elliott obliguen al analista a aceptar esa conclusión. Los autores tienen que encontrar todavía un ejemplo, en las formaciones mayores de onda, en que tal recuento forzado fuera necesario.

Elliott descubrió también que la onda media (3) es, con frecuencia, la más larga y nunca la más corta de las tres ondas de impulso en una secuencia de cinco ondas; se trata de otra regla sólida que tiene una gran utilidad práctica a la hora de hacer un recuento correcto. Para clarificar, imaginemos tres situaciones que impliquen a una onda media, tal como se ilustra en las Figuras 52, 53 y 54.

En la Figura 52, la onda 4 se superpone parcialmente al techo de la onda 1. El recuento aquí, sujeto a un derrumbamiento correcto de sub-ondas parecería ser una corrección normal a-b-c. En la Figura 53, la onda media es tan corta que la vacilación

FUERZA EN LAS CORRECCIONES

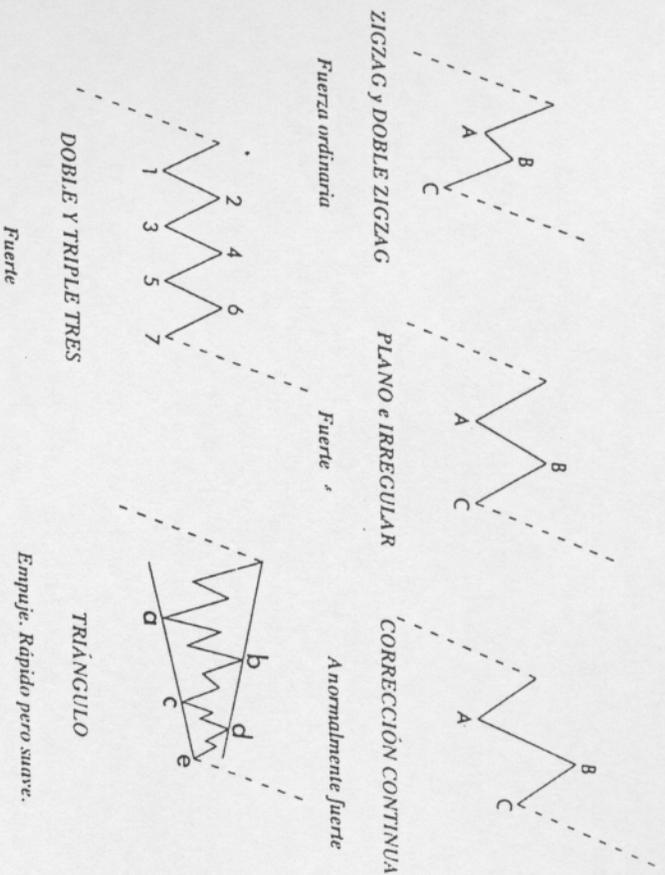


Figura 51

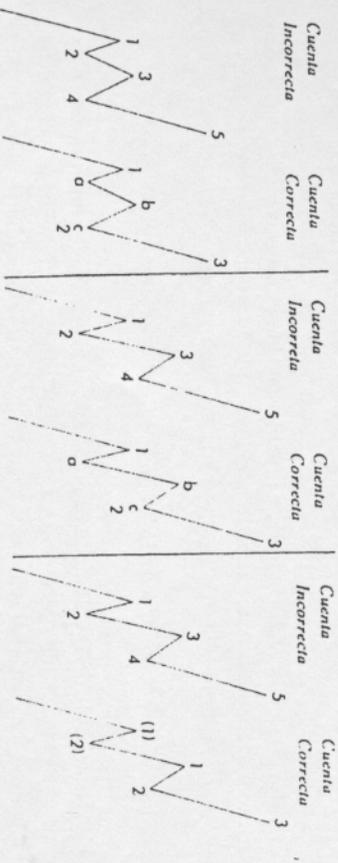


Figura 52

Figura 53

Figura 54

completa, teniendo en cuenta el recuento interno correcto, se podría clasificar de corrección continua. En la Figura 54, la onda "falsa" cuatro está situada muy por encima del techo de la onda 1, como es necesario, pero, una vez que la onda 5 se ha desplazado más lejos que la onda 3, la cual era ya más corta que la onda 1, debe volverse a etiquetar tal como se ilustra, implicando una onda extendida (3) en camino.

PROFUNDIDAD DE LAS ONDAS CORRECTIVAS

Ningún enfoque de mercado, a excepción del de Elliott, da una respuesta satisfactoria a la pregunta: ¿Qué distancia, hacia abajo, se puede esperar que se desplace un mercado bajista?. La respuesta a esta sola pregunta tiene la suficiente importancia como para situar a Elliott en un lugar especial dentro del análisis de mercado, ya que sólo Elliott puede decir al inversionista lo que puede, razonablemente, esperar. La regla dice que las correcciones, sobre todo cuando son ondas cuartas, tienden a acabar dentro del recorrido de la corrección anterior de onda cuarta de un grado menor, especialmente cerca del nivel de su término.

EJEMPLO #1: EL MERCADO BAJISTA DE 1929-1932

Nuestro análisis del período que va desde 1789 hasta 1932 usa el gráfico de precios de acciones, ajustado a dólares constantes, desarrollado por Gerturde Shirk y presentado en el número de Enero de 1977 de la revista *Cycles*. Encontramos aquí que el mínimo del Superciclo de 1932 hizo suelo dentro del área de la onda cuarta anterior de grado de Ciclo, un triángulo en expansión que abarca el período que va desde 1890 hasta 1921 (ver Figura 84).

EJEMPLO # 2: EL MINIMO DEL MERCADO BAJISTA DE 1942

En este caso, el mercado bajista de dimensión de Ciclo, desde 1937 hasta 1942 es un zigzag y acaba dentro del área de la cuarta onda Primaria del mercado alcista que va desde 1932 hasta 1937 (ver Figura 85).

EJEMPLO # 3: EL MINIMO DEL MERCADO BAJISTA DE 1962

El gran resbalón de 1962 bajó las medias justo por encima del máximo de 1956, de la secuencia primaria de cinco ondas desde 1949 hasta 1959. Por lo general, la inmersión bajista habría llegado hasta la zona de la cuarta onda Intermedia. En este caso, sin embargo, el mercado hubiera construido anteriormente una extensión de tercera onda que indicara fuerza de la estructura de onda, lo cual se adentra en la construcción de la cuarta onda Primaria (ver Figura 85).

EJEMPLO # 4: EL MINIMO DEL MERCADO BAJISTA DE 1974

El descenso final que se adentró en 1974, y que acabó la corrección de onda IV de la dimensión de ciclo de 1966-1974, dió como resultado el que las medias bajaran hasta el área de la onda cuarta anterior de grado menor (Onda Primaria 4). De nuevo, la Figura 85 muestra lo que sucedió.

EJEMPLO # 5: MERCADO ALCISTA DEL ORO DE LONDRES, 1974-1976

Tenemos aquí una ilustración, por parte de otro mercado, de la tendencia de los mercados bajistas a acabar en el área de recorrido de la onda cuarta anterior de grado menor (ver Figura 91).

Un estudio empírico de las secuencias de ondas menores e intermedias, de los últimos veinte años, apoya la proposición que dice que la posible limitación de cualquier mercado bajista se encuentra en el área de recorrido de la onda cuarta precedente de menor grado, sobre todo cuando el mercado bajista en cuestión sea una onda cuarta. Sin embargo, si modificamos ligeramente la regla, vemos que, con frecuencia, si se extiende la primera onda de una secuencia, la corrección que sigue a la quinta onda tendrá como límite el suelo de la segunda onda de grado menor, tal como se esperaría de forma lógica. El descenso que se adentró en Marzo de 1978 hizo suelo, exactamente, en el mínimo de la segunda onda en Marzo de 1975, la cual siguió una primera onda extendida fuera del mínimo de Diciembre de 1974.

En ocasiones, las correcciones planas o las correcciones que siguen a las extensiones no se adentrarán en el área de la onda cuarta. A veces, los zigzags se adentrarán profundamente y bajarán hasta meterse en el área de la segunda onda de grado menor, aunque esto se suele producir cuando los zigzags son ondas segundas. Los "suelos dobles" se forman, a veces, de esta forma.

IGUALDAD DE ONDA

Uno de los principios del Principio de la Onda es el que dice que dos de las ondas de impulso, en una secuencia de cinco ondas, tenderán hacia la igualdad en tiempo y magnitud. Esto suele ser cierto en relación a las ondas no extendidas cuando una onda de impulso se extiende, y es especialmente cierto si la tercera onda es la extensión. A falta de una perfecta igualdad, un múltiplo de 0,618 es la siguiente relación más probable.

Cuando las ondas son mayores que el grado Intermedio, las relaciones de

recio deben expresarse en porcentajes. Así, dentro del avance completo de onda de ciclo extendido desde 1942 hasta 1966, vemos que la onda Primaria 1 recorrió 120 puntos, un logro del 129% en 49 meses, mientras que la onda Primaria 5 recorrió 438 puntos, un logro del 80% (0,618 veces el logro del 129%) en 40 meses (ver Figura 5), a bastante diferencia del logro del 324% de la tercera onda Primaria, que duró 26 meses.

Por otro lado, cuando las ondas son de grado Intermedio o menores, la igualdad de precios se puede, normalmente, expresar en términos aritméticos, ya que las magnitudes de porcentaje serán casi equivalentes. Así, en la recuperación de final de 1976, vemos que la onda 1 recorrió 35,24 puntos en 47 horas de operación, mientras que la onda 5 recorrió 34,40 puntos en 47 horas de operación. Como se puede ver, la regla de igualdad es, a veces, asombrosamente exacta.

SITUANDO EN UN GRAFICO LAS ONDAS

A. Hamilton Bolton llevó siempre un gráfico de hora, al igual que hacen los autores. El mismo Elliott siguió la misma práctica, ya que en la pág. 47 de The Wave Principle (El Principio de la Onda) presenta un gráfico horario de precios de acciones del 23 de Febrero hasta el 31 de Marzo de 1938. Los teorizantes de Dow, así como cualquiera interesado en el Principio de la Onda, verán que supone una ventaja para las fluctuaciones de hora de la DJIA que publica el Wall Street Journal y el London Times. Es una tarea fácil que sólo precisa unos cuantos minutos a la semana. A ser que se lleven gráficos pronóstico a pronóstico, las cotizaciones que abren el mercado se ignoran, ya que representan únicamente el momento de operación más ve posible. Las cifras denominadas "intradarias" se ignoran también puesto que son un total de precios componentes, sino una suma de los máximos (o mínimos) para cada acción individual en las medias, sin importar en que momento del día tiene inflexión extrema.

El principal objetivo de la clasificación de onda en el sistema de Elliott es el determinar donde nos encontramos dentro del ciclo del mercado de valores. Se trata de un ejercicio fácil en la medida en que los recuentos de ondas sean claros, tal como sucede en los mercados de movimiento rápido, sobre todos los de las ondas de largo plazo, cuando los movimientos se suelen desenvolver de forma sencilla. Sin embargo, en los mercados alejados o agitados, sobre todo las correcciones, las lecturas de onda son más propensas a desarrollarse de forma compleja y lenta. La complejidad y el letargo son dos de las apariciones más frustrantes para el analista. Forman parte de la realidad del mercado y deben tenerse en cuenta. Si se lee de una adecuada a "Elliott," hay momentos en los que se pueden predecir las

tendencias laterales (por ejemplo, una onda cuarta cuando la onda dos fue un zigzag). Los autores recomiendan encarecidamente al analista que se aleje del mercado por un tiempo y disfrute de los beneficios realizados durante las ondas de impulso que se han desenvuelto de forma simple. No se puede "animar" al mercado a actuar. No presta atención. Cuando el mercado descanse, haga lo mismo.

La mejor forma de seguir la trayectoria del mercado de valores es mediante el papel gráfico semi-logarítmico, puesto que el mercado se extiende sobre una base de porcentaje. Al inversor le incumbe la ganancia o la pérdida del porcentaje, no el número de puntos recorridos en una media de mercado. Por ejemplo, diez puntos en el DJIA no significan nada hoy en día, un movimiento de un uno por ciento. En 1921, diez puntos suponían un movimiento del diez por ciento, bastante más importante. Sin embargo, para facilitar la realización del gráfico, sugerimos emplear una escala semilogarítmica para los trazados a largo plazo, cuando la inclinación sea especialmente notable. La escala aritmética es bastante aceptable para reflejar ondas horarias ya que una recuperación de 40 puntos con el DJIA a 900 no se diferencia mucho, en términos de porcentaje, de una recuperación de 40 puntos con el DJIA a 1000. De esta manera, las técnicas de canalización funcionan bastante bien en una escala aritmética con movimientos a más corto plazo.

CANALIZACION

Elliott empleaba canales de tendencia paralela para ayudar a determinar objetivos de onda normales y para facilitar indicios de posibles desarrollos de tendencias. En The Wave Principle (El principio de la onda), afirmaba que al progresar una onda, "es necesario canalizar el movimiento entre dos líneas paralelas". Consideraba la tendencia de canalización una herramienta importante para establecer los objetivos de terminación de onda y para la segregación de ondas individuales.

Elliott sostenía que la necesidad de canalizar en una escala semilogarítmica indicaba la presencia de inflación. Hasta la fecha, ningún estudioso del Principio de Onda ha puesto en duda esta afirmación, que es demostrablemente incorrecta. Algunas de las diferencias aparentes para Elliott pueden haberse debido a las diferencias en el grado de las ondas que estaba trazando, puesto que cuanto mayor es el grado, más necesaria es la escala semilogarítmica. Por otra parte, los canales prácticamente perfectos formados por el mercado de 1921 a 1929 en la escala semilogarítmica (ver figura 55) y por el mercado de 1932 a 1937 en la escala aritmética (ver figura 56) indican que las ondas del mismo grado formarán el canal de tendencia de Elliott correcto, sólo se si traza selectivamente en la escala

apropiada. En la escala aritmética, el mercado alcista de los años veinte sobrepasa la barrera superior, mientras que el mercado alcista de los años 30, en escala semilogarítmica, está bastante lejos de la barrera superior.

En lo que se refiere al argumento de Elliott acerca de la inflación, advertimos que el periodo de los años veinte acompañó, en realidad, a una deflación suave, a medida que el Índice de Precios al Consumo descendió una media del 0,5% por año, mientras que el periodo que va desde 1933 hasta 1937 fue inflacionista de forma suave, y estuvo acompañado de un aumento del I.P.C. del 2,2 por año. Este trasfondo monetario nos convence de que la inflación no es la razón detrás de la cual se esconde la necesidad para utilizar la escala semilogarítmica. De hecho, aparte de la diferencia a la hora de canalizar, estas dos ondas de dimensión de Ciclo son sorprendentemente similares: ambas crean múltiples similares en el mercado de valores (seis y cinco veces, respectivamente), ambas contienen ondas quintas extendidas y, en cada caso, el alza máxima de la tercera onda supone el mismo logro de porcentaje sobre el suelo.

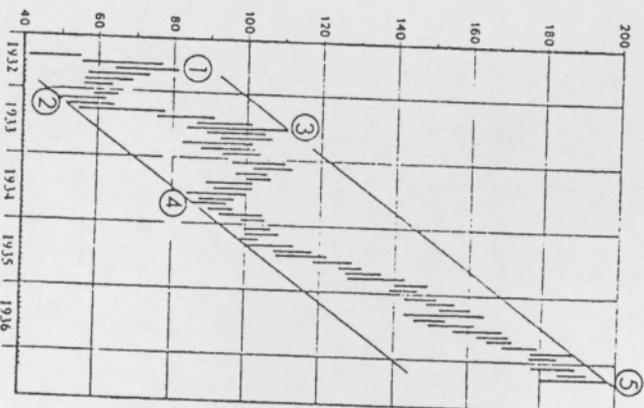
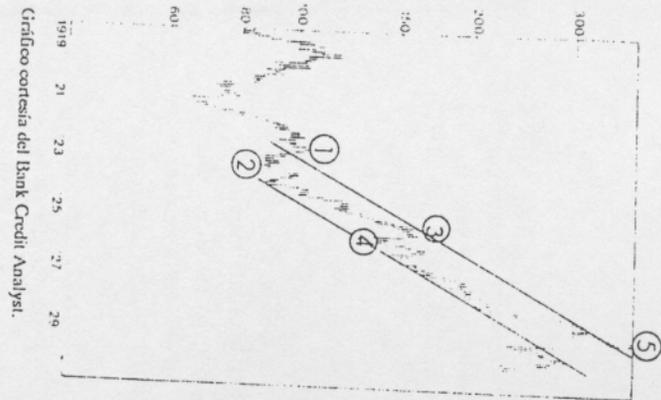


Figura 55

Figura 56

Gráfico cortesía del Bank Credit Analyst.

Las principales diferencias entre los dos mercados alcistas son la forma y longitud de tiempo de cada sub-onda individual. A lo sumo, podemos afirmar que la necesidad de utilizar la escala semilogarítmica indica una onda que se encuentra en proceso de aceleración. Dado un objetivo de un solo precio y una longitud específica de tiempo asignada, cualquiera puede dibujar un canal hipotético de onda de Elliott desde el mismo punto de origen en escala aritmética y semilogarítmica ajustando la pendiente de la onda para ajustarla. De esta forma, la cuestión de la canalización en escala aritmética o semilogarítmica está todavía sin resolver en lo que respecta a desarrollar un dogma definido sobre el asunto en cuestión. Para colocarse por encima de todos los desarrollos, el analista debería usar, probablemente, ambos.

La técnica completa de poner en canal supone varios pasos y revisiones. Se requieren, al menos, tres puntos de referencia, que llamaremos "0", "1" y "2", antes de poder dibujar dos líneas paralelas.

El primer paso requiere una información mínima y se puede omitir. Necesita sólo de la finalización de la primera onda. Una vez que la primera onda ha recorrido su curso y se conocen los puntos "0" y "1", se puede establecer un punto preliminar "2" midiendo un punto justamente por debajo de "1", de tal forma que la amplitud entre "2" y "1" sea el 61,8% de la amplitud de la elevación desde "0" hasta "1", tal como se muestra en la Figura 57.

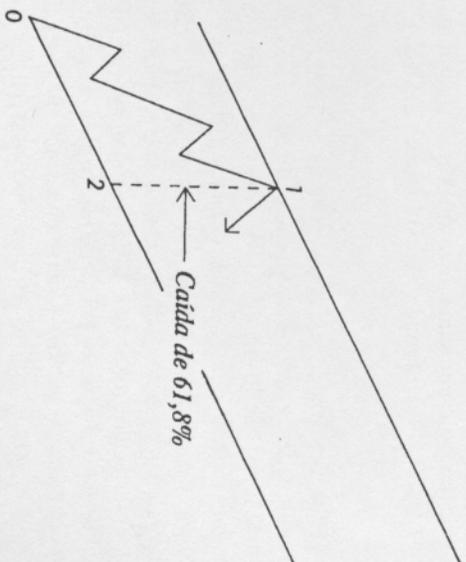


Figura 57

Ya que la onda correctiva dos se mueve, en realidad, hacia la paralela inferior, debería encontrarse con el límite inferior del canal en la zona de la onda cuarta anterior de un grado menor, la cual representa, con frecuencia, un retroceso del 50% de los puntos ganados en el ascenso desde "0" hasta "1." Cuando la onda dos hace suelo, el canal puede ajustarse, si es necesario, tal como se muestra en la Figura 58.

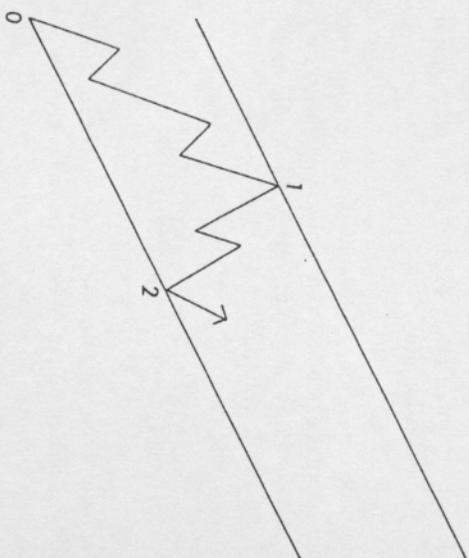


Figura 58

A medida que la onda se desenvuelve, las probabilidades se decantan a favor de las dos líneas paralelas que contienen el movimiento completo alcista. Si un punto de giro no logra tocar o acercarse a una de las líneas paralelas, se indica un cambio de dirección. Para reconstruir el canal, ignore el primer punto expuesto y dibuje líneas paralelas que atraviesen el último tres, tal como se indica en la Figura 59.

Este proceso puede ser repetido cuando se haya completado la onda cuarta. Si la onda cuarta no logra alcanzar la nueva línea de base paralela, la curva entera de precios debe trasladarse a papel de escala logarítmica para observar el canal en perspectiva correcta.

A medida que la onda se acerca a su finalización, la línea que conecta los mínimos de las ondas dos y cuatro es la línea de suelo paralela, última y más fiable, para el canal final de tendencia (ver Figura 60).

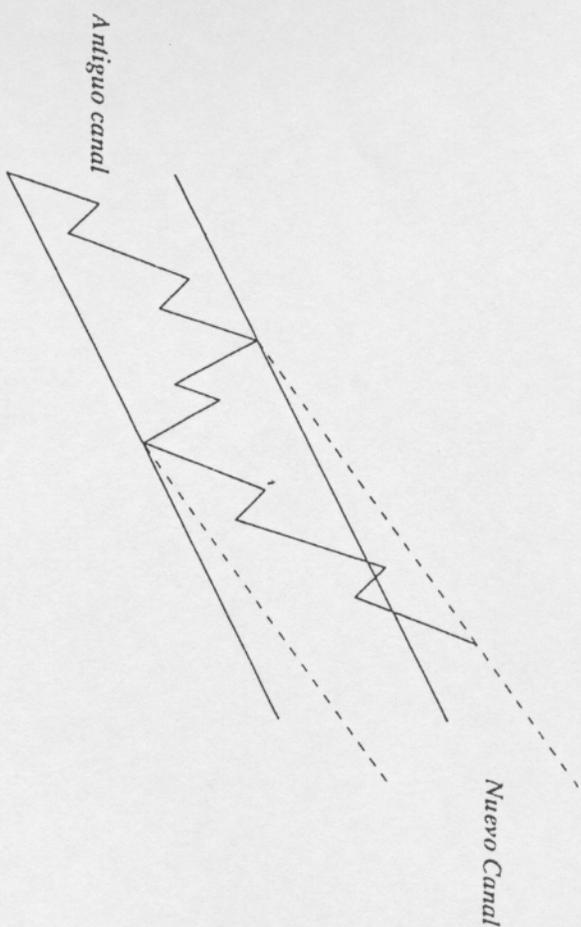


Figura 59

Por otro lado, la paralela superior, puede que deba ser ajustada en base a la experiencia propia que se tenga con los gráficos. Si las ondas uno y tres no son anormales, el alza máxima de la tercera onda es más exacta cuando toca el alza máxima de la onda tercera, tal como se muestra en la Figura 60. Si la onda tres es anormalmente fuerte, casi vertical, una paralela por encima de esa tercera puede ser, entonces, demasiado alta. La experiencia pasada nos demuestra que, en ese caso, es más útil una paralela a la línea de base que toque el techo de la onda uno, tal como muestra la ilustración sobre el ascenso del precio del oro en barras desde Agosto de 1976 hasta Marzo de 1977 (Figura 92).

Cuando sea necesario, puede ser útil dibujar dos líneas de frontera superiores para alertar al analista a estar especialmente atento al recuento de las ondas y a las características de volumen en esos niveles y comprender, después, la acción necesaria

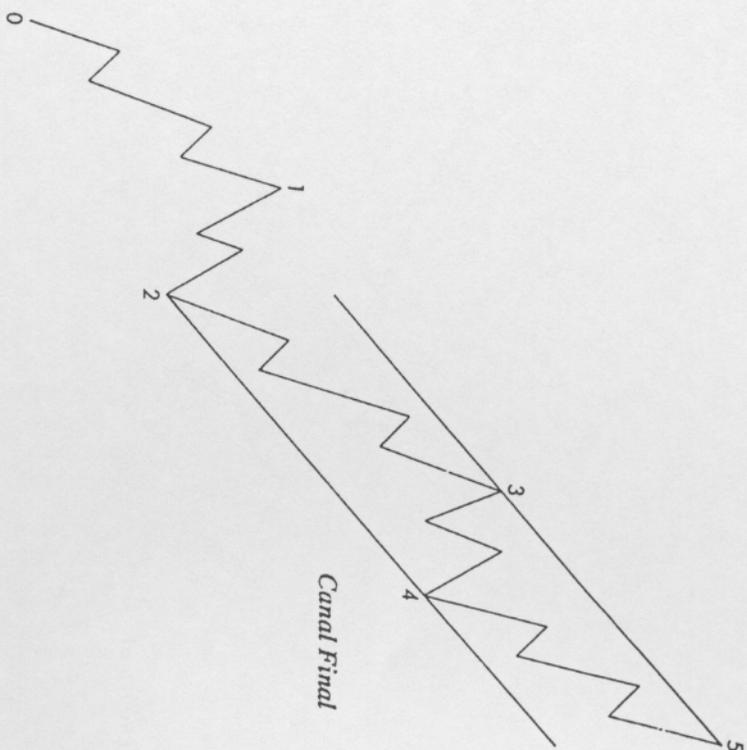


Figura 60

a medida que se garantiza el recuento de las ondas. Si, en un canal de tendencia paralela, una onda quinta se aproxima a su línea de tendencia superior con volumen descendente, es una indicación de que el punto de término de la onda conseguirá su objetivo o se acercará bastante. Si el volumen es fuerte a medida que la onda se acerca a su paralela, indica una posible penetración de la línea superior, que Elliott denominó "abandono." Cerca del punto de abandono, la onda cuarta sub-menor del movimiento alcista puede aplanarse inmediatamente por debajo de la paralela, permitiendo, entonces, que la quinta la rompa con una racha de volumen.

EL VOLUMEN

Elliott dijo poco sobre el volumen excepto que, en su opinión, seguía independientemente las pautas del Principio de la Onda. Con frecuencia, lo utilizó como herramienta auxiliar a la hora verificar los recuentos de onda y en la proyección

REGLAS Y LINEAS DE GUIA ASOCIADAS
de posibles tendencias futuras.

Elliott reconoció que, en cualquier mercado alcista, el volumen tiene una tendencia natural a expandirse y contraerse siguiendo la tendencia. En una fase correctiva, un descenso de volumen indica, con frecuencia, un descenso en la presión de ventas. Un punto bajo en el volumen coincide, con frecuencia, con una coyuntura crítica en el mercado. Elliott observó también que, si el volumen de la onda quinta es igual o mayor que el de la onda tercera, es probable que se produzca una extensión. Este resultado, de todas formas, es de esperar si las ondas primera y tercera son aproximadamente iguales en longitud.

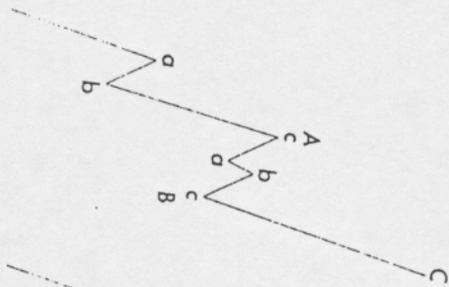
Aparte de estas observaciones, Elliott no dice mucho más acerca del volumen, aunque nosotros nos hemos extendido al hablar sobre su uso en varias secciones del libro. Sin embargo, lo hemos hecho, por regla general, sólo en la medida en que se pueda decir que las guías de volumen, el recuento de ondas o los resultados que se esperan tengan algún significado.

EL "ASPECTO CORRECTO"

Aunque cualquier secuencia de cinco ondas se pueda introducir por fuerza en un recuento de tres ondas, denominando onda "A" a las primeras tres subdivisiones, tal como se muestra en la Figura 61, es incorrecto hacerlo así. El sistema de Elliott se vendría abajo si se permitieran tales contorsiones. Una onda tres larga, con el final de la onda cuatro acabando bastante por encima del techo de la onda uno, debe ser clasificada de secuencia de cinco ondas. Puesto que la onda A, en este caso hipotético, consta de tres ondas, se esperaría que la onda B cayera, aproximadamente, hasta el comienzo de la onda A, al igual que sucede en una corrección plana, pero, claramente, no es este el caso. En resumen, la "aparición" de una onda es, con frecuencia, una guía para su correcto recuento interno.

La "aparición correcta" de una onda viene dictada por todas las consideraciones que hemos subrayado hasta aquí en este capítulo. En nuestra experiencia, hemos visto que es extremadamente peligroso permitir que nuestra unión emocional con el mercado nos lleve a aceptar recuentos de onda que reflejan relaciones de onda desproporcionadas simplemente en la base de que el Principio de la Onda no está sujeto a una periodicidad fija. Al margen de las irregularidades de movimiento, el problema principal son las ondas contenidas. Cuando un movimiento submenor está en el territorio de precio de un movimiento menor, suele plantearse la cuestión de cómo se ha de contar un movimiento submenor. En estos casos, parece que el mercado mantiene sus opciones abiertas hasta el ajuste fundamental. La experiencia con Elliott demuestra que es mejor aceptar provisionalmente como tal una

Recuento
Incorrecto



Recuento
Correcto

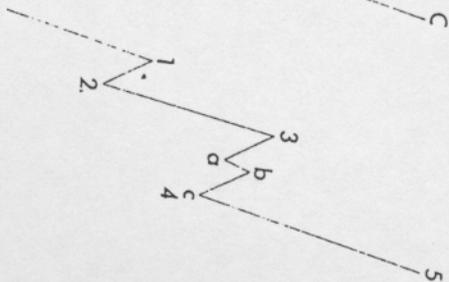


Figura 61

onda que no está clara, y esperar hasta que la cuenta se resuelva por sí misma, en otras palabras, "barrer debajo de la alfombra hasta que el aire lo limpie", como sugería Bolton. Si, incluso en retrospectiva, la pauta no se cuenta fácilmente, el analista debe considerar la pauta inclasificable y actuar en consecuencia. Sin embargo, normalmente los movimientos subsiguientes clarificarán el estatus de las ondas previas relacionándolas con el modelo de onda del próximo grado más alto. Tenemos la costumbre de establecer objetivos y tratar de prever en qué punto sorprenderá al mercado el próximo movimiento. La ventaja de esta práctica es que proporciona una especie de telón contra el que dirigir el actual camino del mercado con el fin de juzgar más rápidamente qué es lo que ha fallado cuando el mercado no se ha comportado como se esperaba. Si se comprenden las razones de los errores pasados, es difícil que el mercado nos sorprenda en el futuro.

PERSONALIDAD DE ONDA

La personalidad de cada onda en la secuencia de Elliott es parte integrante del reflejo de la psicología de masas que encarna. La progresión de las emociones de masas del pesimismo al optimismo y vuelta a empezar tiende a seguir un camino similar cada vez, produciendo circunstancias similares en los puntos correspondientes en la estructura de onda. La personalidad de cada tipo de onda se manifiesta normalmente tanto si la onda es un Gran Superciclo o un Sub-Minutete. Estas propiedades no solo previenen al analista acerca de qué debe esperar en la próxima

secuencia, sino que a veces pueden ayudar a determinar la situación actual de uno en la progresión de ondas, cuando por otras razones la cuenta no está clara o está sujeta a varias interpretaciones. Cuando las ondas están en proceso de desdoblamiento, en algunas ocasiones, distintas cuentas de onda diferentes son perfectamente admisibles bajo según todas las reglas de Elliott conocidas. Es en esos momentos en los que el conocimiento de la personalidad de la onda es de un valor incalculable. Si el analista reconoce el carácter de una sola onda, puede interpretar correctamente las complejidades de una pauta mayor.

1) Ondas primeras-- En un cálculo aproximado, cerca de la mitad de las ondas primeras forman parte del proceso "de base" y de esta manera tienden a ser profundamente corregidas por la onda Segunda. En contraposición a las recuperaciones del mercado bajista dentro de la baja previa, la subida de la onda primera es menos emocional y técnicamente más constructiva. Gran parte de las ventas, incluyendo la venta al descubierto, se manifestaban cuando la mayoría se ha convencido de que la tendencia principal es bajista. El otro cincuenta por ciento de las ondas primeras surge de bases extremadamente grandes formadas por la corrección previa, como en 1949, de fracasos a la baja, como en 1962, o de compresión extrema como en 1962 y en 1974. Surgidas de esta manera, las ondas primeras son impresionantemente dinámicas.

2) Ondas Segundas-- Las ondas segundas siguen tan de cerca el trazo de las ondas primeras que casi todos los beneficios obtenidos hasta ese momento se han desegastado en el momento en el que concluye. Esto ocurre especialmente en las compras de opción de llamada, al descender drásticamente las primas en la venta escalonada durante las ondas segundas. Los inversionistas tienen por fin "una nueva recuperación sobre la que vender" y se aprovechan de ello. Las ondas segundas suelen producir no confirmaciones a la baja y "puntos de venta" de la teoría de Dow, cuando el bajo volumen y la volatilidad indican una paralización de la presión de venta.

3) Ondas Terceras-- Las ondas terceras son maravillosas de contemplar. Son fuertes y anchas, y la tendencia en este punto es inconfundible. Las bases lógicas cada vez más favorables entran en el dibujo al volver la confianza. Las ondas terceras suelen generar el mayor volumen y movimiento de precio y constituyen casi siempre la onda extendida en una serie. De ello se sigue, por supuesto, que la onda tercera de una onda tercera, y así sucesivamente, será el punto más volátil de fuerza en cualquier secuencia de onda. Estos puntos producen, invariablemente, rupturas, derrumbamientos, huecos de huida, expansiones de volumen, anchura excepcional, empuje, importantes confirmaciones de tendencia de la teoría de Dow y grandes movimientos horarios, diarios, semanales, mensuales o anuales en el mercado, dependiendo del grado de la onda. Prácticamente todos los valores participan en las ondas terceras.

espiral logarítmica. Se cumplen en cada 1 espiral mantenga la misma forma, indep hacia el interior o hacia el exterior.

La espiral logarítmica indica aderi cantidad negativa desde cualquier punto d en una cantidad positiva desde el mismo encontrarse en algún lugar del infinito en otro lugar en el que se puedan encontrar. I encontrarse en algún lugar, y su suma es siempre es algo. Si comenzamos desde cero por infinito obtenemos cualquier c cualquier punto dado, debe existir algún v: a las cenizas, y el polvo al polvo, hay conciencia. Así, la espiral logarítmica se c como uno de los diseños más grandes d expansión interminable y contracción en fuera la ley umbilical: la razón de 1.618 e

En la historia abundan ejemplos de esta particular formulación matemática. P conoce y probablemente el más interesan Gizeh de Egipto, que grabaron el secreto c que la Gran Pirámide se utilizaba como l demostraron capaces de comprender los g que podían superar la simple aceptación e superficial, para descubrir lo que en re misterios". El mercado de acciones, según se considera lo que es, más que lo que pare como una prueba de la estructura formal de revoltiljo informe que reacciona ante los n

El hecho de que el secreto de phi 1 como uno de los grandes secretos del un fenómeno interesante. Los sabios egipcios de tiempo y espacio infinitos y de vida astronomía y matemáticas se encontrab concepto de infinito y de crecimiento lin espiral áurea, según ellos pensaban, y en el en la ley de la espiral logarítmica. Comp astrónomo William Kingstand en The Gre:

Además de la personalidad de las ondas "B", la de las ondas terceras proporciona las pistas más valiosas para la cuenta de ondas al desplegarse.

4) Ondas cuartas--Las ondas cuartas son predecibles hasta el punto de que, por regla de alternancia, deben diferenciarse en complejidad de las ondas segundas del mismo último movimiento. Las acciones en un ciclo alcista construyen sus techos y comienzan a declinar durante esta onda, puesto que sólo la fuerza de una onda tercera pudo generar un movimiento en ellas en primer lugar. Este deterioro inicial en el mercado prepara el terreno para no confirmaciones y sutiles síntomas de debilidad durante las ondas quintas.

5) Ondas quintas -- Las ondas quintas suelen ser menos dinámicas de lo que se piensa. Casi todos los partidarios de Elliott se acuerdan de 1928-1929 y asumen que las ondas quintas son de tipo "explosivo". Sin embargo, la onda quinta media es casi siempre menos impresionante que la tercera, a menos que constituya una extensión. Mientras avanzan las ondas quintas, el optimismo asciende extremadamente y las acciones secundarias participan de forma salvaje y saludable. Por ejemplo, la recuperación de finales de año en 1976, una onda quinta en el DJIA, en realidad fue dirigido por acciones secundarias. La onda misma era poco importante en el Dow, pero era en cualquier caso una onda de impulso, a diferencia de las ondas correctivas precedentes en Abril, Julio y Septiembre, que por el contrario, tenían poca influencia en los índices secundarios o en la línea acumulativa de avance y retroceso. Como homenaje al optimismo que aquella recuperación produjo, los servicios de consulta pasaron a volverla al menor porcentaje de "bajistas", 4.5%.

6) Ondas "A"-- Durante las ondas "A" de los mercados bajistas, el mundo de la inversión esta convencido de que esta reacción es sólo un retroceso menor de acuerdo con la siguiente línea de avance. El público de lotes sueltos se pone en el lado de la compra, a pesar de que se produzcan los primeros cracks realmente perjudiciales técnicamente en modelos de acciones individuales. La onda A fija el tono que ha de seguir la onda B. Las ondas A planas preceden, en sentido ascendente, a las ondas B que hacen zigzag y las ondas A, que hacen zigzag, preceden a las ondas B planas.

7) Ondas "B"-- Las ondas B ascendentes son tramposas. Son juegos sucios, trampas alecistas, paraíso para especuladores, orgías de mentalidad de lotes sueltos. Suelen ser emocionales, rara vez son técnicamente fuertes, y prácticamente siempre condenadas a volver a ser trazadas por la onda C. Si el analista es capaz de decirse a sí mismo "Algo falla en este mercado", lo más probable es que sea una onda B. Varios ejemplos servirán para ilustrar este aspecto.

REGLAS Y LINEAS DE GUÍA AS

La corrección alcista de 19 A-B-C de 1929-1932. Robert Rhea of the Averages (1934):

... muchos observaba alcista. Me acuerdo de haber te diciembre, en 1929 después de haber te en octubre. Cuando el tono pero hicieron subir (la altura inicial).) *Ohíde que lo normal era esperar q el 66 por ciento o más de la baja mercado alcista. Los servicios fuer superaba al del pico de 1929.*

-- El aumento de 1961-1962 irregular. En el techo de principios precio/ganancias inauditos que no s vuelto a ver desde entonces. La ancl tercera onda en 1959.

-- El aumento al alza máxima DJIA. La emoción había sorprenden cohetes en la fiebre de la especulació convencidos por ascender a lo largo, las fenomenales alturas nuevas de lo

-- El aumento que se adelantó e avance de otra onda correctiva dentro euforia de "una decisión", que mantuv muy bien documentada. El area de p "cincuenta elegantes" y glamorosas n la Media de Transporte llegaron a su ti los múltiples fenomenales otorgados e inflando a toda mecha para mantener preparándose para la elección. Una ve descripción de estas ondas.

-- En 1977, las Medias de Transp en la onda B, sin ser confirmadas por aéreas y los transportes fueron perze carbón participaban como parte del ji

índice faltaba notablemente, confirmando de nuevo que la buena anchura es por lo general una propiedad de las ondas de impulso, no de las correcciones.

Para discusión sobre las ondas B en el mercado del oro, ver Capítulo 6, págs. 141-142.

Como observación general, las ondas B de grado Intermedio e inferior normalmente demuestran una disminución de volumen, mientras que ondas "B" de grado Primario y mayor suelen representar un volumen notablemente mayor que aquél que acompañaba al mercado alcista precedente, por lo general como indicación de amplia participación pública.

8) Ondas "C"-- Las ondas C descendentes suelen ser devastadoras en su destrucción. Son las ondas terceras, y tienen casi todas las propiedades de las ondas terceras. Es durante este descenso cuando no hay prácticamente ningún lugar donde esconderse excepto el dinero contante. Las ilusiones mantenidas a lo largo de las ondas A y B tienden a evaporarse y el miedo se extiende. Las ondas C son persistentes y anchas. Los años 1930-1932 fueron una onda C. 1962 fue una onda C. 1969-1970 y 1973-1974 se pueden considerar ondas C. Las ondas C que avanzan dentro de correcciones alcistas, en mayores mercados bajistas, son igualmente dinámicas y pueden confundirse a menudo con el comienzo de una nueva mejora. Especialmente porque se despliegan en cinco ondas. La recuperación de la prohibición anterior al petróleo (preoil embargo rally) de Octubre 1973 (ver Capítulo 1, figura 35), por ejemplo, era una onda C en una corrección irregular inversa.

Estas categorías de personalidad son muy orientativas, no inevitables y por lo tanto, no se exponen con reglas fijas sino simplemente como guías. Siempre hay excepciones a las guías, pero sin ellas, el análisis del mercado sería una ciencia no un arte. Con un profundo conocimiento de las características de la onda, el analista puede estar mucho más seguro de su cuenta de onda. En efecto, se puede emplear la acción de mercado para confirmar la cuenta de onda así como emplear la cuenta de onda para predecir la acción del mercado.

APRENDIENDO LOS PRINCIPIOS BASICOS

Con las herramientas de este capítulo, la mayoría de los estudiantes pueden comprender la teoría de Elliott muy rápidamente. Sin ellas, la mayoría de la gente se rendiría antes de intentarlo. La mejor forma de aprender es tomar un gráfico de horas y tratar de encajar todos los saltos dentro de las pautas de Elliott, manteniendo la mente abierta a todas las posibilidades. Las escalas irán saliendo lentamente de sus ojos y no dejará de sorprenderse de lo que ve.

Es importante recordar que mientras las tácticas de investigación tienen que ir siempre con las cuentas de onda más válidas, el conocimiento de las alternativas puede ser extraordinariamente útil en la interpretación de los sucesos inesperados, dándoles perspectiva de forma inmediata y adaptándolos al cambiante marco del mercado. Mientras que la inflexibilidad de las reglas de Elliott son de gran valor para elegir los puntos de entrada y de salida, la flexibilidad de estas pautas admisibles elimina la posibilidad de lamentarse de que, sea lo que sea lo que le sucede al mercado, es "imposible".

"Una vez que se ha eliminado lo imposible, lo que queda, aunque improbable debe ser cierto". Esto se lo decía Sherlock Holmes a su fiel compañero el Dr. Watson, en *La marca de los cuatro*, de Arthur Conan Doyle. Esta advertencia es un resumen concentrado de lo que uno necesita saber para tener éxito con Elliott. Conociendo lo que no permiten las reglas de Elliott, se puede deducir que lo que queda es lo que más probablemente le sucederá al curso del mercado. Aplicando todas las leyes de extensiones, alternancia, superposición, canalización, volumen y el resto, el analista tiene un arsenal mucho más formidable de lo que se puede imaginar a primera vista. Desgraciadamente para muchos, este enfoque requiere estudio y trabajo, y rara vez proporciona una señal mecánica. Sin embargo, este tipo de pensamiento, básicamente un proceso de eliminación, agota al máximo lo que Elliott tiene que ofrecer y ¡es divertido! Sinceramente le animamos a intentarlo.

Christopher Morley dijo una vez, "El baile es una gran formación para las chicas. Es la mejor manera de que adivinen lo que un hombre va a hacer antes de que lo haga". De la misma forma Elliott enseña al analista a discernir lo que el mercado va a hacer antes de que lo haga.

Una vez que haya adquirido un "contacto" con Elliott, permanecerá para siempre con usted, igual que un niño que aprende a montar en bicicleta nunca lo olvida. En ese momento, tomar una curva se convierte en una experiencia bastante común y no demasiado difícil. Lo que es más importante, para darle a un inversionista confianza acerca de en que situación se encuentra dentro del proceso del mercado, el conocimiento de Elliott puede prepararle psicológicamente a la naturaleza inevitablemente fluctuante del movimiento de precio y liberarle de las trampas del pensamiento lineal.

A pesar de que muchos analistas no lo tratan como tal, Elliott es en cualquier caso un estudio objetivo, o como dice Collins, "un tipo disciplinado de análisis técnico". Bolton solía decir que una de las cosas más difíciles que tenía que aprender era a creer en lo que veía. Si un analista no cree en lo que ve, es probable que lea en sus análisis lo que cree que debe leer, por unas razones o por otras. Desde ese

momento, la cuenta de onda se hace subjetiva. El análisis subjetivo es peligroso y destruye la objetividad de cualquier estudio del mercado. Si las ondas permiten distintas interpretaciones como todo parece indicar, se debería reservar la conclusión definitiva porque las ondas subsiguientes casi siempre clarifican el dibujo. Por otra parte, a veces la habilidad para valorar el grado del giro y predecir el alcance de cada onda resultante, puede ser un obstáculo. A pesar de que es posible efectuar la predicción de niveles de objetivo con bastante anticipación, esta predicción puede ser irrelevante para hacer que el mercado opere en el mercado de valores. Todo lo que se necesita saber en el momento es si quedarse a crédito o al descubierto.

De los muchos enfoques que hay sobre el análisis del mercado de acciones, el Principio de Onda de Elliott proporciona, a nuestro entender, la mejor herramienta para identificar los giros del mercado al ser abordados. Si se toma un gráfico de horas, el quinto del quinto del quinto, en una tendencia primaria, nos sitúa a horas de un cambio de dirección en el mercado. Elliott no es la formulación perfecta, puesto que el mercado de acciones es parte de la vida y ninguna fórmula puede contentarlo o darle una expresión completa. Sin embargo, el Principio de Onda es un enfoque apasionante del análisis del mercado y, visto bajo su propia luz, proporciona todo lo que promete.

CAPITULO III TRASFONDO HISTORICO Y MATEMATICO DEL PRINCIPIO DE ONDA

La secuencia Fibonacci de números fue descubierta por Leonardo Fibonacci Pisa, matemático del siglo trece. Perfilamos el entorno histórico de este hombre sorprendente y a continuación discutimos en profundidad la secuencia de números que lleva su nombre (desde el punto de vista técnico es una secuencia, no una serie). Cuando Elliott escribió *Nature's Law*, se refería concretamente a la secuencia de Fibonacci como la base matemática de su Principio de Onda. Es suficiente afirmar en este aspecto que el mercado de valores tiene propensión a demostrar una forma que se puede alinear con la forma presente en la secuencia de Fibonacci. Para un estudio más profundo de los principios matemáticos que operan bajo el Principio de Onda, ver nuestro Apéndice, "Bases Matemáticas de la Teoría de Onda" por Walter E. White.

LEONARDO FIBONACCI DA PISA

Las Edades Bárbaras constituyen un período de casi total eclipse en Europa, en el que el aprendizaje se extinguió casi por completo. Esta época duró desde la caída de Roma en el 476 D.C. hasta el comienzo de la Edad Media cerca del año 1000 D.C. Durante ese período, las matemáticas y la filosofía desaparecieron en Europa pero florecieron en India y Arabia, puesto que las Edades Bárbaras como tales no existieron en el Este. Cuando Europa comenzó a emerger gradualmente de este estancamiento, el Mediterráneo se convirtió en un torrente de historia que dirigía la corriente de comercio, matemáticas y nuevas ideas de India y Arabia.

Durante principios de la Edad Media, Pisa fue una ciudad estado fuertemente amurallada y un centro de comercio y mercado cuyo puerto reflejaba la Revolución Comercial de esta época. Se vendía cuero, pieles, algodón, lana, hierro, cobre, estaño y especias, con el oro como principal moneda. El puerto estaba lleno de barcos que alcanzaban hasta las cuatro toneladas y ochenta pies de longitud. La economía de Pisa mantenía la industria del cuero, de construcción naval y del hierro. La política de Pisa era muy sólida, incluso desde el punto de vista de la actualidad. El Magistrado Mayor de la República, por ejemplo, no recibía ninguna remuneración hasta que su mandato hubiera finalizado; en ese momento su administración era investigada para determinar si se había ganado su salario. En concreto, nuestro Fibonacci era uno de los examinadores.

Nacido entre 1170 y 1180, Leonardo Fibonacci, el hijo de un importante mercader y funcionario de la ciudad, vivió probablemente en una de las numerosas torres de Pisa. Una torre servía como taller, fortaleza y residencia familiar y se

construían de forma que se podía disparar flechas desde las ventanas estrechas y arrojar alquitrán hirviendo a los desconocidos que se acercarán con fines agresivos. En tiempos de Fibonacci se estaba construyendo la torre campanario conocida como la Torre Inclinada de Pisa. Era el último de los tres grandes edificios que se construyeron en Pisa, ya que la catedral y el baptisterio se habían terminado hacia unos años.

De niño, Leonardo se familiarizó con las casas de venta y las prácticas comerciales de su época, incluyendo la operación del ábaco, ampliamente utilizada en Europa como calculadora en las operaciones comerciales. A pesar de que su lengua nativa era el italiano, aprendió otras lenguas como el francés, el griego e incluso el latín, que hablaba con gran fluidez.

Poco después de que su padre fuera nombrado funcionario aduanero en Borgia, África del Norte, le dejó dicho a Leonardo que se reuniera con él con el fin de completar su educación; durante este tiempo Leonardo hizo muchos viajes de negocios alrededor del Mediterráneo. Entonces después de uno de sus viajes a Egipto, publicó su famoso *Liber Abaci* (Libro de Cálculos) que introdujo en Europa uno de los mayores descubrimientos matemáticos de su tiempo, principalmente el sistema decimal, incluyendo el posicionamiento del cero como primer dígito en la notación de la escala numérica. El sistema que incluía los símbolos familiares 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, y 9 se dio a conocer como el sistema Hindarábico que hoy se emplea en todo el mundo.

Bajo un auténtico sistema digital o de valor de posición, el auténtico valor representado por cualquier símbolo situado en una hilera junto a otros símbolos, depende no solo de su valor numérico básico, sino de la posición que ocupa en la hilera, es decir, 58 tiene un valor distinto a 85. Aunque miles de años antes los Babilonios y los Mayas habían desarrollado separadamente el sistema digital o de valor de posición, sus métodos eran incómodos en otros aspectos. Por esta razón el sistema babilonio, que había sido el primero en emplear el cero y el valor de sitio de los símbolos, nunca fue absorbido en los sistemas matemáticos griegos, ni incluso de Roma, cuya numeración se componía de los siete símbolos I, V, X, L, C, D, y M, con valores de posición no digitales asignados a estos símbolos. La suma, la resta, la multiplicación y la división en un sistema que emplea estos símbolos no digitales no resultan tareas nada fáciles, especialmente cuando se trata de cifras largas. Paradójicamente, para hacer frente a este problema, los Romanos emplearon un mecanismo digital muy antiguo conocido como ábaco. Dado que este instrumento tiene una base digital y contiene el principio del cero, funcionó como el complemento necesario al sistema de cómputo romano. A lo largo de las épocas, los tenedores de libros y los mercaderes dependían de él para sus tareas. Fibonacci, después de expresar verbal-

mente el principio básico del ábaco en *Liber Abaci*, comenzó a utilizar este nuevo sistema durante sus viajes, y mediante sus escritos finalmente transmitió el nuevo sistema a Europa con su fácil método de cálculo. Poco a poco el antiguo empleo de los numerales romanos fue siendo reemplazado por el sistema numeral arábico. La introducción de este nuevo sistema en Europa fue el primer gran logro en el campo de las matemáticas después de la caída de Roma, más de setecientos años antes. Fibonacci no sólo mantuvo vivas las matemáticas durante la Edad Media, sino que dejó el terreno preparado para grandes desarrollos en el campo de las altas matemáticas y las disciplinas relacionadas con ellas, la física, la astronomía y la ingeniería.

A pesar de que en épocas posteriores fue prácticamente olvidado, Fibonacci fue indudablemente un hombre de su tiempo. Su fama fue tal que Federico II, científico y erudito por propio derecho, le buscó personalmente, preparando una visita a Pisa. Federico II fue el Emperador del Santo Imperio Romano, rey de Sicilia y Jerusalem, vástago de dos de las más nobles familias de Europa y Sicilia, y el príncipe más poderoso de su época. Sus ideas eran las de un monarca absoluto, y se rodeaba de la pompa de un emperador romano.

El encuentro entre Fibonacci y Federico II tuvo lugar en 1225, y fue un acontecimiento de gran importancia en la ciudad de Pisa. El emperador encabezaba una larga procesión de trompeteros, cortesanos, caballeros, oficiales y una colección de animales. Algunos de los problemas que el emperador le planteó al famoso matemático se detallan en *Liber Abaci*. Fibonacci aparentemente resolvió, al parecer, los problemas planteados por el emperador y fue para siempre bienvenido en la Corte del Rey. Cuando Fibonacci revisó la obra *Liber Abaci* en 1228, dedicó la versión corregida a Federico II. No basta con decir que Leonardo Fibonacci fue el matemático más grande de la Edad Media. En total, escribió tres importantes obras matemáticas: *Liber Abaci*, publicado en 1202 y revisado en 1228, *Practica Geometriae*, publicado en 1220, y *Liber Quadratorum*. Los admirables ciudadanos de Pisa documentaron en 1240 que era un "hombre discreto e instruido", y muy recientemente Joseph Gies, un editor mayor de la Enciclopedia Británica, afirmó que los futuros eruditos con el tiempo "darán a Leonardo de Pisa su merecido reconocimiento como uno de los mayores pioneros intelectuales del mundo". Sus obras después de todos estos años se están empezando a traducir del latín al inglés. Para quien tenga interés, el libro titulado *Leonard of Pisa and the New Mathematics of th Middle Ages*, por Joseph y Frances Gies, es un excelente tratado sobre la época de Fibonacci y sus obras.

A pesar de que fue el mayor matemático de la época medieval, los únicos monumentos de Fibonacci son una pequeña estatua a lo largo del río Arno, desde la Torre Inclinada y dos calles que llevan su nombre, una en Pisa y la otra en Florencia.

Parece raro que tan pocos visitantes de la Torre de Pisa, cuya inclinación es de diecisiete pies fuera de la perpendicular, hayan oído hablar de Fibonacci o conozcan su estatua. Fibonacci fue contemporáneo de Bonana, el arquitecto de la Torre, que comenzó a construir en 1174. Los dos hombres hicieron importantes contribuciones al mundo pero uno, cuya influencia es mucho mayor que la del otro, es prácticamente desconocido.

LA SECUENCIA FIBONACCI

En Liber Abaci, se plantea un problema que da lugar a la secuencia de números 1, 1, 2, 3, 5, 8, 13, 21, 34, 55, 89, 144 y así sucesivamente hasta el infinito, conocida hoy como secuencia Fibonacci. El problema es:

¿Cuántos pares de conejos situados en un área cercada se pueden producir en un año, a partir de un par de conejos, si cada par da lugar al nacimiento de un nuevo par cada mes comenzando con el segundo mes?

Al llegar a la solución, encontramos que cada par, incluyendo el primer par, necesita un mes de tiempo para madurar, pero una vez en producción, obtiene un nuevo par cada mes. El número de pares es el mismo al principio de cada uno de los dos primeros meses, así que la secuencia es 1, 1. Este primer par finalmente dobla su número durante el segundo mes, así que hay dos pares a comienzos del tercer mes. De estos, el par más mayor obtiene un tercer par al mes siguiente así que a comienzos del cuarto mes, la secuencia continúa 1, 1, 2, 3. De estos tres, los dos pares mayores se reproducen, pero no el par más joven, así que el número de pares de conejos se extiende a cinco. Al mes siguiente, tres pares se reproducen, con lo que la secuencia aumenta 1, 1, 2, 3, 5, 8, y de ahí en adelante. La figura 62 muestra el árbol de la familia de los conejos; la familia crece a velocidad logarítmica. Si se continúa la secuencia durante un par de años los números son astronómicos. En 100 meses por ejemplo tendríamos $354_1 224_1 848_2 179. 261_1 915. 075$ pares de conejos.

La secuencia Fibonacci resultante del problema de los conejos tiene muchas propiedades interesantes y refleja una relación casi constante entre sus componentes. La suma de dos números consecutivos es igual al siguiente número superior; 1 más 1 igual a 2, 2 más 1 igual a 3, 3 más 2 igual a 5, y así sucesivamente. La proporción de dos números consecutivos se aproxima a 1,618 o a su inversa, 0,618, después de los primeros cuatros números. La tabla 63 puede ser útil par el problema del análisis de proporción en el mercado de valores. La proporción de cualquier número con el siguiente mayor, llamado phi, es aproximadamente 0,618 a 1 y al próximo número menor aproximadamente 1,618 a 1. Cuanto mayor sean los números, más próximas están las proporciones entre ellos de 0,618 y 1,618. Entre números alternos en la

ARBOL DE LA FAMILIA DE LOS CONEJOS

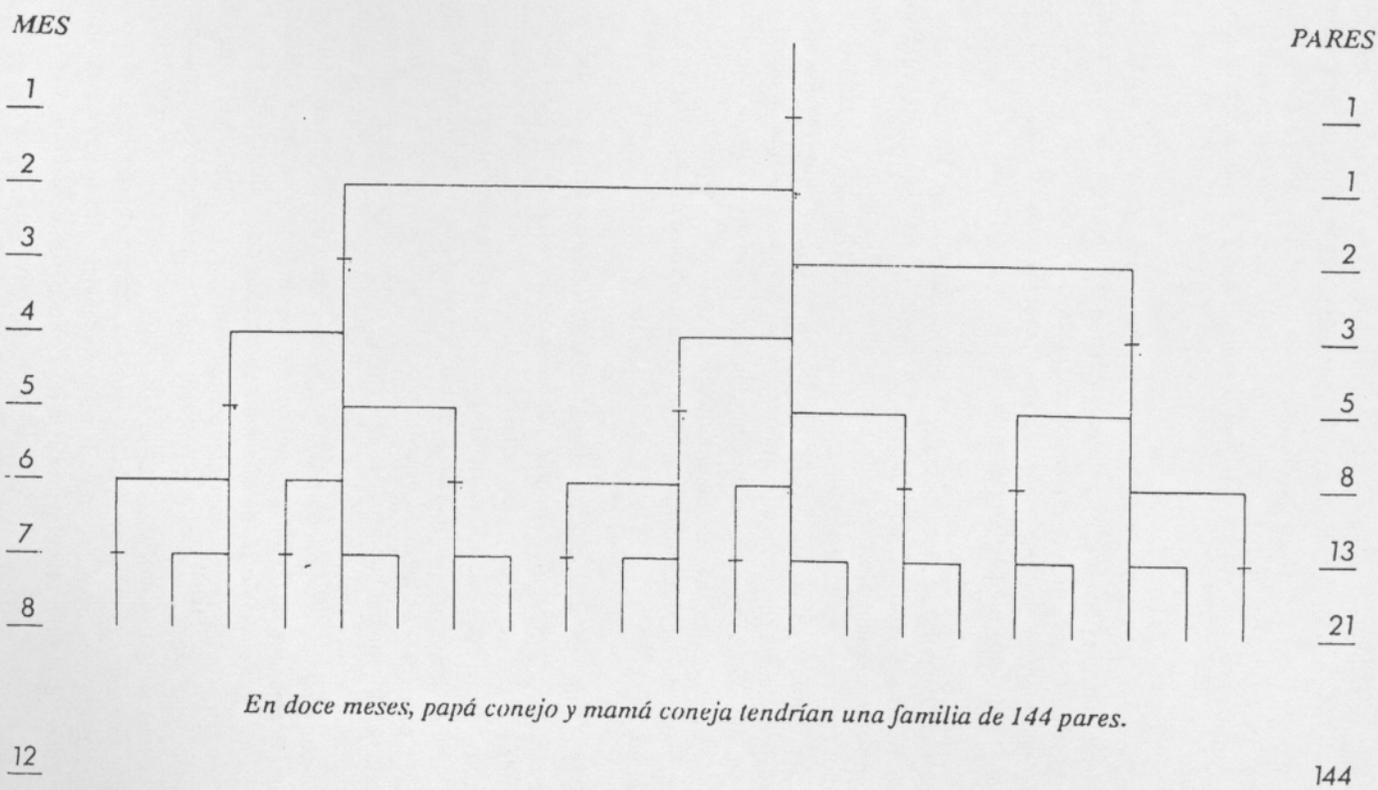


Figura 62

secuencia la razón es 2.618, o su inversa 0.382. Se pueden exponer algunas de las propiedades interrelacionadas de estas cuatro proporciones de la siguiente manera:

- 1) $2.618 - 1.618 = 1.$
- 2) $1.618 - 0.618 = 1.$
- 3) $1 - 0.618 = 0.382.$
- 4) $2.618 \times 0.382 = 1.$
- 5) $2.618 \times 0.618 = 1.618.$
- 6) $1.618 \times 0.618 = 1.$
- 7) $0.618 \times 0.618 = 0.382.$
- 8) $1.618 \times 1.618 = 2.618.$

— Excepto 1 y 2, cualquier número Fibonacci multiplicado por cuatro y sumado a un determinado número de Fibonacci, da otro número Fibonacci, de manera que:

- $3 \times 4 = 12; + 1 = 13.$
- $5 \times 4 = 20; + 1 = 21.$
- $8 \times 4 = 32; + 2 = 34.$
- $13 \times 4 = 52; + 3 = 55.$
- $21 \times 4 = 84; + 5 = 89,$ y así sucesivamente.

Al ir progresando la nueva secuencia, comienza una tercera secuencia en aquellos números que se suman al múltiplo 4x. La relación es posible porque la proporción entre los segundos números Fibonacci alternos es 4,236, donde 0,236 es a la vez su inverso y su diferencia del número 4. Esta propiedad de formar series continuamente se refleja con otros múltiplos por las mismas razones.

Ofrecemos una lista parcial de fenómenos adicionales relacionados con la secuencia de la siguiente manera:

1) Si hacemos una lista de la Secuencia de Fibonacci y contamos hacia arriba llamando a cada número Fibonacci 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, etc., encontramos que cada vez que llegamos a un número primo (divisible solo por sí mismo y 1), hallamos un número Fibonacci primo.

2) A continuación, encontramos que, excepto el cuarto número Fibonacci, (3), todos los números compuestos (aquellos divisibles por al menos dos números a parte de sí mismo y 1) señalan números Fibonacci compuestos, como en la tabla que figura en la página 80.

TABLA DE LA RAZÓN FIBONACCI

		NUMERADOR											
		1	2	3	5	8	13	21	34	55	89	144	
DENOMINADOR	1	1.00	2.00	3.00	5.00	8.00	13.00	21.00	34.00	55.00	89.00	144.00	→
	2	.50	1.00	1.50	2.50	4.00	6.50	10.50	17.00	27.50	44.50	72.00	→
	3	.333	.667	1.00	1.667	2.667	4.33	7.00	11.33	18.33	29.67	48.00	→
	5	.20	.40	.60	1.00	1.60	2.60	4.20	6.80	11.00	17.80	28.80	→
	8	.125	.25	.375	.625	1.00	1.625	2.625	4.25	6.875	11.125	18.00	→
	13	.077	.154	.231	.385	.615	1.00	1.615	2.615	4.23	6.846	11.077	→
	21	.0476	.0952	.1429	.238	.381	.619	1.00	1.619	2.619	4.238	6.857	→
	34	.0294	.0588	.0882	.147	.235	.3824	.6176	1.00	1.618	2.618	4.235	→
	55	.01818	.03636	.0545	.0909	.1455	.236	.3818	.618	1.00	1.618	2.618	→
	89	.011236	.02247	.0337	.05618	.08989	.146	.236	.382	.618	1.00	1.618	→
	144	.006944	.013889	.0209	.0347	.05556	.0903	.1458	.236	.382	.618	1.00	→

Hacia las razones perfectas

Figura 6.3

Fibonacci: Primos versus compuestos

P	P	X	P	C	P	C	C	C	P	C	P	C	C	C	
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1	1	2	3	5	8	13	21	34	55	89	144	233	377	610	987

- 3) La suma de diez números cualesquiera de la secuencia es divisible entre 11
- 4) Dos números Fibonacci consecutivos no tienen factores comunes.

5) La suma de todos los números Fibonacci hasta cualquier punto, más 1, es igual al número Fibonacci dos puestos por encima del último que se suma.

6) La suma de los cuadrados de cualquier secuencia consecutiva de números Fibonacci, que comienza en el primer 1, será siempre igual al último número de la secuencia elegida multiplicada por el siguiente número mayor.

7) El cuadrado de un número Fibonacci menos el cuadrado del segundo número por debajo de él, en la secuencia, siempre es igual a un número Fibonacci.

8) El cuadrado de cualquier número Fibonacci es igual al número anterior a él, multiplicado por el número después de él en la secuencia, más o menos 1. El más o menos 1 alterna a lo largo de la secuencia.

9) Un fenómeno curioso, que según creemos aun no se ha mencionado, es que las proporciones entre los números Fibonacci dan como resultado números que se aproximan mucho a milésimas de otros números Fibonacci, siendo la diferencia una milésima de un tercer número Fibonacci, todos en la secuencia (ver tabla de proporciones, Figura 63). Así, en dirección ascendente, números Fibonacci idénticos están relacionados por 1.00, o 0.987 más 0.013, números Fibonacci adyacentes están relacionados por 1.618, o 1.597 más 0.21, números alternos están relacionados por 2.618, o 2.464 más 0.034, y así sucesivamente. En dirección descendente, números Fibonacci adyacentes están relacionados por 0,618, o 0,610 más 0,008; números Fibonacci alternos están relacionados por 0,382, o 0,377 más 0,005; los segundos alternos están relacionados por 0,236, o 0,233 más 0,003; los terceros alternos están relacionados por 0,146, o 0,144 más 0,002; los cuartos alternos están relacionados por 0,090, o 0,089 más 0,001; los quintos alternos están relacionados por 0,056, o 0,055 más 0,001; los sextos por medio de doce alternos están relacionados por 0,034. Es interesante que mediante este análisis, la proporción entre los decimo-terceros números Fibonacci alternos ponen la serie de vuelta a 0,001, ¡una milésima

de donde comenzó! En cualquier caso tenemos una auténtica creación de "igual a igual", de "reproducción de una serie interminable".

Finalmente, señalamos que $(\sqrt{5} + 1)/2 = 1,618$ y $(\sqrt{5} - 1)/2 = 0,618$, donde $\sqrt{5} = 2,236$, un factor importante en el Principio de Onda y la espiral logarítmica.

1,618 o 0,618 se conoce como la Razón Aurea, o la Media Aurea. Sus proporciones son agradables para la vista y un fenómeno importante para la música, el arte, la arquitectura y la biología. William Hoffer, escribiendo para Smithsonian Magazine Diciembre 1975 (copyright 1975, Smithsonian Institution), dijo:

... la proporción de 0,618034 a 1 es la base matemática de la forma de la baraja y del Partenón, los girasoles y las conchas de los caracoles, las vasijas griegas y las galaxias espirales del espacio exterior. Los griegos basaban gran parte de su arte y de su arquitectura en esta proporción. La llamaban la "media aurea".

Los conejos abracadábricos de Fibonacci surgen en los lugares más inesperados. Los números forman parte incontestablemente de una armonía mística natural que es agradable, tiene buen aspecto e incluso suena bien. La música por ejemplo, se basa en la octava de ocho notas. En el piano se representa mediante ocho teclas cinco negras -- 13 en total. No es ninguna casualidad que la armonía que parece proporcional al oído su mayor satisfacción es la mayor (tercera). La nota Mi vibra a una proporción de 0,62500 a la nota Do. El La se aparta tan sólo 0,006966 de la media aurea exacta, estas proporciones de la (tercera) mayor dan buenas vibraciones en la cochlea del oído interno -- los órganos tienen forma de espiral logarítmica.

La incidencia continua de los números Fibonacci y la espiral áurea en la naturaleza, explica precisamente porqué la proporción de 0,618034 a 1 es tan agradable en el arte. Se puede ver la imagen de la vida en el arte que se basa en la media áurea.

La hermandad pitagórica escogió la estrella de cinco puntas como símbolo, pues todo segmento de la figura está en razón áurea al próximo segmento menor. Los antiguos egipcios encerraron consistentemente la Razón áurea en la Gran Pirámide de Gizeh dándole un apotema cuya longitud es de 161,8% de la mitad de su base, de manera que la altura de la pirámide es la raíz cuadrada de 161,8% multiplicado por la mitad de su base. Según Peter Tompkins, autor de Secrets of the Great Pyramid (Harper & Row, 1971) "Esta relación demuestra que el informe de Heródoto es incorrecto, al afirmar que el cuadrado de la altura de la pirámide es [la raíz cuadrada de phi multiplicada por la raíz cuadrada de phi] = phi, y que las áreas de la cara 1 y phi = phi". Al utilizar estas proporciones, los científicos egipcios con el fin de construir un modelo de escala del hemisferio norte utilizaban phi y pi en un enfoque

matemático tan sofisticado que consiguió la proeza de cuadrar el círculo y ubicar la esfera, proeza que no se ha duplicado en más de cuatro mil años. Tompkins explica, "Los egipcios faraónicos, dice Schwallier de Lubiez, consideraban phi no como un número, sino como un símbolo de función creativa, o de reproducción en una serie ilimitada: para ellos representaba el "fuego de la vida, la acción masculina del esperma, el logos del evangelio de San Juan". " Si el progreso del hombre es de hecho "reproducción en una serie interminable", ¿no es posible que semejante progreso tenga la forma de phi, y que la forma sea reconocible en el movimiento del mercado de acciones?"

LA SECCION AUREA

Cualquier longitud se puede dividir de forma que la proporción entre la parte menor y la mayor sea equivalente a la proporción entre la mayor parte y la totalidad (ver Figura 64). La razón es siempre de 0.618.



Figura 64

"Platón en Timeo", dice Peter Tompkins "llegó tan lejos como para considerarla, así como a la Sección Aurea resultante, la más constante de todas las relaciones matemáticas, y hace de ella la clave de la física y del cosmos". En el siglo XVI Johannes Kepler, al escribir acerca de la Aurea o "Divina Sección", dijo que simbolizaba la creación de Dios. De alguna manera, Dios puede tener algo que ver con el mercado de acciones. Todo el progreso de la humanidad es una creación de "igual a igual".

EL RECTANGULO AUREO

Los lados de un Rectángulo Aureo están en la proporción de 1,1618 a 1. Para construir un Rectángulo Aureo, comenzar con un cuadrado de 2 unidades y trazar una línea desde el punto medio de un lado del cuadrado hasta uno de los ángulos formados por el lado opuesto como muestra la Figura 65.

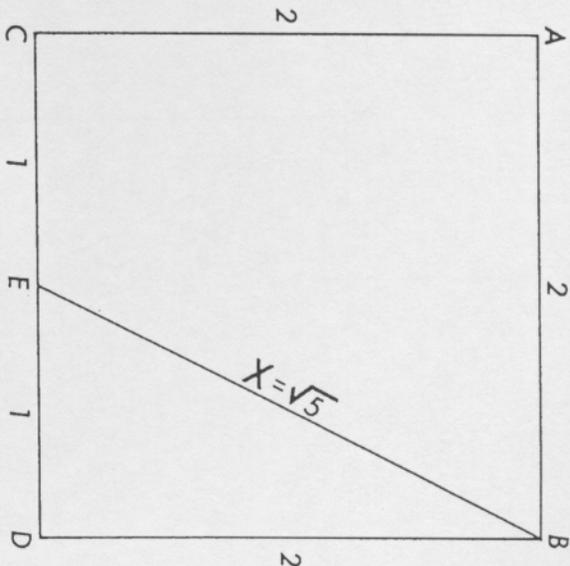


Figura 65

El triángulo EDB es un triángulo rectángulo. Pitágoras, al rededor del 550 A.C. demostró geoméricamente que el cuadrado de la hipotenusa de un triángulo rectángulo es igual a la suma de los cuadrados de los otros dos lados. Así pues, x al cuadrado = 2 al cuadrado + 1 al cuadrado. La longitud de la línea EB, entonces, debe ser la raíz cuadrada de 5. El siguiente paso en la construcción de un Rectángulo aureo es extender la línea CD, igualando a EG con la raíz cuadrada de 5 o 2.236 unidades de longitud, como se muestra en la Figura 66.

Una vez completo, tanto el rectángulo AFCE y BFDE son Rectángulos aureos. Las pruebas son las siguientes:

$CG = \sqrt{5} + 1$	y	$DG = \sqrt{5} - 1$
$FG = 2$	y	$FG = 2$
$\frac{CG}{FG} = \frac{\sqrt{5} + 1}{2}$	y	$\frac{DG}{FG} = \frac{\sqrt{5} - 1}{2}$

$$\begin{aligned}
 &= \frac{2,236 + 1}{2} \\
 &= \frac{3,236}{2} \\
 &= 1,618 \\
 \\
 &= \frac{2,236 - 1}{2} \\
 &= \frac{1,236}{2} \\
 &= 0,618
 \end{aligned}$$

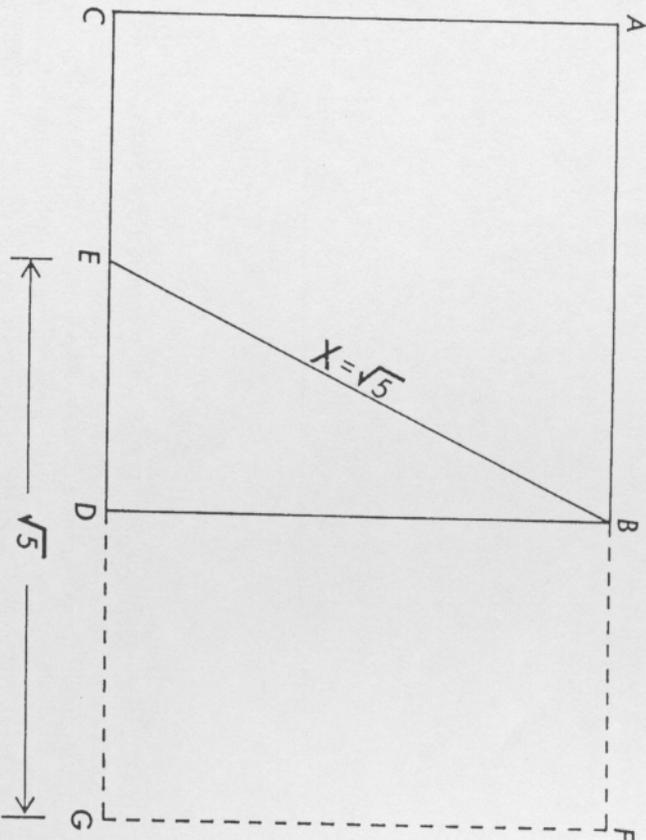


Figura 66

Dado que los lados de los rectángulos están en la proporción de la Razón Aurea, los rectángulos son, por definición, Rectángulos Aureos.

Muchos trabajos se han visto muy beneficiados con el conocimiento del Rectángulo Aureo. Leonardo da Vinci, que encontraba agradables las proporciones de la razón, dijo, "Si algo no tiene buen aspecto, no funciona". Muchos de sus cuadros son hermosos, no exclusivamente por el talento artístico de da Vinci, ya que utilizaba su conocimiento de las matemáticas para mejorar muchas de sus obras, empleando la Razón Aurea. En la obra de da Vinci titulada "San Jerónimo", retrata a este personaje en posición agachada de manera que el Rectángulo Aureo se puede situar

encima de la figura, contentiéndola perfectamente. Da Vinci daba gran importancia a la Razón Aurea y le gustaba aplicarla a sus trabajos artísticos. Otras obras de arte como "El sacramento de la última cena" de Salvador Dali utilizan Rectángulo Aureos.

Si bien los artistas han utilizado conscientemente la razón de phi por sus propias razones, es cierto que causa cierto efecto en el espectador del arte. Algunos expertos han llegado a la conclusión de que la gente encuentra la razón de 0,618 estéticamente agradable. Por ejemplo, a un grupo de personas se le ha solicitado que elija un rectángulo entre varios tipos de rectángulos y la media de la elección, por lo general, se acerca a la forma del Rectángulo aureo. Al pedir que se cruce una barra con otra de la forma que más agradable resulte, las personas estudiadas generalmente dividen la primera en la razón de phi. Ventanas, marcos de cuadros, edificios, libro y cruces de cementerio suelen conformar, con bastante exactitud, la Divina Proporción. Otro investigador midió a sesenta y cinco mujeres y halló que, por término medio, la altura de su ombligo era 0,618 veces su altura total, encontrándonos así ante un nuevo caso de la divina proporción, y un nuevo ejemplo de la creación de "igual a igual".

Sin embargo, mientras que la Sección Aurea y el Rectángulo Aureo representan formas estáticas de belleza natural o creada por el hombre, la representación de un dinamismo estéticamente agradable, sólo se puede obtener una progresión ordenada de crecimiento o progreso mediante una de las formas más notables del universo, la espiral Aurea.

LA ESPIRAL (LOGARITMICA) AUREA

Si partimos de un rectángulo áureo, podemos dar el siguiente paso, la construcción de una espiral logarítmica. Trazamos un Rectángulo Aureo, como en la Figura 66, y a continuación lo dividimos en un cuadrado y un Rectángulo Aureo menor, como se muestra en la Figura 67. Este proceso se puede continuar teóricamente hasta el infinito. Los cuadrados resultantes, que parecen arremolinarse hacia el interior, aparecen marcados con A, B, C, D, E, F y G.

Las líneas punteadas, que están en razón aurea consigo mismas, biseccionan diagonalmente los rectángulos y marcan con exactitud el centro teórico de los cuadrados que se arremolinan. Desde este punto central, podemos trazar la espiral como se muestra en la Figura 68 uniendo los puntos de intersección para cada cuadrado que se arremolina, con el fin de aumentar el tamaño. Al ir arremolinándose los cuadrados hacia el interior y hacia el exterior, los puntos unidos trazan una espiral

logarítmica. Se puede utilizar el mismo proceso, utilizando la secuencia de los triángulos que se expanden para construir una espiral logarítmica.

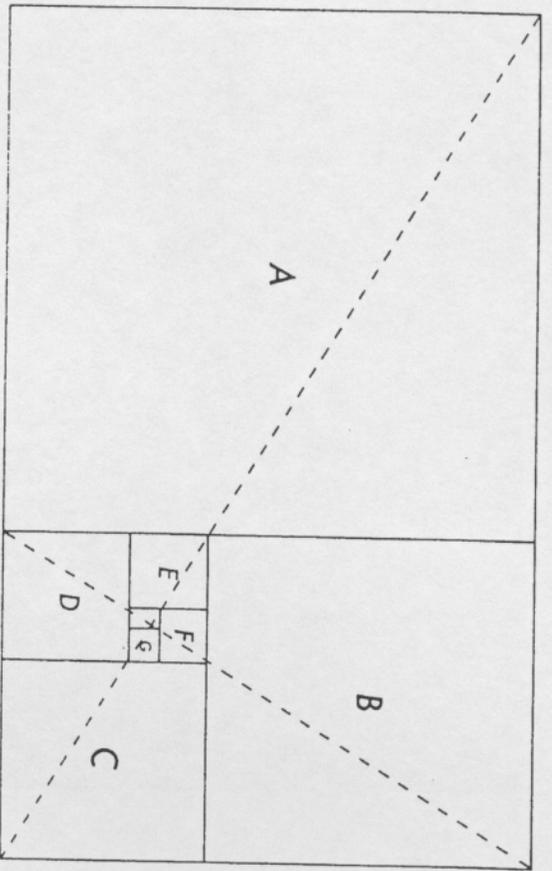


Figura 67

La espiral logarítmica no tiene límites y es una forma constante. El centro no se encuentra nunca, y el alcance exterior es ilimitado. El núcleo de una espiral logarítmica, visto con un microscopio, tiene el mismo aspecto que la galaxia espiral vista con un telescopio. Es la única espiral que nunca cambia de forma.

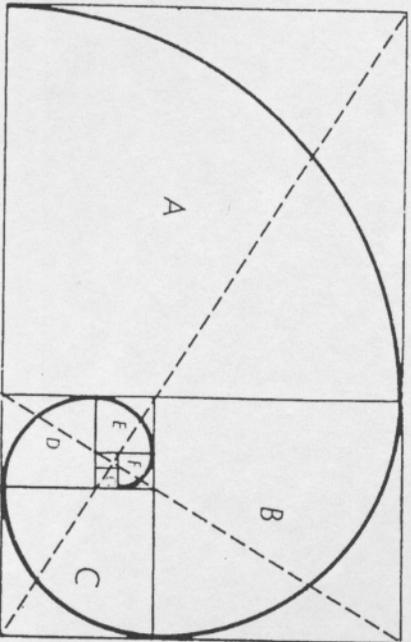
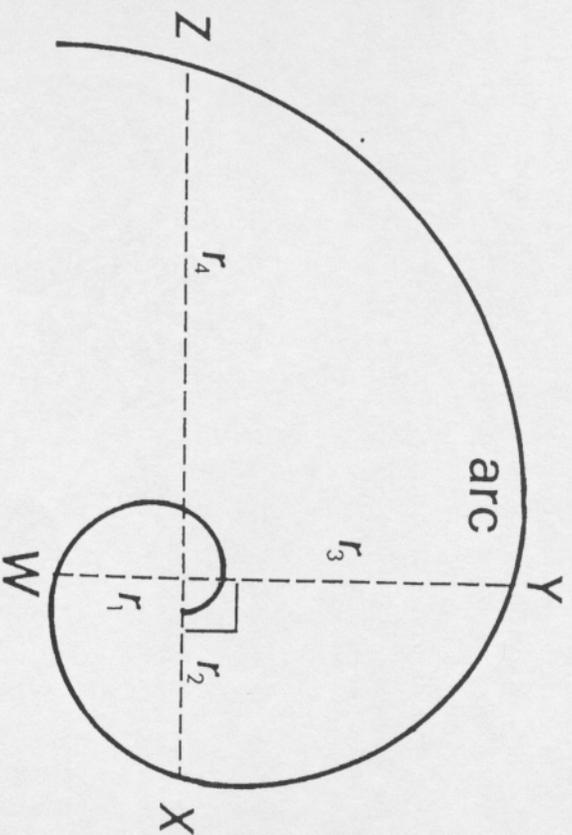


Figura 68

En cualquier punto de la evolución de una espiral logarítmica, la razón de la longitud de arco a su diámetro es de 1.618. Además, como demuestra un estudio sobre los cuadrados que se arremolinan, cada radio del centro teórico de la espiral 1.618 veces tan largo como el que lo precede a un ángulo de 90 grados. Cada arco cada diámetro se relacionan con su predecesor de 90 grados de la misma manera. Estas relaciones, ilustradas en la Figura 69, constituyen los bloques formantes de



$$r_2 = r_3 = r_4 = \dots = r_n = r_{n-1} = \underline{1.618}$$

$$d_2 = d_3 = \dots = d_n = \underline{1.618}$$

(donde $d_1 = r_1 + r_2$, $d_2 = r_2 + r_3$, etc.)

$$\text{arcXY} = \text{arcYZ}, \text{ etc.} = \text{arcXZ} = \underline{1.618}$$

$$\text{diam. (WY)} = \text{diam. (XZ)}, \text{ etc.} = \underline{1.618}$$

Figura 69

presiones que corresponden a la espiral logarítmica.

Los caracoles, las ostras y otros miembros de cuerpo blando de la familia de los moluscos tienen conchas duras que crecen en forma de espiral logarítmica, de forma muy parecida a cómo se expanden las galaxias del espacio exterior. En las Figuras 70 y 71, vemos un reflejo de la Influencia Cósmica en la forma de la espiral logarítmica en una concha de caracol (dibujada por Joa Oman) y en una galaxia espiral (la fotografía es cortesía de Hale Observatories, Pasadena, California). Eones de tiempo y años luz de espacio separan a estas dos formaciones, pero el diseño es el mismo: una razón de 1,618, o en términos más sencillos, una relación 5 - 3. Esta circunstancia puede ser la forma que la naturaleza tiene de decirnos que mientras que en último término el espacio y el tiempo no son nada, son, a pesar de ellos, leyes que gobiernan el desarrollo progresivo de las numerosas manifestaciones de los fenómenos naturales.

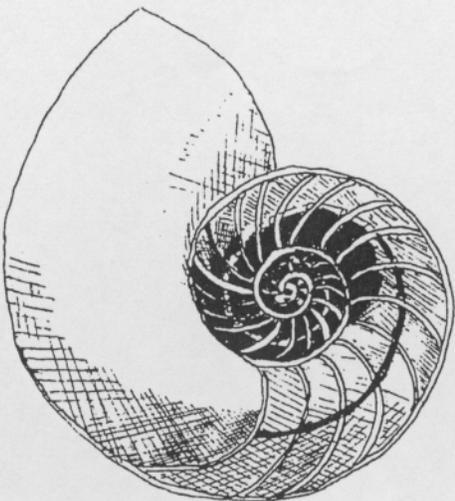


Figura 70

Elliott mismo señaló muchos más ejemplos del reflejo de la secuencia Fibonacci y de la Razón Aurea en los fenómenos humanos y naturales, incluyendo las dimensiones de la pirámide de Gizeh, la organización de las curvas de las semillas en el girasol, las subdivisiones del teclado del piano, la altura del cuerpo del hombre, que el ombligo divide en Razón Aurea, y la descomposición de los miembros del cuerpo humano: cinco apéndices, tres partes unidas a cada apéndice (excepto la cabeza), cinco dígitos al final de cada apéndice, y tres secciones unidas a cada dígito (excepto el dedo gordo del pie). Si aun está con nosotros, la pregunta que se plantea

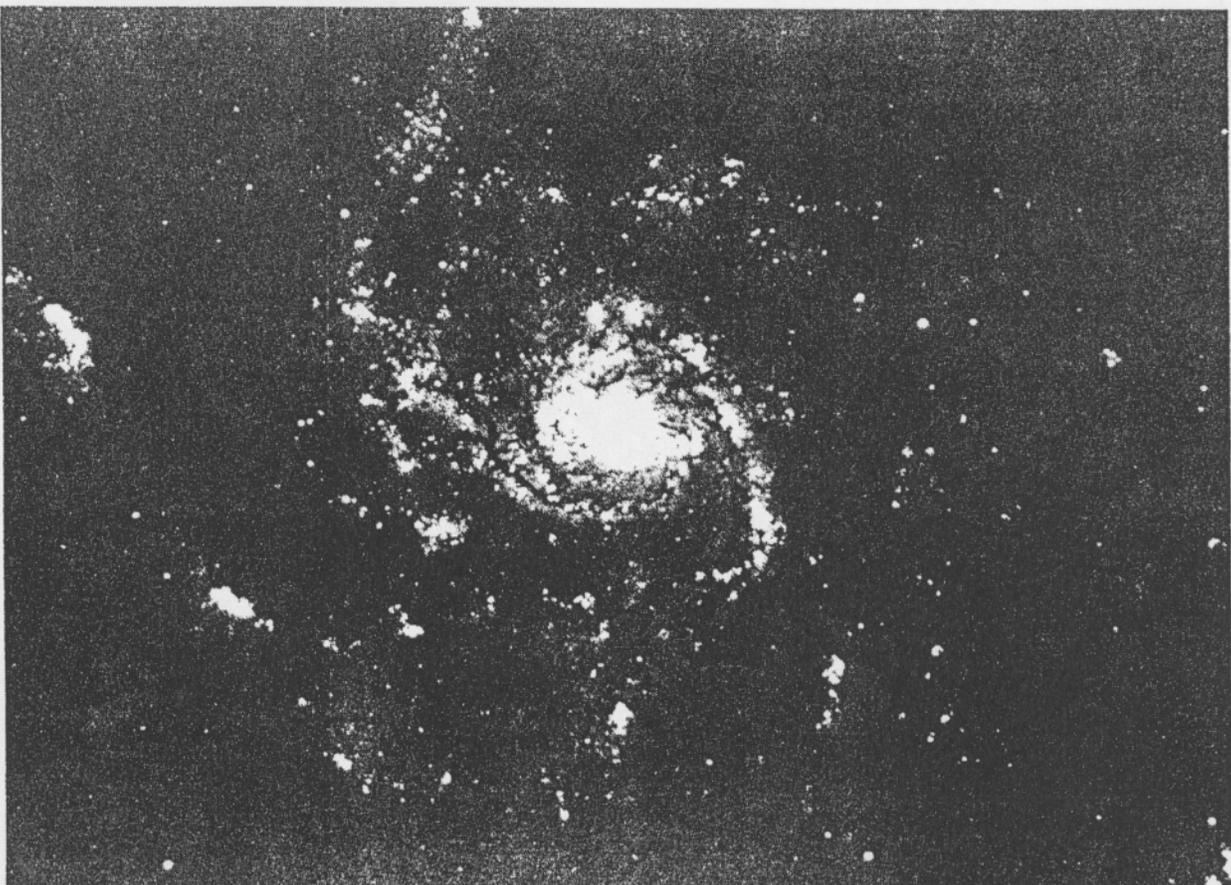


Figura 71

es sin duda ". ¿Todo esto tiene de verdad algo que ver con el mercado de acciones?"

La respuesta es sí, el mercado de acciones tiene la misma base matemática que todos estos fenómenos naturales. El concepto idealizado de Elliott de la progresión del mercado de acciones, tal y como se presenta en la Figura 3, Capítulo 1, es una excelente base a partir de la cual se puede construir la Espiral Aurea, como ilustra la Figura 72 en una aproximación a grandes rasgos. En esta construcción, el techo de cada onda sucesiva de mayor grado es el punto de contacto de la expansión.

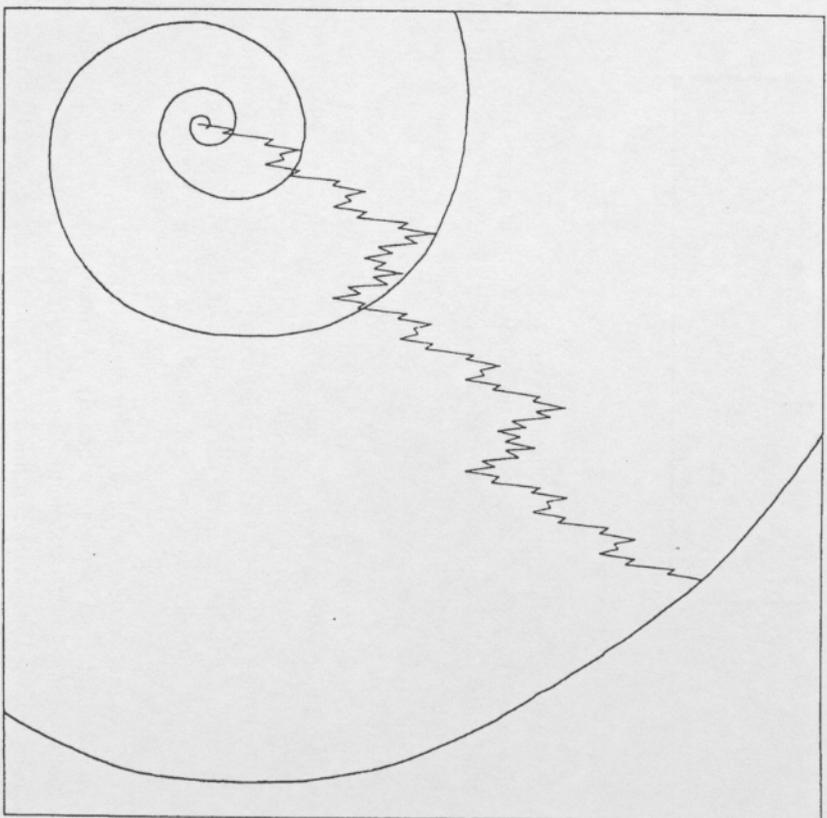


Figura 72

Este resultado es posible porque a cualquier nivel de la actividad del mercado de acciones, un mercado alcista se subdivide en cinco fases y un mercado bajista se

subdivide en tres fases, resultando así la relación 5 - 3 que constituye la base matemática del Principio de Onda de Elliott. Podemos generar la secuencia de Fibonacci completa, como hicimos al principio en la Figura 3, al utilizar el concepto de Elliott de progresión del mercado. Si comenzamos con la más simple expresión del concepto de un movimiento bajista, obtenemos un descenso en línea recta. Un movimiento alcista, en su forma más simple, es un avance en línea recta. Un ciclo

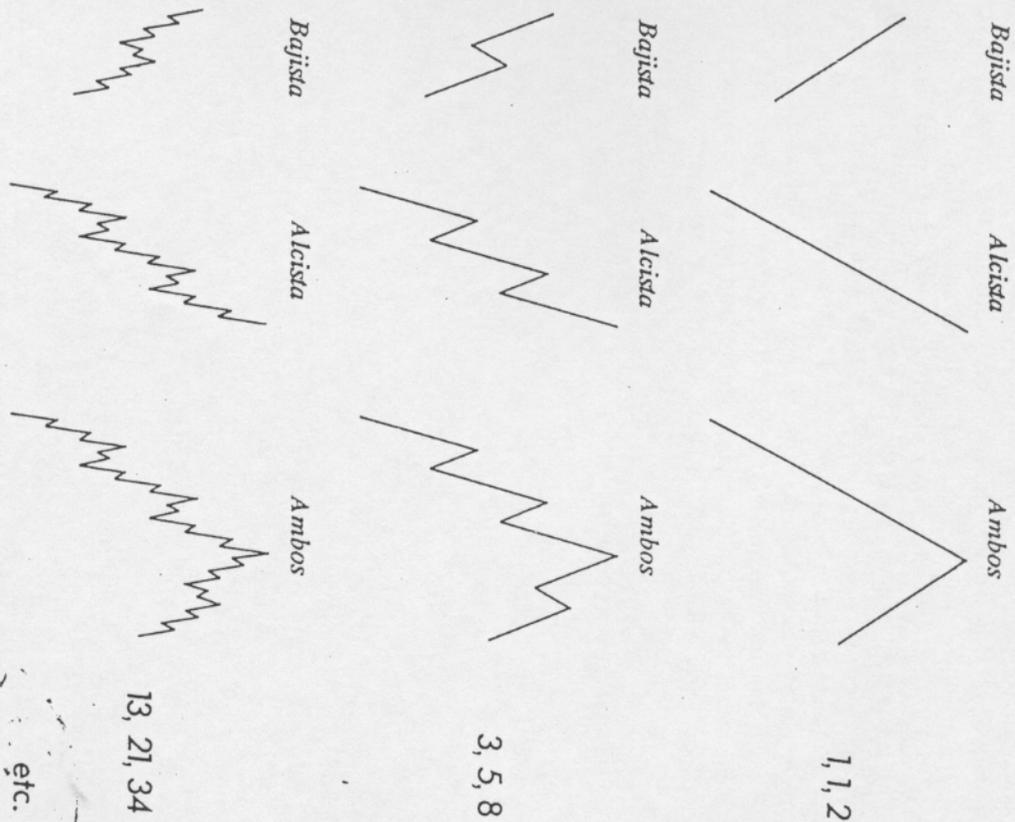


Figura 73

etc.

completo consta de dos líneas. En el siguiente grado de complejidad, los números correspondientes son 1, 3, 5, y 8. Como ilustra la Figura 73, esta secuencia se puede prolongar hasta el infinito.

Las pautas del mercado de acciones son repetitivas en esa misma pauta de movimiento que se pone de manifiesto en las ondas menores, al utilizar trazados de horas, en Super Ciclos y en Grandes Superciclos, al utilizar trazados mensuales o anuales. Las Figuras 74 y 75 muestran dos trazados, uno que refleja las fluctuaciones horarias en el Dow a lo largo de un periodo de los diez días comprendidos entre el 25 de Junio y el 10 de Julio de 1962 y el otro, un trazado anual del Índice S & P 500, desde 1932 hasta 1978, gracias a la cortesía de The Media General Financial Weekly. Ambos trazados indican pautas similares de movimiento a pesar de una diferencia en el lapso de tiempo de más de 1500 años. La formulación a largo plazo está aún desplegándose, puesto que la onda V del mínimo de 1974 aún no ha concluido su recorrido, pero hasta la fecha se mantiene dentro de líneas paralelas al gráfico de horas. ¿Por qué? Porque en el mercado de acciones, la forma no es esclava del elemento tiempo. Según las reglas de Elliott, ambos trazados a corto y a largo plazo reflejan una relación de 5 - 3, que se puede alinear con la forma contenida en

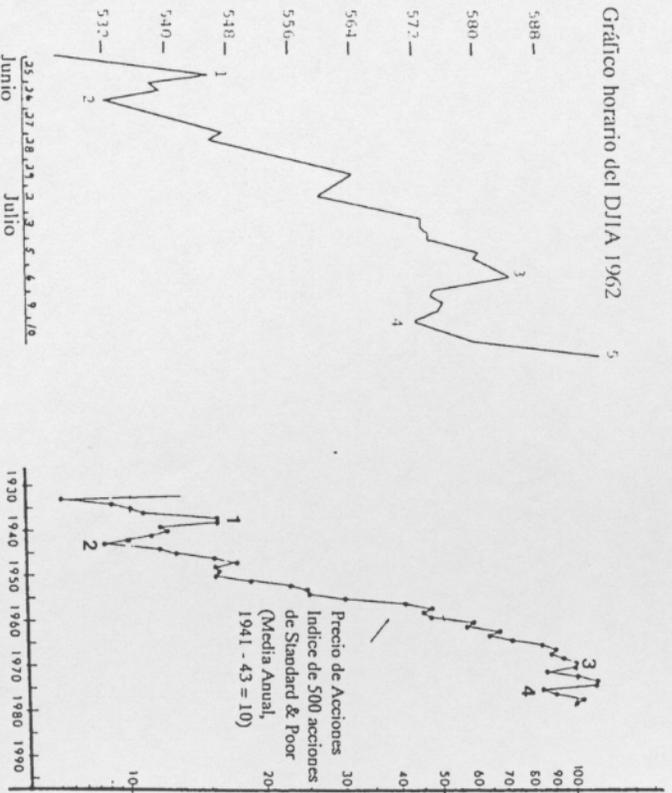


Figura 74

Figura 75

la secuencia Fibonacci de números. Esta verdad sugiere que las emociones del hombre, en su expresión masiva, están sujetas a una ley de la naturaleza.

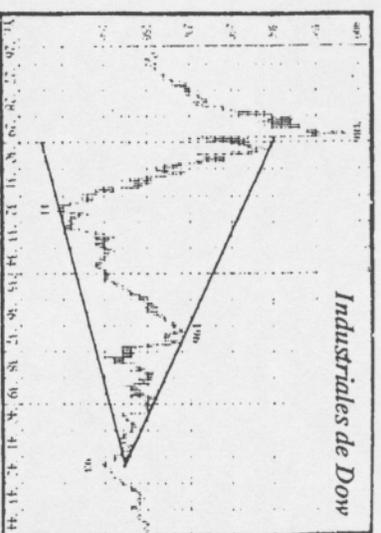


Figura 76

Ahora compare las formaciones que aparecen en las Figuras 76 y 77. Cada una ilustra la ley natural de la Espiral Aurea dirigida hacia el interior y están gobernadas por la razón de Fibonacci. Cada onda se relaciona con la anterior en 0,618. De hecho, las distancias en términos de puntos Dow, reflejan en sí mismas las matemáticas de Fibonacci. En la secuencia de 1930 - 1942, los movimientos del mercado cubren aproximadamente 260, 160, 100, 60, y 38 puntos respectivamente, acercándose bastante a la lista descendente de razones Fibonacci: 2, 618; 1,618; 1,00; 0,618 y 0,382. Los niveles de Dow que marcan puntos de giro son 294, 41, 194, 99, 158, (112), 134, 115, 130, y 93, que reflejan por sí mismos las razones 3,00; 0,50; 2,00; 1,00; 1,618 (112, que es 0,382 multiplicado por la altura de la formación a 296 y su inversa, 2,618, multiplicada por el mínimo de la formación en el 41), 1,282; 2,146; 1,236 y 1,090 (ver fila de suelo de la tabla de razones, Figura 63).

Comenzando con la onda dos en el triángulo de 1977, los movimientos son casi exactamente 55 puntos (onda B), 34 puntos (onda C), 21 puntos (onda D), 13 puntos (onda E) y 8 puntos (onda b de E), la secuencia de Fibonacci misma. La ganancia total neta, desde el principio hasta el final, es de trece puntos y el vértice del triángulo está exactamente al nivel de su comienzo a 930, que es también el nivel del pico del reflejo subsiguiente de la recuperación de Junio. Por mucho que uno interprete los verdaderos niveles y distancias de las ondas, una mera coincidencia o parte del dibujo, podemos estar seguros de que la precisión manifiesta en la razón constante 0,618 entre cada onda sucesiva no es pura casualidad.

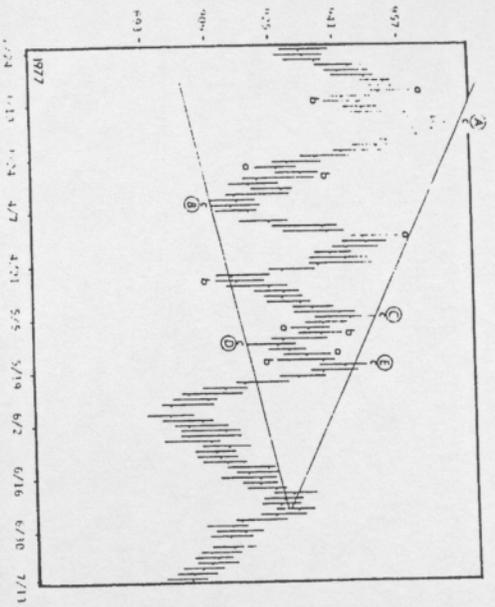


Figura 77

La próxima Figura a considerar es la Figura 78, un gráfico, cortesía de Edson Gould and Anameric, Inc., de "pauta de decenio": la media obtenida a lo largo de las siete décadas pasadas en el mercado de acciones. En otras palabras, este gráfico es una reproducción de la DJIA, desde su comienzo, para la década compuesta, años uno a diez. La tendencia hacia una formación de mercado similar en cada año de la década está bien documentada y se conoce como "pauta de decenio". Sin embargo, nuestro modo de enfocar la cuestión da a esta observación un significado nuevo y sorprendente. Compruébelo usted mismo: una perfecta onda Elliott.

Para concluir nuestras ilustraciones sobre el mercado de acciones, eche un vistazo a la Figura 79, un gráfico de horas de la más reciente formación del mercado: las primeras cuatro ondas menores en la recuperación DJIA a partir del mínimo del 1 de Marzo de 1978. Las ondas son ejemplos clarísimos de ondas Elliott desde el principio hasta el final, desde la longitud de las ondas hasta la pauta de volumen (que no se muestra), los canales de tendencia, el nuevo trazado de extensiones, el mínimo esperado de la cuarta onda, las perfectas cuentas internas, la regla de alternancia, las secuencias de tiempo Fibonacci, las relaciones de proporciones Fibonacci que encarnan. Vale la pena señalar que 914 sería un objetivo razonable en el sentido de que marcaría un nuevo trazado 0.618 del descenso de 1976-1978.

La forma espiral de la formación del mercado parece estar regida por la Razón

Aurea y, como se puede ver, incluso los números Fibonacci aparecen en las estadísticas del mercado más a menudo de lo que permite la simple casualidad. Sin embargo, es necesario comprender que los números mismos carecen de peso teórico en el elevado concepto de Principio de Onda. Es la razón la que da la clave de las pautas de crecimiento de este tipo, porque aunque no se suele señalar en los libros, la razón de Fibonacci es el resultado de este tipo de secuencia aditiva independien-

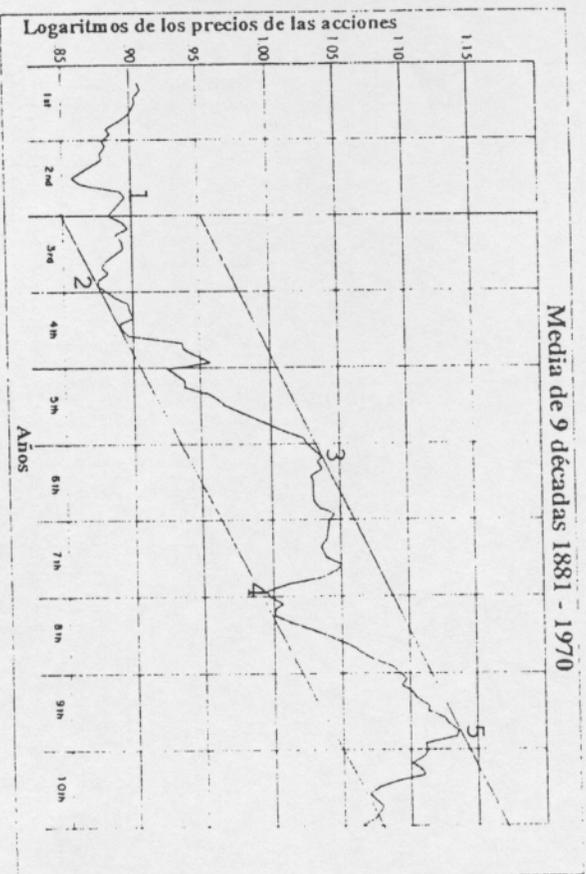


Figura 78

temente de que dos números comienzan la secuencia. La secuencia Fibonacci es la secuencia aditiva más básica y mejor conocida, puesto que comienza con el número "1" (ver Figura 80a). Sin embargo, También se pueden coger dos números elegidos al azar como por ejemplo el 17 y el 352 y sumarlos para obtener un tercero, continuando de esa manera para obtener más números. Encontrará que al ir progresando la secuencia, la razón entre los términos adyacentes en la secuencia se aproximará al límite phi muy rápidamente. Esta relación se hace obvia generalmente antes de llegar al décimo número (ver Figura 80 b). Así, mientras que los números específicos que constituyen la secuencia de Fibonacci no son necesariamente importantes en los mercados, la razón Fibonacci es una ley de progresión geométrica que rige muchas relaciones en las series de datos relacionados con todos los fenómenos naturales del crecimiento y descenso.



Figura 79

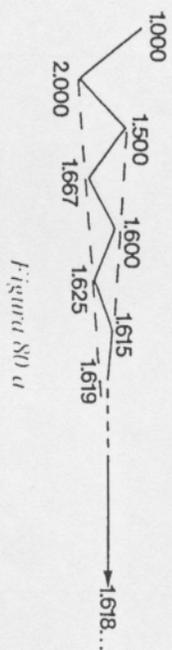
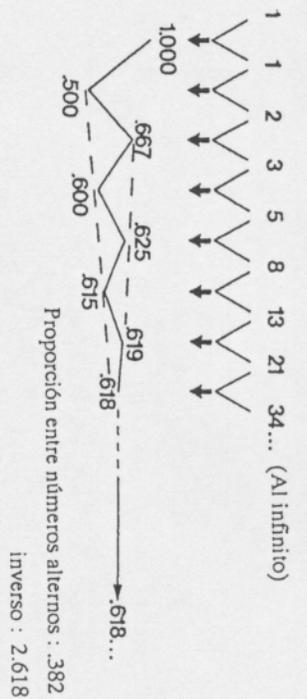


Figura 80 a

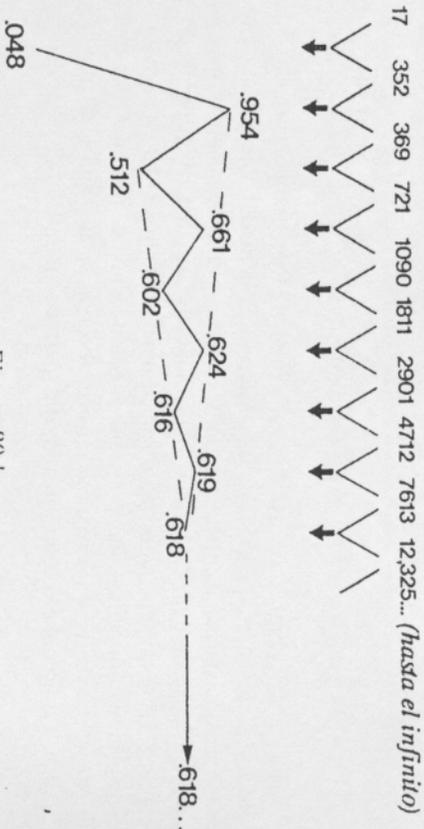


Figura 80 b

En el más amplio sentido, el principio de Onda Elliott establece la proposición de que la misma ley que conforma las galaxias espirales en los cielos, moldea el carácter y las actitudes de las masas. El principio de Onda Elliott se muestra tan claramente en el mercado, porque el mercado de acciones es la mayor manifestación de psicología de masas que existe, un reflejo casi perfecto del estado psicológico del hombre, entremezclado con la realidad del progreso del hombre, la economía y el mundo de los negocios. No cambia mucho las cosas el que los lectores acepten o rechacen esta proposición, puesto que la evidencia empírica está al alcance del estudio y la observación. Pero en nuestra opinión, todas estas coincidencias son de-

masiado importantes como para tomarlas a la ligera. Dentro de la gama de posibilidades, hemos llegado a la conclusión de que existe un Principio, omnipresente, que da forma a nuestras actividades, y que Einstein sabía muy bien lo que decía cuando afirmó que "Dios no juega a los dados con el Universo". El mercado de acciones no es ninguna excepción, puesto que el comportamiento de las masas está ligado, sin lugar a dudas, a una ley que se puede estudiar y definir. La forma más breve de expresarlo es una simple formulación matemática: la razón 1.618.

En *Desiderata*, el poeta Max Ehrmann dice: "Eres un hijo del Universo, no menos que los árboles y las estrellas; tienes derecho a estar aquí. Y aunque esto no esté claro para tí, no hay duda de que el Universo se está extendiendo como debería". ¿Orden en la vida? Sí. ¿Orden en el mercado de acciones? Aparentemente.

EL PRINCIPIO DE LA ONDA DE ELLIOTT

SEGUNDA PARTE

ELLIOTT APLICADO

En 1939, se publicaron doce artículos por R. N. Elliott titulados "The Wave Principle". La nota original del Editor, en la introducción a los artículos, decía lo siguiente:

Durante los pasados siete u ocho años, los editores de revistas financieras y organizaciones relacionadas con el campo del consejo de inversión se han visto prácticamente invadidos de "sistemas" supuestamente muy precisos para la previsión de los movimientos del mercado de acciones. Algunos de ellos funcionan durante una temporada. Otros, en cambio, se revelan inmediatamente inútiles del todo. Todos fueron examinados por The Financial World con gran escepticismo. Pero después de un estudio sobre el Principio de Onda de Mr. R. N. Elliott, The Financial World se convenció de que una serie de artículos sobre este tema sería de gran interés y muy instructivo para sus lectores. Al lector individual le queda la determinación del valor del Principio de Onda como herramienta para la previsión del mercado, pero pensamos que resultará al menos útil como control de las conclusiones basadas en consideraciones económicas.

Los Editores de The Financial World

En esta sección, invertimos el procedimiento sugerido y determinamos que las consideraciones económicas pueden ser consideradas una herramienta auxiliar para el control de las previsiones del mercado basadas enteramente en el Principio de Onda Elliott.

CAPITULO IV

ANALISIS DE RAZON Y SENCUENCIA DE TIEMPO FIBONACCI

ANALISIS DE RAZON

El análisis de razón es la relación proporcionada, en tiempo y amplitud, de una onda con otra. Al aplicar la Razón Aurea al movimiento de cinco al alza y tres a la baja del ciclo del mercado de valores, se puede anticipar que en la conclusión de cualquier fase alcista, la corrección resultante de tres ondas será tres quintos del ascenso previo tanto en tiempo como en amplitud. Aunque esta afirmación tan simple apenas se puede ver, la tendencia subyacente del mercado para conformar la Razón Aurea está siempre presente y ayuda a generar el aspecto correcto de cada onda.

Las fórmulas para calcular lo que llamamos razones de amplitud y tiempo son las siguientes:

Número de puntos en la corrección = Razón de Amplitud

Número de puntos en el avance

Número de unidades de tiempo en la corrección = Razón de Tiempo

Número de unidades de tiempo en el avance

Para objetivos generales, la razón de tiempo, o bien la razón de amplitud indican una corrección sub-normal, el traspaso del mercado suele ser bastante fuerte, sugiriendo así que un empuje dinámico puede estar en vías de formación. A la inversa, razones mayores a lo normal indican debilidad. Más allá de esta simple aplicación, el estudio del análisis de razón en el mercado de valores puede llevar a menudo a descubrimientos tan sorprendentes que algunos teóricos de Elliott han llegado a obsesionarse con su importancia. Tras muchos años trazando las medias, los autores se han convencido de que prácticamente todas las ondas están interrelacionadas, frecuentemente de formas distintas, mediante las razones entre los números Fibonacci. Sin embargo, procuraremos presentar la evidencia y dejar que se acepten o no por su propio mérito. La primera evidencia que encontramos en la aplicación del las razones de tiempo y amplitud en el mercado de valores procede, de entre todas las fuentes posibles, de las obras del gran teórico de Dow, Robert Rhea. En 1936, Rhea,

en su obra The Story of the Averages, recopiló un resumen consolidado de datos del mercado que cubrían nueve mercados alcistas de la Teoría de Dow, y nueve mercados bajistas que se extendían durante un periodo de treinta y seis años, desde 1896 hasta 1932. Justificó así su opinión de que era necesario presentar los datos, a pesar de que no parecía necesario a primera vista:

Independientemente de que (este examen de las medias) haya contribuido en algo a la suma total de la historia financiera, estoy seguro de que los datos estadísticos presentados ahorrarán a otros estudiosos meses de trabajo... consecuentemente me pareció mejor presentar todos los datos estadísticos que habíamos recogido en vez de sólo aquella parte que parecía necesaria... las cifras que se presentan bajo este encabezamiento son probablemente de poco valor como factor para calcular la posible extensión de futuros movimientos; sin embargo, como parte de un estudio general de las medias, el tratamiento merece consideración.

Una de estas observaciones fortuitas es ésta:

Los pies de la tabla que se muestra arriba (considerando sólo la media industrial) demuestran que los nueve mercados alcistas y bajistas que cubre este estudio se extendieron sobre 13.115 días del calendario. Los mercados alcistas progresaron durante 8.143 días, mientras que los restantes 4.972 fueron de mercado bajista. La relación entre estas cifras tiende a demostrar que los mercados bajistas recorren 61,1 por ciento del tiempo que requieren los periodos alcistas.

La columna I muestra la suma de todos los movimientos primarios en cada mercado alcista (o bajista). Es obvio que esta cifra es considerablemente mayor que la diferencia neta entre las cifras mayores y menores de cualquier mercado alcista. Por ejemplo, el mercado alcista discutido en el Capítulo II comenzaba (para Industrias) en 29,64 y terminaba en 76,04, y la diferencia, o el avance neto, era de 46,40 puntos. Este avance se llevó a cabo en cuatro oscilaciones primarias de 14,44, 17,33, 18,97 y 24,48 puntos respectivamente. La suma de estos avances es 75,22, el resultado es L62I, lo que da el tanto por ciento que aparece en la Columna I. Supongamos que dos comerciantes fueran infalibles en sus operaciones de mercado, y que uno comprara acciones en el punto mínimo del mercado alcista y las revendiera hasta el día alto de ese mercado antes de venderlas. Digamos que gana el cien por cien. Supongamos ahora que el otro comerciante comprara en el suelo, vendiera en el techo de cada oscilación primaria, y volviera a adquirir las mismas acciones en el suelo de cada reacción secundaria -- su beneficio sería I62I, comparado con el 100 obtenido por el primer comerciante. De esta manera el total de las reacciones secundarias volvía a trazar el 62I por ciento del avance neto

De esta manera en 1936 Robert Rhea descubrió, sin saberlo, la razón Fibonacci y su función como relación entre las fases alcistas y las fases bajista tanto en tiempo como en amplitud. Le pareció que era útil presentar datos que no se pueden utilizar con un beneficio inmediato, pero que podrían utilizarse con ese fin en un momento posterior. De forma similar, pensamos que tenemos mucho que aprender de la razón y nuestra introducción, que tan sólo araña la superficie, podría servir para llevar a algún futuro analista a contestar preguntas que ni siquiera se nos ha ocurrido plantear.

Además de la línea guía de la Igualdad de Onda (ver pág. 57), el análisis de razón ha revelado otras tres relaciones de razón que se cumplen con mucha frecuencia:

- 1) La onda cinco se relaciona mediante la razón Fibonacci con el avance neto desde el principio de la onda uno hasta el techo de la onda tres.
- 2) La onda C se relaciona mediante una razón Fibonacci, normalmente 1,618, con la longitud de la onda A. En algunos casos, la onda C llegará al suelo por debajo del mínimo de una onda A por 0,618 veces la longitud de la onda A.
- 3) Las ondas de un triángulo simétrico normalmente se relacionan entre sí por 0,618.

El propio Elliott, unos años después de que saliera el libro de Rhea, fue el primero en comprender las posibilidades de aplicación del análisis de razón. Señaló que el número de puntos DJIA entre 1921 y 1926 era 61,8% del número de puntos en la última onda desde 1926 hasta 1928 (1928 es el techo ortodoxo del mercado alcista según Elliott). Exactamente la misma relación volvió a ocurrir en las ondas cinco entre 1932 y 1937.

Charles J. Colins, en el Suplemento de Onda Elliott al Bank Credit Analyst, dió su previsión de precio basada en las expectativas de un comportamiento de onda típico:

La central eléctrica que se está construyendo si el mercado se consolida otro año mediante líneas ortodoxas, pensamos, ofrecerá la probabilidad de que las ondas V primarias sean sensacionales, llevando al DJIA a 1000 o más (a comienzos de los sesenta) en una onda de gran especulación.

Posteriormente, al comentar en The Elliott Wave Principle -- A Critical Appraisal los ejemplos citados por Elliott, Bolton afirmó,

Si el mercado de 1949 hasta la fecha se adhiera a esta fórmula, entonces el avance desde 1949 hasta 1956 (361 puntos en el DJIA) debería completarse cuando se sumen 583 puntos (161,8% de los 361 puntos) al mínimo de 1957 de 416, o un total de 999 DJIA. Alternativamente, 361 sobre 416 implicaría un 777 en el DJIA.

Más tarde, cuando Bolton escribió el Suplemento de Onda Elliott en 1964, concluyó:

Puesto que ya hemos superado con mucho el nivel 777, parece que nuestro próximo objetivo podría ser 1000 en las medias.

El año 1966 demostró que estas afirmaciones eran la predicción de mercado de valores más exacta de la historia, cuando la indicación horaria a las 3:00 p.m. del 9 de Febrero registró una altura de 995,82 (la altura "intraday" fue de 1001,11). Seis años antes del acontecimiento, Bolton acertó dentro de 3,18 puntos DJIA, un margen de error menor a un uno por ciento.

Como nosotros, Bolton opinaba que a pesar de este notable presagio, este análisis de forma de onda debe preceder a las relaciones proporcionadas de ondas en una secuencia. De hecho, a veces es esencial que se comprendan y apliquen los métodos de cuenta y clasificación de Elliott para determinar qué puntos de medida deberían hacerse en primer lugar cuando se acomete un análisis de razón.

Los mismos autores han utilizado el análisis de razón, frecuentemente con gran éxito. A.J. Frost se convenció de que su habilidad para reconocer puntos de giro para captar el mínimo de la "crisis cubana" en octubre de 1962 a la hora en la que se produjo y envió por telegrama su conclusión a Hamilton Bolton en Grecia. Entonces, en 1970, en un suplemento a *The Bank Credit Analyst*, calculó que el mínimo del mercado bajista, para la corrección de onda de Ciclo en progreso, tocaría el suelo a un nivel de 0,618 veces la distancia del descenso de 1966-67 por debajo del mínimo de 1967, o 572. Cuatro años más tarde, la lectura horaria del DJIA en Diciembre de 1974 en el mínimo exacto era de 572,20, a partir del cual se produjo el ascenso explosivo en 1975.

En el verano de 1976, Robert Prechter utilizó la razón 1,618 para calcular que el máximo mínimo esperado para el triángulo expandido de la cuarta onda en progreso sería 922 en el Dow. El mínimo ocurrió a 920,63 a las 11:00 el 11 de Noviembre, antes de la recuperación de la quinta onda de final de año. Varias veces durante 1977 y a comienzos de 1978, en informes publicados para Merrill Lynch, utilizó el análisis de razón para escoger los puntos de giro menores. A continuación, en Octubre de 1977, con cinco meses de antelación, calculó un nivel

probable para el suelo mayor de 1978 en "744 o ligeramente inferior". El uno de Mayo de 1978 a las 11:00 el Dow registró exactamente 740,30. Un informe publicado de semanas más tarde del suelo reafirmó la importancia del nivel de 740, señalando que

... El área 740 marca el punto en el que la corrección de 1977-78, en términos de puntos de Dow, es exactamente 0,618 veces la longitud del ascenso total del mercado alcista desde 1974 hasta 1976. Podemos afirmar matemáticamente que $1022 - (102572) \times 0,618 = 244$ (o, utilizando el máximo ortodoxo del 31 de Diciembre, $1005 - (1005572) \times 0,618 = 232$). En segundo lugar, el área de 740 señala el punto en el que la corrección de 1977-78 es exactamente 2,618 veces la longitud de la corrección precedente en 1975 desde Julio hasta Octubre, de manera que $1005 - (888784) \times 2,618 = 242$. En tercer lugar, el relacionar el objetivo con los componentes internos del descenso, encontramos que la longitud de onda C = 2,618 veces longitud de la onda A si la onda C toca el suelo a 246. Incluso los factores de onda y como aparecen en el informe de Abril de 1977 marcan que 740 es un nivel probable para un giro. En este momento, la cuenta de onda es convincente, mercado parece estabilizarse, y el último nivel de objetivo Fibonacci aceptable por debajo de la tesis de mercado alcista de dimensión de ciclo se ha alcanzado a 740, el 1 de Mayo. Es en estos momentos en los que el mercado, en términos de Elliott debe "conquistarlo o desistir".

Puesto que la onda quinta de la onda C es un triángulo diagonal que es por naturaleza una estructura débil, debería volverse a trazar rápidamente mediante una recuperación de vuelta a sus comienzos a 830-850.

En este momento, 740,30 parece estar firmemente establecido como mínimo de la onda primaria 2 en el ciclo de onda V.

El nivel 740 ha demostrado ser importante otras veces en el pasado, posiblemente porque mientras que el mínimo de 1974 a 572,20 está exactamente 423,6 puntos por debajo del tope de 1966 a 995,82, 740,30 está aproximadamente 261,8 puntos por debajo del nivel 1004,65, el tope ortodoxo en 1976. Ambas distancias se expresiones de razones Fibonacci. Mr. Prechter discutió el nivel 740 como sigue (vé línea puntuada en la Figura 100, Capítulo 8):

Con toda seguridad no es casualidad que el nivel 740 haya resultado importante en el pasado. En 1961, el alza Dow intradiario a 741,30 acompañó a la razón PIE del mercado más alta de la historia, en 1967, el mínimo intradiario a 735,74 marcó el final del primer deslizamiento al mínimo de medición de la onda I del ciclo del mercado bajista (el punto que era el 61,8% del descenso total de la onda IV del ciclo); en 1963, 1970, 1974, y 1975, rupturas a través de 740 fueron seguidas

de extrema violencia: en 1978, el nivel 740 se corresponde con un apoyo de línea de tendencia a largo plazo. Además, el Principio de Onda mantiene que el límite de cualquier corrección de mercado es el suelo para las ondas cuartas previas de menor grado. Cuando la primera onda en una secuencia de cinco ondas, se extiende, el límite de la corrección resultante suele ser el suelo de la segunda onda de esa secuencia de cinco ondas. Dada esta línea guía, el reciente mínimo del primero de Mayo a 740,30 es un nivel notable en el que detenerse. Un repaso con las cifras horarias tal y como aparecen en *Wall Street Journal* pone de manifiesto que el 25 de Marzo, el DJIA de 1975 tocó el suelo a 740,30 para completar el retroceso de la onda segunda.

Además de los métodos de previsión más tradicionales de Elliott, Mr. Prechter ha comenzado a investigar factores de onda matemáticos en términos de tiempo y precio, mediante los cuales las ondas de impulso han resultado ser múltiplos de números enteros y las ondas correctivas, múltiplos de razones Fibonacci. Este resultado fue discutido recientemente en distintos informes para Merrill Lynch.

Probablemente a más de uno le parecerá que nos estamos felicitando a nosotros mismos, ¡y así es!. Aunque en realidad esperamos que un informe de los éxitos que hemos experimentado personalmente con Elliott servirá para que otros consigan éxitos similares mediante este enfoque. Que nosotros sepamos, sólo el Principio de Onda se puede utilizar para pronosticar con tanta exactitud. Por supuesto, hemos tenido fracasos también, pero, a pesar de ello, pensamos que cualquier inconveniente en el método Elliott se ha exagerado mucho y que cuando nuestras expectativas, en lo que se refiere al mercado, no se cumplen, el análisis de onda Elliott previene al analista con tiempo suficiente como para que tome un nuevo rumbo y evite pérdidas, dejando que el mercado mismo dicte su curso de acción.

Hemos encontrado que los objetivos de precio predeterminados son útiles en tanto que si ocurre una inversión en ese nivel y la cuenta de onda es aceptable, se ha alcanzado un punto doblemente significativo. Lo que es más, suele ser posible reconocer, a un nivel más alto que el mercado vuelve a ser vulnerable ante nuevos mínimos, después de que se haya producido un mínimo que el analista de Elliott considere erróneamente de gran importancia. Este reconocimiento ocurre después de que una recuperación de tres ondas de corte claro siga al mínimo menor en vez de las cinco necesarias, puesto que una recuperación de tres ondas es el símbolo de la debilidad invertida del análisis Elliott. De este modo, suele ser lo que ocurre después de un punto de giro, lo que ayuda a confirmar, o refutar, el estatus asumido del máximo o mínimo.

Si se pudiera resumir en un principio básico un método completo de análisis

de razón, lo que no parece posible, el Principio de Onda Elliott sería una ciencia exacta. El consejo de Bolton acerca del análisis de razón es "No lo compliques". Afortunadamente, se puede profundizar en los puntos más importantes del análisis de razón y a la vez seguir el consejo de Bolton. Las razones que nos han parecido importantes en el mercado son siempre las más simples. La tarea más complicada del analista es descubrir qué ondas en el pasado y en el futuro se relacionan con las demás de esta manera. La investigación conseguirá un mayor progreso, dado que el análisis de razón está aun en su infancia. Confiamos en que E.A. Hollingsworth de Maryland, Dr. C.R. Wiley de Florida y otros que han estudiado el tema del análisis de razón añadirán material importante al enfoque de Elliott.

El problema de la razón es un problema matemático. Einstein llegó al punto culminante de la situación cuando dijo: "las leyes matemáticas, cuando se refieren a la realidad no son ciertas y cuando son ciertas, no se refieren a la realidad". No es probable que las matemáticas reduzcan el problema del análisis de razón inherente al Principio de Onda, a una ciencia, pero eso no quiere decir que no pueda haber progreso. Todo lo que podemos decir acerca del análisis de razón, llegados a este punto, es que el comparar las ondas suele confirmar, a menudo, con una enorme exactitud, la aplicabilidad de las razones encontradas en la secuencia Fibonacci en el mercado. Por ejemplo, fue sorprendente, aunque no para nosotros, que el avance de diciembre de 1974 hasta julio de 1975 se trazó justo sobre el 61,8% del deslizamiento bajista precedente de 1973-74, o que el descenso del mercado de 1976-78 trazó exactamente 61,8% del ascenso precedente de diciembre 1974 a septiembre 1976. A pesar de la continua evidencia de la importancia de la razón de 0,618, nuestra confianza básica debe ser recabar sobre la forma, con el análisis de razón como línea guía para lo que vemos en las pautas de movimiento.

SECUENCIAS DE TIEMPO

El tiempo no es una propiedad predecible del Principio de Onda en términos de periodicidad fija y consecuentemente no existe ninguna forma segura de utilizar el factor tiempo por sí mismo en la predicción. Sin embargo, frecuentemente las secuencias de tiempo basadas en la serie Fibonacci, van más allá de un ejercicio de numerología y parecen encajar duraciones de onda con una gran exactitud, dando al analista una perspectiva adicional. Elliott dijo que el factor tiempo suele "ajustarse a la pauta" de ahí su importancia. En análisis de onda, los periodos de tiempo suelen servir para indicar áreas de giro posibles, especialmente si sus duraciones coinciden con objetivos de precio y cuentas de onda.

En *Nature's Law*, Elliott dió los siguientes ejemplos de duraciones de tiempo Fibonacci entre importantes puntos de giro en el mercado (ver Capítulo 5, Figura 78):

1921 a 1929	8 años	
Julio de 1921 a Noviembre de 1928	89 meses	
Septiembre de 1929 a Julio de 1932	34 meses	
Julio de 1932 a Julio de 1933	13 meses	
Julio de 1933 a Julio de 1934	13 meses	
Julio de 1934 a Marzo 1937	34 meses	
Julio de 1932 a Marzo de 1937	5 años (55 meses)	
Marzo de 1937 a Marzo de 1938	13 meses	
Marzo de 1937 a Abril de 1942	5 años	
1929 a 1942	13 años	

En Dow Theory Letter fechada el 21 de Noviembre, 1973, Richard Russell da más ejemplos interesantes de periodos de tiempo que parecen estar más allá de la mera coincidencia:

Mínimo de pánico de 1907 a mínimo de pánico de 1962	55 años
Suelo mayor de 1949 a mínimo de pánico de 1962	13 años
Mínimo de depresión de 1921 a mínimo de depresión de 1942	21 años
Techo de Enero de 1960 a suelo de Octubre de 1962	34 meses

Walter E. White, en su monografía de 1968 sobre el Principio de Onda Elliott, concluyó que "el siguiente punto mínimo importante puede producirse en 1970". Como comprobación, señaló la siguiente serie Fibonacci: $1949 + 21 = 1970$; $1957 + 13 = 1970$; $1962 + 8 = 1970$; $1965 + 5 = 1970$. Por supuesto, en Mayo de 1970 se produjo el punto mínimo de uno de los deslizamientos más marcados en la historia del mercado.

La progresión de los años desde el máximo de 1928 (posible ortodoxo) y 1929 (nominal) del último superciclo produce una secuencia Fibonacci notable:

1929 + 3 = 1932 suelo del mercado bajista
1929 + 5 = 1934 suelo de corrección
1929 + 8 = 1937 techo del mercado alcista
1929 + 13 = 1942 suelo del mercado bajista
1928 + 21 = 1949 suelo del mercado bajista
1928 + 34 = 1962 suelo de crash
1928 + 55 = 1983 probable pico de superciclo

Una serie similar comienza en los máximos de 1965 (posible ortodoxo) y 1966

(nominal) de la onda del tercer ciclo del actual superciclo:

1965 + 1 = 1966 máximo nominal
1965 + 2 = 1967 mínimo de reacción
1965 + 3 = 1968 alza máxima de sacudida para las secundarias
1965 + 5 = 1970 mínimo de crash
1966 + 8 = 1974 suelo del mercado bajista
1966 + 13 = 1979 mínimo para ciclos anuales de 9.2 y 4.5
1966 + 21 = 1987 mínimo probable de Superciclo

De esta manera, prevemos posibilidades interesantes en lo que se refiere a los puntos de giro DJIA en un futuro a corto plazo. Estudiaremos estas posibilidades con mayor detenimiento en el último capítulo.

Al aplicar los periodos de tiempo Fibonacci a la pauta del mercado, Bolton señaló que las "permutaciones de tiempo tienden a hacerse infinitas" y que los "periodos de tiempo producirán techos a los suelos, techos a los techos, suelos a los suelos". A pesar de esta reserva, indicó, con gran éxito, dentro del mismo libro, publicado en 1960, que 1962 o 1963, basándose en la secuencia Fibonacci, podría dar lugar a un importante punto de giro. Como sabemos ahora, 1962 produjo un mercado bajista y un mínimo que precedió a uno de los avances primarios más ininterrumpido de la historia.

Además de este tipo de análisis de secuencia, la relación de tiempo entre el mercado alcista y el mercado bajista, tal y como ha descubierto Robert Rhea, ha resultado ser útil para la predicción. Robert Prechter, al escribir para Merrill Lynch, señaló en Marzo de 1978 que "el 17 de Abril marca la fecha en la que el descenso A-B-C consumiría 1931 horas de comercio, o 0.618 veces las 3124 horas de comercio en el avance de las ondas (1), (2), y (3)". El Viernes 14 de Abril marcó la ruptura de la pauta inversa de cabeza y hombros en el Dow, y el Lunes 17 de Abril fue el día explosivo del récord de volumen, 63.5 millones de acciones, demostrando que Fibonacci había dado en el día exacto, cuando la presión de la baja desapareció del mercado.

TEORIA DE BENNER

En 1875, Samuel T. Benner, un cultivador de trigo de Ohio, escribió un libro bastante interesante titulado Business Prophecies of the Future Ups and Downs in Prices (Profecías comerciales sobre las futuras subidas y bajadas de precios). Los pronósticos contenidos en este libro se basan principalmente en los ciclos de precios

del ganado porcino y el hierro y en la recurrencia de los pánicos financieros sobre un periodo de tiempo ligeramente considerable. Benner, antes de hacerse granjero y estadístico de media jornada, había sido industrial en una fundición. El pánico que siguió a la Guerra Civil de 1873 le arruinó, así que volvió a la agricultura y se aficionó al estudio de los movimientos de precio para averiguar, dentro de lo posible, la respuesta a los constantes altibajos de su negocio. Las predicciones de Benner fueron de gran exactitud durante muchos años y estableció un récord envidiable para sí mismo como estadístico y predictor. Incluso hoy en día los gráficos de Benner son de gran interés para estudiantes de ciclos y a veces se ven impresos, en ocasiones sin el reconocimiento debido a su creador.

Benner señaló que los máximos de un negocio tienden a seguir una pauta anual de 8-9-10 que se repite. Si aplicamos esta pauta a los puntos máximos en la Media Industrial Dow-Jones durante los pasados 75 años, comenzando en 1902, obtenemos los siguientes resultados:

AÑO	INTERVALO	MAXIMAS DE MERCADO
1902		24 Abril 1902
1910	8	2 Enero 1910
1919	9	3 Noviembre 1919
1929	10	3 Septiembre 1929
1937	8	10 Marzo 1937
1946	9	29 Mayo 1946
1956	10	6 Abril 1956
1964	8	4 Febrero 1965
1973	9	11 Enero 1973

Las fechas no son proyecciones basadas en las predicciones de Benner de los años anteriores, sino sólo una aplicación de la pauta repetitiva 8-9-10 aplicada en retrospectiva. El ajuste es satisfactorio, pero el que la pauta sea siempre reflejo de los máximos futuros es otra cuestión.

En lo que se refiere a los puntos mínimos económicos, Benner señaló dos series de secuencias de tiempo indicando que las recesiones (malos tiempos) y las depresiones (pánicos) tienden a alternar (nada extraño, dada la regla de alternancia de Elliott). Al comentar los pánicos, Benner observó que 1819, 1837, 1857 y 1873 eran años de pánico y los mostró en su original gráfico de "pánicos" para reflejar una pauta repetitiva de 16-18-20, resultando en una periodicidad irregular de estos sucesos recurrentes. A pesar de que aplicó un serie de 20-18-16 a las recesiones, o

"malos tiempos", los mínimos del mercado de valores menos serios tienden a seguir más bien la misma pauta 16-18-20 que los principales mínimos de pánico. De esta manera, al aplicar las series de 16-18-20 a los mínimos de mercado de valores alemanes, conseguimos un ajuste sorprendentemente exacto, como ilustra gráficamente el Gráfico de Ciclo Benner-Fibonacci (Figura 81), publicado en el suplemento de 1967 a Bank Credit Analyst.

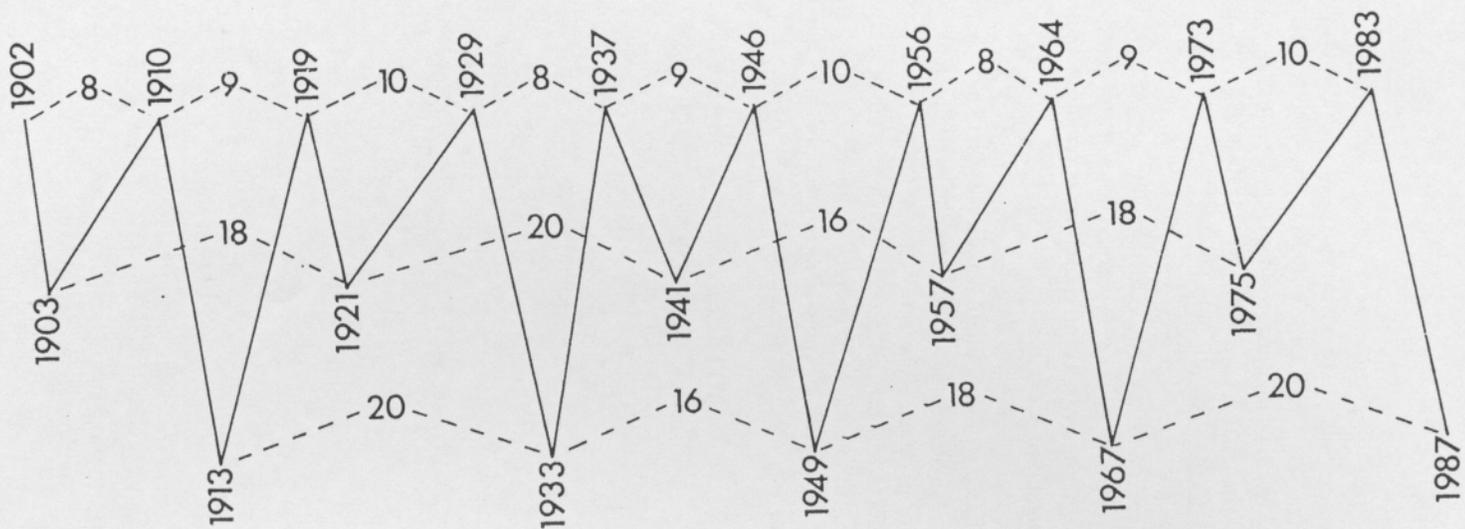
Véase que la última vez la configuración tiempo-ciclo era la misma al ser el presente el periodo de los años 1920, análoga tanto al dibujo Kondratieff, que discutimos en el Capítulo 7, como a la última concurrencia de una onda quinta de Elliott de dimensión de Ciclo.

Si bien carecemos de garantías para dar gran valor de predicción a las series de Benner para techos y suelos, la fórmula ha funcionado razonablemente bien durante la mayor parte del siglo, por lo que le damos cierta credibilidad. En nuestra búsqueda de una razón para este hecho, encontramos que la base de la teoría de Benner cumple fielmente la secuencia Fibonacci, en cuanto a que las series repetitivas de 8-9-10 produce números Fibonacci hasta el número 337, teniendo en cuenta una diferencia marginal de un punto, como sigue:

SERIES	SUBTOTALES SELECCIONADOS	NUMEROS FIBONACCI	DIFERENCIAS
8-9-10			
8	8	8	0
9			
10			
8	35	34	+1
9			
10	54	55	-1
8	89	89	0
9			
10	143	144	-1
8	233	233	0
9			
10	378	377	+1

Nuestra conclusión es que la teoría de Benner, basada en diferentes periodos de tiempo rotativos para suelos y techos más que en periodicidades constantes, que dentro del marco de la secuencia Fibonacci y así, dentro del marco de una de las leyes de la Naturaleza. Si no hubiéramos tenido experiencia en este enfoque, lo habríamos

Gráfico del ciclo Benner-Fibonacci 1902-1987



ALZAS: 8-9-10, repet. SENOS: 16-18-20, repet. SENOS MAYORES: 16-18-20, repet.

Figura 81

tratado con menos interés, pero ha resultado ser muy útil en el pasado cuando utilizó junto con el conocimiento de la progresión de Onda Elliott. A.J. Frost aplicó el concepto de Benner para hacer la predicción, inconcebible en aquel momento, que los precios del mercado de valores estaban destinados a moverse esencialmente de manera oblicua durante los siguientes diez años, alcanzando un máximo en la zona de 1000 DJIA y un mínimo en la zona de 500 a 600 a finales de 1975. En una carta enviada a Hamilton Bolton por aquella fecha. Fijó escribió lo que sigue:

10 de Diciembre 1974

Mr. A.H. Bolton
Bolton, Tremblay, & Co.
1245 Sherbrooke Street West
Montreal 25, Quebec

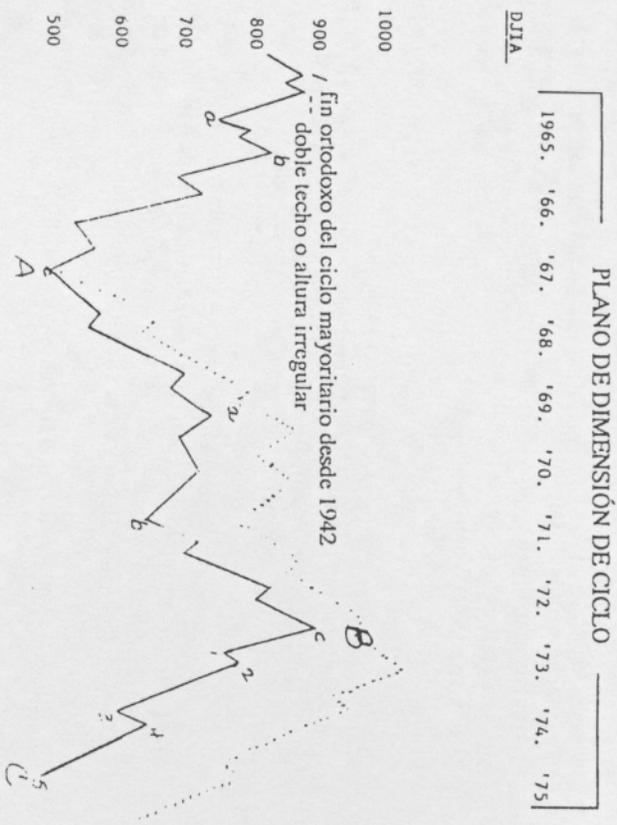
Querido Hammy:

Ahora que estamos bien introducidos en el actual periodo de expansión económica cada vez más vulnerable ante los cambios en los criterios de inversión parece prudente agudizar el ingenio y hacer buenos calculos. Al valorar las tendencias, confío en tus proyectos de créditos bancarios excepto cuando la atmósfera se entarrecida. No puedo olvidar 1962. Tengo la opinión de que todas las acciones fundamentales son en su mayoría instrumentos de baja presión. Por otra parte. El aunque difícil de llevar a la práctica, tiene un valor especial en estas altas áreas esta razón he permanecido atento al Principio de Onda y lo que veo me previene. Leyendo a Elliott observó que el mercado de valores es vulnerable y el final del mayor. desde 1942, está encima de nosotros.

...Presentaré mis argumentos puesto que estamos en un terreno peligroso sería prudente llevar a cabo una política de inversión (si es que se puede utilizar) palabra digna para expresar una acción indigna) como por ejemplo ir a la oficina Corredor de Bolsa más cercana y tirar todo por los aires.

La tercera onda del largo ascenso desde 1942, principalmente Junio de Enero de 1960, representa una extensión de ciclos primarios... el ciclo con desde 1942 puede haber llegado a su punto culminante y lo que se presenten nosotros, ahora, es probablemente un doble techo y un largo plano de dimensión ciclo.

... al aplicar la teoría de Elliott de alternancia, los próximos tres movimientos primarios deberían formar un plano de duración considerable. Sería interesante ver si este se desarrolla. Mientras tanto, no me importaría salirme de la zona



NOTAS

- La teoría de alternancia de Elliott requiere un Plano de dimensión de Ciclo mayor o menor comprendido en los próximos tres primarios. El último mercado bajista importante de 1929-42 resultaría contrariarse en un zig-zag ascendente.
- Una estimulación monetaria masiva daría probablemente a esta pauta una inclinación ascendente y progresiva tal y como se indica en la línea de puntos.
- La extensión de la onda 3 desde Junio de 1949 hasta Enero de 1960 (mercado alcista de posguerra) de la onda de ciclo desde 1942 no debería forzarse hacia una mayor extensión. El límite inferior no debería estar lejos de 500.
- Las reglas de Benner sobre la periodicidad fija se han aplicado a los techos y suelos primarios - marcados A, B, & C.

Figura 82

y hacer una proyección de 10 años, como teórico de Elliott valiéndome sólo de las ideas de Elliott y Benner. Ningún analista que se precie que no fuera conocedor de

Elliott haría una cosa así, pero ese es el tipo de cosas que esta teoría única inspira:

Un cordial saludo,

A. J. Frost

En la Figura 82 hemos reproducido el gráfico que Frost adjuntaba en su carta a Hamilton Bolton, con las notas correspondientes. Puesto que la carta está fechada a 10 de Diciembre de 1964, representa una nueva predicción Elliott a largo plazo que resultó ser una realidad más que una fantasía.

La aplicación de las razones Fibonacci al mercado de valores puede enfocarse desde muchos ángulos distintos. Cuanto más se estudia el Principio de Onda, más perceptivo es el análisis. Las teorías de Elliott aún no han sido estudiadas con la profundidad suficiente como para afirmar que no queda ninguna puerta que abrir en estas magníficas llaves. Nuestras sugerencias no son más que aperitivos para satisfacer el apetito de futuros analistas y guiarlos por el camino adecuado. Algunas partes de los siguientes capítulos estudian, con mayor detenimiento, el empleo del análisis de razón y exponen las razones fundamentales de su complejidad, exactitud y posibilidades de aplicación. Esa es la clave. Todo lo que queda es descubrir cuántas puertas abrirá.

CAPITULO V

ONDAS A LARGO PLAZO Y UN COMPUESTO ACTUALIZADO

Forbes (15 de Septiembre 1977) publicó un artículo muy interesante sobre la teoría de complejidad de la inflación titulado "The Great Hamburger Paradox" (La gran paradoja de la hamburguesa), en la que el escritor, David Warsh, pregunta: "¿Qué es lo que constituye el precio de una hamburguesa? ¿Por qué los precios estallan durante un siglo o más y a continuación se nivelan?" Cita al Profesor E.H. Phelps Brown y a Sheila V. Hopkins de la Universidad de Oxford:

Durante un siglo o más, al parecer, los precios obedecerán una ley todo poderosa: cambia y prevalece una nueva ley; una guerra que hubiera lanzado la corriente a nuevas alturas en una administración, es incapaz de desviarla en otra. Sabemos cuales son los factores que pusieron este sello en la era, y por qué, después de haberse mantenido tanto tiempo a través de tantas turbaciones, dan paso tan rápidamente a otros?

Brown y Hopkins afirman que los precios parecen obedecer a "una ley todo poderosa" que es exactamente lo que dice R.N. Elliott. Esta llamada ley todopoderosa es la relación de armonía que se encuentra en la secuencia Fibonacci de números, la Razón Aurea, la Sección Aurea, el Rectángulo Aureo, la Espiral Aurea y la naturaleza. Porque esta relación de armonía forma parte de la ley de la naturaleza, conforma el tejido de la estructura emocional del hombre como fuerza motora. Como muy bien argumenta Warsh en "The Great Hamburger Paradox", el progreso humano parece avanzar a sacudidas y tirones, fuera del suave mecanicismo de la física Newtoniana. Estamos de acuerdo con la conclusión de Warsh, y pensamos además que estos shocks no son sólo un grado notable de metamorfosis o edad, sino que ocurren a todos los niveles dentro de la espiral logarítmica del progreso humano y que el progreso del universo, desde el grado minúsculo y menor, hasta el grado de Superciclo y mayor. Y para introducir una nueva paradoja, sugerimos que estas sacudidas mismas son parte del mecanicismo. Puede parecer que un reloj funciona suavemente, pero su progreso está controlado por las bruscas sacudidas de un mecanicismo de medida, mecánico o de cristal de cuarzo. Es muy probable que la espiral logarítmica del progreso universal sea impulsada de la misma manera.

Si esta tesis le parece una tontería, no deje de tener en cuenta que no estamos hablando de una fuerza compulsiva, sino de una fuerza impulsiva. Cualquier rechazo del Principio de Onda, como ley impulsiva exógena de la naturaleza, deja sin contestar las preguntas, "¿Cómo?" "¿Por qué?" para las que no existe una respuesta

satisfactoria basada en la experiencia empírica. Lo único que pretendemos es demostrar que hay una fuerza o una ley que genera una forma en las medias del mercado, al margen de los prejuicios fundamentales y de los modelos económicos teóricos que encontramos en los libros de texto, expuestos de forma presuntuosa. Suponemos que el inversionista medio tiene poco interés en saber lo que sucederá con sus inversiones cuando haya muerto, o cual fue el ambiente de inversión de su tatarabuelo. Ya es bastante difícil hacer frente a las condiciones actuales en la batalla diaria para la supervivencia en la inversión como para ocuparnos del futuro lejano o del pasado enterrado. Sin embargo, las perspectivas de onda a largo plazo no se pueden ignorar totalmente, en primer lugar porque los desarrollos del pasado son de gran utilidad para determinar el futuro, y en segundo lugar porque se puede ilustrar que la misma ley que se aplica a largo plazo es válida para corto plazo y produce las mismas pautas de comportamiento del mercado de valores.

En este capítulo señalaremos la posición actual de la progresión de "sacudidas y tirones" desde lo que llamamos la onda de Ciclo de Milenio hasta el mercado alcista de la onda Primaria actual. Además, como veremos, a causa de la posición de la onda de Ciclo de Milenio y de la situación piramidal de "cincos" en nuestro dibujo de onda compuesta final, esta década podría resultar ser uno de los momentos más emocionantes de la historia universal para escribir y estudiar el Principio de Onda Elliott.

1. EL CICLO DE MILENIO DESDE LA EDAD MEDIA

No es especialmente difícil conseguir datos para investigar las tendencias de precios de los últimos doscientos años, pero para épocas anteriores tenemos que apoyarnos en estadísticas mucho menos exactas. El índice de precios a largo plazo recogido por el profesor E. H. Phelps Brown y Sheila V. Hopkins, complementado por David Warsh (tomado de "The Great Hamburger Paradox", que apareció en la revista Forbes, 15 de Septiembre de 1977) se basa en una simple "cesta de mercado de productos de consumo humano" del periodo comprendido entre 950 D.C. hasta 1954.

Empalmando las curvas de precio de Brown y Hopkins a los precios de acciones industriales desde 1789, obtenemos un dibujo "de Milenio" a largo plazo de los precios durante los últimos mil años. La Figura 83 muestra las oscilaciones de precio general aproximadas desde la edad media hasta 1789. Para la quinta onda desde 1789 hemos trazado una línea recta que representa las oscilaciones de precio de las acciones en particular, lo que analizaremos con mayor detenimiento en la siguiente sección. Sorprendentemente, este diagrama, aunque no sea más que una indicación aproximada de las tendencias de precios, produce una pauta Elliott inconfundible.

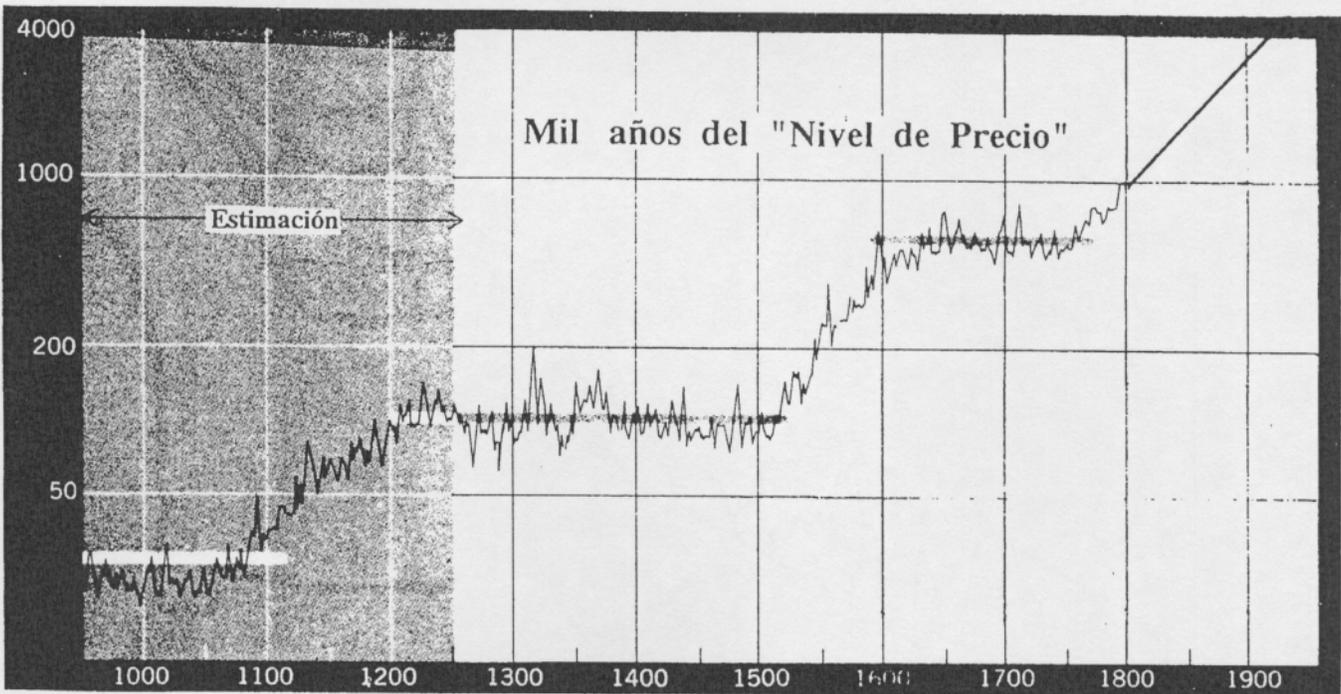


Figura 83

Los grandes periodos de expansión comercial e industrial, a lo largo de los siglos, son un reflejo de los amplios movimientos de precios de la historia. Roma, cuya gran cultura pudo haber coincidido con el alza de la onda de Ciclo de Milenio previa, cayó finalmente en el 476 D.C. y durante los quinientos años posteriores la búsqueda del conocimiento se extinguió casi por completo. La Revolución Comercial (950 - 1350) dió paso, finalmente, a la primera onda de expansión de Gran Superciclo, que surgió en la Edad Media. La nivelación de los precios, desde 1350 hasta 1520, forma la onda dos y representa una "corrección" del progreso durante la Revolución Comercial.

El segundo periodo de precios ascendentes, la tercera onda de Gran Superciclo, coincide tanto con la Revolución Capitalista (1520-1640) como con el más grande periodo de la historia Inglesa, el periodo isabelino. Isabel I (1533-1603) llegó al trono de Inglaterra justo después de una guerra agotadora con Francia y pronto se convirtió en la personalidad principal de su tiempo. El país era pobre y se encontraba en una situación desesperada, pero antes de que muriera la reina Isabel, Inglaterra había desafiado a todas las potencias de Europa, había extendido su imperio, y se había convertido en una de las naciones más prosperas del mundo. Era la época de Shakespeare, Martin Lutero, Drake y Raleigh, una época verdaderamente gloriosa en la historia universal. El comercio se extendió y los precios subieron durante este periodo de pompa, brillantez y lujo: es posible que no se repita nada parecido hasta que tenga lugar la tercera onda del Ciclo de Milenio. Hacia 1650, los precios habían alcanzado un alza, estabilizándose para formar una onda cuatro de Superciclo.

La onda quinta del Gran Superciclo, dentro de esta onda de Ciclo de Milenio, parece comenzar con los precios de mercancías alrededor de 1760 y no en el periodo de tiempo en el que presumiblemente nació el mercado de valores fechado en "1789". Sin embargo, como señala un estudio de Gerrude Shirk aparecido en la revista *Cycles de Abril/Mayo de 1977*, las tendencias de los precios de mercancías tienden a preceder a tendencias similares en los precios de acciones generalmente durante una década. Teniendo esto en cuenta, vemos que las dos medidas encajan perfectamente en realidad. Esta última gran onda alcista del Ciclo de Milenio coincide con el estallido de la productividad a que dió lugar la Revolución Industrial (1750-1850) y refleja el ascenso de los Estados Unidos de America como gran potencia mundial.

La lógica de Elliott sugiere que el Gran Superciclo desde 1789 hasta la fecha debe seguir y preceder a la vez a otros ciclos con los que se relaciona en tiempo y en amplitud. Si esto es cierto, la onda de Ciclo de Milenio, a menos que se esté expandiendo, casi ha concluído su curso completo y se mantiene para ser corregida por tres Grandes Superciclos (dos bajistas y uno alcista), que podrían extenderse a

lo largo de los próximos quinientos años. Es difícil pensar que una situación de no-crecimiento, en la economía mundial dure durante un periodo de tiempo tan largo, pero la posibilidad no se puede eliminar. La indicación inconfundible de problemas a largo plazo no excluye, necesariamente, la posibilidad de una dirección firme, dado que el sentido común y el desarrollo de la tecnología mitigan la gravedad de lo que podría desarrollarse. El principio de onda Elliott es una ley de probabilidad y de grado relativo, no una ley de inevitabilidad. El fin del actual Superciclo V, que esperamos hacia 1983, podría coincidir con el surgimiento de un tipo de shock económico y social en otra era de declive y desesperación. Después de todo, si fueron los bárbaros los que finalmente derrocaron a una Roma decadente, ¿no puede decirse que los bárbaros de hoy en día tienen los medios adecuados ni el mismo propósito?

2. LA ONDA DE GRAN SUPERCICLO DESDE 1789 HASTA LA ACUTALIDAD

Esta larga onda tiene el aspecto correcto de tres ondas en la dirección de la tendencia principal y dos contra la tendencia con un total de cinco, completa con una tercera onda extendida que se corresponde con el periodo más dinámico y próspero de la historia de los Estados Unidos. En la figura 84, las subdivisiones de Superciclo aparecen señaladas como (I), (II), (III), (IV) y (V).

Considerando que estamos retrocediendo en la historia del mercado hasta los días de las compañías de canales, coches de caballos, y escasas estadísticas, es sorprendente que el record de precios de participación industrial de "dólar constante", que Gertrude Shirk desarrolló para la revista *Cycles*, forme una pauta Elliott tan clara. Especialmente llamativa es la casi perfección del canal de tendencia Elliott, cuya línea de base conecta varios mínimos de ondas de Ciclo y Superciclo importantes y la paralela superior, las alzas de distintas ondas de avance. Un máximo de mercado en 1983 tocaría la paralela superior razonablemente dentro de nuestra área de objetivo de 2500-3000, sin asumir ningún cambio neto radical en el índice de precios al por mayor.

La onda (I) es ligeramente una onda cinco clara, tomando 1789 como el comienzo del Superciclo. La onda (II) es un plano, que predice claramente un zigzag para la onda (IV), por regla de alternancia. La onda (III) es extendida y se puede subdividir fácilmente en las cinco subondas necesarias incluyendo un triángulo expandido en la posición de onda de cuarto ciclo. La onda (IV), desde 1929 hasta 1932, termina dentro del área de la cuarta onda de menor grado.

Un estudio de la onda (IV) en la Figura 85 (ver próxima sección) ilustra con mayor detalle el zigzag de la dimensión del Superciclo que marcó el colapso del

Trazado anual del mercado americano, 1789-1977, sobre la base del dólar constante

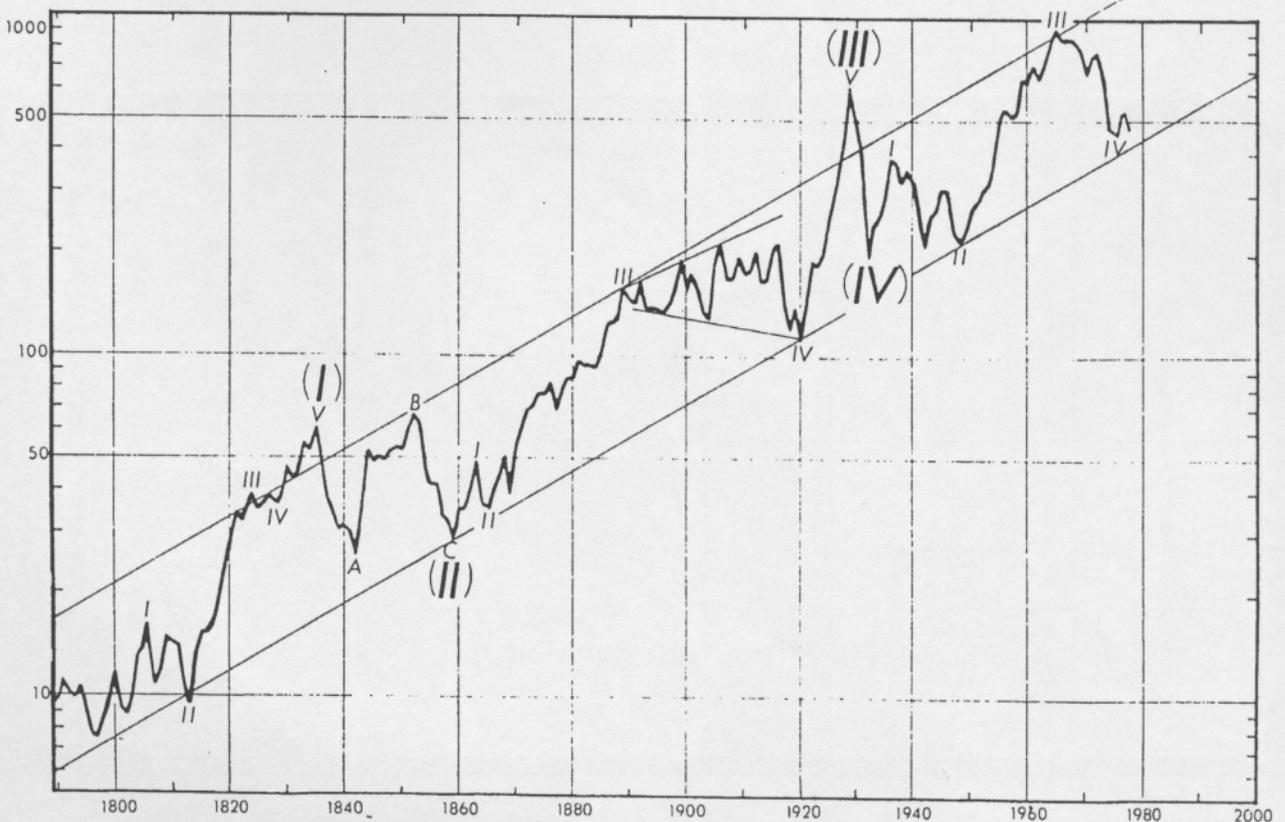


Figura 84

mercado más devastador en la historia de los Estados Unidos. En la onda A de descenso, los gráficos diarios muestran que la tercera subonda, de forma característica, fueron seguidas del crash de Wall Street del 29 de Octubre de 1929. La onda A fue vuelta a trazar, aproximadamente, en un 50 % por la onda B, la "famosa corrección alcista de 1930", como la llama Richard Russell, durante la cual incluso Robert Rhea se dejó llevar por la naturaleza emocional de la recuperación para cubrir sus posiciones a corto. La onda C tocó el suelo finalmente a 41,22, una caída de 253 puntos o de cerca de 1,382 veces la longitud de la onda A, y completó una caída de 89 % (un número Fibonacci) en los precios de las acciones en tres años (otro número Fibonacci).

Habría que volver a mencionar que Elliott siempre interpretó 1928 como el techo ortodoxo del Superciclo de onda (II) con el alza de 1929 señalando un techo irregular. Encontramos varios fallos en este argumento, igual que Charles Collins, que opina como nosotros que 1929 marcó probablemente el alza ortodoxa. En primer lugar, el descenso desde 1929 a 1932 es un tipo clarísimo de descenso en zigzag 5-3-5. A continuación, habiendo hecho techo la onda (III) en 1928, la onda (IV) tomaría una forma que no sería consecuente con el "aspecto correcto" de una corrección irregular de 3-3-5. La onda C, bajo esta interpretación es desproporcionada en relación a las ondas A y B menores y termina a una gran distancia por debajo del mínimo de A, tal y como dice Elliott. Otro problema es el dinamismo de la onda B supuesta, que permanece bien dentro del canal de tendencia alcista y termina mediante la línea de tendencia superior, como suele hacer una onda quinta. El análisis de razón de onda (IV) confirma tanto el argumento de Elliott acerca de un techo irregular, como nuestra tesis de un techo ortodoxo, puesto que la onda C es según el análisis de Elliott 2,618 veces tan larga como el descenso neto de la onda A desde Noviembre de 1928 hasta Noviembre de 1929, y según nuestro análisis la onda C es 1,382 veces tan larga como la onda A desde Septiembre de 1929 hasta Noviembre de 1929, donde 0,382 es la inversa de 2,618.

La onda (V) de este Gran Superciclo está progresando todavía, pero hasta ahora ha cumplido tan maravillosamente las perspectivas que, puesto que la onda (III) era una extensión, la onda (V) debería ser aproximadamente igual a la onda (I) en términos de tiempo y magnitud de porcentaje. La onda (I) tardó alrededor de cincuenta años en completarse, como lo hará la onda (V) si termina en 1983 tal y como esperamos. Su altura en el gráfico de dólar constante es aproximadamente la misma a la altura de la onda (V), expresando igualdad en términos de avance de porcentaje. Incluso sus "aspectos" son similares. La onda (V) del Gran Superciclo se analiza más detenidamente a continuación.

3. LA ONDA DE SUPER CICLO DESDE 1932

Esta onda de Superciclo ha estado progresando desde 1932 y aun está desplegándose (ver Figura 85). Si existe algo así como una formación de onda perfecta según el principio de Onda, esta secuencia de ondas Elliott a largo plazo sería uno de las más probables. La ruptura de las ondas de ciclo es la siguiente:

Onda I: 1932 a 1937-- Esta onda es un corte decisivo de secuencia de onda cinco, según las reglas establecidas por Elliott. Vuelve a trazar 0,618 del descenso desde las máximas de 1928 y 1930 y dentro de ella, la onda quinta extendida se desplaza 1,618 veces la distancia de la primera mediante ondas terceras.

Onda II: 1937 a 1942-- Dentro de la onda II, la subonda (a) es un cinco, la onda (c) es un cinco, así que la formación completa es un zigzag. Casi todas las irregularidades de precio ocurren en la onda (a). De esta manera, la estructura de la onda correctiva completa es muy fuerte, mucho más de lo que esperaríamos normalmente, puesto que la onda (c) se desplaza sólo ligeramente hacia una nueva zona de mínimo para la corrección. Casi toda la irregularidad de la onda (c) es erosiva o basada en el tiempo, puesto que la deflación continuada empujó los precios de acciones a niveles de precio/ganancia que estaban por debajo de aquellos incluso en 1932. Una onda de esta construcción puede tener la potencia de un plano.

Onda III: 1942 a 1965 (6)-- Esta onda debe ser una de las estructuras de onda de Ciclo más extendidas de la historia de los mercados. Sus rasgos principales son:

- 1) El mercado ascendió más de un ocho por ciento en veintidos años.
- 2) La onda 4 es un plano, alternando con un zigzag, la onda 2.
- 3) La onda 3 es la onda primaria más larga, y ella misma es una extensión.
- 4) Todas las ondas son rítmicas y abrazan a sus líneas de tendencia.
- 5) La onda 4 corrige hacia la zona de techo de la onda cuarta precedente de menor grado y se mantiene bien por encima del alza de la onda 1.
- 6) La onda (c) de la onda 4 termina en fracaso puesto que el mínimo ortodoxo de la crisis cubana de 554 DJIA en octubre de 1962 se mantiene por encima del mínimo nominal de Junio de 524.
- 7) La longitud de las subondas 1 y 5 se relaciona mediante la razón Fibonacci en términos de porcentaje y avance (129 % y 80 % respectivamente, donde $80 = 129 \times 0,618$) como suele ocurrir entre dos ondas no extendidas.

Onda IV: 1965 (6) a 1974-- En la Figura 85, se muestran dos interpretaciones posibles: un triángulo expansivo de onda cinco desde Febrero 1965 y una onda tres doble desde 1966. Ambas cuentas son admisibles y tienen la misma significación

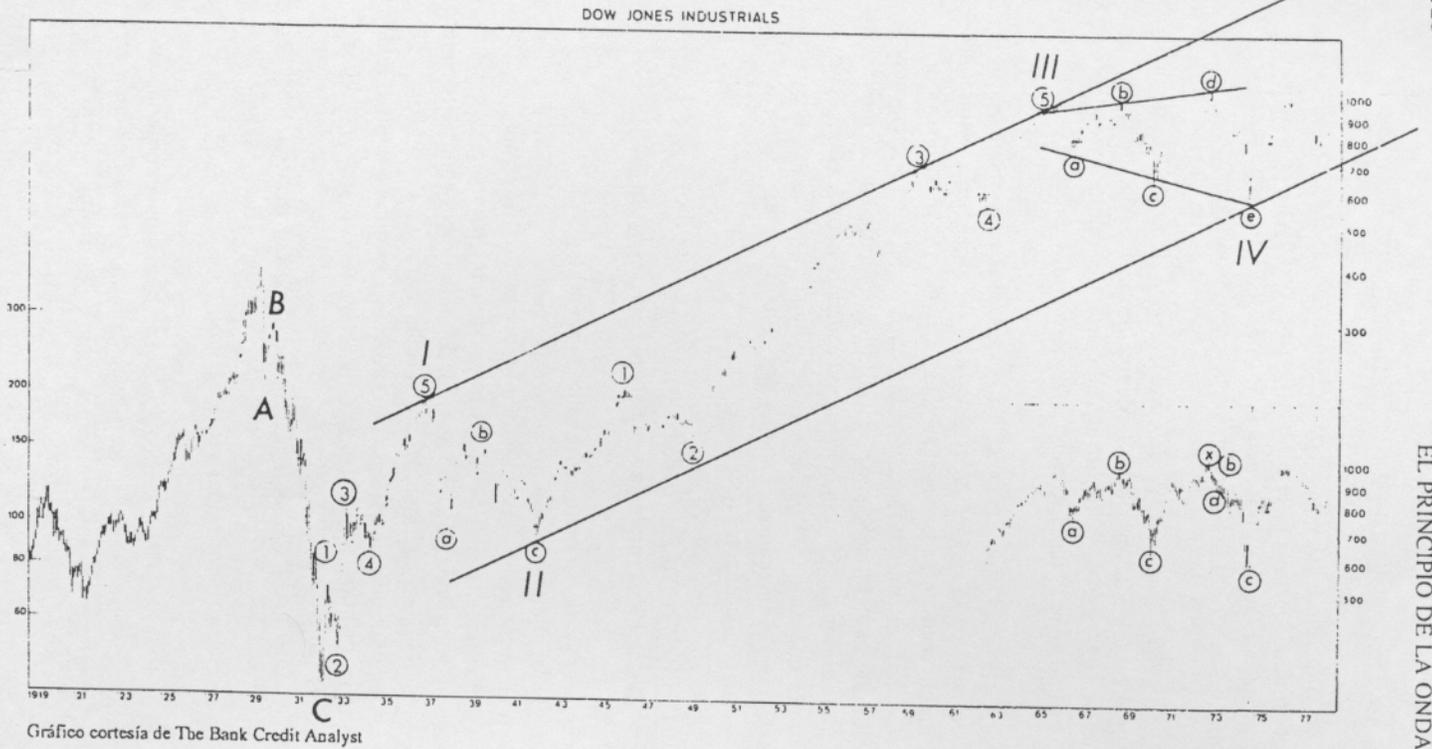


Gráfico cortesía de The Bank Credit Analyst

Figura 85

técnica, reclamando un empuje hacia la línea paralela superior del canal de tendencia. Sin embargo, la interpretación del triángulo puede sugerir un objetivo más bajo, donde la onda V trazaría un avance, aproximadamente, tan largo como la parte más ancha del triángulo. Ninguna otra evidencia de Elliott sugiere que se esté produciendo una onda tan débil. Algunos teóricos de Elliott intentan contar la última fase como cinco, considerando así la onda de Ciclo IV un gran plano. Nuestras objeciones

Ondas Elliott en Magnitud Descendente

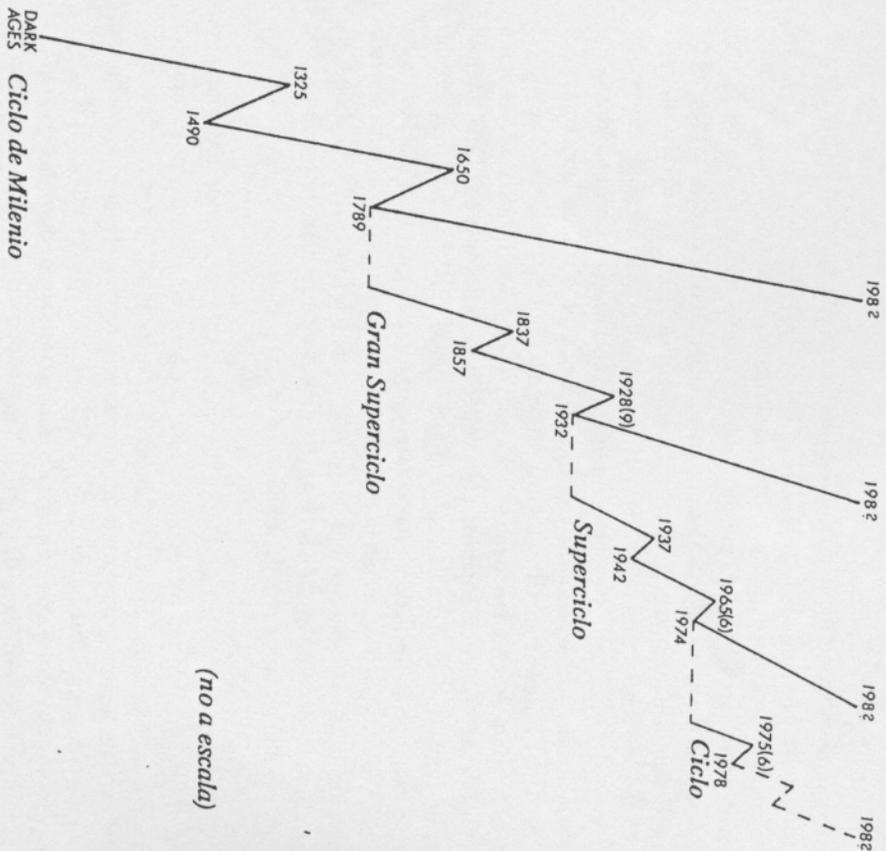


Figura 86

(no a escala)

técnicas a una cuenta de onda cinco del último movimiento bajista desde Enero del 1973 hasta Diciembre 1974, son principalmente que la supuesta onda tercera es demasiado corta y la primera onda coincide entonces con la cuarta, contradiciendo así dos de las principales reglas de Elliott.

Onda V: 1974 a 198 ?-- Esta onda de grado de Ciclo se está desdoblado todavía. Es probable que dos ondas primarias se hayan completado en este momento y el mercado esté en proceso de trazar la tercera Primaria, que acompañaría una ruptura a nuevas alturas permanentes. El último capítulo cubrirá con más detalles nuestro análisis y nuestras expectativas en lo que respecta al mercado actual.

Así, al leer a Elliott, vemos que el mercado alcista actual de acciones es la onda quinta de 1932 de la onda quinta de 1789, probablemente de la onda quinta de la Edad Media. La figura 8 presenta el dibujo compuesto, y habla por sí misma.

La historia, desde la Edad Media, ha trazado lo que visto en retrospectiva parece haber sido una fase casi ininterrumpida de progreso humano. Antes de esta fase, la construcción de Stonehenge, el desarrollo de la ciudad-estado griega y la expansión del Imperio Romano pueden haber correspondido a ondas de Ciclo de Milenio o incluso a "correcciones" alcistas dentro de los descensos de onda de Ciclo de Milenio.

Por supuesto, en la teoría de la espiral logarítmica existen ondas de mayor grado que las de Milenio. Por ejemplo, la onda de desarrollo social que alcanzó su cumbre durante la construcción de la gran pirámide, después de miles de años de progreso en Egipto, puede ser un grado mayor que la de Milenio. Llamémosla de Supermilenio. Las edades en el desarrollo de las distintas especies de Homo sapiens pueden denominarse ondas de grado de Epoca. Quizá el hombre mismo es un escalón en el desarrollo de ondas mayores en el progreso de la vida en la Tierra. Al fin y al cabo, si se concibe que la existencia del planeta Tierra ha sido hasta ahora de un año, las formas de vida han estado entre nosotros aproximadamente cinco semanas, mientras que las criaturas de forma humana han caminado en la Tierra sólo durante las últimas seis horas del año, menos que una centésima del periodo total durante el cual han existido formas de vida. Para poner todos estos periodos de tiempo en perspectiva, deberíamos señalar que Roma dominó el mundo Occidental durante un total de cinco segundos. Visto desde esta perspectiva, un Ciclo de Milenio no es, en realidad, de un grado tan grande.

ACCIONES Y MERCANCIAS

ACCIONES INDIVIDUALES

El arte de negociar con inversiones es el arte de adquirir y traspasar acciones y otros valores para obtener las máximas ganancias. El momento de un movimiento, en el campo de la inversión, es más importante que el contenido del cambio. La selección de acciones es de importancia secundaria en comparación con el tiempo. Es relativamente fácil seleccionar acciones seguras en industrias importantes si eso es lo que se desea, pero lo que siempre hay que tener en cuenta es cuándo comprar. Para ser vencedor en el mercado de valores, como cooperador o como inversionista, se debe conocer la dirección de la tendencia primaria y proceder a invertir con ella, no contra ella, en acciones que históricamente hayan tendido a moverse al unísono con el conjunto del mercado. Los fundamentos solos no suelen ser una justificación adecuada para invertir en acciones. En 1929, U.S. Steel vendía participaciones a 260\$ y se consideraba una inversión segura para viudas y huérfanos. El dividendo era de 8,00\$. El crash de Wall Street redujo el precio a 22\$ la acción y la compañía no pagó ni un solo dividendo durante cuatro años. El mercado de valores suele ser alcista o bajista, pero raras veces estable.

De alguna manera, las medias del mercado desarrollan tendencias que se despliegan siguiendo pautas de la Onda Elliott, al margen de los movimientos de precio de las acciones individuales. Mientras que el Principio de la Onda se puede aplicar a las acciones individuales, como veremos más adelante, el recuento de muchas acciones suele ser demasiado complicado como para resultar práctico. En otras palabras, Elliott determinará si la pista es rápida, pero no qué caballo va a ganar. En su mayor parte, los principales análisis técnicos que aparecen en los libros en lo que se refiere a las acciones individuales, son probablemente más útiles que tendientes a forzar el precio de las acciones dentro de una cuenta de Elliott que puede o no existir. No hay ninguna razón para esto. La filosofía de Elliott permite que las actitudes individuales y circunstanciales afecten a la formación del precio de cualquier acción, y en un menor grado, un pequeño grupo de acciones, sencillamente porque lo que el Principio de la Onda Elliott refleja es sólo esa parte del proceso de decisión de cada hombre que es compartida por el conjunto de los inversionistas. Así pues, en el reflejo de la forma de la onda, las circunstancias únicas de los inversionistas individuales y de las compañías individuales se anulan entre sí, dejando como residuo tan solo un espejo de la mente de la masa. En otras palabras, la forma del Principio de Onda refleja el progreso no de cada hombre, sino de la humanidad en conjunto y de las inversiones del hombre. Las compañías aparecen y desaparecen, Las tendencias, modas, culturas, necesidades y deseos fluyen y refluyen con la

condición humana, así pues el progreso de la actividad comercial general se refleja muy bien en el Principio de Onda, mientras que cada área individual de actividad tiene su propia esencia, sus propias expectativas de vida y un conjunto de fuerzas que pueden relacionarse con ella sólo. Así, cada acción, como cada hombre, aparece en escena como parte de un todo, desempeña su papel y finalmente regresa al polvo del que surgió.

Si observáramos una pequeña gota de agua con un microscopio, su individualidad resultaría evidente en lo que se refiere a tamaño, color, forma, densidad, salinidad, número de bacterias, etc., pero cuando esa gota forma parte de una ola del océano, la fuerza de las olas y de las corrientes la absorbe, a pesar de su individualidad. Si tenemos más de veinte millones de gotas negociando con las acciones que aparecen en la bolsa de Nueva York, ¿ha de sorprendernos que las medias del mercado sean una de las mayores manifestaciones de psicología de masas que existe?

A pesar de esta importante distinción, muchas acciones tienden a moverse en mayor o menor armonía con el mercado general. Se ha demostrado que una media del sesenta y cinco por ciento de las acciones suben con el mercado, y que el noventa por ciento de las acciones bajan con el mercado, a pesar de que los movimientos de precio de las acciones individuales suelen ser más errantes que las medias. Las acciones de compañías de inversión y las acciones de grandes corporaciones cíclicas, por razones obvias, tienden a cumplir las pautas de la DJIA con más exactitud que casi todas las demás acciones. Lo mejor que se puede hacer es no intentar analizar cada acción partiendo de la base de Elliott, a menos que se desarrolle ante sus ojos una pauta Elliott clara e inconfundible que llame su atención. El mejor momento para emprender una acción decisiva es precisamente ese, pero habría que llevarla a cabo sin tener en cuenta la cuenta de onda para el mercado en su totalidad. Ignorar esta pauta siempre es más peligroso que pagar la prima del seguro.

Las siete acciones individuales que se muestran en las Figuras 87a hasta 87g ilustran pautas de Onda Elliott, aunque cada una es ligeramente diferente. Los mercados alcistas para U.S. Steel, Dow Chemical y Medusa muestran avances primarios de onda cinco desde sus mayores mínimos de mercado bajista. Eastman Kodak y Tandy muestran mercados bajistas A-B-C hacia 1978. Los gráficos de K Mart (antes Kregse) y Houston Oil and Minerals ilustran avances de tipo "crecimiento" a largo plazo que trazan pautas de Elliott y rompen sus líneas de canal de apoyo a largo plazo sólo después de completar cuentas de onda satisfactorias.

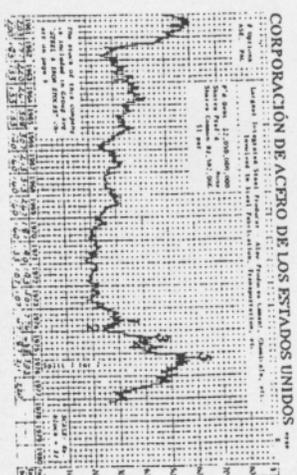


Figura 87a

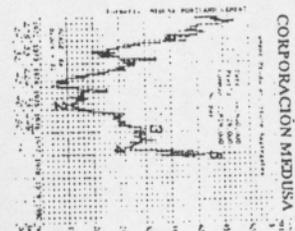


Figura 87b

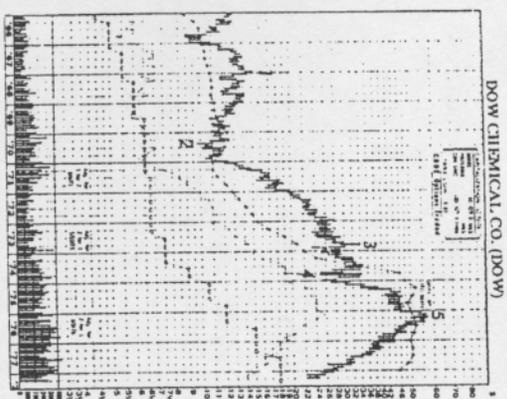


Figura 87c

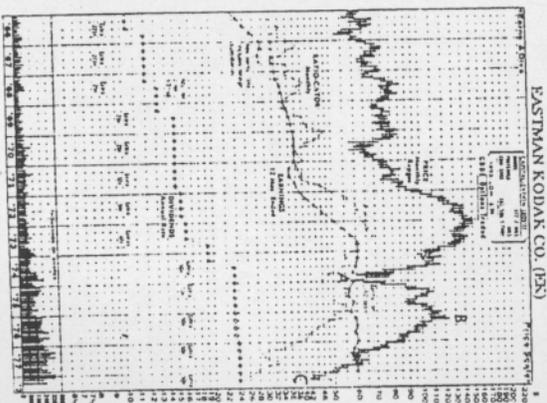


Figura 87d

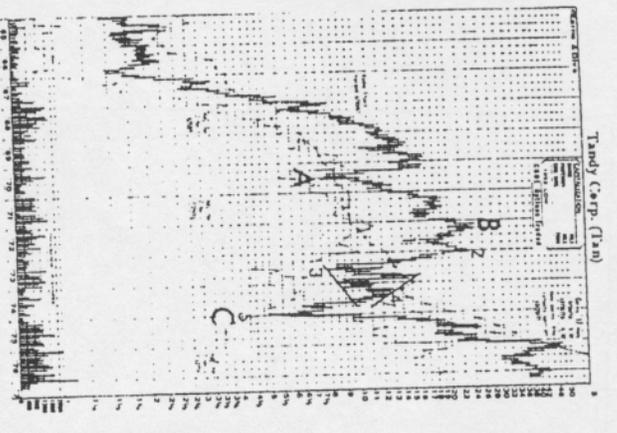


Figura 87

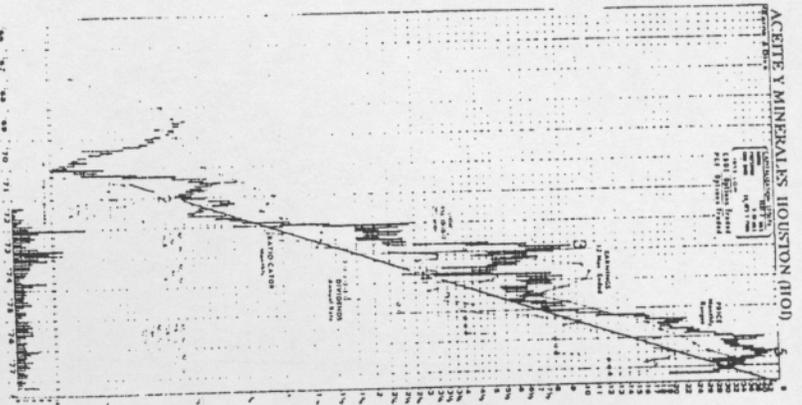


Figura 87

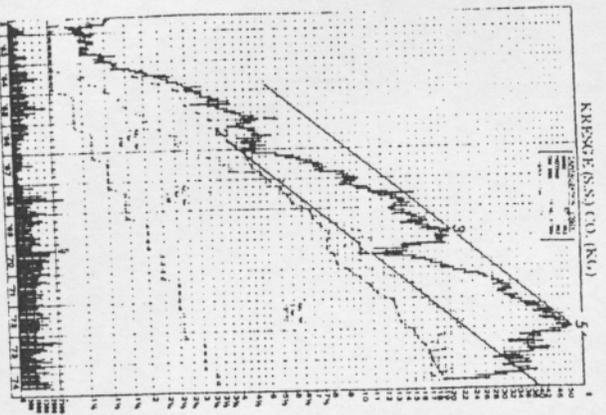


Figura 87

Las mercancías tienen un carácter mucho más individual que las acciones. La diferencia entre gráficos de mercancías y gráficos de medias de mercado es que en las mercancías los mercados alcistas y bajistas pueden solaparse a veces. Lo que no se permite en la pautas básica de Elliott. Por ejemplo, en ocasiones un mercado alcista de onda cinco completo no conseguirá llevar la mercancía a un nuevo máximo duradero, como ilustra el gráfico de los futuros de la semilla de soja (Figura 89). Por lo tanto parece que el grado de alza observable en las oscilaciones de mercancías, dependiendo de la mercancía, suele ser el grado de Ciclo o Primario. Más allá de este grado, el Principio falla aquí y allá. Las mejores pautas de Elliott surgen de importantes rupturas a largo plazo de formaciones de base extendidas oblicuamente, como ocurrió con el café, las semillas de soja, el azúcar, el oro y la plata en distintos momentos en los años setenta. Desgraciadamente, los gráficos semilogarítmicos, que pueden haber indicado aplicabilidad de canales de tendencia Elliott, no han estado disponibles para este estudio.

La Figura 88 muestra el progreso de la explosión del precio del café, desde mediados de 1975 hasta mediados de 1977. La formación Elliott es inconfundible, hasta el grado de onda menor. El análisis de razón utilizado predice el nivel de precio por encima del cual se sitúa el alza definitiva. En este cómputo, la longitud del ascenso al alza de onda (3) a 113\$, multiplicado por 1.618 da 18.35\$, que sumado al mínimo de onda (4) proyecta un alza a 303\$. Después de que se haya alcanzado el alza de la onda quinta, cae como una bomba un mercado bajista arrollador.

La figura 89 expone cinco años de la historia del precio de las semillas de soja. El ascenso explosivo inicial en 1972-73 surgió de una larga base, como lo hizo la explosión de los precios del café. El área objeto también se cumple aquí, donde la longitud del ascenso al alza de onda 3, a 4.00\$, multiplicado por 1.618, da 6.47\$, que el sumado, a continuación, con el mínimo de onda 4 proyecta un alza a 11.77\$. En el resultante mercado bajista A-B-C, se despliega un perfecto zigzag Elliott, que hace suelo en Enero de 1976. La onda B de esta corrección es 0.618 veces la longitud de onda A. En 1976-77 tiene lugar un nuevo mercado alcista, aunque alcance inferior al normal puesto que el alza de onda 5 cae ligeramente fuera del objetivo mínimo esperado de 10.90. El mismo método de cómputo se emplea en esta proyección, donde la ganancia hasta el alza de la onda 3, a 3.20\$, multiplicado por 1.618 da 5.20\$, lo que sumado a los mínimos dentro de la onda 4 a 5.70\$ da el objetivo de 10.90\$.

La Figura 90 es un gráfico semanal de máximos y mínimos de los futuros de trigo de Chicago. La extensión de cuatro años desde el alza a 6.45\$ es un mercado bajista Elliott A-B-C con interrelaciones internas fenomenales. La onda B

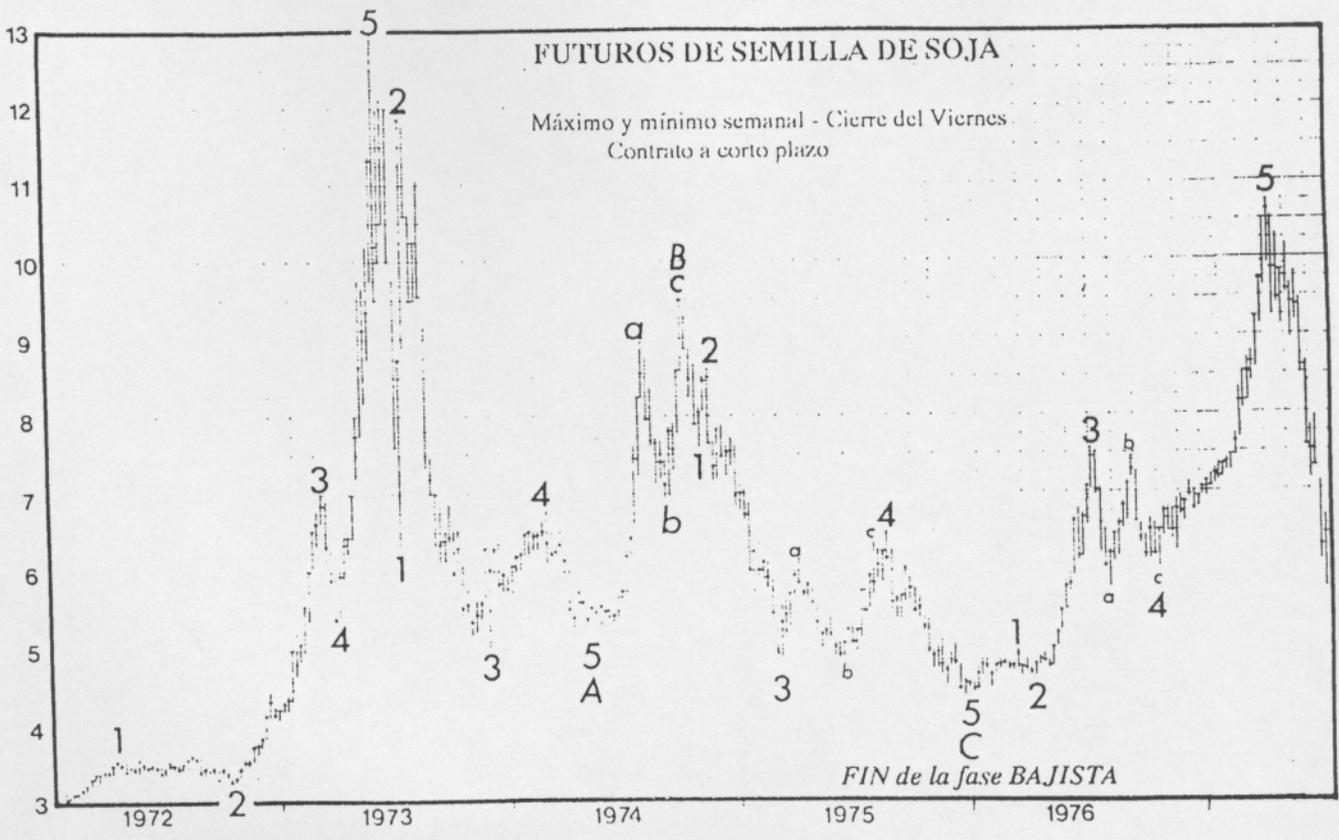
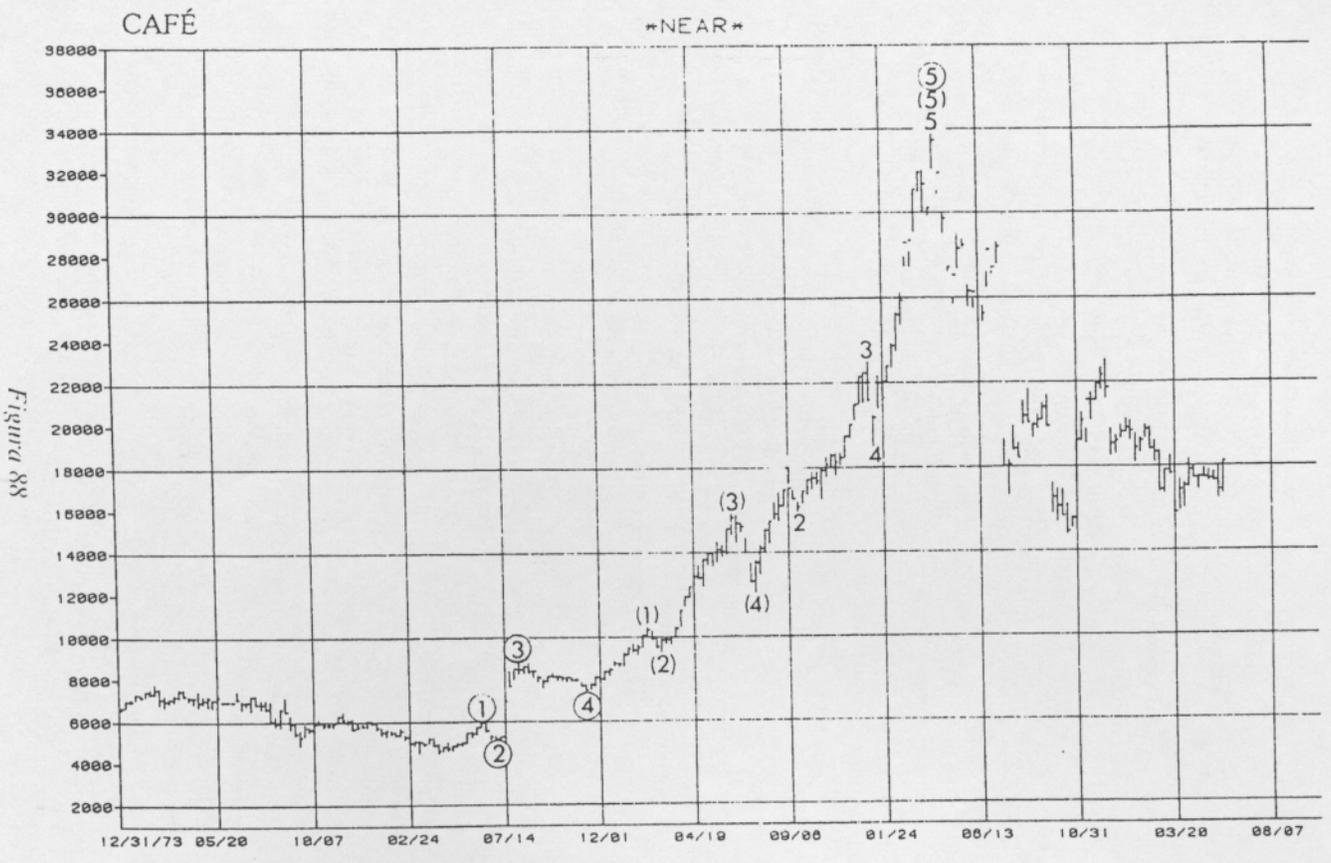


Figura 89

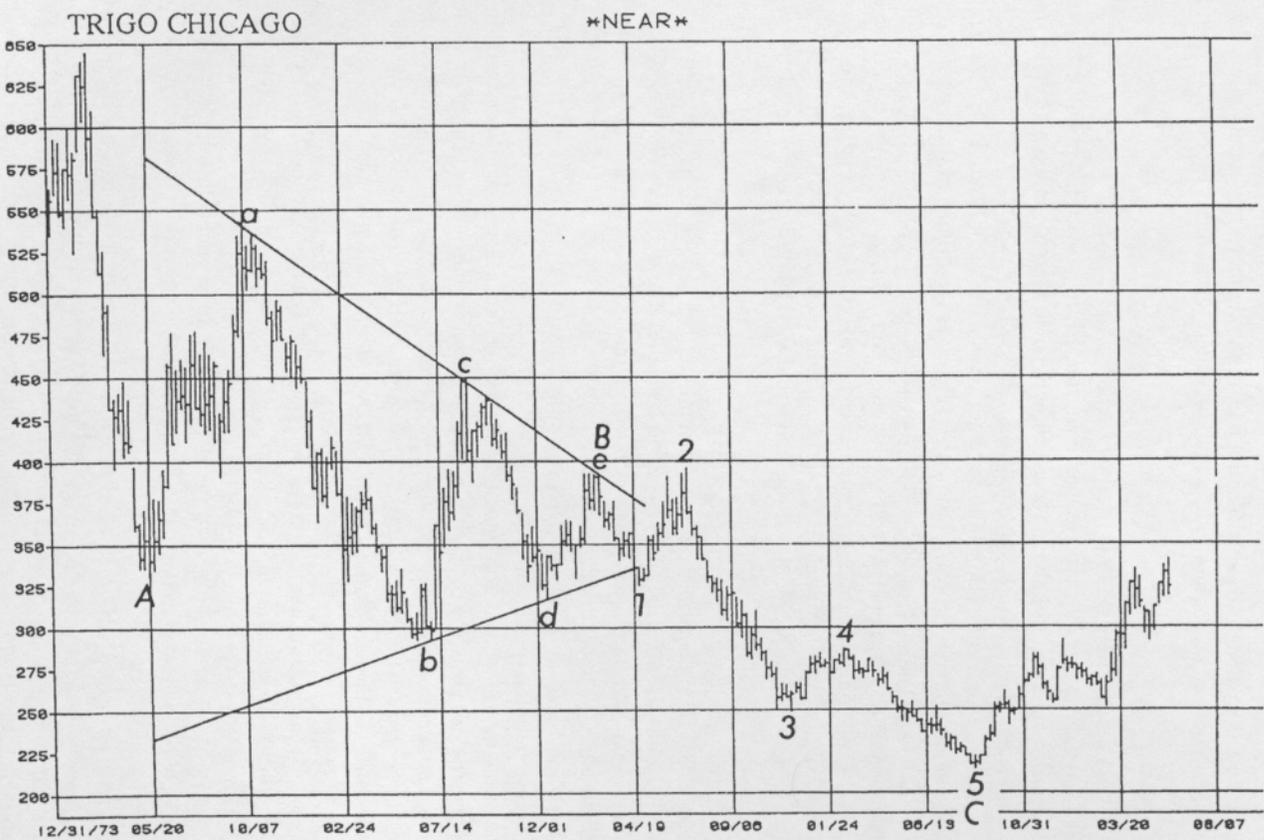


Figura 90

es un triángulo simétrico exactamente igual al que describimos en el Capítulo 3. De nuevo los cinco puntos de contacto se ajustan perfectamente a las fronteras de las

líneas de tendencia. De nuevo las subondas se desarrollan como reflejo de la Espiral Aurea, relacionándose cada pata con la anterior mediante la razón Fibonacci tras la primera oscilación a la baja. De nuevo la "falsa ruptura" se produce al final de la progresión, a pesar de que esta vez la lleva a cabo la onda 2 de C. Además, el descenso de la onda A no es sólo 1,618 veces la longitud del primer rebote dentro de la onda B, sino que tiene también aproximadamente 1,618 veces la longitud de la onda C.

Así, podemos demostrar que las mercancías tienen propiedades que reflejan el orden universal descubierto por Elliott. Parece razonable esperar, sin embargo, que cuanto más individual sea la personalidad de una mercancía, es decir, cuanto menos sea una parte necesaria de la existencia humana, menos fielmente reflejará una pauta Elliott. Una de las mercancías que inalterablemente ha estado vinculada a la psique de las masas es el oro.

EL ORO

El oro suele moverse "contra cíclicamente" al mercado de valores. Cuando el precio del oro se invierte tras una tendencia bajista, suele coincidir con un giro a peor en las acciones, y viceversa. Así pues, una lectura Elliott del precio del oro ha producido en el pasado pruebas que confirman el esperado giro intermedio en el Dow.

En Abril de 1972, el precio "oficial" del oro, que se había mantenido durante mucho tiempo, aumentó de 35\$ la onza a 38\$ la onza y en Febrero de 1973 subió de nuevo a 42,22\$. El precio oficial fijo establecido por los bancos centrales, por razones de convertibilidad, y la tendencia ascendente en el precio no oficial de principios de los setenta llevó a lo que se llamó el sistema "dos filas". En Noviembre de 1973 el precio oficial y el sistema de dos filas se vieron anulados por los efectos inevitables de la oferta y la demanda en el mercado libre.

El precio del oro, en el mercado libre, ascendió de 35\$ en Enero de 1970 y alcanzó un alza de precio de cierre de 197\$ la onza en el mercado de Londres, el 30 de Diciembre de 1974. El precio comenzó a deslizarse y el 31 de Agosto de 1976 alcanzó un mínimo de 103,50\$. Las "razones" fundamentales alegadas para este descenso han sido siempre las ventas de oro de la U.R.S.S., las ventas de oro del Tesoro de E.E.U.U. y las ventas públicas del I.M.F. Desde entonces el precio del oro se ha recuperado sustancialmente y su tendencia vuelve a ser alcista.

A pesar de los esfuerzos del Tesoro de E.E.U.U. para disminuir el papel monetario del oro y los factores emocionales relacionados con el oro como reserva de valor y medio de cambio, su precio ha seguido una formación Elliott inconfun-

ble. La Figura 91 es un gráfico de precios del oro en Londres y en él hemos indicado la cuenta correcta de onda, en la que el punto en el que el mercado libre despegó hacia el alza de 179,50\$ la onza el 3 de Abril de 1974 es una secuencia de onda cinco completa. El precio mantenido oficialmente de 35\$ la onza antes de 1970 evitó cualquier formación de onda anterior y ayudó así a crear la base a largo plazo necesaria. La ruptura dinámica a partir de esa base encaja bien en el criterio de la cuenta Elliott más clara para una mercancía.

El avance explosivo de la onda cinco forma una onda casi perfecta, con la quinta terminando bastante en contra del límite superior del canal de tendencia. El método de proyección del objetivo no se cumple aquí, a pesar de que encontramos que el ascenso de 90\$ al alza de la onda III proporciona aún la base para medir la

Oro en barras de Londres

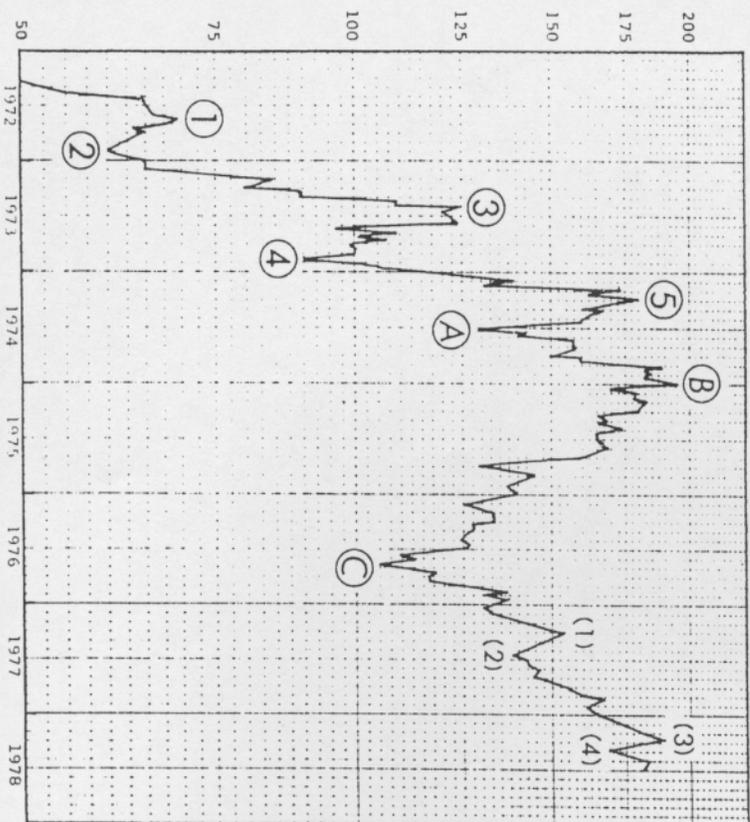


Figura 91

distancia al techo ortodoxo, de manera que $90\$ \times 0,618 = 55,62\$$, que sumado al alza de la onda III a 125\$, da 180,62\$. El precio actual al alza de la onda V era de 179,50\$.

en realidad bastante próximo. También es digno de tener en cuenta que a 197,50\$, el precio del oro se había multiplicado por cinco (un número Fibonacci) su precio a 35\$.

En Diciembre de 1974, después del descenso de la onda inicial A, el precio del oro ascendió a una altura permanente de casi 200\$ la onza. Esta onda era una onda B de corrección irregular, que fue ascendiendo a lo largo de la línea de canal inferior, como suelen hacerlo los avances de onda correctivos. Como corresponde a la personalidad de una onda "B", la falsedad del avance fue inconfundible. En primer lugar, las noticias que lo rodearon, como todos sabían, se mostraban alcistas para el oro, con la legalización americana de la propiedad que debió producirse el 1 de Enero de 1975. La onda B, de forma perversa, hizo un alza máxima precisamente el último día de 1974. En segundo lugar, las acciones de la minería del oro, tanto norteamericanas como surafricanas, estaban teniendo un rendimiento notablemente bajo por adelantado, previniendo problemas al no confirmar el falso dibujo alcista.

La onda C, un colapso devastador, fue seguida de un fuerte descenso en la cotización de las acciones del oro, haciendo retroceder a algunas hasta donde habían comenzado sus avances en 1970. En lo que se refiere al precio del oro en barras, los autores calcularon a principios de 1976, mediante la relación normal que el mínimo tendría lugar a aproximadamente 98\$, puesto que la longitud de la onda A a 51\$, por 1,618 da 82\$, que al restarse del máximo ortodoxo de 180\$ da un objetivo a 98\$. Nótese también que la altura nominal a 200\$ menos dos veces el 51\$ de la onda A también da 98\$, y que 200\$ por 1/2 da 100\$, donde 1/2 y 2 son inversos de la razón entre los números 1 y 2. El mínimo de la corrección estaba dentro de la zona de la cuarta onda previa de menor grado y bastante cerca del objetivo, alcanzando 103,50\$ el 25 de Agosto de 1976, el mes situado justo entre el alza de mercado de valores de la Teoría de Dow en Julio y el alza DJIA nominal en Septiembre.

El avance resultante ha trazado hasta ahora cuatro ondas Elliott completas y ha entrado en una quinta, que debería empujar el precio del oro a nuevas alturas permanentes. La Figura 92 presenta un cuadro a corto de las tres primeras ondas al alza desde el suelo de Agosto de 1976, donde cada onda de impulso se divide en secuencias de cinco ondas de Elliott. Cada onda ascendente se ajusta también al canal de tendencia Elliott en papel de gráfico semilogarítmico. La inclinación del ascenso no es tan abrupta como el avance de mercado alcista inicial, que fue una explosión momentánea que seguía a años de control del precio. La ascensión actual parece reflejar el descenso del valor del dólar puesto que en lo que se refiere a otras monedas, el oro no está ni mucho menos tan cercano a su altura permanente.

La determinación diaria del oro en barras en Londres, Agosto 1976 a Marzo 1978.

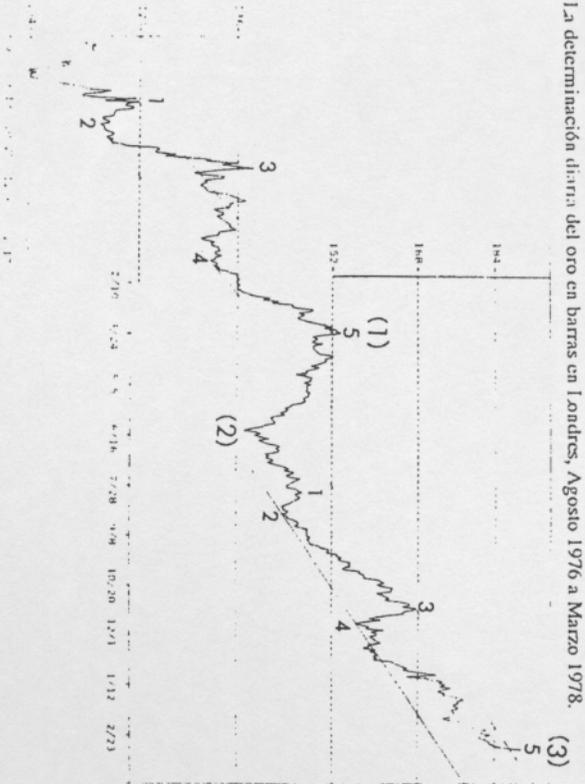


Figura 92

Dado que el precio del oro ha mantenido el nivel de la onda cuarta previa en un retroceso normal, la cuenta podría ser una secuencia de cinco ondas casi completas o una extensión de onda tercera en desarrollo, sugiriendo las condiciones de hiperinflación futuras bajo las que tanto el mercado de valores como las mercancías suben juntos, a pesar de que no ofrecemos definiciones categóricas sobre este tema. Sin embargo, si esto es cierto, la corrección irregular A-B-C implica un empuje en la próxima onda hacia el alza. A pesar de ello, habría que recordar que las mercancías pueden formar mercados alcistas contenidos, que no necesitan desarrollarse en ondas de grado cada vez más alto. Así pues no se puede dar por sentado que el oro ha entrado en una onda tercera gigante desde el mínimo a 35\$. Si el avance forma una clara secuencia de onda cinco a partir del mínimo a 103,50\$, cumpliendo todas las reglas de Elliott, habría que interpretarlo, al menos, como una señal de venta intermedia. En cualquier caso, el nivel de 98\$ debería seguir siendo la extensión máxima de cualquier importante descenso.

El oro, históricamente hablando, es una de las disciplinas de la vida económica con un firme precedente de éxito. No tiene nada que ofrecer al mundo más que disciplina. Quizá esa es la razón por la que los políticos trabajan insaciablemente

para tratar de ignorarlo, denunciarlo e intentar desmonetizarlo. Sin embargo, de alguna manera los gobiernos siempre se las arreglan para tener una buena reserva a mano "por si acaso". Hoy en día el oro está en las alturas de las finanzas internacionales como reliquia de los días pasados pero también como presagio del futuro. La vida disciplinada es la vida productiva y ese concepto se aplica a todos los niveles, desde la agricultura, hasta las finanzas internacionales.

El oro es la reserva de valor reverenciada a lo largo de los tiempos y aunque el precio del oro puede aplanarse durante un periodo largo, siempre es un buen seguro poseer algo hasta que el sistema monetario del mundo se reestructure de forma inteligente, desarrollo que parece inevitable, tanto si se produce intencionalmente como si es mediante las fuerzas económicas naturales. Otra de las leyes de la naturaleza es que el papel no es un sustituto del oro como reserva de valor.

OTRAS TEORIAS DEL MERCADO DE VALORES
Y SU RELACION CON EL PRINCIPIO DE ONDA

TEORIA DE DOW

Según el pensamiento de Charles H. Dow, la tendencia primaria es la "marea" amplia y *trigada-toda* del mercado, interrumpida por "ondas", o reacciones y recuperaciones secundarias. Los movimientos de menor grado, los "rizos" en las ondas, son por lo general de poca importancia a menos que se forme una línea (definida como estructura oblicua que dura al menos tres semanas y está contenida dentro de una extensión de precio del cinco por ciento). Las principales herramientas de la teoría eran la Media Ferroviaria (ahora la Media de Transportes) y la Media Industrial. Los principales exponentes de la teoría de Dow, William Peter Hamilton, Robert Rea, Richard Russel y E. George Schaefer desarrollaron la teoría de Dow, pero sin alterar sus conceptos básicos.

La teoría de Dow es, en esencia, una teoría de onda basada en el concepto de similitud de acción entre el movimiento del mar y las tendencias del mercado. Como observó Charles Dow, al fluir y refluir las aguas se pueden colocar estacas en las arenas de la orilla para marcar la dirección de la corriente, de forma muy parecida al modo de emplear los gráficos para mostrar cómo se mueven los precios. En la experiencia se basó el concepto básico de la Teoría de Dow según el cual, puesto que ambas medias son parte del mismo océano, la acción de marea de una media debe moverse al unísono con la otra para ser auténtica. De ahí la teoría de la confirmación de acción. El principio de la onda Elliott, aparte del principio de confirmación, tiene puntos en común con la Teoría de Dow. Durante las ondas de impulso, el mercado debería ser "sano", confirmando la anchura y las otras medias, la acción. Cuando las ondas correctivas están progresando, es probable que se produzcan divergencias o no confirmaciones. Los seguidores de Dow también reconocen tres "fases" psicológicas en el avance del mercado, que son esencialmente las mismas a las características de las tres ondas de impulso de Elliott que hemos señalado en el Capítulo 2.

El Principio de Onda ratifica gran parte de la Teoría de Dow, pero por supuesto la Teoría de Dow no ratifica el Principio de Onda puesto que el concepto de Elliott de la acción de onda tiene una base matemática, y no requiere más que una media de mercado para la interpretación y se despliega siguiendo un ritmo básico o una pauta. Sin embargo, ambas teorías están basadas en observaciones empíricas y se complementan entre sí en la teoría y en la práctica. Por ejemplo, la cuenta de Elliott puede

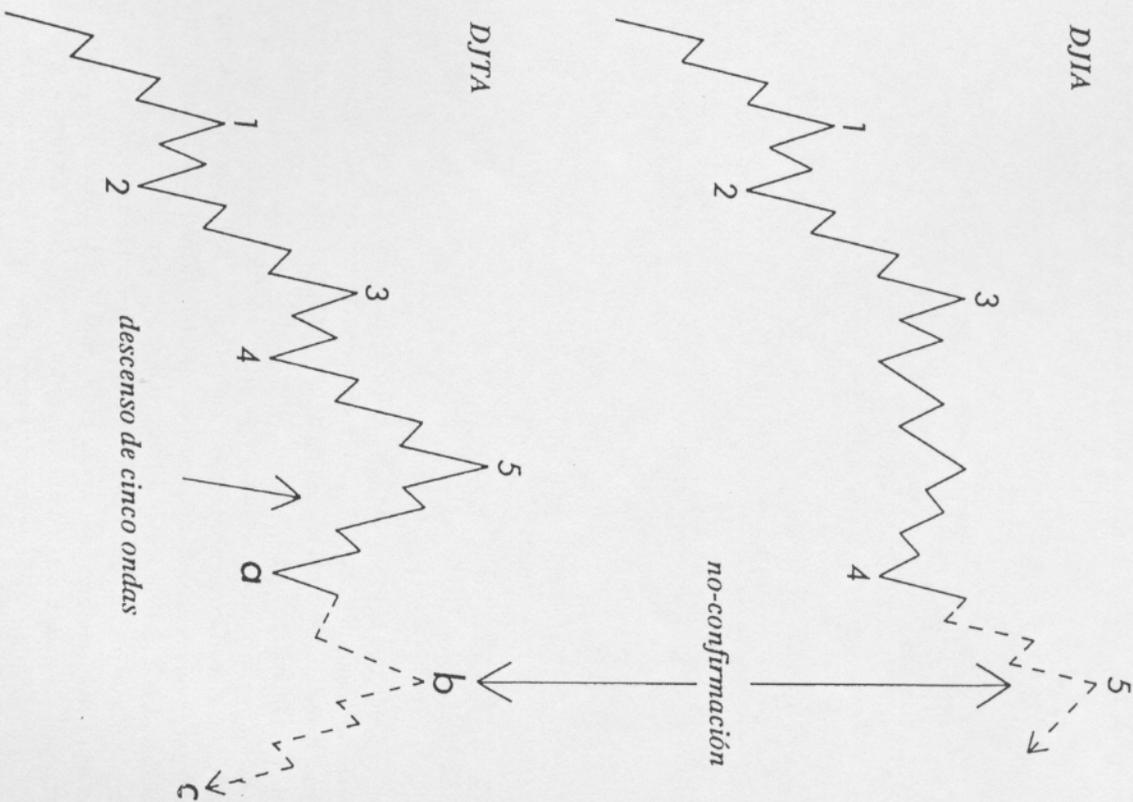


Figura 93
prevenir al teórico de Dow de una no confirmación al alza. Si, como muestra la Figura 93, la Media Industrial ha completado cuatro ondas de una oscilación primaria y parte

de una quinta, mientras que la Media de Transportes se está recuperando en una onda "B" de corrección de zigzag, una corrección es inevitable. De hecho, este tipo de desarrollo ha ayudado a los autores más de un vez. Por ejemplo, en Mayo de 1977, cuando la Media de Transporte ascendía a nuevas alturas, el descenso previo de cinco ondas en Industriales durante Enero y Febrero señaló, con toda claridad, que cualquier recuperación en ese índice estaba condenada a no confirmación.

En la otra cara de la moneda, una no confirmación de la Teoría de Dow puede alertar a un teórico de Elliott para que revise su cuenta y vea si es probable o no que se produzca una inversión. De esta manera, el conocimiento de una teoría puede complementar la aplicación del otro. Dado que la Teoría de Dow es abuela del Principio de Onda, merece un gran respeto por su significación histórica así como por su sólido récord de aplicación a lo largo de los años.

LA ONDA KONDRATIEFF

El ciclo de cincuenta a cincuenta y cuatro años de catástrofe y renovación había sido conocido y observado por los Mayas de América Central e, independientemente, por los antiguos israelitas. La expresión moderna de este ciclo es la "onda larga" de las tendencias económicas y sociales que Nikolai Kondratieff, economista ruso, observó en 1920. Kondratieff demostró, con los pocos datos de que disponía, que los ciclos económicos de los modernos países capitalistas tienden a seguir una pauta rítmica larga de aproximadamente medio siglo. Estos siglos coinciden en muchos aspectos con los Superciclos de Elliott.

La Figura 94, cortesía de The Media General Financial Weekly, presenta el concepto idealizado de las ondas Kondratieff desde aproximadamente 1780 hasta el año 2000 y su relación con los precios al por mayor. Nótese que el comienzo de la onda (I) del Gran Superciclo que aparece en la pág. 123 en la Figura 84 para el mínimo profundo de la onda A de (II) en 1842 sigue aproximadamente la trayectoria de una onda Kondratieff en longitud, la onda extendida (III) y la onda (IV) coinciden en su mayor parte con dos ondas Kondratieff, y nuestra onda de Superciclo actual (V) durará a lo largo de la mayor parte de una onda Kondratieff.

Kondratieff señaló que las guerras de "depresión" suelen ocurrir en un momento en el que la economía se beneficia de la estimulación de precios a que da lugar una economía de guerra, dando como resultado una recuperación económica y una subida de precios. Las guerras de "alzas", por otra parte, suelen ocurrir cuando la recuperación está muy avanzada y mientras el gobierno paga la guerra mediante los recursos habituales de inflacionar el suministro de dinero, los precios suben fuertemente. Después del alza económica, tiene lugar una recesión primaria, a la que le

sigue una "meseta" de cerca de diez años de duración en el que vuelven tiempos relativamente estables y prósperos. El resultado de este periodo es una severa depresión seguida por varios años de deflación.

La primera onda Kondratieff para los E.E.U.U comenzó en la depresión con la Guerra Revolucionaria, hizo alza máxima con la Guerra de 1812, y fue seguida de un periodo de calma llamado la "Era del Bienestar", que precedió a la depresión de la década de los treinta y de los cuarenta del siglo pasado. Como James Shuman y David Rosneau describen en su libro *The Kondratieff Wave*, las ondas se desplegaron social y económicamente de una forma sorprendentemente similar a lo largo de los ciclos segundo y tercero, acompañando el segundo periodo de calma al periodo de Reconstrucción después de la Guerra entre los Estados y el tercero correctamente llamado los Locos Años Veinte, que siguieron a la Primera Guerra Mundial. Los periodos de calma sostuvieron, por lo general, buenos mercados de valores, especialmente el periodo de calma de los años veinte. El entusiasmo en el mercado de valores fue seguido, en último término, por un colapso: la Gran Depresión y la deflación general hasta aproximadamente 1942.

Al interpretar el ciclo Kondratieff, hemos alcanzado otro periodo de calma, habiendo pasado una guerra de depresión (Segunda Guerra Mundial), una guerra de alza (Vietnam) y una recesión primaria (1974-75). Este periodo de calma debería ir acompañado de tiempos relativamente prósperos y un fuerte mercado alcista en las acciones. Según una lectura de la Onda, la economía debería colapsarse a mitad de los ochenta, e ir seguida de tres o cuatro años de una depresión severa y un largo periodo de deflación hasta la depresión del año 2000. Este escenario encaja como un guante con el nuestro y se correspondería con nuestro avance de onda de quinto ciclo y con el próximo descenso de Superciclo, como hemos discutido en el Capítulo 5 y desarrollado en el último capítulo.

CICLOS

En la edición de 1971 de su libro *Ciclos*, Edward R. Dewey afirma que en una investigación de ciclos en los precios del mercado de valores realizada por ordenador en 1965, había descubierto indicios de treinta y siete ciclos posibles con una extensión desde 2,5 años hasta casi 111 años de duración. Este es un periodo largo para cubrir en cualquier análisis de mercado de valores pero, en lo que respecta a la forma de onda de tipo espiral del mercado de valores, el periodo desde 0 hasta 2,5 años es infinitamente mayor.

La teoría del "ciclo" sobre el mercado de valores ha estado muy de moda en estos años pasados, coincidiendo con la publicación de diversos libros sobre este

tema. Estas teorías tienen una gran validez y en manos de buenos analistas, pueden ser enfoques excelentes para el análisis del mercado. Pero en nuestra opinión, aunque puede hacer dinero en el mercado de valores, como muchas otras herramientas técnicas, la teoría del "Ciclo" no refleja la verdadera esencia de la ley que subyace en la progresión de los mercados.

Desgraciadamente, así como el Principio de la Onda Elliott, en conjunción con la Teoría de Dow y uno o dos métodos relacionados, dio lugar a una gran cantidad de público que seguía la tesis de "todos los mercados alcistas tienen tres patas", las teorías de ciclo han creado una firme convicción a la idea de "ciclos de cuatro años y medio" en muchos analistas e inversionistas. Algunos comentaristas parecen apropiados. En primer lugar, la existencia de cualquier ciclo no significa que los movimientos hacia nuevas alturas, dentro de la segunda mitad del ciclo, sean imposibles. La medida va siempre de mínimo, independientemente de la acción del mercado que intervienga. En segundo lugar, mientras que el ciclo de cuatro años y medio ha sido evidente durante el periodo de posguerra (cerca de treinta años), las pruebas de su existencia previa a este periodo son irregulares e imperfectas, revelando una historia que tiene en cuenta su contracción, expansión o desaparición en cualquier momento, a pesar de que "el ciclo presidencial" argumenta lo contrario.

Para aquellos que han encontrado el éxito utilizando el enfoque del ciclo flexible, encontramos que el Principio de Onda puede resultar una herramienta de gran utilidad para predecir cambios en las longitudes de los ciclos, que suelen aparecer y desaparecer, por lo general, sin avisar. Nótese, por ejemplo, que el ciclo de cuatro años y medio ha sido visible en la mayor parte de las actuales subondas II, III y IV del Superciclo actual, pero aparece confusa y distorsionada en la onda I, el mercado alcista de 1932-1937, y en el tiempo anterior. Si recordamos que las dos ondas más cortas, en una tendencia de movimiento alcista de cinco ondas, eran bastante similares, podemos deducir que la actual onda V de Ciclo debería parecerse más a la onda I (1932-37) que a ninguna otra onda en esta secuencia, puesto que la onda III desde 1942 a 1966 era la onda extendida y será diferente a las otras ondas de impulso. La actual onda V, así pues, debería ser una estructura más sencilla con menores longitudes de ciclo y podría mantener la repentina contracción del conocido ciclo de cuatro años y medio a tres años y medio. En otras palabras, dentro de las ondas, los ciclos pueden tender a la constancia de tiempo. Sin embargo, cuando comienza la nueva onda, el análisis debería estar alerta para los cambios de periodicidad. Dado que pensamos que la debate que los teóricos del ciclo sitúan en 1.978 y 1.979 sobre la base de los ciclos de cuatro y nueve años, no se producirá, nos gustaría presentar la siguiente cita de "Elliott's Wave Principle -- A Reappraisal" de Charles

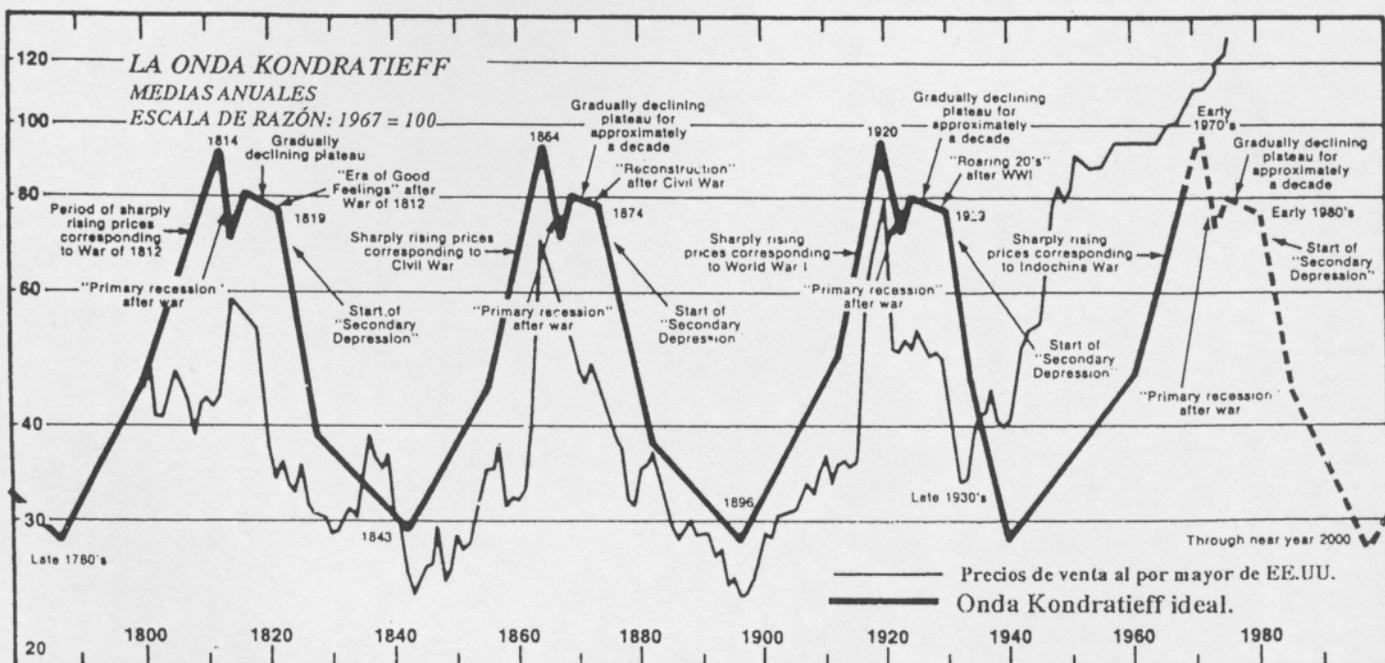


Figura 94

J. Collins, publicado en 1954 por Bolton, Tremblay & Co.:

De entre todas las teorías del ciclo sólo Elliott (a pesar de que murió en 1947, mientras que otros vivieron) proporcionó un trasfondo básico de la teoría del ciclo compatible con lo que en realidad pasó en el período de posguerra (al menos hasta la fecha).

Según los enfoques de ciclos ortodoxos, los años 1951-1953 iban a dar lugar a una especie de holocausto en los mercados de mercancías y valores, centrándose la depresión en este período. Probablemente sea una buena cosa que la panta no funcionara como se pensaba, puesto que es dudoso que el mundo libre hubiera sobrevivido a un declive que se preveía casi tan devastador como en 1929-32.

En nuestra opinión, el analista podría seguir indefinidamente en su intento de verificar las periodicidades de ciclo fijas con resultados discutibles. En comparación, el Principio de la Onda es un enfoque auténtico y sencillo al comportamiento del mercado de valores y no requiere ningún ordenador.

"LAS NOTICIAS HACEN EL MERCADO"

Mientras que casi todos los escritores de noticias financieras explican la acción del mercado, mediante los acontecimientos de cada día, para vez existe relación alguna. Casi todos los días contienen un conjunto de buenas y malas noticias, que se suelen examinar selectivamente para hacer de ellas una explicación posible para el movimiento del mercado. En Nature's Law, Elliott comentaba sobre el valor de las noticias lo siguiente:

Como mucho, las noticias son un reconocimientto tardío de las fuerzas que ya han estado operando durante algún tiempo y sorprenden sólo a los que no han sido conscientes de la tendencia. Lo inútil que resulta confiar en la habilidad de cualquier persona para interpretar el valor de cualquier noticia en lo que concierne al mercado de valores ya ha sido reconocido por cambistas experimentados y de gran éxito. Ninguna simple noticia, o serie de desarrollos, puede ser considerada como la causa subyacente de cualquier tendencia. De hecho, durante un largo período de tiempo los mismo sucesos han tenido efectos tremendamente diferentes porque las condiciones de tendencia eran distintas. Esta afirmación se puede verificar mediante un estudio casual del record de 45 años de la media industrial de Dow Jones.

Durante aquel período los reyes habían sido asesinados, había guerras, rumores de guerras, booms, pánicos, bancarrotas, Nueva Era, Nueva Política, "quiebras de monopolios" y todo tipo de desarrollos emocionales y políticos. Sin embargo todos los mercados alcistas funcionaron de la misma manera, y de la misma forma, todos los mercados bajistas evidenciaron características similares que controlaban

y median la respuesta del mercado a cualquier tipo de noticias así como el grado y las proporciones de los segmentos que componen la tendencia en su totalidad. Estas características se pueden apreciar o utilizar para prevenir la acción futura del mercado, al margen de las noticias.

Hay veces en las que ocurre algo totalmente inesperado, como los terremotos. Sin embargo, al margen del grado de sorpresa, parece sensato concluir que cualquier desarrollo de este tipo se descarta enseguida y sin invertir la tendencia indicada antes del acontecimiento. Aquellos que consideren las noticias la causa de las tendencias del mercado probablemente tendrían más suerte apostando en las carreras que confiando en su habilidad para adivinar correctamente la importancia de los noticias principales. Así pues, la única forma de "ver el bosque claramente" es situarse por encima de los árboles que nos rodean.

Elliott reconoció que no eran las noticias, sino algo distinto lo que forma las pautas evidentes del mercado. En general, lo importante no es la noticia en sí, sino la importancia que el mercado da o parece dar a la noticia. En momentos de optimismo, la reacción ante una noticia suele ser diferente de lo que hubiera sido si el mercado hubiera estado en estado de colapso. Es fácil clasificar la progresión de ondas de Elliott en un gráfico histórico de precios, pero es imposible señalar, por ejemplo, las incidencias de la guerra partiendo de la base de la acción del mercado. La psicología del mercado, en relación a las noticias, es lo que realmente cuenta, especialmente cuando el mercado actúa contrariamente a lo que se podría esperar normalmente.

El mercado, cuando se ve relacionado a las noticias, deja de lado el futuro. Durante las primeras ondas de un mercado alcistas, el mercado "ve" un futuro mejor a pesar del pesimismo que se desprende de la portada del periódico. En las ondas tercera y quinta, las noticias cada vez mejores forman parte de la progresión de los acontecimientos. Al hacer alza máxima la onda quinta del mercado, se presiente un cambio en el futuro, a pesar de que el trasfondo fundamental tiende a permanecer positivo durante algún tiempo, ya que las buenas noticias tienden a hacer un alza máxima después de que lo haga el mercado. En cierto sentido, se puede decir que la primera onda de fundamentos en mejora ocurre durante la onda "3" del mercado, la tercera onda durante la onda "5" del mercado, y la onda quinta, estando la onda "B" del proceso correctivo del mercado en camino. Después del descenso, la situación fundamental generalmente ha atravesado su peor momento al hacer suelo la onda "2" del siguiente avance del mercado. Esta progresión paralela de los acontecimientos es una señal de unidad en los asuntos humanos y tiende a confirmar el Principio de la Onda como parte integrante de la experiencia humana. De hecho, el mercado nos informa, por adelantado, de posibles cambios en la condición social. Resumiendo

nuestra opinión, el mercado es la noticia.

TEORIA DEL CAMINO ALEATORIO

La teoría del camino aleatorio ha sido desarrollada por estadísticos del mundo académico. La teoría sostiene que los precios de las acciones se mueven aleatoriamente, sin seguir ninguna pauta de comportamiento predecible. Partiendo de esta base, el análisis del mercado de valores carece de sentido, ya que no se puede obtener nada del estudio de las tendencias, las pautas, o la fuerza o debilidad inherentes de las seguridades individuales.

El gráfico de los primeros 89 días de mercado en la Bolsa de Nueva York después del mínimo de 740 el primero de Mayo de 1978, es indicativo de lo lejos que esta teoría se encuentra de la realidad. Como se muestra en la Figura 80, la onda es clarísimamente una onda de Elliott desde el mismo principio. El Principio se cumple desde la pauta de volumen (que no se muestra) hasta los canales de tendencia, las perfectas cuentas internas, la igualdad de ondas, el doble trazado de extensiones, la personalidad de la onda, los límites de correcciones, la regla de alternancia las relaciones de la razón de Fibonacci y los periodos de tiempo que encarna. Como ilustra el gráfico, de nuevo el N.Y.S.E. no es de ninguna manera una masa amorfa que se desplaza sin ritmo ni razón. Durante 89 días consecutivos, el DJIA indica cambios de precio que crean una sucesión de ondas que se dividen y subdividen en pautas que encajan perfectamente con los presupuestos básicos de Elliott tal y como los planteó hace cuarenta años. En términos estadísticos, se trata de un logro increíble, que demuestra que las fuerzas que animan la progresión de la onda no son aleatorias o debidas sólo a la casualidad. Es algo parecido a echar una moneda al aire ochenta y nueve veces seguidas y que salga siempre "cara". David Bergamini, en *LIFE Science Library /Mathematics* (publicado por Time-Life Books, Inc.) afirmó:

Echar una moneda al aire es un ejercicio de teoría de la probabilidad que todo el mundo ha intentado alguna vez: tanto da apostar a que saldrá cara como a que saldrá cruz, porque ambas tienen las mismas probabilidades de salir. Nadie espera que salga cara uno de cada dos intentos, pero en un número alto de intentos, los resultados tienden a igualarse. Para que saliera cara cincuenta veces seguidas, un millón de personas tendrían que lanzar monedas al aire diez veces por minuto durante cuarenta horas a la semana -- y aun así, no ocurriría más que una vez cada nueve siglos.

Según el Principio de onda, toda decisión del mercado tiene algún significado. Cada transacción se introduce en el tejido del mercado y entra así en la cadena de causas que generan forma. Dado que la forma es repetitiva a todos los niveles y en todos los periodos de tiempo, tiene valor de predicción -- un cinco seguido de un tres

constituye un ciclo completo. Un ciclo completo, en el contexto general de la formación de la onda, revela lo que se debe esperar, tanto en lo que se refiere al equilibrio del ciclo actual como al próximo ciclo de mayor grado.

A veces el mercado refleja una cualidad de ensueño, pero otras veces se puede comprobar que refleja los aspectos duros de la vida. A causa de esta inconsistencia, debemos aceptar que el mercado tiene una lógica propia, una lógica que no es la variedad en línea recta a la que uno se acostumbra en las experiencias diarias de la vida, o incluso la máquina cíclicamente rítmica que algunos declaran que es. Es una lógica de forma, una lógica de estructura. A causa de este hecho, los neófitos encuentran difícil comprender los caminos extraños, "irracionales", a veces drásticos y al parecer aleatorios del mercado. Así, el lector de este libro puede ser testigo de que el Principio de la Onda Elliott desafía la teoría del camino aleatorio a cada esquina.

ANÁLISIS TÉCNICO

El principio de la Onda Elliott no sólo prueba la validez del análisis de gráficos, sino que puede ayudar al técnico a decidir qué formaciones son de mayor importancia. Como en el Principio de Onda, el análisis técnico reconoce el "Triángulo" de formación como un fenómeno de intra tendencia. El concepto de "cuña" y el mismo que para la diagonal del triángulo de Elliott, y tiene las mismas implicaciones. Los "rectángulos" suelen ser ondas tres, dobles o triples. La célebre pauta de "cabeza y hombros" se puede distinguir en un alza de Elliott normal (ver Figura 95), mientras que una pauta de cabeza y hombros que no haya funcionado, puede haber sido una corrección irregular según Elliott (ver Figura 96).

Nótese que en ambas pautas, las características de volumen que se supone que acompañarán a la formación de cabeza y hombros son precisamente las más compatibles con el Principio de Onda. En la Figura 95, la onda 3 tendrá el mayor volumen, la onda 5 sea algo más ligera, y la onda "b" por lo general aun más ligera donde la onda es de grado intermedio o menor. En la Figura 96, la onda de impulso 1 tendrá el mayor volumen, la onda "b" algo menos y la onda cuatro de "c", el mínimo.

Las banderas y gallardetes son zigzags y triángulos de grado de minuto minucio. Los planos originan, por lo general, dobles techos, y los fracasos dobles suelos. Las líneas de tendencias y los canales de tendencia se emplean de forma similar en ambos enfoques. Los fenómenos de apoyo y resistencia son evidentes la progresión normal de la onda (el alza de la onda uno es el apoyo de la onda cuatro y en los límites previsibles de los mercados bajistas. El alto volumen y la volatilidad son características reconocidas de las rupturas que, por lo general, van seguidos de

ondas terceras, cuya personalidad, como ya se ha discutido en el capítulo 2, completa la cuenta.

La lectura técnica del gráfico es un enfoque válido y útil para las acciones individuales. Sin embargo, tras años de trabajo con el Principio de Onda encontramos que al aplicar los métodos de análisis técnico clásicos al mercado de valores en su totalidad, a veces nos da la impresión de que nos estamos limitando al empleo de herramientas de piedra en la era de la tecnología moderna.

El tipo de herramientas técnicas de análisis que se conoce como "indicadores" es por lo general muy útil para juzgar y confirmar la situación momentánea del mercado o el trasfondo psicológico que suele acompañar a la progresión de la onda en cierta forma. Dado que la utilidad de muchos de estos indicadores puede variar o desaparecer con el tiempo, sugerimos que se empleen como herramientas para ayudar en la cuenta correcta de las ondas Elliott, pero no confiaríamos tanto en ellas como para ignorar las cuentas de onda de evidente importancia. De hecho, las líneas de guía asociadas, dentro del Principio de onda, en ocasiones han sugerido un ambiente de mercado que ha hecho posible la predicción de la variación o la invalidez de algunos indicadores de mercado.

EL ENFOQUE DEL "ANÁLISIS ECONOMICO"

El método de tratar de predecir el mercado de valores pronosticando cambios en la economía por medio de las tendencias del índice de interés, comportamiento de ciclo comercial típico de posguerra, índice de inflación y otras medidas está actualmente muy extendido entre los gestores de fondos y consejeros institucionales. En nuestra opinión, los intentos de predecir el mercado sin escuchar al mercado mismo están condenados al fracaso. En todo caso, el pasado demuestra que es más fiable predecir la economía a raíz del mercado, que viceversa. Lo que es más, tomando una perspectiva histórica a largo plazo, se ve claramente que mientras que se pueden relacionar diversas condiciones económicas con el mercado de valores de distintas maneras durante un periodo de tiempo, esas relaciones se pueden variar sin que se note. Por ejemplo, a veces los descensos del mercado preceden a recesiones y a veces no. Otra relación variable que aparece es la existencia de inflación o deflación, que han resultado alcistas para el mercado de valores en unas ocasiones y bajistas en otras. De forma similar, el índice de interés creciente y los temores mantuvieron a los gestores de fondos fuera del mercado de 1978 en su momento, así como la falta de estos temores hizo que en el colapso de 1962 hubieran invertido.

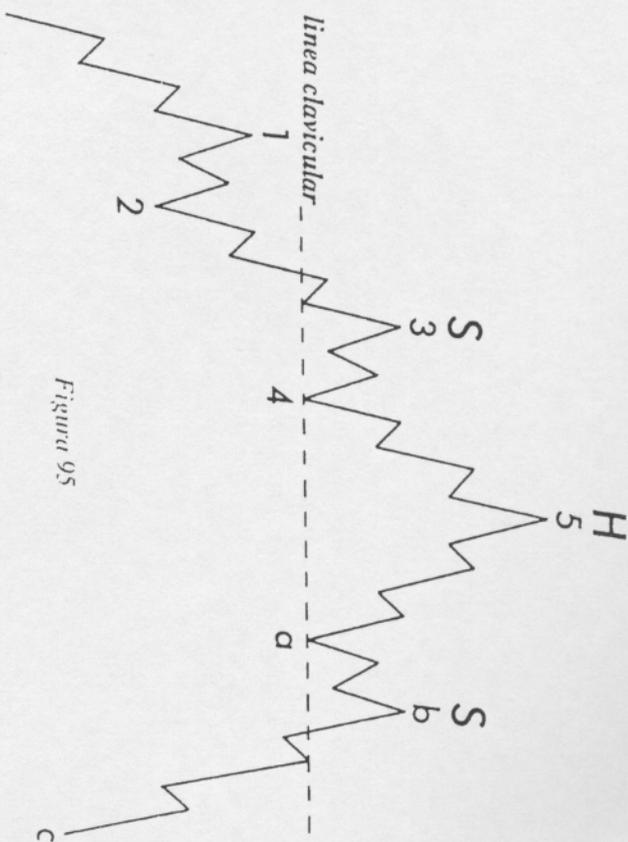


Figura 95

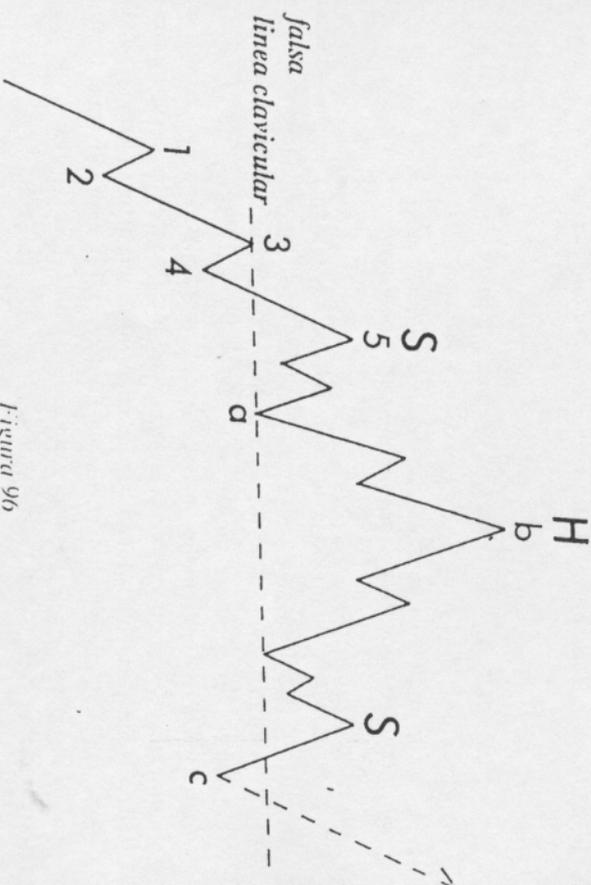


Figura 96

Mientras que Elliott sostuvo que el Principio de Onda era evidente en todas l

áreas de actividad humana, incluso en la frecuencia de las aplicaciones patentes por ejemplo. Hamilton Bolton afirmó específicamente que el Principio de Onda confirma las tendencias monetarias retrospectivamente hasta 1919. Walter E. White en su obra "Elliott Waves in the Stock Market", también considera el análisis de la onda útil para interpretar las tendencias de las cifras monetarias, afirmando que :

El índice de inflación ha sido una influencia más importante en los precios del mercado de valores durante los últimos años. Si se trazan los cambios de porcentaje (de un año anterior) en el índice de precios al consumo, el índice de inflación desde 1965 hasta 1974 aparece como una onda 1-2-3-4-5 de Elliott. Se ha desarrollado un ciclo diferente de inflación a los ciclos comerciales de posguerra anteriores desde 1970 y el próximo desarrollo cíclico se desconoce. Sin embargo, las ondas son útiles para prever los puntos de giro, como a finales de 1974.

La media variable de las reservas libres semanales del Sistema de Reserva Federal es un indicador más tradicional. Aunque no siempre es fiable como indicador de las tendencias de precio del mercado de valores, los puntos de giro en las tendencias de reserva libres y netas tienden a preceder a puntos de giro en las tendencias del mercado de valores, aproximadamente, en tres meses. Los mercados de divisas, por lo general, ocurren cuando las reservas libres netas son positivas o cuando están ascendiendo desde niveles deprimidos. Los mercados bajistas suelen ocurrir cuando las reservas libres netas son negativas.

Los conceptos de la onda de Elliott son útiles en la determinación de los puntos de giro. Las reservas libres netas fueron esencialmente negativas durante cerca de ocho años desde 1966 a 1974. La terminación de la onda 1-2-3-4-5 Elliott bajista, a finales de 1974, sufrió un punto de compra mayor.

Como testimonio de la utilidad del análisis de onda, en los mercados de dinero, presentamos la cuenta de onda del precio de un bono del tesoro a largo plazo, el 8 y 3/8 del año 2000. Nuestra historia de precios es limitada, pero incluso en esta pauta de precio de nueve meses vemos un reflejo del proceso de Elliott. En este gráfico tenemos tres ejemplos de la regla de alemanca, dado que cada onda segunda es un zigzag y cada onda cuarta un plano. La línea de tendencia superior contiene todas las recuperaciones. La onda quinta constituye una extensión que, a su vez, está contenida en el canal de tendencia (ver Figura 97). En el estado actual de interpretación, la mejor recuperación del mercado de bonos, en al menos un año, debe producirse bastante pronto.

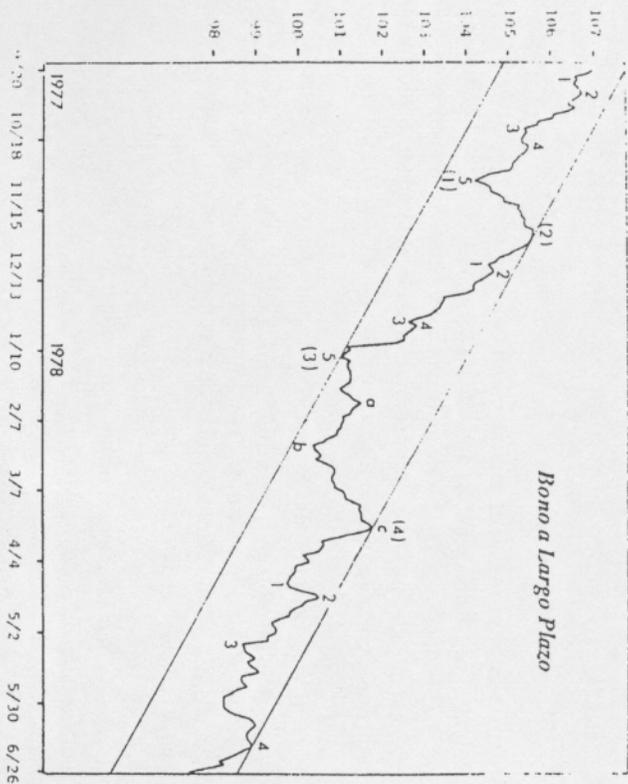


Figura 97

De esta forma, mientras que los gastos extraordinarios, la expansión del crédito, los déficits y la escasez de dinero pueden afectar y de hecho afectan, a los precios, siempre se puede trazar una pauta Elliott en los niveles de movimientos de precios constantemente cambiantes. Nuestra opinión es que lo que influye a los inversionistas, a la hora de gestionar sus carteras, es lo que más probablemente influye a los banqueros, hombres de negocios y políticos al gestionar sus asuntos económicos. Es difícil separar la causa del efecto cuando las interacciones de fuerzas, a todos los niveles de actividad, son tan numerosos y están tan interrelacionadas. Las ondas de Elliott, como reflejo de la psicología de masas, extienden su influencia sobre todas las categorías de comportamiento humano.

Según predicciones económicas más complicadas, en las que se basan muchos pronósticos de mercado, las fuerzas exógenas pueden muy bien ser ciclos de estallido que el hombre aún tiene que comprender. Por ejemplo, durante años los analistas han trazado una conexión entre la frecuencia de las manchas solares y los precios de mercado, partiendo de la base de que la radiación magnética afecta a los inversionistas. En 1965 Charles J. Collins publicó una obra titulada "An Inquiry into the Effect of Sunspot activity on the Stock Market". Collins señaló que desde 1871 los mercados profundamente bajistas, por lo general, seguían a años en los que la actividad de las manchas solares había ascendido sobre cierto nivel. Para nosotros, es más que una simple coincidencia que John R. Gibbon y S.H. Piagetman hayan

predicción en su obra The Jupiter Effect, una actividad de manchas solares inusualmente alta para el año 1982. Más recientemente D. R. Burr en Blueprint for Survival, expuso que había descubierto una relación entre los ciclos geofísicos y la vida de las plantas. Algunos analistas han comenzado, recientemente, a utilizar las posiciones planetarias para predecir el mercado de valores. R. C. Beckam en The Elliott Wave Principle as Applied to London Stock Market, observó que "los ciclos de manchas solares cubren las series Fibonacci, al igual que los movimientos de los planetas y las relaciones planetarias en nuestro sistema solar". La relación estrecha con la secuencia Fibonacci sugiere que puede haber más que una relación casual entre el comportamiento del mercado de valores y las fuerzas extraterrestres que afectan a la vida en la tierra.

HABLA ELLIOTT

LOS PROXIMOS DIEZ AÑOS

Si bien puede ser peligroso intentar lo "imposible", una predicción a largo plazo del mercado de valores, hemos decidido correr ese riesgo, aunque solo sea para exponer los métodos que utilizamos para analizar la posición del mercado en términos del Principio de la Onda. El riesgo se debe al problema de que si varía nuestra opinión, a la vez que lo hace el mercado de valores, este libro no variará en la presentación de nuestro análisis, basado en el conocimiento que tenemos a principios de Julio de 1978. Sólo esperamos que nuestros lectores no rechacen totalmente la teoría del Principio de la Onda porque una de nuestras predicciones no se cumpla. Habiendo expuesto nuestras reservas, en el punto de partida, procedemos directamente a nuestro análisis.

En términos de Elliott, el movimiento alcista de Superciclo que comenzó en 1932 prácticamente ha completado su curso. En la actualidad, el mercado está dentro de una fase alcista de dimensión de Ciclo, que con el tiempo se compondrá de cinco ondas de grado Primario, dos de las cuales probablemente hayan concluido. Ya se pueden extraer ciertas conclusiones del dibujo a largo plazo. En primer lugar, los precios de las acciones no deberían desarrollar una oscilación a la baja (de mercado bajista parecido a la de 1969-1970 o 1973-1974) durante los próximos años, con toda seguridad no hasta principios o mediados de los ochenta, como mínimo. En segundo lugar, las acciones "secundarias" deberían estar a la cabeza durante la totalidad de la onda de ciclo, dado que se trata de una onda quinta. Por último, y esto quizá sea lo más importante, esta onda de ciclo no debería convertirse en un mercado alcista del tipo del de 1942-66, prolongado y firme, dado que dentro de una estructura de onda de cualquier grado, por lo general, sólo una onda desarrolla una extensión. Así pues, dado que el periodo comprendido entre 1942 y 1966 fue una onda extendida, el mercado alcista actual debería parecerse a una estructura más simple, y a un periodo de tiempo más corto, como los mercados de 1932-1937 o 1921-1929. Con el DJIA en una tendencia bajista hasta hace poco ha surgido un pesimismo permanente que ha dado lugar a falsas interpretaciones "Elliott" que anuncian un descenso calamitoso a partir de lo que no es más que una corrección de onda segunda Primaria. Se han predicho objetivos por debajo de 200 DJIA, tomando los principios de Elliott, y retorciéndolos hasta dejarlos hechos migas. Para estos análisis, sólo podemos citar a Charles Collins, de la pág. 12 del Suplemento de la Onda Elliott de 1958 a Bank Credit Analyst, en el que afirma:

Siempre que el mercado entra en una fase bajista, encontramos correcciones

les que opinan que se puede interpretar a "Elliott" para justificar precios muy inferiores. Si bien es cierto que se puede interpretar a "Elliott" con un considerable margen de libertad, eso no quiere decir que se pueda deformar por completo. En otras palabras, como sucede en el caso del jockey profesional o amateur, se pueden modificar ciertas reglas, pero en general hay que atenerse a las reglas básicas, o se corre el peligro de crear un nuevo juego.

La interpretación más bajista que se permite, tal y como nosotros lo vemos, es que la onda de Ciclo IV aún no ha concluido, y que la onda definitiva a la baja aun está progresando. Incluso dado este caso, el mínimo más bajo que se espera para el DJIA es 520, el mínimo de la onda 4 en 1962. Sin embargo, basándonos en el canal de tendencia que hemos construido en la Figura 85 del capítulo 5, hemos asignado a esta situación una probabilidad muy baja.

Básicamente, se presentarán ante nosotros dos interpretaciones posibles actualmente. Algunas evidencias sugieren la formación de un gran triángulo diagonal (ver Fig. 98) que podría estar constituido enteramente por oscilaciones de tipo de estampida y descensos persistentes. Dado que el mínimo de Octubre de 1975 a 784.16 se rompió en Enero de 1978, dejando atrás lo que podría ser un avance Primario de tres ondas, el triángulo diagonal parece un escenario muy probable para un mercado alcista de ciclo, dado que en un triángulo diagonal cada una de las ondas de impulso se compone de tres ondas, antes que de cinco. Sólo porque esta onda de ciclo que comenzó en Diciembre de 1974 es una quinta en el Superciclo, es posible que se esté formando un gran triángulo diagonal. Dado que un triángulo es esencialmente una estructura débil, nuestro objetivo definitivo al alza tenderá que reducirse al área de 1700 si se da el caso. Hasta la fecha, el drástico bajo rendimiento del DJIA relativo al resto del mercado parece apoyar esta tesis.

La alternativa más convincente al escenario del triángulo diagonal es que la acción desde Julio de 1975 hasta Marzo de 1978 es una corrección irregular ABC similar a la pauta de mercado de 1959-62, aunque más corta. Esta interpretación se ilustra en la Figura 99 y sugiere que seguirá un empuje muy fuerte al alza. Nuestro objetivo de 2860 se cumpliría fácilmente si esta interpretación resulta ser correcta.

Nuestra proyección de precio para el Dow parte del principio de que dos de las ondas de impulso, en una secuencia de cinco ondas, especialmente cuando la tercera es la onda extendida, tienden a la igualdad de longitud. Para la onda de ciclo actual, la equivalencia semi-logarítmica con la onda I desde 1932 a 1937 sitúa el máximo ortodoxo del mercado cerca de 2860, que es un objetivo bastante razonable, dado que las proyecciones de línea de tendencia sugieren máximos en el área de

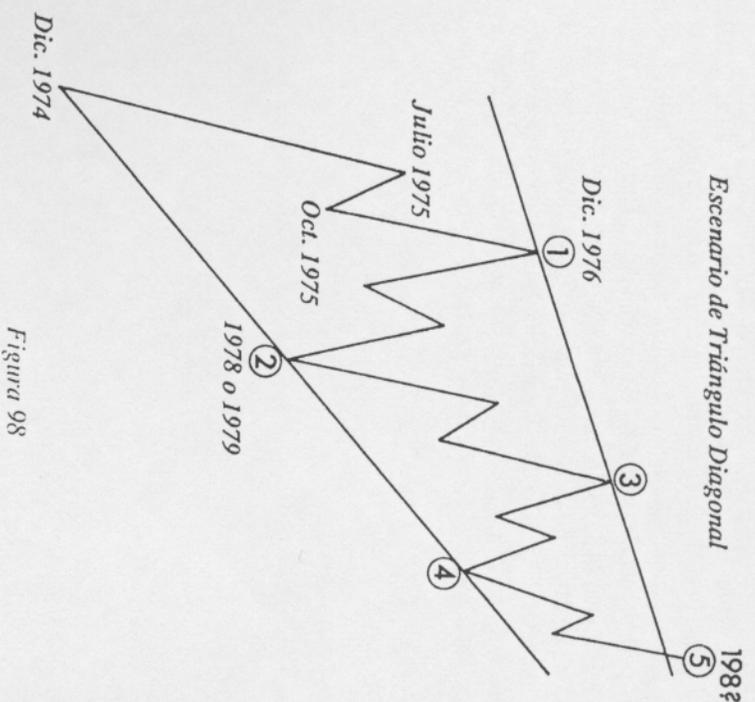


Figura 98

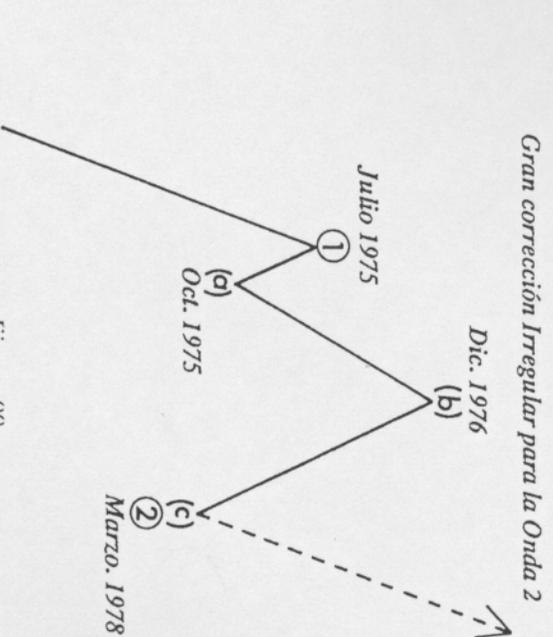


Figura 99

2500 a 3000. Para aquellos que consideren estos números ridículamente altos, una comprobación de la historia pasada bastará para verificar que no son tan extraños los movimientos de este porcentaje en el mercado.

Es una comparación fascinante como los nueve años de "trabajo" por debajo del nivel 100 anterior al mercado alcista de la década de los 20, la última onda de ciclo quinta, el Dow ha concluido actualmente trece años de trabajo por debajo del nivel 100. Y, el alza máxima ortodoxa del Dow en 1928 se situó a 296, según la interpretación de Elliott, la próxima alza se calcula a, aproximadamente, el mismo nivel, aunque un techo irregular podría llevar las medias a un terreno aún más alto temporalmente. Esperamos que el punto terminal se halle cerca de la línea de canal de Superciclo superior. Si se da un retroceso, la reacción resultante podría ser sorprendentemente rápida.

Si la interpretación de la situación actual del mercado que se presenta en la Figura 99 es correcta, se podría construir un dibujo razonable de la progresión del mercado de 1974-1987, añadiendo una imagen inversa invertida del período 1929-37 al mínimo reciente de Marzo de 1978, como hemos hecho en la Figura 100. Este dibujo no es más que una sugerencia de perfil, pero nos proporciona cinco ondas Primarias con la quinta extendiéndose. La regla de la alternancia se cumple, dado que la onda 2 es un plano y la onda 4 un zigzag. Notablemente, la recuperación que se anunciaría para 1986 se detendría exactamente en la línea punteada a 740, nivel cuya importancia ya se ha descrito (ver Capítulo 4). Dado que el mercado alcista de Ciclo 1932-37 duró cinco años, su suma al actual nivel después de tres años de mercado alcista de una longitud de ocho años (1.618 veces la longitud de la onda 1) para la onda de Ciclo actual.

Para reforzar nuestras conclusiones en lo que se refiere al elemento tiempo, examinemos, en primer lugar, las secuencias de tiempo Fibonacci desde otros puntos de vista importantes en el mercado, comenzando con 1928-1929.

Tabla de tiempos Fibonacci

Puntos de giro	Periodo de tiempo	Máximo ?	Mínimo ?
1928-29	55	1983-84	
1932	55		1987
1949	34	1983	
1953	34		1987

P. de giro	P. de tiempo	Máximo	Mínimo
1962	21	1983	
1966	21		1987
1970	13	1983	
1974	13		1987
1974	8	1982	
1979?	8		1987

La tabla de tiempos inversa de Fibonacci del Capítulo 4 señala a los mismos años como puntos de tiro.

Los fórmulas anteriores se refieren sólo al tiempo y si se consideraran sueltas, plantean la pregunta de si 1982-84 será un techo o un suelo y si 1987 será un techo o un suelo. Del contexto de la estructura del mercado anterior, sin embargo, se puede esperar que el período de 1982-84 sea un área de techo importante y 1987 un mínimo importante. Dado que la onda tercera constituiría una extensión, las ondas primera y quinta serán más cortas en este Superciclo y dado que la onda 1 duró cinco años, número Fibonacci, la onda V podría durar ocho años, el siguiente número Fibonacci, y durar hasta finales de 1982. Se creará cierta simetría, a menudo evidente en las estructuras de onda, si las ondas IV y V duran cada una ocho años, puesto que las ondas I y II duraron cada una cinco años. Lo que es más, la longitud de tiempo total de las ondas I, II, IV y V serán, aproximadamente, igual al período total de la onda extendida III.

Otro motivo para concluir que la zona de 1982-84 es probablemente un área terminal del actual Superciclo V es puramente aritmético. Un avance dentro del canal de tendencia, que contiene la acción de precio del actual Superciclo, debería alcanzar la línea paralela superior en nuestro objetivo de precio cerca de 2860 en 1983 aproximadamente.

El gráfico de Ciclo Benner-Fibonacci que se muestra en la Figura 81, según demostráramos, se empleó con gran éxito para predecir los movimientos del mercado de valores desde 1964 hasta 1974, proporciona una perspectiva adicional. Al menos, en el momento actual, la teoría de Benner parece exponer nuestras conclusiones acerca del futuro, dado que en este momento claramente anuncia un alza en 1983 y un mínimo profundo en 1987. Sin embargo, si bien esperamos que las proyecciones se cumplan durante la próxima década, como todas las demás fórmulas de ciclo, muy bien podrían desvanecerse en el próximo Superciclo a la baja.

Incluso en los ciclos económicos de cincuenta y cuatro años, que discutimos en el Capítulo 7, descubiertos por Nicolai Kondratieff, sugieren que 1987, estando

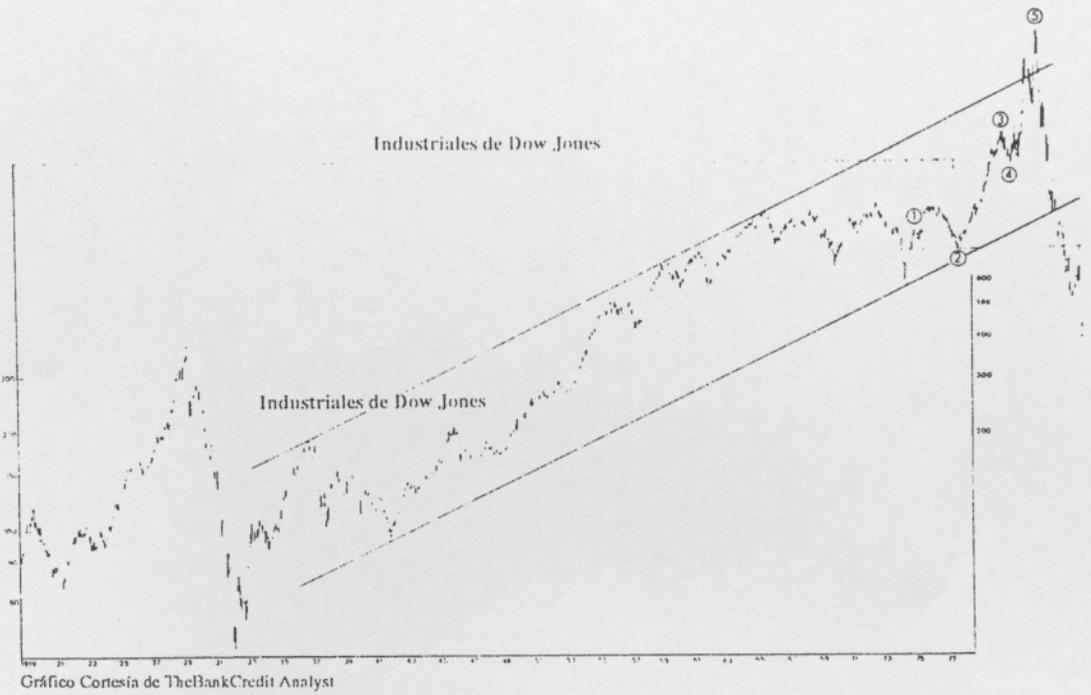


Gráfico Cortesía de TheBankCredit Analyst

Figura 100

a cincuenta y cuatro años de la profunda depresión de 1933, estaría bien dentro de

un periodo de tiempo razonable para algún tipo de suelo de mercado de valores, especialmente si el periodo de calma actual genera suficiente optimismo para permitir un fuerte mercado de valores anterior a ese momento. Una de nuestras objeciones a la "onda asesina" que está teniendo lugar ahora o en 1979, como sugieren la mayoría de los teóricos del ciclo, es que el estado psicológico del inversor medio no parece estar listo para un shock de desagrado. Los principales colapsos del mercado de valores han surgido de periodos optimistas, y de alta evaluación. Estas condiciones no son de ninguna manera las que predominan actualmente, dado que ocho años de mercado definitivamente bajista han enseñado al inversor a ser prudente, conservador y cínico. La actitud defensiva no se hace evidente en los techos.

Finalmente, para aquellos de ustedes que tengan cierta sensibilidad mística, y sin duda usted se debe encontrar entre ellos si ha leído hasta aquí, señalamos que 1983 es el año del Cerdo según el horóscopo chino. Como ya sabemos, los toros ganan dinero y los osos ganan dinero, pero los cerdos, jamás. Y en el techo, ¿quién dominará el mercado? Se pregunta uno si la elección de George Orwell para el título de su libro, 1984 no fue quizá mucho más inspirada de lo que él jamás imaginó.

Está bien, ¿qué viene ahora? ¿Nos hallamos ante otro periodo caótico como el de 1929 a 1932?

En 1929, al retirarse las ofertas se desarrollaron "bolsillos al aire" en la estructura de mercado y los precios se tambalearon precipitadamente. Los mejores esfuerzos de los líderes de la comunidad financiera no pudieron detener el pánico una vez que las corrientes de emoción se hicieron dueñas de la situación. Las situaciones de esta naturaleza que han ocurrido a lo largo de los últimos doscientos años, por lo general, han sido seguidas por tres o cuatro años de condiciones caóticas en la economía y en los mercados. No hemos visto una situación como la de 1929 en cincuenta años y por mucho que esperemos que nunca vuelva a ocurrir, la historia sugiere lo contrario.

De hecho, cuatro cambios fundamentales en las condiciones del mercado pueden constituir la base de un auténtico pánico en algún momento del futuro. En primer lugar está el dominio institucional cada vez mayor del mercado, que aumenta enormemente el impacto de las emociones de un hombre en el comportamiento del mercado, cuando millones o incluso billones de dólares pueden estar bajo el control de un hombre o un pequeño comité. En segundo lugar está el nacimiento de opciones de mercado, en las que muchos "jovenclillos" tendrían su premio al alcanzar el mercado el alza máxima. En esa situación, activos en papel por el valor de billones de dólares podrían desaparecer en un día de negociaciones en el NYSE. En tercer

lugar, el cambio en el periodo vigente de seis meses a un año para la declaración de las ganancias a largo plazo podría escoger el síndrome de "no se puede vender" de aquellos que insisten en registrar sólo las ganancias a largo plazo con fines tributarios. Finalmente, la abolición mandada por el S.E.C del papel del especialista en el NYSE, que forzará a la industria de los valores a impulsar un mercado de tratados, podría requerir algunas firmas de empresas de corretaje asumir posiciones de alto diviendo con el fin de mantener un mercado líquido, dejándolas así muy vulnerables en un descenso precipitado.

Un pánico es un problema emocional, no un problema de Elliott. El principio de la onda sencillamente previene al inversionista de los cambios inminentes en la tendencia del mercado hacia mejor o peor. Decidir qué es lo que se debe buscar en los próximos diez años es más importante que tratar de predecir qué es lo que se debe esperar definitivamente. Independentemente de cómo nos enfrentemos a las probabilidades futuras a largo plazo, nuestras interpretaciones han de considerarse provisionales hasta que la quinta onda Menor del quinto Intermedio de la quinta Primaria estén camino del mínimo de 1974. Al acercarse "la quinta de la quinta" a su punto terminal, el analista Elliott debería reconocer el final del ciclo del mercado alcista en las acciones. Al analizar los movimientos del mercado, bajo las bases del Principio de la Onda, recuerde que siempre es la cuenta la más significativa. Nuestro consejo es que se debe contar correctamente y nunca, nunca proceder ciegamente partiendo de las bases de un escenario preconcebido. A pesar de la evidencia que se presenta aquí, seremos los primeros en descartar nuestras predicciones si las ondas nos dicen que debemos hacerlo.

Si nuestro escenario resulta ser correcto, un nuevo gran superciclo se pondrá en camino una vez que el actual Superciclo V haya concluido. La primera fase podría terminar cerca de 1987 y hacer descender al mercado desde su alza máxima a un nivel aproximado de 1000 de nuevo. Eventualmente, el Gran Superciclo bajista debería alcanzar el objetivo esperado dentro del rango de la cuarta onda de Superciclo anterior entre 42 y 380 en el Dow. Sin embargo, no hacemos ninguna predicción definitiva, a pesar de nuestras sospechas, en lo que se refiere al pánico que se produce inmediatamente después del alza máxima. El mercado se suele mover impulsivamente durante las ondas "A", pero la acción escarpada, con más seguridad, se desarrolla en las ondas "C" de formaciones A-B-C. Sin embargo Charles J. Collins se teme lo peor cuando afirma:

Lo que yo creo es que el fin del Superciclo V probablemente también presenciara una crisis en todo el jolgorio monetario mundial y las pasadas keynesianas de las pasadas cuatro décadas, y dado que el Número V termina un Gran Superciclo, lo mejor que podríamos hacer es meternos en el refugio hasta que pase

la tormenta.

LA LEY DE LA NATURALEZA

¿Por qué tiene el hombre que estar continuamente refugiándose de huracanes que él mismo fabrica? El libro de Andrew Dickinson White *Fiat Money Inflation in France* analiza con todo detalle un momento en el pasado en el que "la experiencia se sometía a la teoría -- sentido comercial evidente para la metafísica comercial". Consternado, Henry Hazlitt, en la introducción a su libro, pondera los repetidos experimentos del hombre sobre la inflación:

Tal vez el estudio de otras grandes inflaciones -- de los experimentos de John Law sobre el crédito en Francia entre 1716 y 1720, de la historia de nuestra propia moneda continental entre 1775 y 1780; de los (¿bancos verdes?) de la guerra civil; de la gran inflación alemana que culminó en 1923 -- nos ayudaría a subrayar y grabar esa lección. De estos pésimos y repetidos antecedentes, ¿debemos sacar una vez más la desesperante conclusión de que lo único que podemos aprender de la historia es que no se puede aprender nada de la historia? ¿O tenemos todavía tiempo, sensatez y coraje suficientes como para dejarnos guiar por estas horribles lecciones del pasado?

Hemos prestado a esta cuestión la atención que se merece y hemos llegado a la conclusión de que aparentemente una de las leyes de la naturaleza es que el hombre, en algunas ocasiones, se niega a aceptar el resto de sus leyes. Si esta opinión no fuera cierta, el Principio de la Onda Elliott podría no haber sido descubierta jamás porque no habría existido nunca. El Principio de la Onda existe en parte porque el hombre se niega a aprender de la historia, porque siempre se puede esperar que algo lo lleve a creer que dos y dos pueden ser y de hecho son cinco. Puede llegar a creer que las leyes de la naturaleza no existen (o, lo que es más frecuente, "no se cumpren en este caso") que lo que ha de consumirse no necesita ser producido previamente, que lo que se presta no necesita ser devuelto, que las promesas son igual a la sustancia, que el papel es oro, que los beneficios no tienen costes, que los miedos que la razón justifica desaparecerán si se ignoran o ridiculizan.

Los pánicos son comprensiones repentinas emocionales masivas de la realidad, como lo son las oscilaciones alcistas iniciales desde los suelos de esos pánicos. En esos momentos, la razón de pronto se graba en la psique de las masas, diciendo, "Las cosas han ido demasiado lejos. Los niveles actuales no se justifican por la realidad". El grado en el que la razón se ignora entonces, será el grado de los extremos de las oscilaciones emocionales de los hombres y su reflejo, el mercado. De las muchas leyes de la naturaleza la que más ciegamente se ignora, en el

actual Superciclo Elliott, es la de que, excepto en los casos de la familia o la caridad, todo ser vivo, que se encuentre en la naturaleza, o se proporcione él mismo medios para sobre vivir, o no tiene garantizada la existencia. La misma belleza de la naturaleza es su diversidad funcional, dado que todo elemento viviente se mezcla con los demás favoreciendo a los otros, sencillamente, al cuidar de sí mismo. Ningún ser vivo, más que el hombre, espera jamás que sus prójimos le ayuden porque tiene derecho a ello, dado que tal derecho no existe. Cada árbol, cada flor, cada pájaro, cada conejo, cada lobo, toma de la naturaleza lo que ésta le proporciona y no espera nada de los esfuerzos de sus prójimos; hacerlo reduciría la belleza floreciente de esos próximos, y así de toda la naturaleza en proceso. Uno de los experimentos más nobles en la historia de la humanidad, es la estructura americana de la libertad humana y su entorno necesario, el capitalismo de libre empresa. Ese concepto liberó a los hombres de estar sometidos a los otros, tanto si se trataba de lores feudales, escuderos, reyes, obispos, burócratas o multitudes pidiendo pan, y plazas gratis. La diversidad, la riqueza y la belleza del experimento se ha mantenido en los anales de la historia, un monumento a una de las mayores leyes de la naturaleza, el estallido final de realización en el Ciclo de Milenio.

Los padres fundadores de la República no escogieron una pirámide coronada por un ojo que todo lo ve como sello de los Estados Unidos por capricho. Utilizaron el símbolo egipcio de la verdad cósmica para proclamar la organización de la sociedad perfecta, la sociedad basada en el conocimiento de la naturaleza humana y en las realizaciones de la ley natural. Durante los pasados cien años, por razones políticas, los significados de las palabras de los fundadores han sido mal interpretados y sus intenciones tergiversadas, dando lugar a un marco social bastante diferente del establecido. Es irónico que el descenso del valor del dólar, que lleva el sello de los Estados Unidos, refleje el descenso en los valores dentro de su marco social y político. En lo que se refiere a esto, el valor del dólar relativo al de 1913, cuando se fundó el Consejo Federal de Reserva, es de doce centésimas. Las monedas en depreciación han ido acompañadas, prácticamente siempre, de modelos de civilización decadentes.

Nuestro amigo Richard Russell describe el problema de esta manera:

Creo firmemente que los problemas del mundo se resolverían (y entonces la tierra se parecería al cielo) si todo el mundo fuera RESPONSABLE consigo mismo. Estoy hablando a cientos de personas, no creo que uno entre cincuenta sea responsable con su propia vida, se ocupe de sus asuntos, y acepte su dolor (en vez de culpar de él a los demás). Este mismo rechazo a asumir responsabilidades se extiende en la esfera financiera. Hoy, la gente insiste en su derecho a todo -- mientras que usted y yo pagamos por ello. Existe el derecho al trabajo, el derecho de ir a la

universidad, el derecho a la felicidad, el derecho a tres comidas diarias. ¿Quién prometió a nadie todos esos derechos? Creo en toda clase de libertades, excepto en la libertad que se convierte en libertinaje y causa daños. Pero los americanos confunden la libertad con los derechos.

Lord Thomas Babington Macaulay, historiador y estadista británico, a quien citamos, determinó la raíz del problema correctamente hace cien años en una carta a H. S. Randall de Nueva York fechada el 23 de Mayo de 1857:

Desco, de todo corazón, un buen desenlace. Pero mi razón y mis deseos están en conflicto y no puedo evitar presagiar lo peor. Está bastante claro que si gobierno nunca será capaz de contener a una mayoría agotada y descontenta. Pues entre ustedes la mayoría es el gobierno, y tiene a los ricos, que siempre son una minoría en su poder. Llegará el día en el que, en el Estado de Nueva York, una multitud de personas, entre las cuales ninguna habrá tomado más que medio desayuno, ni esperará tener más que media cena, elegirá la legislatura. ¿Es posible dudar qué tipo de legislatura será elegida? Por un lado está un estadista que predica paciencia, respeto a los derechos inalienables, estricta observancia de la fe del pueblo. Por otro lado está un demagogo fanfarroneando acerca de la tiranía de los capitalistas y los usureros, y preguntando qué derecho tiene nadie a beber champagne y a ir en carruaje, mientras que miles de personas honradas del pueblo carecen de lo más necesario?

Suspecho, seriamente que en un momento tan adverso como el que he descrito, van a tomar medidas que evitarán que vuelva la prosperidad: que actuarán como la gente que en un año de escasez devora todo el maíz, haciendo del próximo año, no un año de escasez, sino un año de hambre absoluta. O bien algún César o Napoleón toma las riendas de su gobierno con mano dura, o los bárbaros del siglo veinte saquearán y dejarán desecha su República, como ocurrió con el Imperio Romano en el siglo quinto; con una diferencia, que los Hunos y los Vándalos vinieron de fuera, pero sus Hunos y sus Bárbaros habrán sido engendrados dentro de su país y por sus propias instituciones.

La función del capital (matz) es producir más capital así como ingresos, asegurando así el bien estar de las generaciones futuras. Una vez que se ha despliarrado mediante políticas de gasto socialistas, el capital ha desaparecido; se puede hacer memoria con las fresas, pero nunca se pueden recuperar las fresas.

Al ir progresando este siglo, se hace cada vez más claro que con el fin de satisfacer las demandas de algunos individuos y grupos para la producción de otros, el hombre, mediante el Estado, ha comenzado a desprenderse de lo que ha creado. No sólo ha hipotecado su producción actual, sino que ha hipotecado la producción de las

generaciones futuras, comiéndose el capital que tardó generaciones en acumular.

En nombre de un derecho que no existe en las leyes de la naturaleza, el hombre ha forzado la aceptación del papel, que no representa nada, pero que cuesta todo, ha comprado, gastado y prometido un índice exponencial, creando en el proceso la mayor deuda piramidal de la historia universal negándose a reconocer que estas deudas deben pagarse al final de una manera u otra. Pagos mínimos que niegan un puesto de trabajo a los que no tienen talento, la socialización de las escuelas que mata la diversidad y sofoca la innovación, el control de las rentas que consume la provisión de las viviendas, la extorsión mediante los pagos transferidos y la regulación sofocante de los mercados son todos los intentos políticos del hombre para evitar las leyes naturales de la economía y la sociología y, así, de la naturaleza. Los resultados conocidos son los edificios ruinosos, vías férreas podridas, producción reducida, inflación, inmovilismo, paro, y el desasosiego y resentimiento últimamente tan extendidos. Las políticas institucionales como estas crean una inestabilidad creciente y tienen el poder de convertir una nación de productores concienzudos en un sector privado lleno de jugadores impacientes y un sector público lleno de saqueadores sin principios.

Cuando la quinta onda de la quinta onda hace techo, no necesitamos preguntar porqué lo ha hecho. La realidad, de nuevo, se extenderá ante nosotros. Cuando los productores de quienes se alimentan los parásitos, desaparezcan o sean consumidos, los parásitos que quedan habrán perdido su sustento, y las leyes de la naturaleza tendrán que volverse a aprender.

La tendencia del progreso del hombre, como señala el Principio de Onda, nunca es hacia arriba. Sin embargo, el camino de ese progreso no es una línea recta, y nunca lo será, a menos que cambie la naturaleza humana, que es una de las leyes de la naturaleza. Pregunte a cualquier arqueólogo. Lo sabrá.

APENDICE

(Reimpreso del suplemento de 1970
para Bank Credit Analyst)

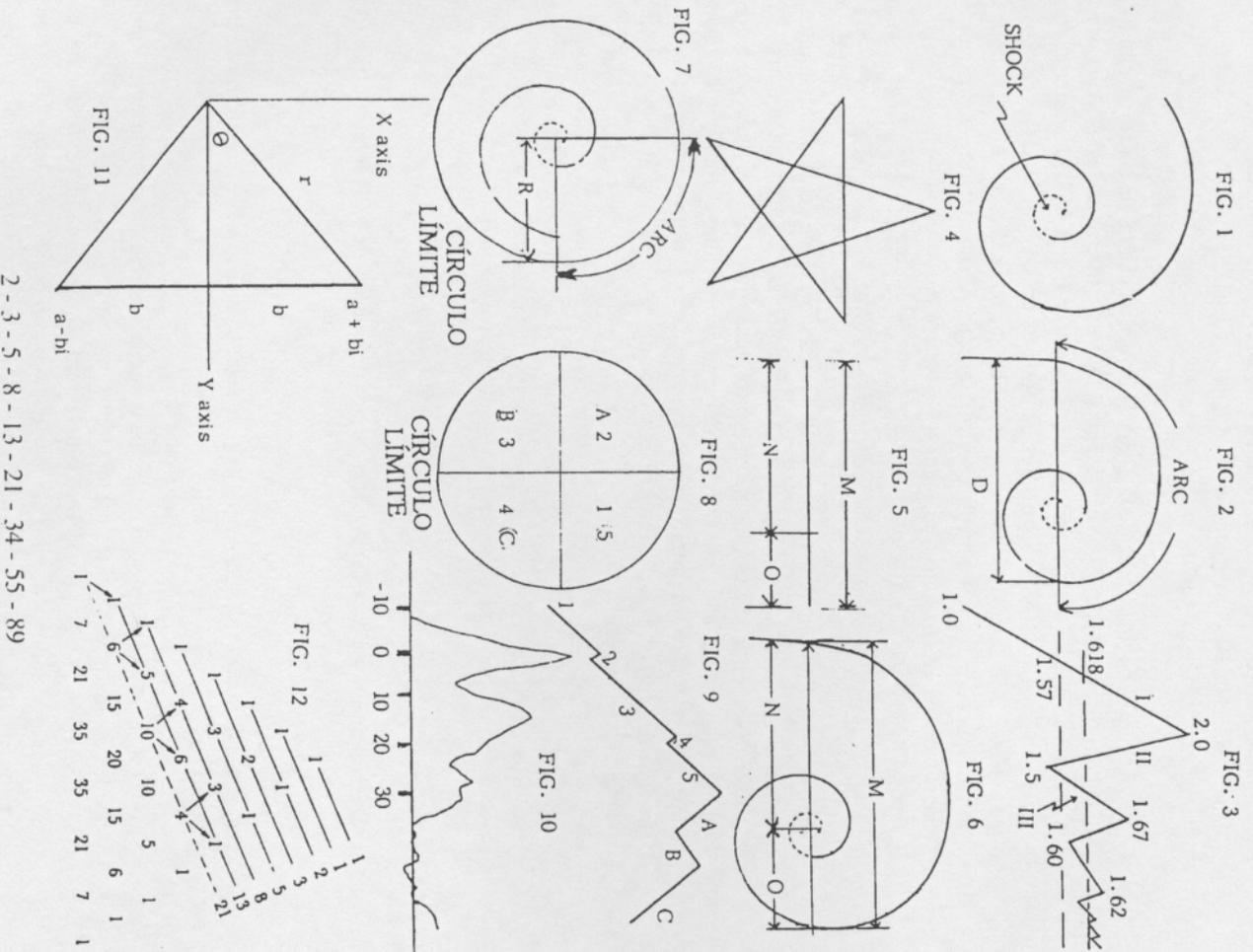
Elliott introdujo, en primer lugar, la idea de que el mercado de valores tiende a expandirse en series de ondas. En las publicaciones previas al Principio de la Onda, los editores señalaron que era necesaria otra obra con el fin de comprender la naturaleza de las ondas y su relación con la economía del mercado de valores.

Al analizar las ondas de Elliott, el escritor ha descubierto la relación general entre la forma estática en la vida de las plantas y animales, y las ondas dinámicas del tiempo. Los orígenes de esta relación se pueden encontrar en las ideas fundamentales de la aritmética, la lógica, el álgebra, la geometría y la trigonometría retrocediendo al año 500 A. C. y del cálculo diferencial e integral. Esta relación general de la relación entre la forma y las ondas del tiempo se utiliza para describir la estructura del tiempo y la generación de las ondas dinámicas del tiempo en biología, física, geofísica, electrónica, economía y otras ciencias. Se utiliza también para explicar cómo la teoría de la onda del tiempo puede ser útil para el estudio de las series de tiempo económico partiendo de una base horaria, diaria, semanal o anual.

Los métodos de matemáticas no lineales se emplean para vincular el concepto de shock, inestabilidad, forma estática y ondas dinámicas de tiempo y para ayudar a describir la estructura de las ondas de tiempo en la economía y el mercado de valores, así como en un buen número de ciencias físicas y biológicas.

La idea del shock parece fundamental y tuvo gran influencia en el descubrimiento de Niels Bohr del proceso de cognición. Bohr era un estudioso del filósofo Kierkegaard y sus estudios filosóficos precedieron a sus descubrimientos científicos. Kierkegaard decía que "en la vida, sólo las decisiones repentinas, los saltos o sacudidas conducen al progreso. Lo decisivo ocurre siempre mediante una sacudida, mediante un giro repentino que ni se puede predecir a partir de sus antecedentes ni está determinado por ellos." Estos pensamientos guiaron a Bohr para desarrollar su teoría atómica.

El concepto de crecimiento iniciado por un shock puede estar relacionado con la espiral logarítmica de la Figura 1 por la simple relación de que el radio de la longitud de arco, de la Figura 2, al diámetro, en cualquier punto en la evolución de la espiral, es, aproximadamente, igual al radio de los términos consecutivos en las series de Fibonacci (Fig. 1, 2, 3):



La razón de términos sucesivos en la serie anterior oscila entre el límite de

1.618 como se indica en la Figura 3. El valor de 1.618 se designa en algunas ocasiones mediante la letra griega O aunque no hay uniformidad en las publicaciones.

El número de ramas de un árbol aumenta cada año en la misma razón que la razón de los términos sucesivos de las series Fibonacci. Las espirales logarítmicas se encuentran en las galaxias, las flores, las conchas, los colmillos de los elefantes, las piñas, las hojas de los árboles, el casquete de la piña, y en muchas ciencias. Las relaciones entre la espiral logarítmica, la serie Fibonacci y la razón áurea, conocidas hace 2500, años han sido consideradas como una especie de misterio por muchos escritores. Una razón para este misterio es el hecho de que los conceptos que se refieren a la razón áurea evolucionaron 2000 años antes del nacimiento de Fibonacci y muchos siglos antes del desarrollo de los sistemas decimales. Sin embargo, estos conceptos fueron muy importantes para el desarrollo de muchas ideas en el campo de la lógica, la aritmética, el álgebra, la geometría y la trigonometría y los mismo conceptos pueden estar relacionados con el desarrollo del cálculo diferencial e integral.

La Figura 4 indica la Insignia de la Orden de Pitágoras. Los pitagóricos hicieron un importante progreso en la teoría numérica y en la geometría de las áreas y los sólidos. Pitágoras desarrolló un gran papel en el descubrimiento de los números irracionales cuando encontró que no se podía hallar la medida común:

- cuando m es la diagonal y n es el lado del cuadrado \square
- cuando una línea m se divide en razón áurea en las partes n y o.

De esta manera, en la Figura 5, $m/n = n/o = 1.618$ y esta razón se conoce como la razón Fibonacci. En la insignia que se muestra en la Figura 4, cada línea está cortada en razón áurea.

Se puede utilizar una prueba algebraica de la irracionalidad. Dado que $0 = m - n$ y $m/n = n/o$, entonces $m(m - n) = n$ al cuadrado. Esta ecuación puede resolverse para demostrar que $m/n = (\sqrt{5} + 1) / 2$.

Aristóteles sugirió una prueba indirecta mediante la "reductio ad absurdum" y dió así un paso importante en el desarrollo de la lógica de las matemáticas.

Antes de que se desarrollaran las notaciones decimales, los griegos construyeron una escala de números enteros con el fin de aproximarse a la raíz cuadrada de dos irracional.

1	1
2	3
5	7
12	17
29	41

Cada grado de la escala contiene dos números cuya raíz se aproxima a la razón $\sqrt{1/2}$ cada vez más al descender la escala. Las razones sucesivas son menos que y mayores que todas las razones siguientes.

Se puede construir una escala similar para cualquier irracional. La serie conocida como serie Fibonacci se relaciona con la razón áurea:

1	1
1	2
2	3
3	5
5	8

En esta escala, el miembro de la derecha de cada grado, es la suma de los pares en el escalón precedente. Esta razón es, alternativamente, un poco menor o un poco mayor que $(\sqrt{5} + 1) / 2$ o que la razón áurea $m / n = n / 0$ de la Figura 5. Esta escala no se ha encontrado en obras antiguas pero la insignia de la Figura 4 hace pensar que los pitagóricos eran conscientes de esta relación. Esta serie, 1, 2, 3, 5, 8, 13 fue descubierta por Leonardo de Pisa, conocido como Fibonacci, y la serie se denomina Fibonacci en las obras actuales.

Al rededor de 350 a. c., Eudoxus, discípulo de Platón, desarrolló el axioma de Arquímedes al combinar la escala aritmética y la sección áurea de la Figura 5. Toda la teoría de la proporción, tanto para el álgebra como para la geometría, se desarrolló a partir de las tres definiciones de este axioma.

En la espiral logarítmica de la Figura 6, encontramos la razón áurea $m/n = n/o$ y la espiral proporciona un vínculo para relacionar los conceptos estáticos de la antigüedad con los análisis dinámicos modernos. Las matemáticas no lineales indican que la espiral pertenece a una familia de trayectorias relacionadas con la estabilidad de un sistema. Una característica fundamental del análisis matemático, no lineal, es la existencia de ciclos límite. Una espiral inestable tiende a aproximarse a la condición de estabilidad que indica el círculo límite de la Figura 7. El alza máxima de una "onda" de la Figura 3 indica una estabilidad instantánea que se desmorona y a la que le siguen nuevos intentos. La longitud de la "onda" depende.

en algunas ocasiones, de la intensidad del shock y de la inestabilidad relativa que indica un grado de convergencia hacia la razón 1,618. Esta inestabilidad relativa se puede explicar del siguiente modo:

Para el círculo límite de la Figura 7 la razón del arco de cuarto de circunferencia al radio es $\pi/2$ o 1,57. De esta manera, las tres primeras ondas oscilan por encima y por debajo de 1,57 así como por encima y por debajo de 1,618. Sin embargo, durante la tercera onda, los límites superiores e inferiores de 1,67 y 1,50 tal y como se indica en la Figura 3, están mucho más cerca a 1,618 que las ondas primera y segunda y, por lo tanto, la onda tercera tenderá a ser más estable. Las ondas posteriores convergen hacia la razón 1,618, pero los límites tanto superiores como inferiores de estas ondas posteriores serán mayores que 1,57 tal y como se indica en la Figura 3.

La formación de un número específico de pétalos de una flor representa un tipo de estabilidad en una espiral envolvente. El número de pétalos corresponde a uno de los números de la serie Fibonacci, sencillamente porque la razón entre términos consecutivos, en la serie, es la misma (aproximadamente) que el índice de crecimiento en el tiempo indicado por la razón del arco con el radio de la Figura 7. Dado que no podemos tener un número fraccionario de pétalos, o un número fraccionario de troncos de árboles, la serie Fibonacci representa la forma que tiene la naturaleza de comprometerse con la realidad.

La razón entre el arco y el diámetro de la Figura 2 es igual (aproximadamente) a 1,618 en cualquier punto en la evolución de la espiral y, por lo tanto, la serie Fibonacci proporciona un método conveniente para estudiar la estructura del tiempo en muchos fenómenos. Las ecuaciones para las espirales crecientes o decrecientes son:

Crecimiento, $r = e^{bx}$ y Decrecimiento, $r = e^{-bx}$, donde b es el logaritmo de la razón de los ángulos sucesivos. Para las coordenadas rectangulares del plano xy, las ecuaciones correspondientes son:

Crecimiento, $y = e^{bx}$ y Decrecimiento, $y = e^{-bx}$, donde a es el logaritmo de la razón de alturas sucesivas de ordenadas.

Cuando se emplean coordenadas rectangulares, cada onda en el tiempo se puede considerar una tangente a un punto que se mueve a lo largo de la espiral. Cada "2" o rotación de 90 grados del radio del círculo límite de la Figura 7 genera una onda tal y como se indica en la Figura 9 y vacila en un punto de estabilidad instantánea. Las ondas 1, 2, 3 y 4 se muestran en los cuadrantes correspondientes en la Figura 8. La onda 5 está en el mismo cuadrante que la onda 1 y puede resultar un 5 extendido

(5, 6, 7, 8) si el shock es suficientemente fuerte. Si el shock no es lo suficientemente fuerte, sigue una corrección de tipo A-B-C tal y como se indica en la Figura 9. Las direcciones de las ondas A, B, y C son las mismas que las direcciones de las ondas 2, 3 y 4 respectivamente. El progreso, después de la onda 5, depende de la fuerza del shock y hay que valorar las condiciones que contribuyen a la fuerza del shock. El análisis sólo no producirá ninguna respuesta fiable.

La serie Fibonacci proporciona una función de medida conveniente para las ondas de tiempo de la Figura 9. Esta función de medida se expresa en números enteros y se puede utilizar directamente sin referencia a las ecuaciones básicas que se han expuesto anteriormente.

Lo siguiente ilustra una aplicación interesante en el estudio de formas de pulso de los pulsars que han creado un considerable expectación últimamente. La figura 10 pertenece a la página 148 de la publicación Science (American Association for the Advancement of Science) del 26 de Abril de 1968. El autor afirma que "Aunque se pueden imaginar diversos conceptos del Objeto que conduce a dos subpulsos, no se presenta ningún esquema que produzca tres subpulsos."

La estructura del tiempo indica puntos de giro en los números Fibonacci de 8, 13, 21, y 34 microsegundos. Estos números Fibonacci, a su vez, sugieren que una fuente inestable puede producir la forma de pulso indicada. Hay muchas aplicaciones similares en la biología, la física, la geofísica y otras ciencias.

Un artículo que aparece en la página 4 de Science Journal (Hilte Industrial Publications, Reino Unido) afirma que el ritmo anual de la germinación de las semillas pasa a la planta embrionaria en la semilla de las plantas madres y que este "reloj" continúa manteniendo el tiempo mientras que la semilla permanece viable. Este es probablemente otro ejemplo de las relaciones entre el crecimiento logarítmico y la estructura del tiempo.

La serie Fibonacci es útil para estudiar las series de tiempo económico y éstas se pueden analizar partiendo de una base horaria, diaria, semanal, mensual o anual. En las series de tiempo económico, el origen de los shocks es complejo. El shock resultante puede ser de origen nacional o internacional y puede ser debido, en parte, a fenómenos extraterrestres que afectan al hombre. Las correlaciones entre los fenómenos solares y las series de tiempo económico han sido señaladas desde hace más de 100 años. Trabajos actuales indican la posibilidad de que los fenómenos extraterrestres contribuyan al efecto de shock sobre la gente mediante: a) Los efectos de las variaciones en los iones atmosféricos en el comportamiento humano. El efecto de estos iones en los ritmos encefalográficos del cerebro ha sido investigado y, en la

mayoría de las personas, el ritmo alfa va más lento (ver Advances in Electronics and Electron Physics, Vol. 10, págs. 177-254). o b) Los efectos sobre el comportamiento humano de las variaciones de los cambios de intensidad de rayo cósmico durante el ciclo solar de 11 años. Experimentos recientes en la ciencia del espacio han explicado cómo las variaciones en las manchas solares se pueden "transmitir" a la tierra mediante el viento solar, resultando así variaciones en la intensidad de rayo cósmico (ver Scientific American: "Plasmas in Space", número de Noviembre 1966 y Spectrum, publicado por Institution of Electrical and Electronic Engineers, "Cosmic-Ray Studies in Interplanetary Space and on the Moon", Spaceflight Octubre 1966). o c) Los efectos sobre el comportamiento humano de las variaciones en la energía recibida de los pulsars. El artículo de Science mencionado afirma que la energía radiométrica por unidad de área por un pulsar en cada subpulso es equivalente en el espectro radiofónico a un valor que excede un décimo al de la superficie solar en todas las longitudes de onda.

Las diversas relaciones indicadas en este análisis parecen confirmar la afirmación de Elliott de que los movimientos del mercado de valores se relacionan con alguna ley de la naturaleza. Un estudio de la estructura del tiempo indica que los cambios del precio del mercado tienden a desarrollarse en movimientos de onda definitivos, y que estos movimientos no se pueden describir adecuadamente mediante un análisis de camino aleatorio.

Las relaciones entre las coordenadas rectangulares y polares se pueden generalizar empleando el concepto de plano complejo $a + bi$ que introdujo Gauss. Los dos sistemas se pueden relacionar como se muestra en la Figura 11 donde:

$$a = r \cos \theta$$

$$b = r \operatorname{sen} \theta$$

$$a + bi = r (\cos \theta + i \operatorname{sen} \theta)$$

$$a + bi = r e^{i\theta}$$

$$dx/dt = ax - by$$

$$dy/dt = ax + by$$

$$\text{donde } x = e^{at} \cos bt \text{ y } y = e^{at} \operatorname{sen} bt$$

Si $a < 0$, la espiral se aparta del origen; si $a > 0$, las trayectorias son espirales que

giran alrededor del origen y se mueven hacia él. De la ecuación $a + bi = r (\cos \theta + i \operatorname{sen} \theta)$ y de la figura 11, vemos que un número imaginario $bi = be^{i\pi/2}$ es un caso especial de número complejo $a + bi$ cuando el lado coseno de un triángulo rectángulo es igual a cero.

$$bi = be^{i\pi/2}$$

$$= be^{i\pi/2} + bi \operatorname{sen} \pi/2$$

$$= 0 + bi.$$

El cálculo y lo imaginario están ambos relacionados con la rotación del ángulo (ver pág. 14 de "Communication, Organization and Science", Jerome Rothstein, Falcon's Win Press, 1958). La integración corresponde a una rotación positiva y la diferenciación a una rotación negativa con respecto a la referencia. La diferenciación representa las rotaciones de una tangente a un punto que se mueve a lo largo de la curva. La integración representa una reconstrucción de la línea desde las rotaciones de la tangente.

$$\int (\cos) = -\operatorname{sen} \quad i^{-1} (1) = -i$$

$$\int (-\operatorname{sen}) = -\cos \quad i^{-1} (-i) = -1$$

$$\int (-\cos) = \operatorname{sen} \quad i^{-1} (-1) = i$$

$$\int (\operatorname{sen}) = \cos \quad i^{-1} (i) = 1$$

INDUCCION MATEMATICA

En el triángulo Pascal de la Figura 12, cada término es la suma de los dos términos superiores adyacentes tal y como indican las flechas. El triángulo de Pascal fue diseñado para mostrar la relación entre los coeficientes de binomio y se puede utilizar en cálculos de probabilidad. Pasaron doscientos años antes de que se descubriera que el triángulo contenía la serie Fibonacci, como indica la Figura 12. Algunas autoridades afirman que Pascal formuló el principio de la inducción matemática después de contemplar el triángulo. Mr. D. L. Rowat, de Atomic Energy de Canada, Ltd. ha sugerido que los procesos de pensamiento del hombre pueden estar relacionados con la espiral logarítmica, la serie de Fibonacci y el concepto de shock. La importancia de la espiral logarítmica ha sido reconocida durante mucho tiempo. En la cabecera de la cama de Isaac Newton había grabada un espiral logarítmica y se hacía referencia a la espiral en la lápida de James Bernoulli. Goethe

mencionó la tendencia hacia la espiral en la naturaleza y los botánicos han investigado este tema durante más de 200 años. Las fracciones que representan la disposición en forma de tornillo de las hojas suelen ser miembros de la serie Fibonacci. Los capullos, de día, forma una espiral de sacacorchos.

Kepler trató de describir las distancias entre los planetas como un sistema en el que los cuerpos se inscriben y circunscriben alternativamente en esferas. Hoy en día se busca una armonía matemática dinámica, no estática.

Goedal demostró en su prueba que los recursos de la mente humana no se pueden formalizar completamente y que se pueden encontrar nuevos principios por descubrimiento y por métodos pragmáticos. La prueba de Goedal demostró, en aritmética, que no se puede deducir de un conjunto de presupuestos básicos toda relación posible entre números enteros. Las relaciones posibles son ilimitadas. Von Neumann y otros estudiosos confirmaron este enfoque. Las primeras obras de Elliott desarrolladas a partir de observaciones deberían considerarse un importante paso adelante.

Actualización de pronóstico para la tercera edición
(6 de Abril de 1983)

Cuando se terminó este libro en Julio de 1978, habíamos llegado a las siguientes conclusiones basándonos en la lectura del Principio de la Onda:

- 1) Que se requería la onda V, tremendo avance de mercado alcista, para completar la estructura de onda que comenzó en 1932 para la Media Industrial Dow.
- 2) Que no habría "crash del 79" ni descenso del tipo 69 - 70 ni 73 - 74 hasta que la onda V concluyera.
- 3) Que el mínimo de 740 en Marzo de 1978 marcaba el final de la onda Primaria 2 y no se rompería en la parte baja.
- 4) Que el mercado alcista en progreso adquiriría una forma simple, a diferencia del avance extendido desde 1942 hasta 1966.
- 5) Que el DJIA ascendería a la línea de canal superior y alcanzaría un objetivo basado en un múltiplo 5x del mínimo de la onda IV, calculado en ese momento a 2860.
- 6) Que, si 1974 marcaba el final de la onda IV, el alza máxima de la onda quinta tendería lugar en el periodo de tiempo comprendido entre 1982 y 1984, siendo 1983 el año más probable para el verdadero techo.
- 7) Que las acciones "secundarias" desempeñarían un papel muy importante a lo largo del avance.
- 8) Que después de que se completara la onda V, el crash resultante sería el peor en la historia de los Estados Unidos.

Lo que nos sorprendió desde que expusimos estos argumentos fue lo que tardó el DJIA en despegar. Las medias continuaron ascendiendo a nuevos máximos a partir de 1978, pero el Dow, que parecía reflejar con más exactitud los miedos de la inflación, la depresión y el colapso de la banca internacional, no finalizó su pauta correctiva hasta 1982. (Para un análisis detallado de la onda, ver THE ELLIOTT WAVE THEORIST, número de Septiembre de 1982).

Aún esperamos que nuestros pronósticos generales se cumplan, aunque hemos detallado algunos aspectos, particularmente el objetivo de tiempo. Como hemos explicado, R. N. Elliott dijo muy poco acerca del tiempo, y de hecho nuestro cálculo para el tope del tiempo no fue más que un intento de acertar basado en la conclusión de que la onda IV del Dow había terminado en 1974. Aunque los precios se mantuvieron por encima del mínimo de 1974, finalmente quedó claro que la pauta correctiva de la larga onda IV se había prolongado hasta 1982, y el cálculo de tiempo para el alza máxima de la onda V tenía que alargarse en consecuencia. En ningún momento hubo dudas de que la onda V se iba a producir; no era más que una cuestión de cuándo y después de qué.

Mientras que se reconoció correctamente que 1974 era el mínimo para los

precios, ahora está claro que el fin ortodoxo de la onda IV tuvo lugar en Agosto de 1982. Las pruebas para esta conclusión son aplastantes.

En primer lugar, como ya hemos argumentado, la pauta desde 1932 todavía está incompleta y requiere un ascenso final para terminar la pauta de una onda cinco de Elliott. Dado que no se esperaba un crash de Superciclo, lo que ha ocurrido desde 1966 es más que adecuado para una corrección de grado de ciclo (el mismo grado que las ondas de 1932 - 1937, 1937 - 1942, 1942 - 1966 y 1966 - 1982).

En segundo lugar, la pauta lateral desde 1966 llevó hasta el límite absoluto el canal de tendencia paralelo a largo plazo, desde 1932. Como se puede ver en la ilustración al final de la página 186, se trata de un rasgo ocasional de las ondas cuartas que se rompen ligeramente por debajo de la frontera inferior del canal de tendencia alcista anterior al punto de partida de la onda cinco. La acción de precios en 1982 sencillamente no deja espacio para que la corrección continúe.

En tercer lugar, la pauta entre 1966 y 1982 es otro ejemplo real, maravilloso de las formaciones estandar señaladas por Elliott. El nombre oficial de esta estructura es corrección "doble tres", que son dos pautas correctivas básicas espalda - con tura es corrección (back to back). En este caso el mercado trazó un "plano" en la primera posición y un "triángulo ascendente" en la segunda, interviniendo un avance de tres ondas denominadas "X", que sirve para separar las dos pautas más simples. Elliott también reconoció e ilustró la propensión ocasional de la onda final del triángulo a caer fuera de la línea de frontera inferior, como ocurrió en 1982.

En cuarto lugar, la pauta tiene algunas propiedades interesantes si se tratan como una sola formación, es decir, como una corrección. Por ejemplo, la onda primera de la formación (966 a 740) cubre casi exactamente la misma distancia que la última onda (1024 a 777). Además, la porción en expansión, tarda lo mismo que la porción en contracción, 8 años. Se dan numerosas relaciones Fibonacci dentro de la pauta, muchas de las cuales se detallan en un informe especial de THE ELLIOTT THEORIST fechado en Julio de 1982. Sin embargo, es mucho más importante la relación Fibonacci de sus puntos de comienzo y de fin con parte del anterior mercado alcista. En el capítulo 4, discutimos el célebre pronóstico de Hamilton Bolton de 1960, de un techo de Dow a 999. Pero lo que se olvidó en la previsión afortunada de A. J. Frost fue la frase siguiente de Bolton: "Alternativamente, 361 puntos sobre 416 requerirían 777 en el DJIA". No hace falta decir que nunca se produjo 777. Es decir, hasta Agosto de 1982. El mínimo ortodoxo exacto en las lecturas horarias fue de 776.92 el 12 de Agosto. En otras palabras, los cálculos de Bolton definieron precisamente el comienzo y el final de la onda IV por adelantado, basándose en sus relaciones con la estructura de precio anterior. En puntos de precio, 1966 - 1982 es

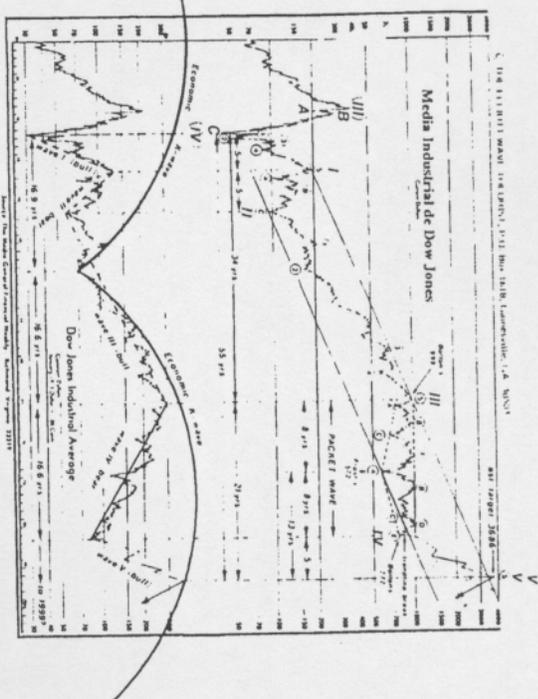
0,618 de 1957 - 1982 y de 1949 - 1956, cada uno de los cuales es 0,618 de 1957 - 1966, todo dentro de un margen de error del 1%. Todas estas observaciones ayudan a establecer que la onda de ciclo IV en el DIIA, que el "Dow de dólar constante" (ver gráfico) define claramente como una simple fase bajista, terminó en Agosto de 1982.

EL ALCANCE DE LA ONDA V SE PUEDE CALCULAR POR ADE-
LANTADO MEDIANTE VARIOS METODOS ELLIOTT

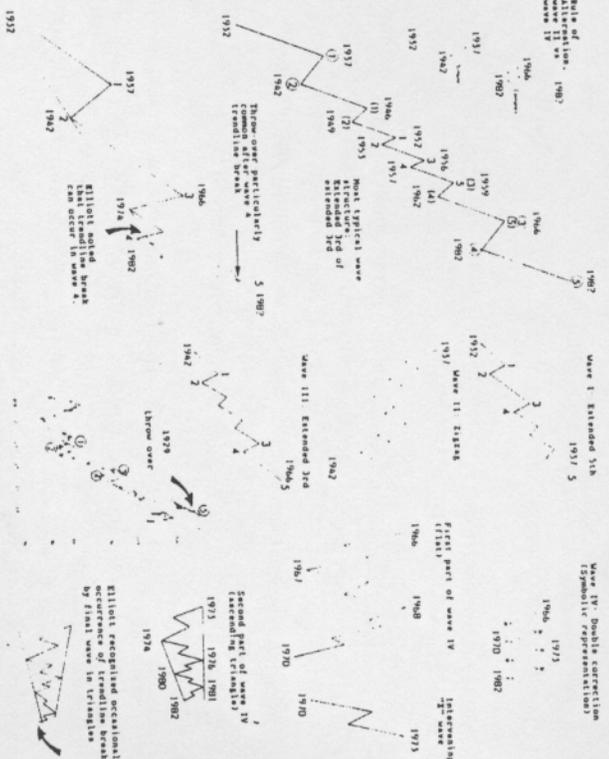
En primer lugar, una onda quinta normal se prolongará, basándose en los métodos de canalización de Elliott, hasta la línea de canal superior, que en este caso corta la acción de precio en el rango 3500 - 4000 en la segunda mitad de los ochenta. Elliott señaló que cuando una onda cuarta rompe el canal de tendencia, la quinta tenderá probablemente a una breve penetración mediante el mismo canal de tendencia por otro lado.

En segundo lugar, el Principio de la Onda reconoce que hay una tendencia (aunque no necesariamente) a que cuando se extiende la tercera onda, como la onda de 1942 a 1966, la primera y la quinta tienden a la igualdad en tiempo y magnitud. La onda desde 1932 hasta 1937 pasó de un mínimo horario calculado a 41 a un alza máxima horaria de 194, 50. Dado que el comienzo ortodoxo de la onda V era de 777 en 1982, un múltiplo equivalente de 4,744 proyecta un objetivo de 3686. El mínimo horario exacto para 1932 es desconocido, así que se debería considerar que el número "3686" cae dentro de los 100 puntos de la proyección ideal (que esto sea o no cierto es otra cuestión).

En tercer lugar, en lo que se refiere al tiempo, el mercado 1932 - 1937 duró cinco años. Así pues, se puede considerar un alza máxima de mercado posible un punto a 5 años de 1982, 1987. Coincidentemente, como señalamos en el texto, 1987 resulta estar a una distancia Fibonacci de 13 años desde el punto mínimo de corrección en 1974, 21 años después del alza máxima de la onda III de 1966, y 55 años desde el comienzo de la onda I de 1932. Para completar el dibujo, 1987 es la fecha perfecta para que el Dow alcance su objetivo de 3686 puesto que para alcanzarlo, perfecta para que el Dow estallar brevemente a través de su línea de canal superior en un "estallido", típico de los movimientos desesperados. (como el alza máxima de 1929). Basándose en un múltiplo de tiempo 1,618 a la onda I y en la igualdad con la onda de ciclo quinta de 1920, una onda V de ocho años señalaría hacia 1990 como el año más probable para un alza máxima. No se debe olvidar que en el pronóstico de ondas,



Todas las ilustraciones están tomadas de ELLIOTT WAVE PRINCIPLE y THE MAJOR WORKS OF R. N. ELLIOTT



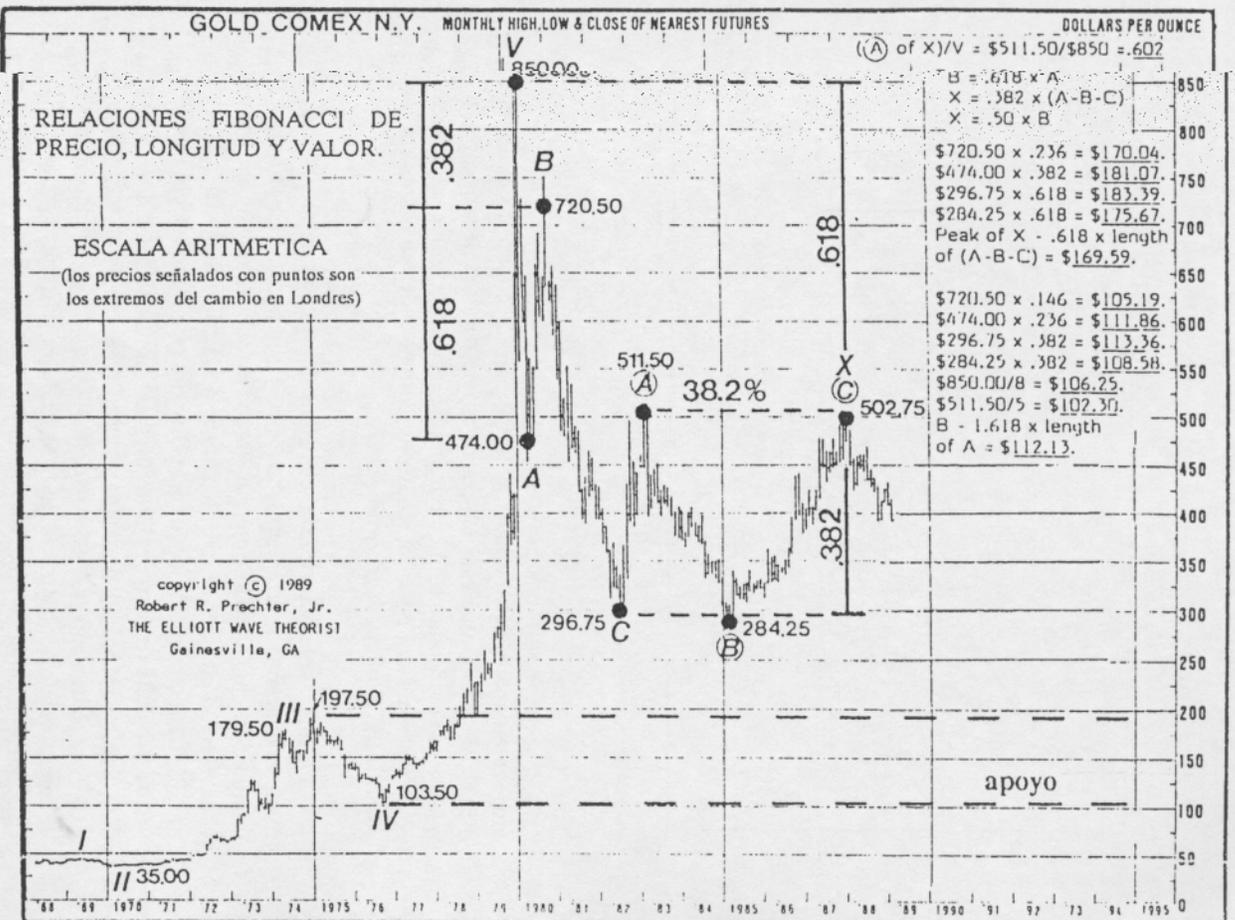
el tiempo es una consideración secundaria tanto para la forma de la onda, que es de importancia primaria, como para el nivel de precio.

En cuarto lugar, mientras que el DJIA está tan solo en su primer avance de onda dentro de la onda de Ciclo V, los índices más amplios comenzaron su propia onda V en 1974, y ya están bien introducidos en una tercera onda Primaria. Nótese que cada interpretación requiere tres ondas de avance más desde 1982: las ondas 1, 3, y 5 para el Dow y las ondas (3) de 3, (5) de 3 y 5 para las demás. Esperamos que las pautas encajen correctamente en el lecho definitivo; para entonces Wall Street se encontrará atrapado en un fervor especulativo de proporciones históricas.

EL ORO

Desde 1980, THE ELLIOTT WAVE THEORIST ha defendido que el oro ha estado trazando una pauta de mercado bajista importante. La mejor interpretación del estatus de la onda ha sido que la fase de mercado bajista concluyó en Junio de 1982 al terminar un descenso A-B-C, a partir de ahí, el oro comenzó una pauta de recuperación de mercado intra-bajista (que llamaremos "x"). La pauta de recuperación parcial, que ha vuelto a trazar un 38,2% Fibonacci del descenso A-B-C, es, o bien un A-B-C que concluyó en Diciembre de 1987, o un triángulo A - B - C - D - E que requiere una recuperación más (aunque sigue haciendo alza máxima por debajo del máximo de 1987 de 502.75\$). Después del final de la pauta de recuperación, en espera que el oro vuelva a trazar un segundo descenso A-B-C hacia principios de la década de los 90, para completar una pauta de mercado bajista "doble zigzag" desde el alza máxima de 1980 a 850\$/oz.

El Principio de la Onda indica que el oro caerá a un mínimo por debajo de 200\$/oz. el precio más alto dentro de la onda IV, como se ve en la Figura A. Utilizando el fijo de Londres como base, el alza máxima dentro de la onda IV fue 197.50\$ y el mínimo de la onda IV fue 103.50\$. Las posibles relaciones Fibonacci dentro del mercado bajista, tal y como se muestran en la Figura A, señalan a este área como objetivo a la baja. De hecho, los puntos más fuertes que se indican coinciden muy estrechamente con el principio ortodoxo de la onda IV a 179.50\$ y su mínimo a 103.50\$. La Figura A también revela que el oro ha encontrado apoyo o resistencia muy cerca de los niveles de 100\$, 200\$, 300\$, 500\$ y 800\$, todos ellos múltiplos de 100 por los primeros cinco números Fibonacci. Si el oro cae a 1/8 Fibonacci de su máximo permanente y a 1/5 Fibonacci de sus alzas de pauta de recuperación de 1983 y 1987, habrá vuelto al punto de partida de la progresión. Por esa razón, y porque los precios suelen caer cerca del mínimo de la onda cuarta previa, la mayor probabilidad de un suelo definitivo está cerca del fin mínimo de la escala 103.50\$ y 197.50\$. Esta



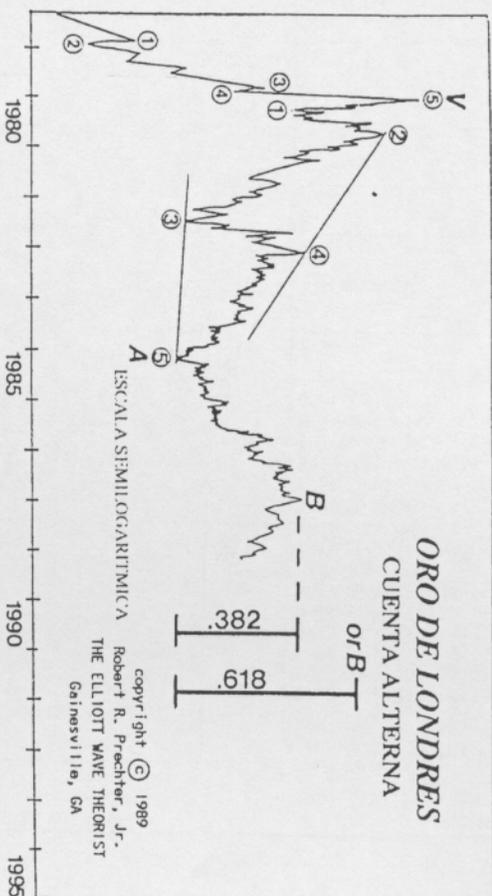


Figura B

proyección aparece extremadamente baja en relación a las expectativas normales, especialmente porque esas expectativas son para precios mayores, no para precios más bajos en absoluto. Sin embargo, una caída de esta magnitud estaría de acuerdo con la perspectiva de un descenso importante en el precio de las mercancías tal y como se ha explicado anteriormente.

Como suele ocurrir con las pautas correctivas, la mejor interpretación suele implicar exactamente el mismo mensaje a largo plazo, a pesar de que la calificación interna es menos convincente. La Figura B muestra que es aceptable considerar la onda A como una estructura solapada de onda cinco llamada "triángulo diagonal de tipo 2". La recuperación de la onda B según esta interpretación se detuvo dentro de un margen de 2% de un nuevo trazado del 38,2% Fibonacci a 502,75\$ y exactamente el alza máxima de la onda cuarta anterior que hizo techo a 511,50\$. Un trazado de 61,8% a la extensión de 630\$ - 640\$ sería un máximo, dejando la pequeña posibilidad de que la recuperación de la onda B no haya terminado todavía. Sin embargo, la siguiente evidencia favorece la conclusión de que el alza máxima está en camino. Un trazado de 38,2% es el porcentaje de trazado más común después de las pautas de "triángulo diagonal de tipo 2", y los ciclos (ver más adelante) indican que falta tiempo para un movimiento alcista de ese tipo. De este modo, al margen de la interpretación

de la forma dentro del mercado bajista, el Principio de Onda indica que la pauta de recuperación de mercado bajista está produciendo o producirá pronto otra fase de descenso importante.

Desde el punto de vista del tiempo, todos los puntos de giro de plazo intermedio, en el movimiento del precio del oro de 1967 en adelante, se pueden explicar con sólo dos ciclos de tiempo a largo plazo, un ciclo de 12 años y un ciclo de 9 años (ver Figura C), éste último es un componente de los ciclos mayores de 27 y 54 años (que no aparecen). A pesar de que el precio del oro en barras fue fijado por el Gobierno antes de eso, la formación de precio de las acciones de oro, que suelen hacer suelo y techo dentro de un año del precio del oro en barras, confirma estos ciclos. El gráfico de Dome Mines en la Figura 30, por ejemplo, revela un descenso importante hacia Diciembre de 1957, y un ascenso a partir de él, a pocos meses de la última vez en que se pronosticó que los dos ciclos del oro en barras harían suelo a la vez. La razón por la que esta observación es tan importante es que ambos ciclos deben hacer suelo de nuevo en 1994 en su primer mínimo conjunto del periodo de precios de mercado libre de las últimas dos décadas. Incluso la presión bajista, a partir de estos dos ciclos produjo un descenso de 66,6% en el valor del oro de 1980 a 1985. Bastaría una caída de porcentaje equivalente del alza máxima de 1987 para llevar el oro por debajo de 180\$. Sin embargo, esta vez los ciclos irán juntos todo el camino hasta el suelo, confirmando la conclusión de la onda Elliott de que es posible que se produzca un mínimo más cercano a 100\$. Los poseedores de oro, sufrirán tanto como los poseedores de acciones a principios de la década de los 90.

Como también se ve en la Figura 29, los periodos de tiempo Fibonacci parecen operar en el mercado del oro. El avance de 13 años desde 1967, cuando comenzó la onda I, se subdivide en dos periodos de 8 y 5 años en el alza máxima del 31 de Diciembre de 1974, justo por debajo de 299\$/oz. Esa fecha marcó el techo de la onda B de IV ante la legalización de las posesiones de oro para los americanos, y precedió a la mayor corrección de mercado alcista, una caída de 50%. Desde el alza en 1980, los puntos de giro se han producido a intervalos Fibonacci. 2 años después se produjo un mínimo, 3 años después un máximo, 5 años después un mínimo, 8 años después un máximo. 13 años después del alza máxima de 1980 es 1993; esto hace pensar que se producirá un punto de giro, probablemente hacia el mínimo, entre Diciembre de 1992 y Diciembre de 1993.

Teniendo en cuenta todos los estudios de tiempo importantes, se puede concluir que el oro experimentará un suelo de valoración extremadamente baja en

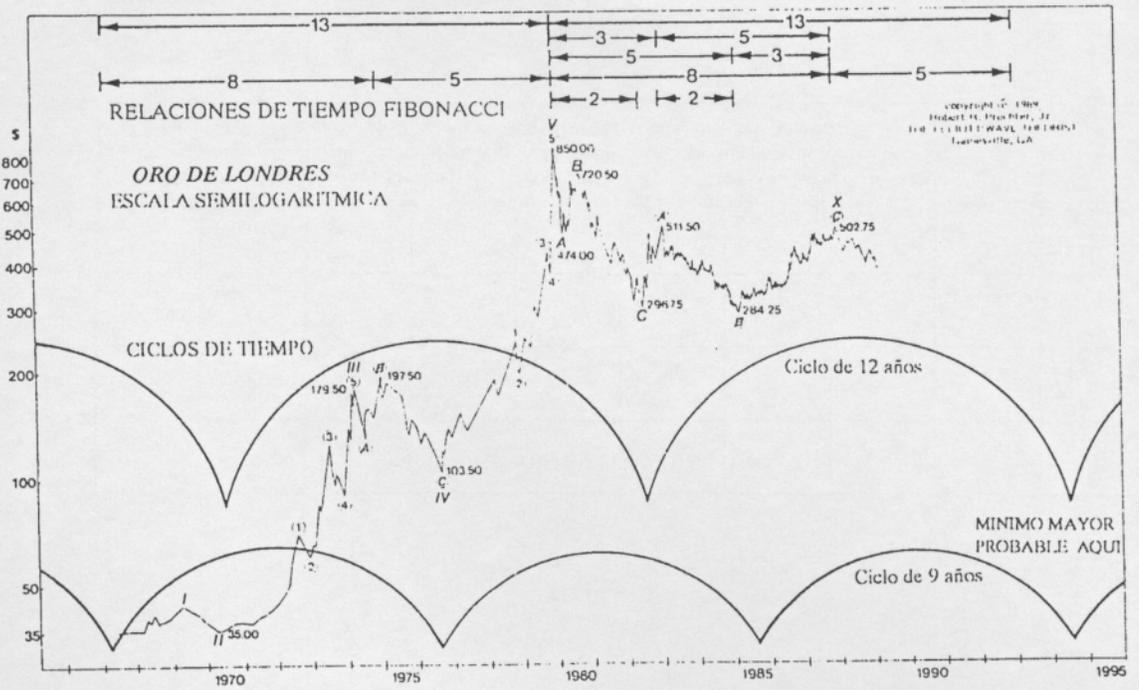


Figura C

1993 - 1994, más o menos un mes. Es posible que se produzcan los dos suelos, como los mínimos del mercado de valores de 1932 y 1933, marcando el primero un mínimo de periodo de tiempo Fibonacci y el segundo un "test" en el suelo cíclico desde el que

estallarían los precios hacia el alza.

Con respecto al cuadro financiero, la pauta de recuperación del oro que data de Junio de 1982 junto con el boom del mercado de valores que comenzó en Agosto de 1982, refleja un periodo de reliquidación financiera de la economía. El alza del precio del oro de 1987, junto con las alzas del mercado de valores de 1987 y 1989 son una clara evidencia del proceso de formación de techos que está señalando el final de la fase de reliquidación. Las perspectivas de ambos, valores y del oro, confirman la hipótesis de que la próxima fase debería ser una deflación muy importante.

Tal vez haya oído decir que el oro no es sólo un muro contra la inflación, sino también un "muro contra la deflación" (traducción: nunca bajará). Esta tesis, extendida en los últimos años, se basa en el hecho de que las acciones del oro ascendieron durante los años treinta. Esta conclusión ignora, inocentemente, el hecho de que el gobierno federal mantuvo un precio fijo del oro a 2 1/2 la onza durante aquellos años. Mientras que la deflación continuó con pleno vigor desde 1929 a 1933, el valor relativo del oro ascendía sencillamente por que su precio en dólares estaba fijo. Las compañías de la extracción del oro se beneficiaron, sus acciones subieron. Hoy en día, esa situación no existe. De hecho, el mercado libre ha llevado el oro a un punto de sobre valoración extrema desde el punto de vista de la cesta de las mercancías según el gráfico de 200 años de esa relación que se muestra en la Figura 31. El gobierno Federal no muestra ningún deseo de reforzar su precio estatutario "legal", que, por cierto, está a 42.22\$ la onza, lo que no hace pensar que el gobierno pueda fijar el precio artificialmente alto. Si bien siempre es difícil predecir que es lo que va a hacer el gobierno, está claro que no hay ninguna razón para esperar que el oro en barras vaya a subir de precio en una deflación monetaria. Incluso si se fijara el precio sólo se mantendría plano. Si su precio se fija artificialmente alto antes de que caiga una deflación, cosa poco probable en estos días de tasas de cambio flotantes, se podría argumentar que las acciones de oro irían bien, pero el malestar general y la posibilidad de que el gobierno incautara las minas haría que la inversión en ellas fuera muy arriesgada.

Con respecto al riesgo habría que señalar que el fin bajo de la escala prevista para el oro, que se cita arriba, no ha de ser necesariamente un máximo a la baja, como sería en el caso de que el mercado fuera de valores. Como señala el principio de la onda Elliott, las mercancías forman "ondas contenidas", no continúan transformándose necesariamente en mercados alcistas de grado mayor que el Ciclo. La formación de grado ocurre continuamente en el mercado de valores porque la historia de la

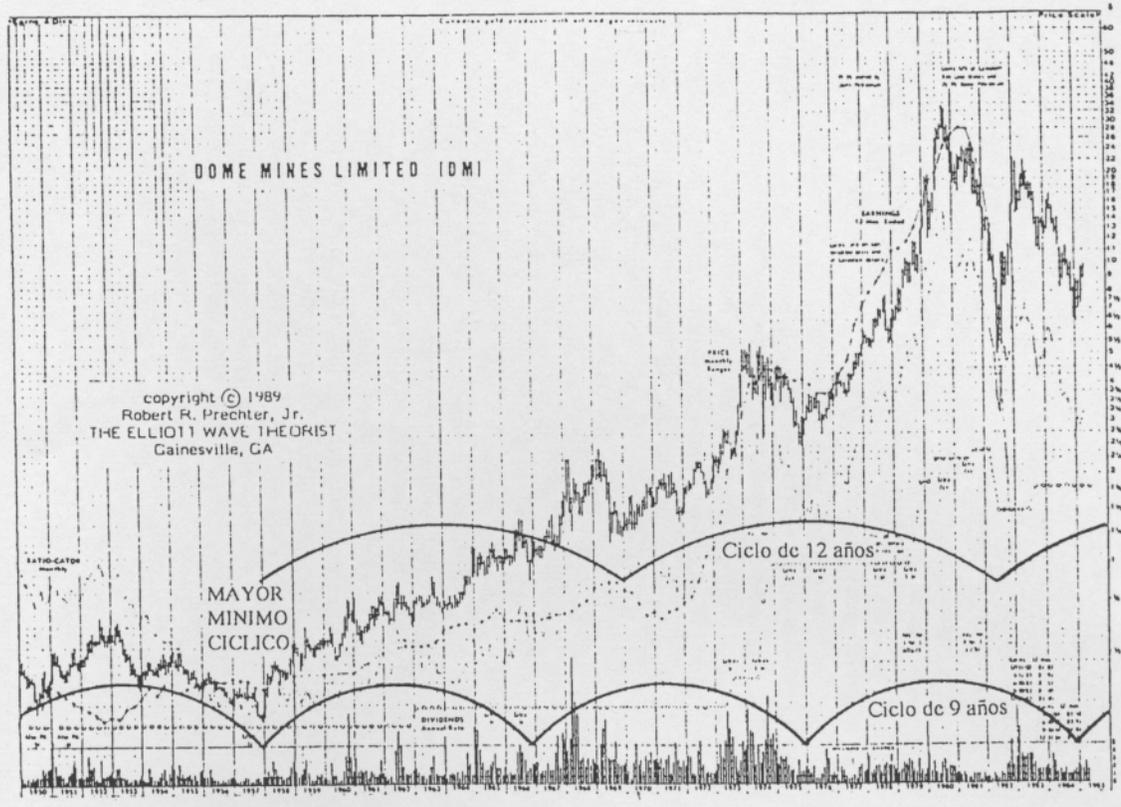


Figura D

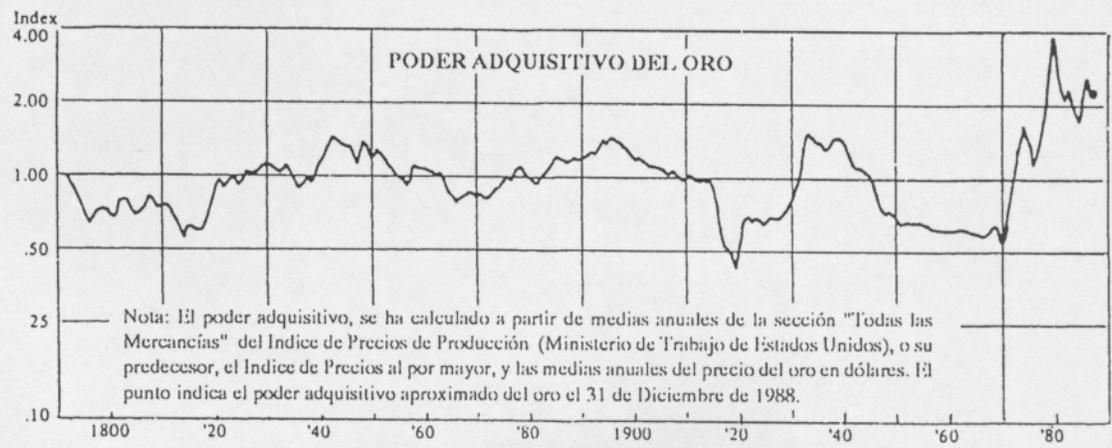
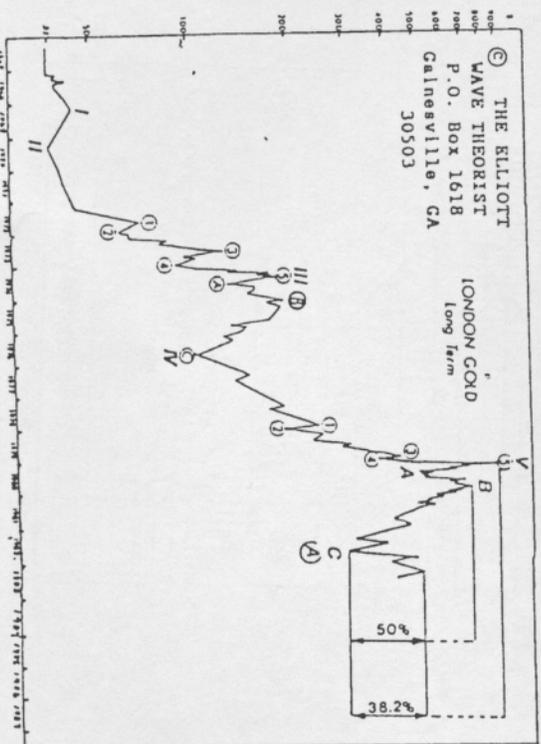


Figura E

humanidad es la historia del progreso; los precios de las mercancías no necesitan reflejar la tasación en espiral a lo largo de la historia. De este modo, aunque el objetivo a la baja se basa en los niveles de apoyo más indicados dentro de la estructura

de onda precedente, no es obligatorio que la estructura defina los límites del mercado bajista. Sin embargo, un descenso del 80% en el precio del oro, de su máximo de 1987 sería lo adecuado para reflejar la deflación prevista y una consecuencia de su actual sobrevaloración en relación a otras mercancías. No es necesario que toda la sobrevaloración se corrija. Al fin y al cabo, aunque su demanda actual se deba al miedo a la inflación, si las condiciones económicas generales empeoran, se garantizará algún valor de prima sobre el dinero contante. Desde el punto de vista de la planificación de las compras, las consideraciones de tiempo que se citan anteriormente deben tenerse en cuenta tanto como las de precio. Si ambas están satisfechas, en algún punto en el futuro, las probabilidades de que se pueda producir un mínimo se acercarán a la seguridad.

Si la perspectiva ciclica es correcta, a partir de un mínimo de precio extremo a principios de la década de los noventa, los ciclos de 9 y 12 años proporcionarán un avance inmediato y poderoso que durará de cuatro a seis años, después un periodo de valores descendentes u oblicuos hacia los años 2003-2006. Estas proyecciones para los mínimos, específicamente medidos, separados por una recuperación de mitad de década coinciden, muy de cerca, con el perfil previsto y cálculo temporal de los acontecimientos en el mercado de valores. Esta confluencia de tendencias mantiene la posibilidad de que se produzca una deflación monolítica a lo largo de los próximos años, una recuperación conducida por la liquidez a mitad de década, y un estancamiento de fin de ciclo Kondratieff que terminará a principios del 2000. La potente recuperación parcial de mitad de década puede estar acompañada de condiciones monetarias que serán particularmente estimulantes para el éxito y la supervivencia financiera.



Revisión del pronóstico (1989)

Hace once años, A. J. y yo comenzamos a trabajar en un libro acerca del principio de la Onda. Al describir el modo en el que las pautas de precio transcurren en los mercados, no pudimos evitar discutir las implicaciones de la pauta del mercado de valores a largo plazo en aquel momento. A pesar de que el Dow había descendido hasta 740 aquel año, menos de 170 puntos desde su mínimo de 1974, y apeñar de que había padecido una "masacre" de vuelta a los 790 cuando se envió el libro a la imprenta, nos referíamos (posiblemente porque estábamos convencidos de que muy poca gente iba a leer el libro) al "actual mercado alcista en las acciones... que debe ir acompañado de una ruptura hacia nuevos máximos permanentes." Durante los años siguientes, se extendió el escepticismo. Los libros "pesimistas y tenebrosos" se vendieron bien, y casi todos los seguidores del ciclo de Kondratieff anunciaban una depresión. Sin embargo, el Principio de la Onda indicaba claramente que a partir del mínimo de la depresión de 1932 en el precio de las acciones, cuando el Dow vendía a 41, 22, sólo habían ocurrido cuatro ondas de una pauta de cinco ondas en desarrollo.

El Principio de la Onda Elliott es un libro conservador en comparación con el lenguaje que se encuentra en muchos pronósticos de mercado, pero sin embargo descamos analizar lo que el Principio de la Onda anunciaba que se produciría a partir de entonces, especialmente, 1) que las acciones experimentarían un gran mercado alcista en los años ochenta, 2) que el alza máxima iría seguida de un crash del tipo del de "1929" y 3) que seguiría un largo periodo de fuerte contracción económica. En la década posterior, se cumplieron las dos primeras predicciones. Ahora, después de diez años, los mercados han progresado hasta un punto en el que debemos estudiar a fondo nuestro análisis original. Se trata de ver si, con las nuevas evidencias, es posible que se cumpla la tercera de nuestras predicciones generales. He aquí algunas de las predicciones que publicamos en 1978 que hemos de tener en cuenta en nuestro análisis actual:

1) "El mercado está en una fase alcista de dimensión de ciclos... que comenzó en 1974. Los precios de las acciones no deberían desarrollar una oscilación bajista similar a la de 1969-70 o 1973-74 en varios años, con toda probabilidad no hasta principios o mediados de la década, como mínimo.

2) "El mercado alcista se compondrá de cinco ondas de grado Primario. Esta onda de ciclo no debe desarrollarse en un mercado al alza fuerte y prolongado del tipo del de 1942-1966 dado que dentro de una estructura de onda de cualquier grado, generalmente sólo una onda desarrolla una extensión. Puesto que desde 1942 a 1966, el mercado alcista del ciclo actual debería parecerse a una estructura más simple y a un periodo de tiempo más corto como el de los mercados de 1932-37 o 1921-1929".

3) El mercado alcista actual, en las acciones, es la quinta onda desde 1932 de la onda quinta desde 1789 de tal vez la quinta onda desde la Edad Media.

4) "Equivalencia de porcentaje con la onda I desde 1932 a 1937 sitúa el máximo ortodoxo del mercado cerca de 2860, que es un objetivo muy razonable".

5) "1932 + 55 = 1987; 1953 + 34 = 1987; 1966 + 21 = 1987; 1974 + 13 = 1987. Las formulas de tiempo expuestas plantean la pregunta de si 1982-1984 será un techo o un suelo y de si 1987 será un techo o un suelo. Parece razonable esperar que 1982-84 sea un área de techo importante y 1987 un mínimo importante".

6) ¿Qué más? No hemos conocido una situación como la de 1929 en cincuenta años, esperamos que nunca vuelva a producirse, los hechos nos hacen pensar lo contrario. En 1929, al retirarse las ofertas se desarrollaron los "bolsillos de aire" en la estructura del mercado y los precios cayeron precipitadamente. Los mejores esfuerzos de los dirigentes de la comunidad financiera no pudieron detener el pánico una vez que se extendieron los torrentes de emoción. De hecho, es posible que cuatro cambios fundamentales en las condiciones del mercado formen parte de un pánico real en algún momento del futuro... podrían desaparecer activos en papel por el valor de billones de dólares en un día de operaciones en el NYSE".

7) "Si nuestro escenario resulta correcto, se pondrá en marcha un nuevo Gran Superciclo una vez que el actual Superciclo V haya concluido. Debería alcanzar su objetivo previsto dentro del alcance de la cuarta onda del Superciclo anterior, entre 42 y 380 en el Dow".

Las siguientes hojas expresan la predicción de que la tendencia alcista del Gran Superciclo está en proceso de hacer techo, señalan parámetros para el mercado bajista y discuten posibilidades alternativas.

Fin del anterior mercado bajista

"El Principio de la Onda Elliott" concluía que el mercado bajista de la onda IV en la Media Industrial de Dow concluía en Diciembre de 1974 a 572. El mínimo de 1978 a 740 se identificó como el fin de la corrección Primaria de la onda 2 dentro del nuevo mercado alcista. Ninguno de los dos niveles se rompió por un sólo punto Dow. Sin embargo, como decía el libro, "La interpretación más bajista posible es que la onda IV de Ciclo aun no ha transcurrido". Como señaló THE ELLIOTT WAVE THEORIST cuatro semanas después del giro alcista en Agosto de 1982, la onda IV de Ciclo terminó de hecho en un mes, completando una pauta correctiva lateral que comenzó en 1966. Hubo un gran número de razones para esta conclusión. En primer

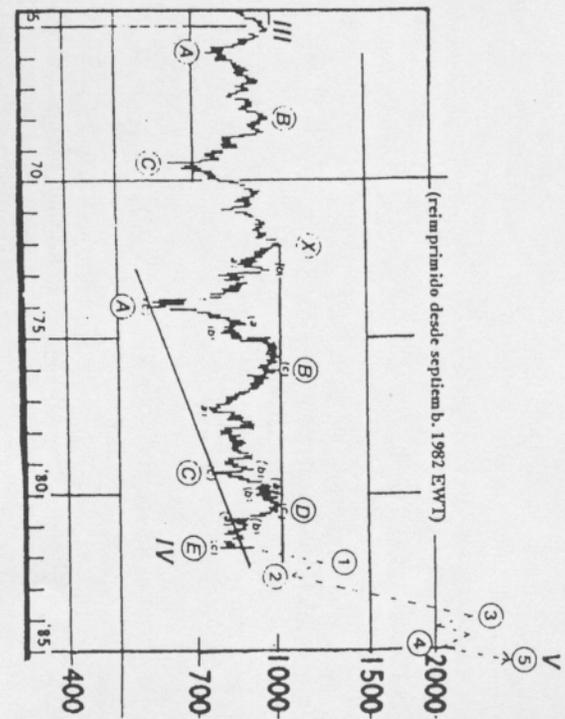


Figura 1

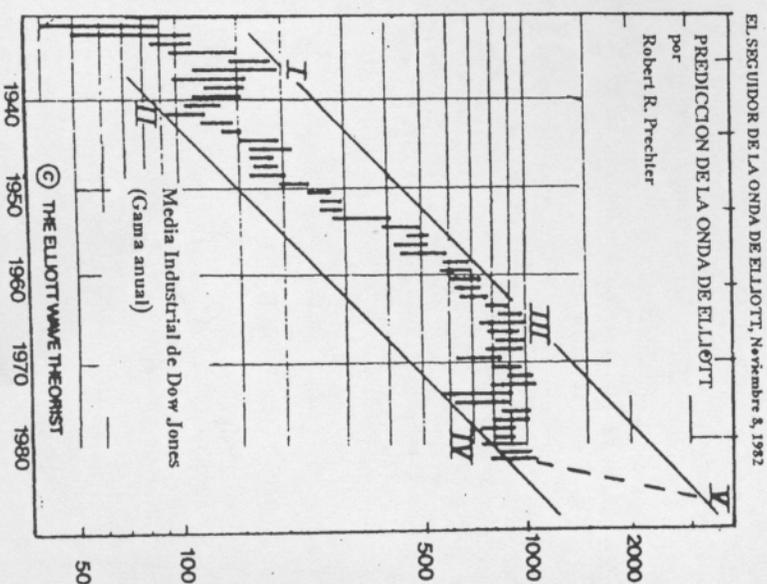
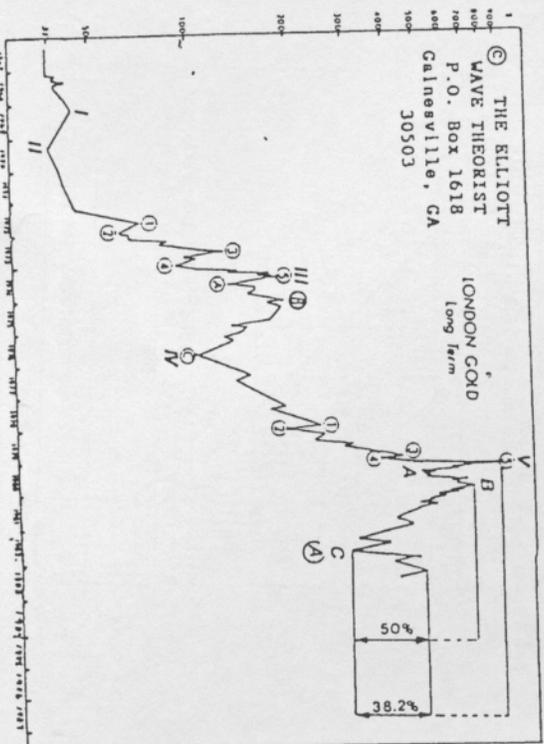


Figura 2

de onda precedente, no es obligatorio que la estructura defina los límites del mercado bajista. Sin embargo, un descenso del 80% en el precio del oro, de su máximo de 1987 sería lo adecuado para reflejar la deflación prevista y una consecuencia de su sobrevaloración en relación a otras mercancías. No es necesario que toda la sobrevaloración se corrija. Al fin y al cabo, aunque su demanda actual se deba al miedo a la inflación, si las condiciones económicas generales empeoran, se garantizará algún valor de prima sobre el dinero contante. Desde el punto de vista de la planificación de las compras, las consideraciones de tiempo que se citan anteriormente deben tenerse en cuenta tanto como las de precio. Si ambas están satisfechas, en algún punto en el futuro, las probabilidades de que se pueda producir un mínimo se acercarán a la seguridad.

Si la perspectiva cíclica es correcta, a partir de un mínimo de precio extremo a principios de la década de los noventa, los ciclos de 9 y 12 años proporcionarán un avance inmediato y poderoso que durará de cuatro a seis años, después un periodo de valores descendentes u oblicuos hacia los años 2003-2006. Estas proyecciones para los mínimos, específicamente medidos, separados por una recuperación de mitad de década coinciden, muy de cerca, con el perfil previsto y cálculo temporal de los acontecimientos en el mercado de valores. Esta confluencia de tendencias mantiene la posibilidad de que se produzca una deflación monolítica a lo largo de los próximos años, una recuperación conducida por la liquidez a mitad de década, y un estancamiento de fin de ciclo Kondratieff que terminará a principios del 2000. La potente recuperación parcial de mitad de década puede estar acompañada de condiciones monetarias que serán particularmente estimulantes para el éxito y la supervivencia financiera.



Hace once años, A. J. y yo comenzamos a trabajar en un libro acerca del principio de la Onda. Al describir el modo en el que las pausas de precio transcurren en los mercados, no pudimos evitar discutir las implicaciones de la pauta del mercado de valores a largo plazo en aquel momento. A pesar de que el Dow había descendido hasta 740 aquel año, menos de 170 puntos desde su mínimo de 1974, y apesadumado que había padecido una "masacre" de vuelta a los 790 cuando se envió el libro a la imprenta, nos referíamos (posiblemente porque estábamos convencidos de que muy poca gente iba a leer el libro) al "actual mercado alcista en las acciones... que debe ir acompañado de una ruptura hacia nuevos máximos permanentes". Durante los años siguientes, se extendió el escepticismo. Los libros "pesimistas y tenebrosos" se vendieron bien, y casi todos los seguidores del ciclo de Kondratieff anunciaban una depresión. Sin embargo, el Principio de la Onda indicaba claramente que a partir del mínimo de la depresión de 1932 en el precio de las acciones, cuando el Dow vendía a 41, 22, sólo habían ocurrido cuatro ondas de una pauta de cinco ondas en desarrollo.

El Principio de la Onda Elliott es un libro conservador en comparación con el lenguaje que se encuentra en muchos pronósticos de mercado, pero sin embargo desamos analizarlo que el Principio de la Onda anunciaba que se produciría a partir de entonces, especialmente, 1) que las acciones experimentarían un gran mercado alcista en los años ochenta, 2) que el alza máxima iría seguida de un crash del tipo del de "1929" y 3) que seguiría un largo periodo de fuerte contracción económica. En la década posterior, se cumplieron las dos primeras predicciones. Ahora, después de diez años, los mercados han progresado hasta un punto en el que debemos estudiar a fondo nuestro análisis original. Se trata de ver si, con las nuevas evidencias, es posible que se cumpla la tercera de nuestras predicciones generales. He aquí algunas de las predicciones que publicamos en 1978 que hemos de tener en cuenta en nuestro análisis actual:

1) "El mercado está en una fase alcista de dimensión de ciclos... que comenzó en 1974. Los precios de las acciones no deberían desarrollar una oscilación bajista similar a la de 1969-70 o 1973-74 en varios años, con toda probabilidad no hasta principios o mediados de la década, como mínimo.

2) "El mercado alcista se compondrá de cinco ondas de grado Primario. Esta onda de ciclo no debe desarrollarse en un mercado al alza fuerte y prolongado del tipo del de 1942-1966 dado que dentro de una estructura de onda de cualquier grado, generalmente sólo una onda desarrolla una extensión. Puesto que desde 1942 a 1966, el mercado alcista del ciclo actual debería parecerse a una estructura más simple y a un periodo de tiempo más corto como el de los mercados de 1932-37 o 1921-1929".

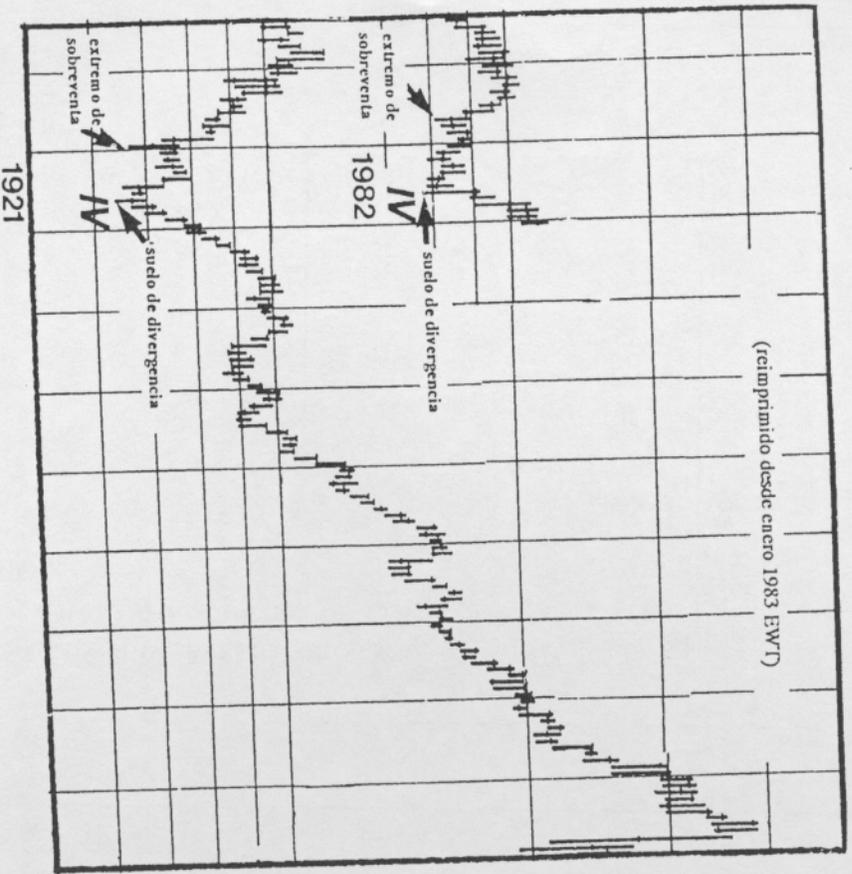


Figura 3

lugar, las recuperaciones anteriores se habían considerado estructuras de tres ondas, como es típico en las recuperaciones de intracorreción, ondas que no sean de impulso o auténticos mercados alcistas. El Dow se ajustó a la inflación y también hizo

suelo en Agosto de 1982, como los niveles de evaluación del DJIA basados en los dividendos y en las ganancias. La corrección entera muestra simetría dividiéndola en dos mitades, cada una de las cuales dura ocho años, expandiéndose las oscilaciones de precio durante la primera mitad hacia 1974, y contrayéndose en la segunda mitad hacia 1982. Las figuras 1 y 2 muestran la descripción y las previsiones publicadas por THE ELLIOTT WAVE THEORIST en Septiembre y Noviembre de 1982, siguiendo inmediatamente al mínimo de aquel año. La estructura de cinco ondas clásica, en la onda V Primaria, comenzó en aquel punto.

El despegue tuvo lugar después de un extraño fenómeno. "El Principio de la Onda Elliott" ya había señalado que hacia finales de los años setenta, el mercado había estado haciendo base durante doce años de una forma similar a la que precedió al "mercado alcista de los años veinte, la última quinta onda del grado de ciclo (onda V). Como señaló el número de Febrero de 1983 de THE ELLIOTT WAVE THEORIST, la onda IV terminó al finalizar el la onda de ciclo IV anterior. Especialmente, 1921 supuso el único tiempo anterior a este siglo en el que se registró un mínimo de precio mayor en el mercado de valores de seis a doce meses después del extremo en su tasa de cambio descendente, a un nivel moderadamente inferior. La Figura 3, extraída de esa publicación, muestra lo similar que fueron los suelos de la onda IV en 1920-21 y 1981-82 a ese respecto.

¿Cinco Ondas?

¿Contenía el mercado alcista las cinco ondas precisas y la estructura simple prevista? El mercado alcista de 1982-1987 contenía las cinco ondas Primarias siguiendo las reglas del Principio de Onda. Se cumple la alternancia. (Esta línea de guía supone que si una onda segunda va contra la tendencia, la cuarta será lateral, y viceversa). La estructura es "sencilla", abarca sólo cinco años, y es ciertamente muy semejante a las estructuras de 1932-1937 y 1921-1929 en contraposición a la extensión compleja y de larga duración de 1942-1966. La Figura 4 muestra la forma de los mercados alcistas anteriores de construcción sencilla y sus resoluciones próximas a las de los años ochenta, para poder comparar. ¿Se desarrolló el ascenso en los años ochenta tal y como se esperaba?

Como muestra la figura 5, las relaciones Fibonacci (es decir 0.236, 0.382, 0.618 y sus inversos, 4.236, 2.618 y 1.618) dentro de 1% abundan en la onda V:

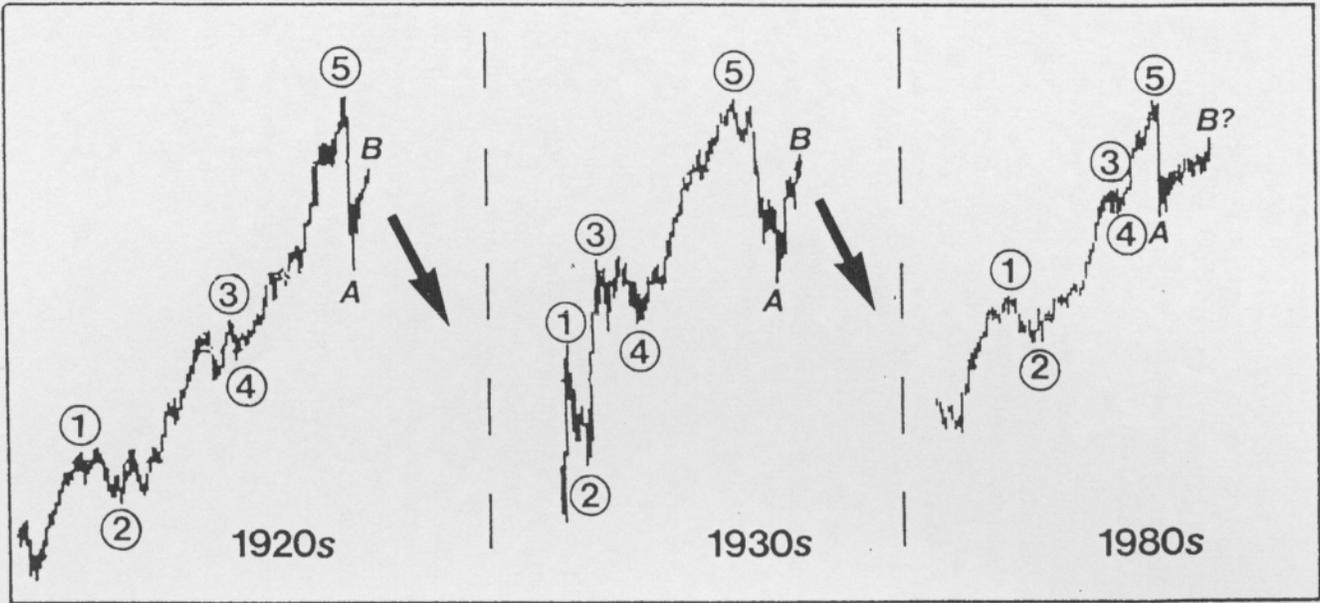


Figura 4

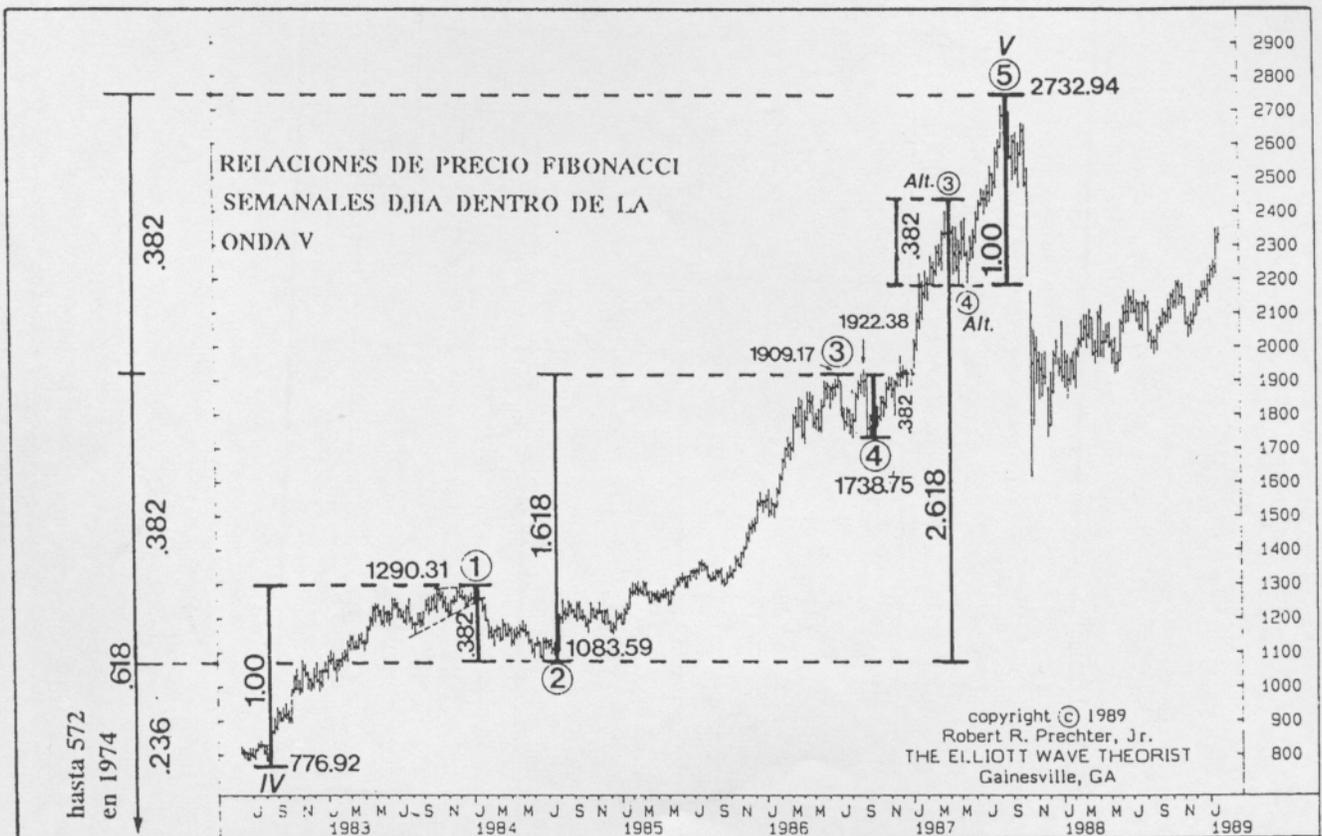


Figura 5

Onda 2	= 0,382 de la onda 1
Onda 3	a la altura de 1986 = $\frac{1.618}{2} \times$ onda 1
Onda 3	a la altura $\frac{4}{87} = \frac{2.618}{87} \times$ onda 1
Onda 4	en 1986 = $\frac{0.236}{2} \times$ onda 3 y $\frac{0.382}{2} \times$ onda 1
Onda 4	en 1987 = onda 2

Una alternativa aceptable es calificar las ondas 3 y 4 en Marzo-Mayo de 1987, creando una igualdad de precio entre las ondas 1 y 5 un hecho normal cuando la onda 3 es la más larga. La onda 3 se relaciona aun as la onda 1 mediante la razón Fibonacci. 2.618 en vez de 1.618.

Tal vez ayude a confirmar el alza máxima de Agosto de 1987 como techo definitivo el hecho de que el máximo de la onda de impulso a 1909.17 en Julio de 1986 divida el avance desde 1974 en la proporción Fibonacci $\frac{0.618}{0.382}$.

Características de una onda quinta

¿Tenía el mercado alcista que aparentemente terminó en 1987 las características de una onda quinta? Como exponía el libro, "la onda quinta media es casi siempre menos impresionante que la tercera". La clave para conocer si un avance de mercado alcista es auténticamente una onda quinta es comparar su calidad, de acción y de fundamentos, a la que tiene supuesta onda tercera. Si hay una mejora evidente, probablemente es una onda quinta. Si la onda es "menos impresionante" tanto desde el punto de vista técnico como de los fundamentos, entonces se trata de una onda quinta. El avance de 1942-1966 en los precios de las acciones fue la onda III según nuestra interpretación.

Como ocurrió, la diferencia entre ese período y la onda V en los años ochenta ha quedado clara hasta ahora. Desde el punto de vista técnico, la comparación más significativa está en el área de la amplitud del mercado, es decir, el número de acciones que avanzan o descienden en una base diaria. Como señaló THE ELLIOTT WAVE THEORIST en una sección especial en el número de Abril de 1983, "No hay ninguna duda acerca de que en las ondas quintas, una línea de avance y descenso (los avances netos diarios menos los descensos) sean un incidente normal". Como ilustra entonces el gráfico, una de las características de las ondas quintas en el pasado fue una débil línea a-d. Se desarrollaron ondas quintas anteriores de grado comparable o similar en 1921-1929 y 1962-1966, y durante estos períodos la línea a-d era plana o ascendía moderadamente hacia el alza después de un año de "despeque" inicial. Hace seis años, THE ELLIOTT WAVE THEORIST situó la expectativa para los años ochenta en la siguiente perspectiva:

Una línea a-d de rendimiento relativamente pobre desde 1982 in (espero) 1987 será una "señal de compra" para todo el Superciclo de 1932. La lección que debemos aprender ahora es, no emplear ese rendimiento con razón para vender demasiado rápido y perderse lo que promete ser uno de los empujes más beneficiosos en la historia del mercado de valores.

Si los años ochenta hubieran dado lugar a una expansión, en el número de valores que avanzan o descienden, nuestros análisis tal vez hubieran resulte falsos. Sin embargo, como se puede ver en la Figura 6, la onda V se desarrolló forma inexpressiva en comparación con la onda III. Durante la onda III, el número de valores que avanzaba superaba de tal forma el número de los que descendían que línea de avance y retroceso subió vertiginosamente. Durante la onda V (originalmente 1974 o 1982), como en la onda V de los años veinte, se hizo evidente una selección hasta el punto de que la línea a-d no podía ni volver a trazar un tercio de sus pérdidas contraídas durante la corrección lateral de la onda IV desde 1966 hasta 1974/1975. El nuevo trazado anémico es incluso peor que lo que le hace parecer el gráfico de largo de los años, se opera cada vez con más valores, de modo que las diferencias netas diarias deberían extenderse a lo largo del tiempo para crear oscilaciones de vez más anchas en el gráfico. Teóricamente, este gráfico debería construirse a/d. no a-d. En resumen, el ascenso hacia 1987 encaja con el carácter típico de una onda quinta como un guante. Dentro de la onda V, la ganancia final de 50% en meses desde Abril de 1986, que incluía las ondas 4 y 5, generó el progreso en la línea a-d para el mercado alcista, confirmando la cuenta de onda que se mueve en la Figura 4.

Desde el punto de vista de los fundamentos, mientras que las condiciones de contorno mejoraron en relación a las de los años setenta cuando la onda IV se progresando, una comparación objetiva con los años cincuenta muestra que la III se construyó con un fundamento más sólido en lo que se refiere a las tasas de interés (2% - 4%), balanza de cambio (plana a favorable), déficits federales (pequeños), salud del sistema bancario y el nivel general de deuda por pagar (puede hacer el mismo contraste a nivel del Gran Superciclo). El mercado alcista 1932-1987, la onda (V), no tenía el mismo ambiente poderoso favoreciendo comercio y la producción como fue el ambiente de bajos impuestos y de dejar al que prevalecía cuando la onda (III) desde 1857 hasta 1929 estaba progresando (Figura 9). En lo que se refiere al valor, es el ascenso de los precios por encima que justificaría una comparación objetiva de las condiciones. Lo que hace que mercado sea vulnerable ante una corrección relativamente severa en el alza más de la onda quinta.

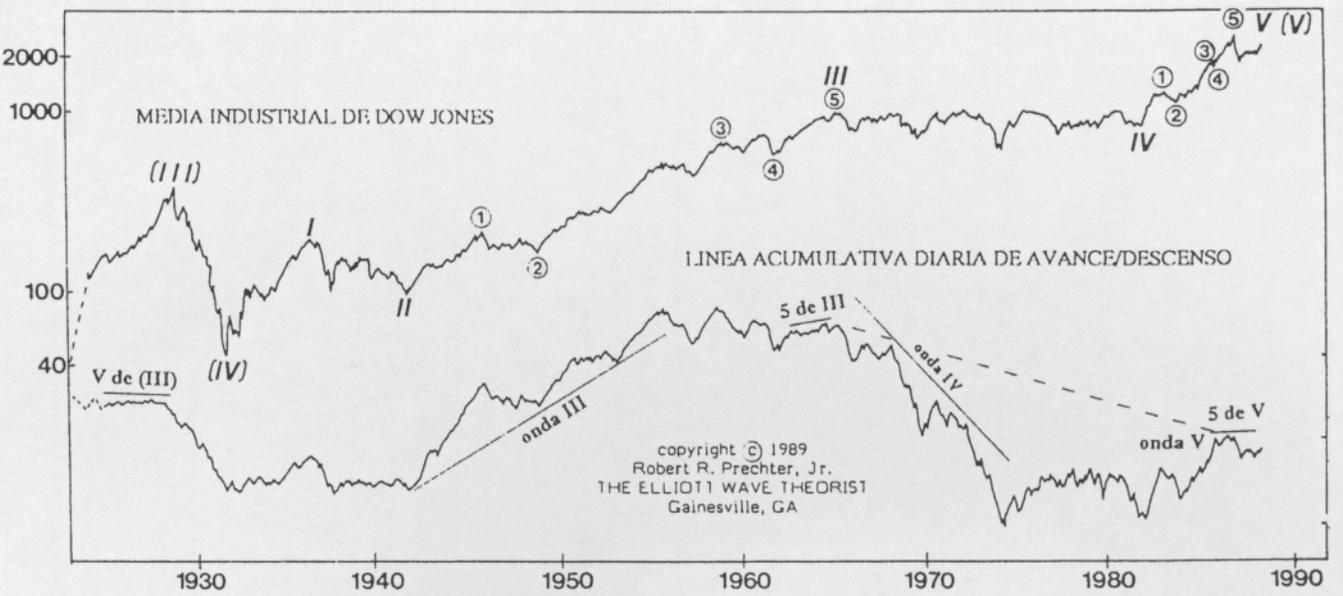


Figura 6

¿Se cumplió el pronóstico referente al alcance de la onda V? "Nuestro pronóstico del precio para el Dow", decía "El Principio de la Onda Elliott": "Parte del presupuesto de que dos de las ondas de impulso en una secuencia de cinco ondas, especialmente cuando la tercera es la onda extendida, tienden a la igualdad en tiempo y magnitud". (Si no son iguales, se suelen relacionar mediante la razón Fibonacci). Para el libro, aplicamos la línea de guía de modo general para presentar un área general del potencial de precio del mercado alcista. El ascenso de 1932-1937 era aproximadamente un múltiplo de cinco (una ganancia del 400%), y 572 (el mínimo horario de 1974 de la onda IV) por cinco igual a 2860.

Si bien este cálculo se acercaba bastante a lo que ocurrió, los datos reales, como señalaba THE ELLIOTT WAVE THEORIST, cumplieron la línea guía de medidas con una precisión notable. Por lo que se refiere a los precios de cierre (no están disponibles las lecturas horarias de 1932), la onda I desde 41.22 hasta 194.40 ascendió, para ser exactos, no un múltiplo de 5, sino un múltiplo de 4.716 (una ganancia de 371.6%). El mínimo de cierre en 1974 fue 577.60. El cierre del máximo permanente el 25 de Agosto de 1987 fue de 2722.42, 1 1/2 puntos de diferencia entre la incidencia actual y el objetivo basado en una línea de guía mencionada nueve años antes y formulada con cincuenta años de anticipación.

Nótese igualmente que este logro proporcionó el climax de una notable secuencia de avances de precio que, utilizando lecturas extremas horarias o "intradías", ocasionaron, dentro de un 1%, ganancias de 377%, 987% y 377% respectivamente desde 1932 hasta 1987, como se ve en la figura 7. De este modo, no sólo la onda III es 2.618 veces el porcentaje de longitud de las ondas I y V (medidas desde el mínimo de precio de la onda IV) en una relación completamente típica, pero 377 y 987 son ya de por sí números Fibonacci. No hay que olvidar que este desarrollo tuvo lugar a pesar de todo lo que ocurrió, desde fluctuaciones de tasa de interés de amplitud histórica hasta explosiones y colapsos de mercancías, oscilaciones raras en el valor del dólar americano, acciones terroristas, estilos de presidencia muy diferentes.. Estos sucesos tan diferentes a los que estuvo sujeta la onda V en comparación con las ondas I y III, con sus condiciones tan opuestas de depresión guerra, y después prosperidad y paz, es de una profunda importancia. Esta precisión de pauta en los mercados demuestra una y otra vez convincentemente que el determinante decisivo de las tendencias del mercado es la pauta evolutiva de la psicología social que está regida por leyes matemáticas. Las noticias y los acontecimientos son un resultado definitivo de esa dinámica, no su causa.

Parece claro que cuando se aplica la línea de guía Elliott de la igualdad a la

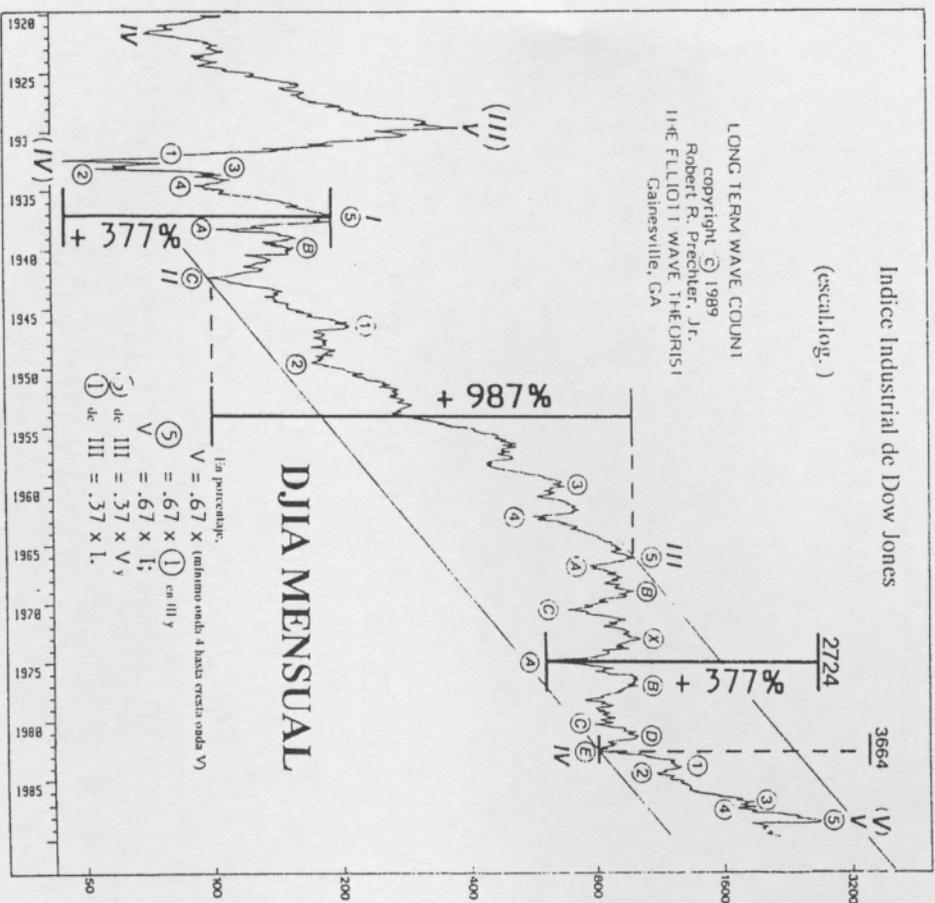


Figura 7

EPILOGO

ondas quintas, la longitud ha de medirse desde el mínimo de precio de la onda cuarta que puede o no coincidir con el fin de la pauta. Sin embargo, dado el mínimo ortodoxo de la onda IV que tuvo lugar en 1982, y dado que el paso del tiempo había situado el fin superior del canal de tendencia 1000 puntos más arriba, THE ELLIOTT WAVE PRINCIPLE aplicó la línea de guía de la igualdad, y así el múltiplo de 4.714 al mínimo de 1982 y predijo un objetivo alcista más alto para la onda V al Dow 3664 en base al cierre (3638 en una base horaria utilizando un número calculado para el mínimo de 1932). La barra de guiones, en la Figura 7, muestra ese pronóstico, que no se alcanzó en 1987. A pesar de que la diferencia entre 2722 y 3664 parece grande a causa del número de puntos del Dow, la ganancia adicional habría sido de sólo 35%, apenas discernible partiendo del Superciclo, mucho menos partiendo del Gran Superciclo. En cualquier caso, como se explicará más tarde, este nivel de objetivo puede ser válido para una fecha posterior.

OBJETIVO DE TIEMPO PARA EL ALZA MAXIMA

La forma de la onda proporciona la base más sólida para el pronóstico, y las relaciones de precio la siguiente. Las líneas de guía para el cálculo del tiempo pueden ser muy útiles si se consideran junto con los requerimientos de la forma de la onda y las relaciones de precio típicas.

Los objetivos de precio que se utilizan en "El Principio de la Onda Elliott" en THE ELLIOTT WAVE THEORIST se basaban en dos enfoques que proporcionaban una información más específica y exacta en lo que respecta la alza máxima que ningún otro enfoque de cálculo. La primera línea de guía ya citada es que cuando la tercera onda es la más larga, la primera y la quinta tienden a la igualdad en tiempo y en magnitud. (Si no son casi exactamente iguales, se relacionan mediante la razón Fibonacci por lo general). La línea de guía de la igualdad se aplica con toda seguridad a la onda V por lo que se refiere al tiempo. La onda I duró cinco años, desde 1932 hasta 1937, y la onda V duró cinco años, desde 1982 hasta 1987. Un examen más detenido demuestra que la onda V comenzó en Agosto y terminó en Agosto. La onda comenzó en Julio y terminó en Agosto, sin embargo el mercado se sostuvo hasta el Agosto en una formación de "doble techo" en 1937 (ver Figura 4), haciendo a ambos mercados extremadamente similares en lo que se refiere a la longitud de tiempo.

Desde el mínimo de precio de la onda IV en 1974, la longitud de tiempo de ascenso hacia 1987 se relaciona con el de la onda I mediante la razón Fibonacci. Dados sus 8 años de más, tiene una duración de 13 años, o 2.618 veces los 5 años de la onda I. Los números 5, 8, y 13 son números Fibonacci.

El segundo enfoque que utilizamos para calcular un próximo punto de giro et

la observación de Elliott de que la secuencia de números Fibonacci (1, 1, 2, 3, 5, 8, 13, 21, 34, 55, 89, 144, 233, 377, 610, 987, etc.) proporciona la clave para las longitudes de tiempo de las pautas de mercado. La experiencia demuestra que un número Fibonacci de unidades de tiempo de un punto de giro anterior sólo es insuficiente para fundamentar una opinión del mercado. Sin embargo, cuando ese tipo de lapsos se combinan para ayudar a definir una pauta, y cuando las numerosas medidas de tiempo Fibonacci se agrupan para producir el mismo objetivo para el final de la pauta, el ejercicio adquiere valor de predicción.

El principio de onda de Elliott señalaba que 1987 poseía la línea de tendencia alcista más precisa de longitudes de tiempo de Fibonacci de término, dentro del superciclo que comenzó en 1932. 1982-1984 fue un objetivo de tiempo menos preciso, pero de igual importancia para un punto de giro. He aquí una lista de longitudes de tiempo Fibonacci relacionadas con 1987 citadas en el Principio de onda de Elliott:

1932 (mínimo principal) + 55 años = 1987
 1953 (mínimo inferior) + 34 años = 1987
 1966 (techo principal) + 21 años = 1987
 1974 (mínimo principal) + 13 años = 1987

En aquel tiempo todo lo que podíamos suponer era que 1987 proporcionaría un punto de giro principal (sospachabamos que sería un suelo). En 1982, cuando parecía haberse producido un mínimo principal (dentro de la otra zona de punto de giro Fibonacci) las proyecciones de Fibonacci se expandieron, desde 1982 + 5 años proyectados también hacia 1987. En la edición del 2 de septiembre, inmediatamente después de la subida de 1982, los seguidores de la teoría de Elliott, llegaron a la conclusión de que en 1987 se formará la cresta de la onda V. La figura 8 muestra las longitudes de tiempo de Fibonacci señalando el año 1987 para la cresta. Poco después, se aprecia la profunda corrección dentro del mercado al alza finalizado en 1984, que era 3 años después de 1987.

Observe que cuatro días clave dentro de la figura de onda superciclo, el comienzo de la onda I, el término de la onda III (y el comienzo de la onda 4), el mínimo para la onda IV, y el comienzo de la onda V (término de la onda I'V) son un número Fibonacci de años desde 1987. Este tipo de relaciones no solo ayudaban a proyectar aquel año para un giro importante, sino que es en la actualidad, una evidencia de que el máximo de agosto de 1987 es en realidad la cresta ortodoxa de la onda de ciclo V, de la onda superciclo (V), de este modo, la tendencia alcista de gran superciclo, produce posteriores nuevos máximos dentro del mercado a la baja (muy posiblemente en este caso) y el sentimiento contrario actual.

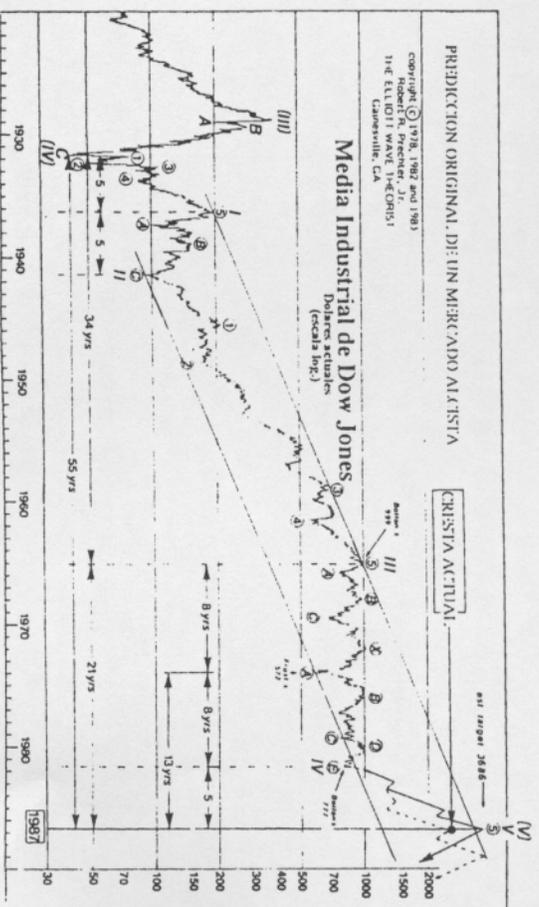


Figura 8

El peor día de los tiempos modernos:

El peor día de la era moderna:

Descenso del índice de Dow de

508 puntos con 605 millones,

Pánico de ventas no visto desde

1929

EL CRASH

El crash de 1987 se produjo casi, como queriendo reflejar la descripción del Principio de onda de Elliott. Sin embargo, lo más importante fué que se produjo, a pesar de la creencia, casi universal, de que lo que ocurrió en octubre de 1929, no podría ocurrir nunca otra vez. La historia puede recordar toda la letanía de argumentos que se presentaron para explicar porqué un nuevo crash sería imposible. "No tenemos un margen del 10% como en los años 20". "No tenemos los operadores de encesta que teníamos en los años 20". "El gobierno no permitirá que suceda". "Las instituciones controlan el mercado: los gestores del dinero profesionales no se dejarán llevar por el pánico". "Los futuros y las opciones permiten que se apueste, y esto amortiguará los extremos". "Hay demasiados guardaespaldas".

El mero hecho de que el crash se produjera, es una evidencia de que lo que maneja el comportamiento del precio de los valores es el cambio psicológico de la masa, no las últimas noticias. En realidad, no hubo noticias importantes, justo antes de que se produjera el crash, solo diversos comentarios en contra, de gran imaginación realizados unos meses después del suceso, intentando justificar la teoría de que los mercados se mueven a causa de las noticias. Las "explicaciones" adicionales basadas en la mecánica de la operación de mercado, de modo específico, el arbitraje basado en los futuros computerizados, se pueden descartar con dos observaciones: Primero, el pánico era global y se produjo en mercados que no tenían contratos de futuros. Segundo, los descensos ocurridos en los mercados sin operaciones de futuros, fueron peores. Estas "explicaciones" tampoco revelan porqué se produjo la venta masiva de contratos de futuros, o porqué persistió durante tanto tiempo el rechazo al mercado del dinero. Estos factores, están dirigidos por el mercado, y el mercado fué el que sufrió el crash. La razón por la que sucedió esto, se puede ver en la figura 4. Era el momento adecuado para que se produjera una onda "A" de mayor grado, al igual que en 1929 y 1937. Además, esta es la razón por la que el crash era predecible.

Enfocado desde la perspectiva adecuada, el crash de octubre de 1987 fué un comportamiento del mercado, perfectamente normal. Estos "crash" se producen continuamente, lo que ocurre es que su grado es mucho menor. Cuando el índice de Dow cae por debajo del 1% sin ninguna razón aparente durante las primeras horas de un día operativo, en relación con el avance de la semana anterior, es un crash. Dentro del contexto de la cresta del gran superciclo, el crash de 1987 era un suceso de poca importancia. En la proxima decada es posible que los que se produzcan sean más grandes. El crash se puede predecir, por lo tanto el hecho de que se produzcan da validez al Principio de Onda, aunque invalida por completo el criterio standard, que establece como operan los mercados y por qué se comportan del modo en que lo hacen.

Los expertos están de acuerdo sobre el hecho de no poder llegar a un acuerdo sobre la causa del crash.

Washington - A pesar de los meses de intenso estudio llevado a cabo por algunos de las mejores mentes de la nación, sobre el crash de la bolsa del 19 de octubre, nadie sabe en realidad cual fué la causa, y por supuesto, tampoco se sabe que sería necesario para prevenir y evitar que vuelva a suceder, esto es lo que afirmaba el miércoles un gran número de expertos.